

PANORAMA

INFORME EXCLUSIVO:
QUE QUIERE EL ERP

Año IX - Nº 214 - 1º al 7 de junio de 1971 - m\$n 200 — \$ 2 —



¿se
hunde
el
peso?

Haga como nosotros, viaje con su Clan.



Por algo se junta la gente.
Nosotros, casi sin darnos cuenta, formamos el Clan de los que sienten que tienen el mejor trabajo del mundo.

Seguro que usted también forma parte de un Clan. Con los mismos intereses de trabajo. O con las mismas ideas.

Con los mismos hobbies. O con el mismo sentido del humor. Venga al Clan, con su clan.

Nosotros ya conocemos un buen motivo para que ustedes viajen. A crédito. Incluyendo todo (desde el hotel hasta el alquiler de un automóvil). Bien fácil, de un día para otro.

Pregunte en Braniff. El Clan le preparará un tour especial para su Clan. (Visitando exactamente lo que a ustedes más les interese).

Se sabe que no hay nada mejor que viajar en clan.

**el Clan
Braniff**

El mejor trabajo del mundo,
o la mejor forma
de ser feliz.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Braniff International

Cómbale ideas con su Agente de Viajes IATA

PARANAMA

Año IX - N° 214 - 1° al 7 de junio de 1971 - m\$ 200 — \$ 2.—

INFORME EXCLUSIVO:
QUE QUIERE EL ERP

**¿se
hunde
el
peso?**





Cierta gente.
Cierta estilo de vida.

Reserva DOMEQ
coñac extra añejo

Desde 1730... Domeq es coñac

PANORAMA

Director

Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción

Jorge M. Lozano

Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky,

Francisco N. Juárez,

José Pasquini Durán, Pablo

Piacentini.

Redactores

Carlos Begue, Jorge Luis Bernetti,

Aida Bortnik, Andrés A. Bufell,

Giselle Casares, Conrado Ceretti,

Jorge Miguel Couso, Ernesto

Ekalzer, Jorge Lebedev,

Marcelo Pichon

Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge

Raventos, Juan José Rossi,

Carlos Russo,

Vicky Trovato, Martín Yrlart

Secretaria:

Ercilia O. de Costas

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,

Alberto Calvo, Carlos Camean,

Gabriela Courrèges, Olga Costa

Viva, Jorge di Paola, Marcos

Diskin, Irene Hirsch, Juan

Carlos Insiarte, Susana

Itzcovich, Kado Kostzer, Ylail

Mossian, Quino, Pola Suárez

Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín

Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo

Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (Jefe),

Helvecia Nessi Lavisse,

José Luis Masdeu

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),

José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Lidia Strafurini (Milán).

Surameris Noticias (Mario E. Ce-

retti); agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Prensa, Mondial

Press, Dachary, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Ica

Press, Reporters Asociados, Ras-

covsky S. P., Orient News, Inter-

national Service, Transworld. Re-

vistas y diarios: L'Express, Ti-

me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The

Sunday Times Magazine, Storia

Illustrata, Blanco y Negro, Reali-

dade, Veja, Panorama (Italia) y

The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),

Juan C. Beuille, Reynaldo

Marcó, José Alberto Rivas,

Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,

Buenos Aires. Acogida a la protec-

ción de las convenciones Interna-

cional y Panamericana sobre dere-

chos de autor. Impresa en la Ar-

gentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núme-

ro 1.060.984. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miembro

de IPI (International Press Institu-

te, Zurich, Suiza). Copyright ©

1971 por PANORAMA S.A.P. y E.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal:

Vaccaro Hnos. S. R. L., Solís 585

Capital Federal; Interior y exterior:

RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay

340, Cap. Teléf.: 32 - 6010 al 6029.

ADHERIDO AL IVC

Año IX - Nº 214 - Buenos Aires, 19 al 7 de junio de 1971

Carta

Pocas veces los argentinos presenciaron un principio de temporada tan intenso en la vida política nacional; pocas veces, también, asistieron a tan acelerada sucesión de episodios impredecibles. Pareciera que, de algún modo, se sienten reducidos al rol de meros espectadores —no de participantes— de una realidad insólita y dramática, que les hace difícil reconocerse en su contexto.

La semana pasada uno de esos datos volvió a paralizar a la opinión pública; el secuestro del cónsul británico en Rosario por un comando guerrillero. Era, en todo caso, otra señal de la violencia.

Desnudar esa violencia, explicitar sus motivaciones más profundas, historiar sus orígenes y hasta la mecánica intelectual de los hombres que la animan, fue la propuesta de *Panorama* ante el espectacular secuestro. La información objetiva, consecuencia inevitable de la libertad de prensa, resulta así un camino hacia el examen pleno de la actualidad. A estos objetivos responde la investigación que se presenta en las páginas 10 y 11.

Otras turbulencias caracterizaban las relaciones de los intelectuales de izquierda con Fidel Castro. El tema de la revolución y sus riesgos consiguió trastornar la habitual placidez de los escritorios literarios. El prosecretario Pablo Piacentini acumuló hasta la hora del cierre de esta edición el material que de diversas fuentes conforma el cuadro de la crisis (págs. 70 y 71).

Sendas más apacibles debió andar el secretario de redacción Ernesto Schóo en su minuciosa recorrida por los países nórdicos. Una visión vital y serena envuelve su informe, desplegado en las páginas 36 a 41.

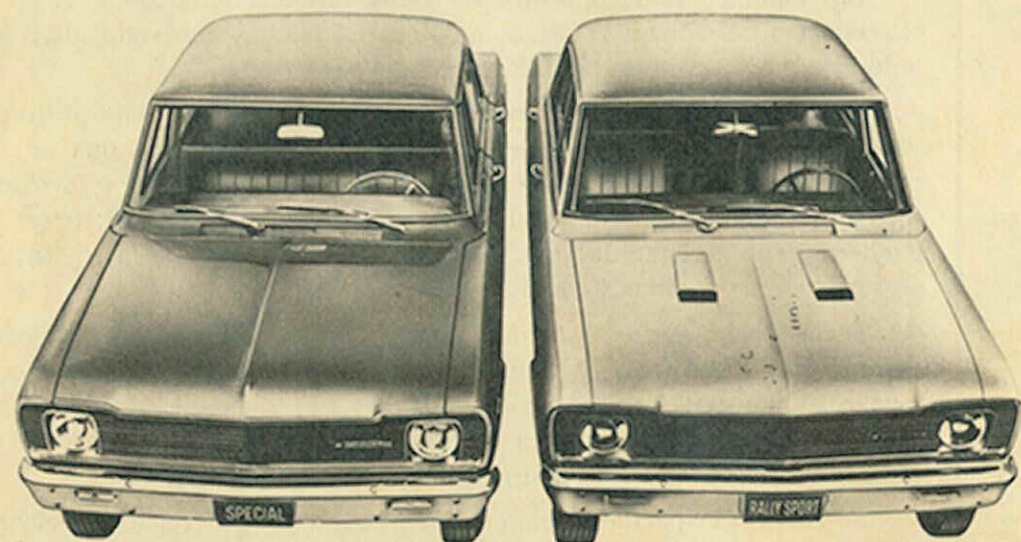
Entre tanto Edgardo Cozarinsky, prosecretario de artes y espectáculos, enviaba su segunda entrega desde Cannes, un severo análisis de las contradicciones culturales del escindido festival (pág. 59).

Un acontecimiento ocurrido 18 años atrás volvía a insertarse en el hecho cotidiano de la semana, otro aniversario del 4 de junio (ver páginas 44 a 46) recreaba fórmulas y estilos políticos que permanecen en el presente más estricto. Ese 4 de junio se abrió un proceso que dos años después enfrentó a dos grandes sectores, a través de uno de los comicios más limpios que recuerda nuestra historia. Fue también el principio de una etapa donde los argentinos —tanto los oficialistas de entonces como los opositores— dejaron de sentirse ajenos a la participación activa política, para protagonizar su propio destino nacional. Fue, por sobre todo, la prueba más clara de la capacidad de respuesta y fervor popular que se expresa cuando la convocatoria se ofrece sin limitaciones ni reservas.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Correspondencia (6) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mundo Empresario (22) - Vida Cotidiana (24) - Viajes (36) - Serendipity (42) - La Historia (44) - Libros (48) - Las Artes (52) - Monóculo (60) - Deportes (62) - El Mundo (64) - Personajes (72) - Humor (74).

Rally Sport vs. Special



¿quién gana?

¡Sensacional encuentro por el título de campeón de su preferencia!
Dos magníficos atletas de los fierros compiten por usted.
Lugar del combate: su Concesionario Chevrolet.
¿Quién ganará?
¿El más conveniente de los coches deportivos o el más ventajoso auto familiar?

¡Pase y vea! En este rincón... ¡Rally Sport! Con su nuevo tablero



deportivo que le ofrece el instrumental más

completo y fuerte. Todo lo que usted quiere ver en un tablero de competición se lo da el Rally Sport. Además, tiene servos frenos a disco. 4 velocidades sincronizadas con palanca al piso. Butacas individuales.

Y una línea altamente deportiva. En el otro rincón... ¡Special! Tamaño ideal para un coche de familia, tiene la facilidad de maniobra de un auto mediano y la amplitud interior de un coche grande. Más elegante todavía

con sus llamantes nuevos colores y tapizados. Realmente, ¡muy especial! Ambos con el ágil y poderoso motor Chevrolet 194-7 bancados. Ambos a un precio que usted no va a creer: en sus tipos, ¡nadie le puede dar tanto coche por su dinero!

Rally Sport vs. Special ¿quién gana?
Usted.
Si elige Chevrolet.

GM

CHEVROLET

Agenda



LINDA PERETZ EN BRECHT

TEATRO. *Cremona*, de Armando Discépolo. Flaco favor se hace a la memoria del ilustre creador del grotesco, al estrenar esta dilatada, reiterativa y casi incomprensible pieza, dirigida sin imaginación por Roberto Durán (San Martín, Sala Coronado, ver página 55).

Esperando a Godot, de Samuel Beckett. En puesta original, traducción e interpretación protagónica de Jorge Petraglia, con Leal Rey y Roberto Villanueva, tal cual la estrenaron en 1956, el Teatro Estable de Buenos Aires repone una obra ya clásica (San Martín, Centro Cultural, todos los martes de junio a las 21.30; entrada gratis).

Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. Las rebeldías que finalmente no cuajan en los pobres de espíritu y una alegoría aterradora, en un buen exponente de la novísima generación (Payró).

Hair, de Rado, Ragni y Mc Dermot. Por fin, en versión local, un espectáculo esplendoroso, sin solemnidades y prejuicios, un himno de juventud (Argentino).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Sobre el pretexto de lúgubre anécdota de la Alemania semifeudal, una farsa tan valiente como entretenida y elegante (Theatron).

Víctor o los niños en el poder, de Roger Viltroc. Las miserias humanas se ejemplifican en una trama casi reidra pero de doloroso trasfondo, que el director Sergio Renán traduce con cierta agudeza (SHA).

CINE. *Cinemateca Argentina* convoca a un "Encuentro con Chabrol", que se inicia el martes 1° con *Los primos* y se cierra el lunes 7 con *Las amigas* (San Martín, Sala Lugones).

Escuela Panamericana de Arte invita a retrotraerse 47 años y gozar al Buster Keaton de *El navegante*, junto a cortos de Harold Lloyd (Venezuela 842, sábado 5, a las 17 y a las 21).

Antonio Das Mortes. Glauber Rocha en la cumbre del *cine novo* brasileño, convocando elementos mitológicos, realistas y críticos (Lorca). *Investigación de un ciudadano sobre toda sospecha.* La presumida omnipotencia policial, deja de ser tema tabú y se presta a un enfoque entre audaz y bizantino (Sarmiento).

MUSICA. *Sansón y Dalila*, de Saint-Saëns, con tres figuras nuevas para Buenos Aires: el director Thomas Schippers y los cantantes Sarfaty y Kind (Colón, martes 1° y jueves 3, a las 21, y domingo 6, a las 17 horas).

Cuarteto Pro Arte. Conjunto norteamericano, primero de su índole que se presenta en la actual temporada (Colón, sábado 5, a las 17.30).

Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Ahora con Norman del Mar, que reaparece en estas latitudes después de muchos años. Solista de piano: Lía Cimaglia Espinosa (Colón, lunes 7, a las 21.30).

MUSIC-HALL. *Ella Fitzgerald.* Con el Tommy Flanagan Trío, temas de siempre y actuales, en su segunda visita a Buenos Aires, 10 años más tarde, con todo su mito a cuestas (Gran Rex, lunes 7, a las 22.30).

Enrique Villegas: Primer recital después de su viaje a USA, con la riqueza insólita de siempre (Artes y Ciencias en el Odeón, miércoles 2, a las 20).

Cuarteto Cedrón más Les Luthiers y Geno Díaz, en un show doble de atractivos poco comunes (La Cebolla, viernes 4 y sábado 5, desde las 23).

Sábados Beat: Pot Zenda, Contraluz y Carlos Daniel aúnan criterios para una sesión desahogada (Artes y Ciencias en Sala Planeta, sábado 5, trasnoche).

Nosotros Tres: Antonio Gassalla fulgura junto a la gracia de Carlos Perciavalle y la inseguridad de Claudia Lapacó (La Fusa, miércoles a sábado, desde las 23).



FUNIBULESCA EDDA DIAZ

Tarsia Jazz Group: Cuarteto de Horacio Borraro-Jorge López Ruiz, en una *jam session* (La Cebolla, lunes 7, a las 22.30).

Gladys Le Bas, La diva verde, presenta su primer disco con el auxilio de Enrique Villegas y Norman Briski (Artes y Ciencias en IFT, lunes 7, a las 22).

Yo quiero decir algo. Con el repertorio parcialmente renovado, Cipe Lincovsky persevera en un estilo sin competencia, aunando poesía, canciones, monólogos y humor (Kabaret de El Gallo Cojo, lunes a sábado, a las 23).

Orgullosamente humilde. Desahogada e irresistible, Edda Díaz construye tres personajes a partir de textos que su improvisación siempre enriquece (La Gallina Embarazada, martes a domingo, a las 23 horas).

DISCOS. *Transition.* El saxo tenor y compositor John Coltrane, en póstuma grabación que culmina su genialidad jazzística con la imborrable *Suite* (LP, Impulso, estéreo).

Los vales criollos más famosos, hechos antología en la voz de Fiorentino o en las instrumentaciones de Ciriaco Ortiz, Troilo y Salgán (LP, Candem, mono).

Rusia. Panorama del caudaloso folklore de Ucrania, Rusia Blanca, Kuibyshev y Armenia, que alcanza sus cimas en las versiones corales (LP, Madrigal, mono).

Tommy. Las vocalizaciones de The Who (particularmente en el repertorio de Townshend) exceden previsiones, en un tecnicismo sumamente depurado (2 LP, Polydor, mono).

Fábula para Gardel. La réplica bandoneonística de Piazzolla da convicción a un poema de Ferrer: el Zorzal emerge como un símbolo intemporal (Simple, RCA, mono).

The Changos. Con desacostumbrados arreglos e instrumentaciones, un folklore for export de tanta disciplina vocal como hibridez musical (LP, Music-Hall, mono).

TELEVISION. *MARTES 1°:* *Audacia:* Un presidente prófugo y el asalto a uno de los bancos más grandes de Estados Unidos, ayudan a componer un episodio impecable, que es también el último del ciclo (Canal 13, a las 22). *Temas que quemar:* Félix Luna y Jorge Lozano convocan al país para esclarecer y solucionar el problema de "La vivienda" (Canal 7, a las 22.45). *Tato, por siempre Tato:* Remozado, con libretos de Jordán de la Cuzuela y un humor ácido y sutil (Canal 11, a las 22).

SABADO 5: *El joven poder:* "Debe mudarse la capital al

interior?", es el tema que tratarán jóvenes de varias provincias, llegados hasta Buenos Aires para tratar de elucidar las claves de la cuestión (Canal 7, a las 11.30).



BORES: SIEMPRE TATO

FILMS EN T.V. *El juez Hardy y su hijo* (1940). Mickey Rooney, Lewis Stone. Dirección: George Seitz (Canal 7, miércoles 2, a las 16.30). *Noches de angustia* (1939). Carol Lombard, Brian Aherne. Dirección: Georges Stevens (Canal 7, miércoles 2, a las 21). *El tulipán negro* (1962). Alain Delon. Dirección: Christian Jacque (Canal 13, jueves 3, a las 21.30). *Las diablillas del convento* (1966). Rosalind Russell. Dirección: Ida Lupino (Canal 7, sábado 5, a las 15.30). *El hombre y la bestia* (1941). Spencer Tracy, Lana Turner, Ingrid Bergman. Dirección: Víctor Fleming (Canal 7, domingo 6, a las 15.30). *Furia de pasiones* (1960). Anthony Quinn, Anna Magnani. Dirección: George Cukor (Canal 13, lunes 7, a las 21.30).

LIBROS. *Cartas*, por Dylan Thomas. A través de estos testimonios epistolares —que por momentos encierran la mejor prosa del poeta galés—, se desentraña esa vida agitada, alcohólica, desmesurada, que bordea los territorios del mito, y también se encuentran claves para comprender una de las aventuras del lenguaje más puras de la poesía inglesa de este siglo (De la Flor; ver página 50).

Poemas, por Samuel Beckett. Breve volumen de versos escritos originalmente en inglés —con la excepción de cuatro piezas—, que conforma una especie de corazón secreto, palpitante, de toda la obra del gran irlandés, en el cual asume la primera persona sin artificios ni delegaciones, y afirma su inapelable nihilismo (Barral; ver página 49).

Costa bárbara, por Norman Mailer. En esta novela, publicada en 1951, ya se atisba al desahogado escritor de la década del 60, aunando espléndidamente el testimonio y el delirio, la angustia y la esperanza, la política y el sexo, logrando ser realista sin caer en las trampas del realismo (Tiempo Contemporáneo).

Correspondencia

SOCIOLOGIA. Referente a la mesa redonda sobre sociología y política (212), dejo constancia de que el resumen de las posiciones sostenidas por los participantes es, en términos generales, excelente, aunque no una transcripción absolutamente fiel. Creo indispensable señalar: 1) La presentación de la mesa induce a destacar las circunstancias polémicas y agresivas más que el análisis de la sociología "en su nexo con la actividad política", como fue su propósito. 2) Una lucha entre dos adultos es siempre un espectáculo grotesco y lamentable. Valga para mí la excusa de que tuve que protagonizarla por la inicial provocación de palabra y la agresión de hecho que me dirigiera el señor Nun. Los detalles descriptivos ni son todos exactos ni están encadenados como sucedieron, aunque esto es quizás inevitable en toda reconstrucción. 3) El señor Nun tenía que terminar con la mesa de cualquier manera, lo cual se vincula con el antagonismo que señala *Panorama*. Si bien no mencioné en la reunión la investigación dirigida por el señor Nun (*Proyecto sobre marginalidad social en América latina*) y financiada por

la Fundación Ford, ella integra su "mala conciencia", que lo llevó a reaccionar como lo hizo. La polémica sobre esta investigación fue pública, oral y escrita. En su defensa Nun dirigió una carta abierta a los estudiantes de sociología, a la cual se le respondió con un trabajo titulado *Dependencia e investigación social (El caso del proyecto Marginalidad)*, en cuya redacción participé. Esto ocurrió a principios de 1969 y para nosotros el caso se cerró entonces, lo que no implica dejar de combatir la política científica que en interés del imperialismo implementan las fundaciones. 4) Para una mejor comprensión del episodio sólo mencionaré que el Proyecto Marginalidad es clasificable, dentro de la tipología que yo manejé, en la categoría "Subsidios a investigadores individuales", normalmente otorgados para desarrollar ciertos temas de interés del donante. El monto de la financiación (125.000 dólares anuales por un período de 3 años) proveído por la Ford Foundation es el más alto que yo conozca para una investigación sociológica particular en la Argentina. Esos 375.000 dólares para una investigación deben confrontarse, a fin de

medir su magnitud, con los 210.000 recibidos por el Departamento de Sociología para desarrollar todo el Departamento durante cuatro años.

Santos Colabella
Capital Federal

DIALOGOS. El lector Manuel López Valle (212), que pretende pasar por ferviente peronista, arremete contra un supuesto pecado del partido Socialista de la Izquierda Nacional. Le recrimina el querer dialogar. Le pregunto si su tan mequinado movimiento no ha aceptado el diálogo con el gobierno. Si mal no recuerdo, además de aceptar el diálogo (Paladino-Mor Roig) el peronismo participa de la política del gobierno a través de Rucci e indirectamente a través de La Hora del Pueblo.

Ramón Aragón
Bella Vista (Buenos Aires)

CINE. Sobre *Argentino hasta la muerte* (211) quiero decir que el libro de Félix Luna es ramplón, elemental y folletinesco, en lo que respecta a creación de personajes, vinculaciones de éstos y demás conflictos. Por su parte, Ayala prefiere recurrir al romanticismo llorón y enfático, en lugar de contar el asunto con sobriedad y vigor expresivo. No tiene en cuenta que la verdadera intensidad no se logra así, sino con la elabo-

ración de imágenes sugerentes, cargadas de vida interior, las cuales enriquecieron —por ejemplo— *Los tallos amargos*, *El jefe*, *Paula Cautiva*, por nombrar algunos de sus films anteriores. ¿Qué ha ocurrido con el Fernando Ayala que solía ostentar fina sensibilidad y aguda observación?

José Luis Plana
Villa Angela (Chaco)

MITRISMO. Resulta asombroso que se use un oscuro episodio histórico como la Guerra del Paraguay para una película (*Argentino hasta la muerte*, 211) que pretende ser patriótica y romántica. Y que directores del reconocido talento de Fernando Ayala, o libretistas de trayectoria nacionalista como Félix Luna se presten a mantener el oscurantismo.

Si Rimoldi Fraga es nacionalista, debe justificar su intervención en una película que reivindica al ejército mitrista en su lucha contra el primer país de América Latina que había emprendido el camino del desarrollo independiente.

Susana Noemí Díaz
Capital Federal

PSICOANALISIS (I). Mi complacencia por *La industria del psicoanálisis* (211). Resulta una clara y actual síntesis de las diversas tendencias del análisis en la Argentina, ex-

puestas con una seriedad y precisión que la foto de la portada y el título no permitían adivinar. La nota fue muy complementada con la exposición sumaria, debida a David Elkind, de las teorías de Reich, aunque pienso que las experiencias de David Cooper sobre comunidad terapéutica habrían cubierto pautas más actuales.

Mauricio Farberman
Capital Federal

PSICOANALISIS (II). El tema del psicoanálisis (211) merece más objetividad y profundidad. Sobre Reich parece escribir alguien carente de nociones de psicología; en la Argentina muchos podrían haber elaborado una valoración adecuada. Haber colocado la opinión de Durana sin una aclaración por parte de los ortodoxos de la crítica que éste les efectuó, deja una sensación de parcialidad y confusión. Por último, habría que integrar a la agresividad del redactor la gran cantidad de psicólogos que apenas sobreviven con su actividad profesional, trabajando con retribuciones miserables o en forma ad-honorem en hospitales y penales.

Alejandro Corral Carbono
Capital Federal

BIBLICO. En *Lo erótico: esa fuerza maravillosa y creadora*

que santifica (210) se menciona el desgraciadamente incumplido precepto "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", atribuyéndoselo a Cristo.

El precepto figura en el Antiguo Testamento, en el libro levítico, capítulo 19, versículo 18: "No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, mas amarás a tu prójimo como a ti mismo: Yo Jehová".

Gustavo L. Kaplan
Capital Federal

NAVEGACION. A Navidelta Sociedad Anónima de Navegación le es particularmente grato felicitar a *Panorama* con motivo de la nota publicada en el número 209, luego de la reunión de prensa en el BM/Barracuda.

Es de destacar el enfoque de los distintos temas tratados, como así la claridad y valentía con que han sido expuestos.

Navidelta S. A. de N.
Capital Federal

CRITICA. Algunas circunstancias (dos cartas de lectores en *Panorama* 207 y una mesa redonda en televisión) me mueven a escribir. No creo que corrientemente se otorgue a las notas cinematográficas de Edgardo Cozarinsky el nivel que les corresponde: el de la mayor contribución crítica en castellano. Habiendo desaparecido las publicaciones cineclubísticas, esta

tarea recae casi exclusivamente en los semanarios de información y en este campo la comparación entre el papel que cumple Cozarinsky y la vulgaridad de otros críticos resulta grosera. Se agrega, imprevistamente, una lucidez política de hombre del tercer mundo.

Raúl H. Ller
Capital Federal

POLITICOS. Si triste fue el final de la mal llamada Revolución Argentina, triste es el comienzo de los políticos. Nada han aprendido. En vez de trazar planes tendientes a moralizar la desquiciada administración, reducir gastos, combatir la burocracia y la inflación, sólo se ocupan demagógicamente en pedir la libertad de delincuentes acusados de asaltos, incendios y pillaje. Y es curioso, el más exaltado pertenece a UDELPA, un partido señalado como reaccionario. Desde ya, los encargados de preparar estatutos y normas para las posibles elecciones de 1973 pueden combatir la demagogia tachando del padrón a los prontuariados, al menos a los reincidentes, y autorizando el voto de los agentes de las fuerzas de seguridad.

Nicanor Funes
Villa Mercedes (San Luis)

CORAZON. Me encantó la nota *Corazón: Nuevas armas*

en la batalla del latido (212), demostrativa de altas preocupaciones científicas, y como ex paciente de la Unidad Coronaria del Hospital Italiano (marzo-abril 1971) suplico den cabida a doce versos de mi humilde lírica, dedicados a dicha Unidad y a los doctores Olivieri, Garber, Caffarelli, Abdala, Caproni y otros cuyo nombre no retengo, enfermeras, auxiliares y mucamas, que me volvieron a la vida. Dicen así:

Inmóvil en el lecho
[hospitalario,
oigo del lápiz rasgar el
[recetario;
la sutil amargura en que
[me harto
me da conciencia que adquirí
[un infarto.
Revuelo de casacas y polleras
[blancas,
rostros ceñudos, adustos,
[caras anchas
rodéame, y aparatos de
[mil signos:
modulan luces y líneas con
[mil ritmos.
Herido tengo el corazón
[de hierro,
sedado el laberinto de mis
[nervios,
En tanto desmorone, en mi
[desgracia
sólo de la Unidad recibo
[gracia.
Isaac Stambolski
Capital Federal

a&c investigación le presenta una nueva forma de investigación de mercado.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Desde ahora existe en la Argentina un sistema que permite a todas las empresas, pequeñas, medianas y grandes, hacer investigaciones de mercado a muy bajo costo.

La dinámica de cambio de los mercados exige a las empresas frecuentes contactos con los consumidores.

A&C Investigación ofrece la posibilidad de hacerlo mediante sus encuestas periódicas, que cubren todo el país.

Para empezar en las

próximas semanas los encuestadores de A&C cubrirán con sus entrevistas la Capital, el Gran Buenos Aires, Gran Rosario, Córdoba, Gran Mendoza, Santa Fe / Paraná, Gran Tucumán y Bahía Blanca.

Si usted necesita información básica para lanzar un producto...
Si usted necesita saber qué pasa con sus productos ya existentes...
Si usted necesita saber qué pasa con sus competidores...
Si usted necesita saber... lo que necesite sabe

Pregúnteselo a A&C.

Por \$ 1.500.— A&C le contestará.

Con gráficos, estadísticas, interpretaciones.

Y con la asistencia de especialistas para colaborar con la gente de su empresa en la implementación de políticas comerciales consecuentes con la información.

Todo, con la tradicional calidad del servicio de A&C.

Usted tiene que conocer este nuevo sistema que

indaga con sus continuas investigaciones a amas de casa, hombres y adolescentes de todos los niveles, cubriendo tanto el agro como la ciudad.

Pida información completa de este servicio a: Departamento ETP
Tel. 80-3086

**a&c
investigación s.a.**
Edificio A&C
J. E. Uriburu 1590
Tel. 84-5055; 84-0442

La Argentina



ALEJANDRO AGUSTIN LANUSSE

En el arte de saber mirar el objetivo

Gobierno: La estrategia de aproximación indirecta

De allí se dirigió Alejandro al sur contra Sardes, la capital política y económica de Lidia, y luego al oeste contra Efeso, restaurando en dichas ciudades griegas sus antiguos gobiernos democráticos y derechos ciudadanos, estimando que éste era el medio más económico de asegurar su propia retaguardia.

LIDDELL HART - La estrategia de aproximación indirecta.

El gobierno soportó otra semana plebiscitaria de rumores. Desvanecida la conjura de Eduardo Labanca, aún en rebeldía, los heraldos de la proclamada efervescencia militar volvieron a poner sus ojos en la Guarnición de Córdoba y en la Base Aérea de Villa Reynolds, donde —según ellos— no cesa la agitación de los oficiales jóvenes al influjo de doctrinas autoritarias y populistas. Quizá no vieron nada como para ilusionarse. Es cierto que hay tenientes, capitanes y mayores que se encrespan tanto como sus pares de la Fuerza Aérea por el hipotético "retorno de la vieja política, el auge de la inmoralidad y el dominio de los monopolios", pero no lo es menos que esos oficiales se muestran renuentes a los intentos golpistas orientados por jefes retirados; les reprochan que no supieron o

no pudieron imprimir un rumbo revolucionario cuando gobernaba Juan Carlos Onganía.

Podría quedar la duda de que esos oficiales disconformes aguardasen una escisión en los altos mandos, es decir que algún general o coronel desafiara a Lanusse con argumentos contrarios a los de la jerarquía castrense; en esa perspectiva, las posibilidades del complot quedan reducidas. Es que en junio de 1966, las Fuerzas Armadas en general, y el Ejército en particular, no ofrecieron una emergencia de signo nacional, fuere de izquierda o de derecha; de manera que al agotarse la instancia ordenancista de Onganía, al mantenerse Levingston en el repliegue de reforma, Lanusse sólo puede facilitar —siempre de acuerdo a sus ideólogos— la salida institucional para evitar que los militares caigan en el abismo del desgaste o, en la discordia y el caos, precipiten la guerra civil.

Si bien los marxistas no se engañan en el análisis de la realidad imperante en las Fuerzas Armadas, hay una legión de izquierdistas que alientan la reivindicación revolucionaria contra el desvaído liberalismo dominante; casualmente, idéntico propósito parece pre-

guir el derechismo ultramontano, enemigo acérrimo de los partidos políticos. En esta coincidencia, a juicio del gobierno, está la clave del problema: mientras los guerrilleros acosan al poder con acciones directas, la ultraderecha reclama "orden y justicia". ¿Qué puede ocurrir entonces? ¿Acaso que los guerrilleros tomen la Casa Rosada?

En Argentina los pronósticos son arduos; pero, al sondear las opiniones predominantes en el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, los pesquisas llegan a una conclusión básica: que los militares optan por la dictadura de derecha en lugar de facilitar el poder a la izquierda. Lanusse, por el momento, no tendría problemas serios en la conducción del Ejército. Pero, seguramente, está persuadido de que si algún día los tuviese, sus enemigos enarbolarán el pabellón "del orden justiciero"; serán los *coroneles griegos* que procurarán moralizar al Estado, a la banca privada y a los medios de comunicación; perseguirán a los curas tercermundistas y a las fanáticas de los *hot pants*, y no vacilarán en reprimir (a tiros) la subversión. Obvio, la gente práctica seguirá haciendo buenos negocios.

LA DECISION IRREVOCABLE. Por eso no sorprendió que el sábado pasado, Día del Ejército, el presidente reafirmara en el Colegio Militar su "decisión irrevocable" de mantener "la actitud abierta y receptiva" para la institucionalización democrática del país, de entregar el poder a quienes obtengan los votos de la mayoría, con la advertencia de que las Fuerzas Armadas actuarán enérgicamente contra los que intenten entorpecer "la marcha irreversible" del gobierno. El jefe del Estado fustigó "al enemigo" emboscado en "la sombra" que procura vulnerar la cohesión castrense, y arriesgó que "la mayoría silenciosa" se opondrá a ese propósito; pero Lanusse, ese día, no aclaró de qué manera el gobierno conseguirá el apoyo de esa "mayoría silenciosa". Porque los moderados —fuera radicales, peronistas, socialistas democráticos, liberales, conservadores populistas, socialcristianos o demócratas progresistas— se angustian por el incesante aumento del costo de la vida que, según los expertos, llegará al 55 por ciento a fin de año; por las penurias de la mediana y pequeña industria, huérfanas de crédito; por el constante deterioro de la moneda y la inflación; por el colapso del presupuesto, las obras dispendiosas y las rebeliones sociales del interior.

No estaba previsto que el presidente hablara sobre esos problemas en el Colegio Militar, ni que diera a conocer los detalles de la salida institucional; sin embargo, es probable que en el curso de los próximos cuarenta días, los ministerios de Hacienda y Finanzas, Trabajo y Bienestar Social anuncien medidas que intenten despejar el cielo tormentoso y que el mismo Lanusse

—quizá el 7 de julio, durante la comida de camaradería de las Fuerzas Armadas— fije los lineamientos del plan político, las fechas de la convocatoria a elecciones y de la entrega del poder.

Justamente, el programa político del gobierno preocupa a Ricardo Balbín y a Jorge Daniel Paladino, los principales mandantes del acuerdo civil que apoya a Lanusse; por eso, esta semana puede ser decisiva para las relaciones de La Hora del Pueblo con el poder militar. La reunión que los acuerdistas celebraron en la noche del jueves 27, siempre eludiendo al periodismo, facilitó el pronóstico de una tempestad en ciernes; es que las insípidas tareas programáticas —la elaboración del capítulo sobre Política Internacional, que completará la trilogía con los de Economía y Educación— quedaron postergadas por una ola de descontento que creció hace una semana al no obtenerse "respuestas concretas" que justifiquen la tregua política. Paladino está inquieto por su inminente viaje a Madrid, previsto para el 6 de junio, porque teme que Perón "lo ahogue en el Mediterráneo". No es para menos: el pretor del peronismo obtuvo magras concesiones del gobierno con la presión de La Hora del Pueblo. Balbín, por su parte, se encuentra frente a un riesgo semejante: ve acercarse el 12 de junio, fecha del plenario nacional, y no tiene en sus manos ni una sola granada para defenderse del bombardeo opositor. En esencia, Balbín y Paladino creen que Lanusse debe abreviar el plazo de tres años para la entrega del poder, o de lo contrario —como lo sugieren Manuel Rawson Paz y Bernardino Labayrú— que se declare mandatario provisional como lo hizo Pedro Eugenio Aramburu.

CORAJE Y PACIENCIA. Otro problema complica a los acuerdistas: la actividad de Francisco Manrique. Para los líderes de La Hora del Pueblo, el ministro de Bienestar Social es un competidor que "corre con ventaja". La conjetura parece infundada: de acuerdo al criterio oficial Manrique no piensa presentar su candidatura a presidente ni utilizar los fondos de las obras sociales —o los de "la polla del fútbol", en el caso de ser autorizada— para fines electorales.

Un vocero de la Presidencia desechó la suspicacia: "No creo que las tareas del ministro Manrique puedan despertar sospechas —dijo—; sucede que el general Lanusse lo apoya como a todos sus colaboradores. Los políticos pueden asegurar que el señor Manrique no se cortará solo".

Para menguar las tensiones, es probable que el gobierno defina esta semana sus propósitos políticos; así, está previsto que el titular de Interior, cuando clausure el lunes 31 los trabajos de la Comisión Asesora de la Reforma Institucional, reitere que el plazo máximo establecido para la normalización será respetado. Con todo, Manrique no anu-



EL OBJETIVO DE LAS FUERZAS ARMADAS

El retorno a los cuarteles para evitar el desgaste

ciará las fechas de la convocatoria electoral y de los comicios, por cuanto Lanusse está convencido que es aventurado fijarlas antes de que las fuerzas políticas se encuadren en las normas del estatuto. Por otra parte, el ministro de Interior no llega a interpretar las urgencias de ciertos dirigentes. Por ejemplo hay quienes reclaman que el nuevo mandatario constitucional debe asumir el poder el 12 de octubre de 1973, sin advertir que el plazo del gobierno vence el 22 de marzo de 1974; es decir, cinco meses después. ¿Es prudente quebrar un acuerdo por cinco o seis meses de tolerancia, cuando la ruptura puede desatar la guerra civil? La pregunta está en boca de los amigos del gobierno; la respuesta la tienen los dirigentes de La Hora del Pueblo.

Entre tanto, el nuevo dispositivo ministerial —aprobado por la Junta de Comandantes el miércoles 26— desperta comentarios. Al desaparecer el Ministerio de Economía y Trabajo, seis secretarías de Estado pasaron a integrar cuatro ministerios: Hacienda y Finanzas, Agricultura y Ganadería, Trabajo e Industria, Comercio y Minería. Una explicación política justificaría la reciente estructura: que el Ministerio de Economía distorsionaba los planes de otras reparticiones del gobierno central, a tal punto que los ministros del área económica y los grupos de presión que los apoyaban imponían condiciones a los presidentes; en síntesis, poseían las llaves del poder. La explicación tiene matices de excusa; pero, sea lo que fuere, se puede inferir que el gobierno procurará la subordinación de las medidas económicas a los recursos financieros. Las declaraciones de Ricardo

Grüneisen, titular del Banco Central, facilitan la conjetura.

Pero, así como nadie imagina la solución que dará el gobierno al déficit presupuestario sin aumentar los impuestos y reducir los gastos, a no ser que se paralicen las grandes obras públicas, la mayoría sospecha que en los próximos meses el país comenzará a recorrer caminos de cornisa. Lanusse, que demostró prudencia, ofrecerá batallas mientras sus enemigos lo amenazan con la guerra; es posible que el jefe del Estado logre, indirectamente, acercarse al objetivo que prometió: la salida electoral.

Mientras Lanusse avanza hacia la meta ofrecerá concesiones a sus adversarios: no integrará un gabinete de coalición, aunque está decidido a gobernar con personas de distintas tendencias políticas; ajustándose a los reglamentos militares, sancionará o absolverá a los jefes y oficiales que intenten desviarlo de su rumbo. Así, es probable que alguno de los siete coroneles castigados el viernes 14 de mayo —recurrentes ante la junta disciplinaria— consiga permanecer en los cuadros activos del Ejército.

Como las expectativas sediciosas que brotaron hace un mes quedaron en suspenso, los peligros que deberá superar el gobierno derivan de esa latencia, del inconformismo obrero y de la subversión guerrillera. Durante la semana pasada se registraron paros activos en Córdoba y en el Chaco; el domingo último, tras el acuerdo entre el ERP y la empresa Swift, fue liberado el cónsul Stanley Sylvester. La mayoría silenciosa puede "engorillarse".

J. L.

Los guerrilleros de la estrella roja

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) comenzó a nacer en 1968, cuando se fraccionó el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Ese año, de la crisis del PRT surgieron dos sectores —los dos trotskistas—; cada uno tomó el nombre de la publicación que editaba: *La Verdad* y *El Combatiente*. En julio de 1970, *El Combatiente* realizó su primer congreso como grupo autónomo y decidió organizar el *Ejército Revolucionario del Pueblo*. Pero el ERP no fue concebido como "brazo armado del partido" sino como "organización de masas para la guerra civil"; mientras el PRT —como tal— se plantea objetivos socialistas, el ERP adopta un programa "mínimo" de carácter "democrático, antiimperialista, anticapitalista".

LAS OPERACIONES. En un reportaje publicado a principios de 1971 por el mensuario *Cristianismo y Revolución*, el ERP señala que antes de su estructuración formal hubo "pese a las dificultades internas, acciones de todo tipo aunque sin firma (expropiaciones, perrechamiento, etcétera)". El primer operativo en el que surge las siglas parece haber sido el copamiento de la comisaría 24, de Rosario, donde mueren dos policías: ocurrió el 18 de setiembre de 1970 y se lo adjudicó el *Comando Chiquito Barrios del ERP*.

Desde entonces se produjeron varias decenas de apariciones (150). Las más detonantes: el 12 de febrero de 1971, en la localidad cordobesa de Yocsina, una célula obtuvo 121 millones de pesos antiguos hasta entonces en poder del Banco de la Provincia de Córdoba. "Consideramos justo que el dinero retorne por nuestro accionar, a las manos del pueblo", explicaron más tarde. El 28 de marzo, otro comando ocupa la planta del canal 10 de Córdoba y durante 20 minutos difunde una proclama mientras en la pantalla aparece la figura de Ernesto Guevara y el lema "A vencer o morir por la Argentina", la consigna preferida de estos guerrilleros. Por fin, el domingo 23 de mayo el "comando Luis Norberto Blanco" secuestró al cónsul inglés en Rosario y gerente de la empresa Swift en esa ciudad, Stanley Sylvester. La audacia del golpe que parecería indicar que, en menos de un año de actividades, el ERP alcanzó un desarrollo mayor que el de los otros cuatro movimientos importantes de guerrilleros urbanos (*Fuerzas Armadas Peronistas*, *Fuerzas Armadas de Liberación*, *Fuerzas Armadas Revolucionarias* y *Montoneros*).

LOS METODOS. Una de las diferencias más claras entre la conducta del ERP y la de otros grupos armados, es el criterio operativo. Los otros movimientos eligen la compartimentación estricta de las células, que prefieren actuar en frío, al margen de las movilizaciones de protesta. El secuestro de Sylvester



es un ejemplo del "estilo ERP": eligieron el objetivo no sólo por sus posibilidades en el orden publicitario (las funciones diplomáticas de Sylvester) sino por la conexión del cónsul inglés en Rosario con el frigorífico Swift. "Sylvester fue uno de los cerebros que planificó la política de despidos y el sistema de *changas* (trabajo no efectivo) en la planta rosarina —afirmó un vocero del ERP—; contó para ello con la complicidad de la burocracia gremial". Según la misma fuente, el rapto del cónsul permite simultáneamente "mostrar la corrupción de los dirigentes sindicales, vincular nuestra acción a los trabajadores en conflicto y asestar un golpe a una empresa de capital imperialista".

Para ensanchar sus bases, el ERP insta a los adeptos de la lucha armada a "formar comandos de apoyo". Esas células, propugnan, "deben ser organizadas por los compañeros ya dispuestos para el combate sin aguardar el contacto con nuestros militantes. En medio de las dificultades de la clandestinidad, nunca será posible abarcar todo de una vez. La conexión con el ERP llegará; mientras tanto las consignas deben ser: organizarse, armarse, combatir". Por cierto, hubo algunos que aprovecharon la convocatoria para otros fines: un llamado *comando Halcón*, que dijo pertenecer al ERP, incautó la suma de 325 mil pesos del estudio de dos abogados rosarinos acusándolos de usureros. El ERP desmintió que la acción fuera propia. Acaso para evitar otras confusiones, advirtió que "quienes utilicen el nombre del Ejército Revolucionario del Pueblo con objetivos ajenos a los que guían nuestra lucha serán severamente castigados por nuestro Tribunal Revolucionario".

En otro orden, el ERP es partidario de "firmar todos los operativos, aun los fracasos. Se trata de evidenciar que la lucha armada no es tarea de unos pocos superhombres sino de todo el

pueblo, y en ella caben también los errores".

LOS SIMBOLOS. LOS CAMINOS. El emblema del ERP está compuesto por dos bandos —una celeste y otra blanca—, con una estrella roja de cinco puntas en el centro, que alude a los cinco continentes y representa la conciencia internacionalista. Idéntico signo utilizan los tupamaros uruguayos.

"Entre nosotros no hay insignias de grado —publicó el ERP en *Cristianismo y Revolución*—; nuestro único comandante es y será el Che Guevara, que retoma la tradición emancipadora de San Martín y Bolívar. Eso sólo define nuestra posición internacionalista y revolucionaria, nuestra rotunda solidaridad con Cuba". Reconocen, asimismo, relaciones fraternales con el MIR chileno, el Frente Sandinista de Liberación de Nicaragua, los Tupamaros orientales, la Alianza de Liberación Nacional y la Vanguardia Popular Revolucionaria, ambas de Brasil, partidarios de "la lucha armada como único camino para la revolución". En el plano mundial, los guerrilleros del ERP reconocen a Vietnam como la cabeza de la revolución mundial. Repudian "a las burocracias stalinistas del Este de Europa" y se sienten solidarios "con las oposiciones de izquierda que empiezan a crecer en esos países".

En el campo político nacional, el ERP se considera "destacamento armado de la vanguardia revolucionaria"; planea "la supresión del Ejército profesional y su reemplazo por milicias populares"; considera inevitable la guerra civil que, por otra parte, estima ya comenzada. En su programa inscribe "el establecimiento de una democracia social encabezada por la clase obrera, la ruptura de los pactos que nos comprometen con los Estados Unidos y otros países extranjeros; el juzgamiento de los delincuentes políticos; la nacionalización de la banca, el comercio exterior y las em-"

SECUESTROS

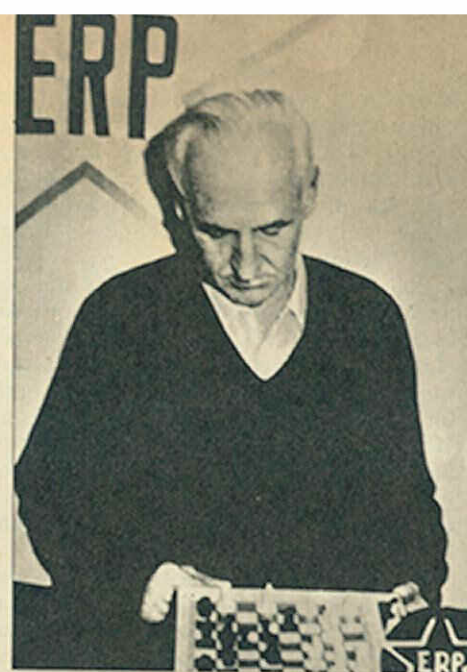
El precio de la violencia

Durante siete días Stanley Sylvester, (58) —cónsul inglés en Rosario, ciudadano argentino y gerente de la empresa Swift en aquella ciudad —estuvo encerrado en un dilema: de un lado el rigor de los guerrilleros del *Ejército Revolucionario del Pueblo*, que lo secuestraron como forma de castigo "a la injusticia social"; del otro la intransigente actitud del gobierno argentino que ha sentado doctrina en el sentido de no negociar con subversivos o secuestradores. Hasta la madrugada del viernes 28 de mayo, todos los indicios parecían coincidir en que Sylvester habitaría la "cárcel del pueblo" de los irregulares —que siguen fielmente el paso de los Tupamaros—; pero esa misma noche se abrió una instancia nueva e inesperada: el ERP soslayó el contacto con el poder y condicionó en cambio a la empresa Swift. Esta accedió sin dilaciones al requerimiento de la guerrilla y eso pareció garantizar la libertad del cónsul.

LA FUERZA Y EL DESORDEN. En la mañana del domingo 23, Sylvester salió a jugar al golf: no llegó a los links. "En la semana de homenaje a Luis Norberto Blanco (muerto en Rosario días antes del *cordobazo*, en 1969) el comando que lleva su nombre lo puso a disposición de la justicia popular", proclamó el primer comunicado emitido por el ERP. Minutos después del rapto, los extremistas se comunicaron con el domicilio del cónsul e indicaron a su hijo Paime que no temiera por la vida de su padre, que sólo sería interrogado. Posteriormente la policía se quejó de la demora familiar en denunciar el hecho; la estructura de represión anti-guerrillera prevista, incluso, de helicópteros Bell, está en condiciones de responder en menos de tres minutos, alegaron los funcionarios.

El embajador inglés, Reginald Michael Hadow telefoneó el mismo 23 al Palacio San Martín: le reiteró a Luis María de Pablo Pardo la confianza de Su Majestad británica en la seguridad que puede brindar a sus súbditos el gobierno argentino. Al día siguiente Hadow concurrió a la cancillería; él y el ministro discurren durante largos minutos sobre las relaciones entre el Código Diplomático de Viena y la Declaración de los Derechos Humanos. De Pablo Pardo refirmó frente al embajador la posición argentina: no tratar con sediciosos. El diplomático extranjero tornó a reiterar su solidaridad con la actitud del gobierno nacional. A esas horas, cinco mil policías "rastrillaban" Rosario, sin resultado alguno.

Hicieron falta cuatro comunicados



STANLEY SYLVESTER

Apertura a la cubana

más del ERP para que llegara a plantearse una salida posible a la situación. Antes, aprovecharon densamente la atención de la prensa. Consiguieron que las radios y los diarios difundieran sus proclamas y reprodujeran textualmente una cinta grabada con un interrogatorio a Sylvester. El *cassette* contenía las motivaciones principales del golpe. El interlocutor del cónsul aclara que la "detención" se debió a su carácter de gerente del frigorífico Swift antes que a su investidura diplomática. Las preguntas que se suceden son más bien afirmaciones de principios, en las que los guerrilleros proclaman su antiimperialismo, su repudio a los dirigentes sindicales de la carne, su preocupación por la angustiosa economía de los obreros. Indicaban así que el operativo estaba destinado a mostrar recursos de la lucha armada como vía apta para solucionar conflictos gremiales.

PACTO AL MARGEN. En cierto sentido, los insurrectos lograron sus propósi-

tos. Durante una semana estuvieron en la primera plana de los periódicos y, finalmente, el pliego de exigencias que elevaron a Swift fue totalmente aceptado. Pedían: la reincorporación de trabajadores suspendidos y el pago de lo que se les adeudara; el cese de las suspensiones y un mejor trato por parte de los capataces; la atención médica de los obreros y condiciones de trabajo más saludables. Por fin, "en carácter de indemnización a los trabajadores de la carne por todos los perjuicios causados, la empresa Swift deberá distribuir 25 millones de pesos en alimentos en barrios a determinar".

El pacto, consumado al margen del nivel oficial, obtiene la liberación de Sylvester pero trae aparejada la posibilidad de que el ejemplo cunda. Los gremialistas quedan descolocados y la guerrilla se muestra eficaz para obtener algunas reivindicaciones.

Pero ¿qué otra opción tenía por delante el frigorífico? Si no respondía afirmativamente al reclamo del grupo armado ponía en peligro la vida de su subordinado. Aceptando, por el contrario, corroía el principio de autoridad, el respeto del orden. La solución parece, en verdad, hallarse en otro plano: no existe un criterio universalmente aceptado sobre cuál debe ser la actitud oficial ante los secuestros guerrilleros. En América latina, por caso, Brasil prefirió la negociación; Guatemala, Uruguay y la Argentina optaron por la dureza. Esta última posición comporta, sin embargo, peligros ciertos: el norteamericano Dan Mitrione y el alemán Karl Von Spretti fueron sacrificados por los grupos sediciosos. Igual suerte corrió la semana pasada el cónsul israelí en Estambul, Ephraim Elrom, ultimado a sangre fría por izquierdistas turcos. Hasta el gobierno socialista de Chile reaccionó contra ese suceso. El domingo, el Poder seguía frente a un interrogante, por ahora insoluble: qué estrategia trazar ante la ofensiva guerrillera. ♦

La ciudad oculta más que la montaña; los guerrilleros desaparecen

OPERATIVO RASTRILLO EN LAS VILLAS



Los tres tigres quieren truenos

El viernes último Córdoba volvió a paralizarse. La regional cegetista decidió, a última hora, conmemorar el *cordobazo* con una nueva huelga, la octava en este año. Tuvo éxito, como en las oportunidades anteriores, no obstante la oposición de un sector peronista —los llamados "legalistas", que encabeza Mauricio Labat, aconsejado desde Buenos Aires por Miguel Gazzera y Julio Guillán—, que se negaba a "recordar un paro con otro, en una típica actitud de infantilismo izquierdista". La polémica, sin embargo, reconocía su antecedente inmediato en el *Plenario de Gremios Combativos*, reunido en la provincia el 22 y 23 de mayo.

El cónclave fue diagramado por Agustín Tosco antes de su arresto. En el plan original se proponía nuclear a la oposición sindical que no quiere a la CGT de José Rucci. En esa misma dirección, de la cita se habían excluido a estudiantes y políticos: "Queremos evitar lo del año pasado —razonaba Tosco— cuando todo terminó en discusiones estériles, planteos equivocados, divisiones que no convienen". Casi sucede lo mismo. La primera ruptura amaneció el sábado, cuando los Independientes y el MUCS reclamaron el diálogo para confeccionar el desarrollo del plenario. Los cegetistas cordobeses eludieron el problema hasta esa noche; de pronto, a las 22, un mensajero de Luz y Fuerza apareció en la sede de los gráficos cordobeses —trinchera de los comunistas e independientes— con el texto que tendría que aprobar la reunión. El autor, según se supo, era el abogado Lucio Garzón Maceda, y el contenido no dejaba lugar a dudas: el plenario se convertía en una manifestación peronista, con notorias inclinaciones por los núcleos más radicalizados. Naturalmente, los huéspedes de gráficos rechazaron el documento y se negaron

a asistir a las deliberaciones; de inmediato se pusieron a redactar su propio bando. "Unidad de acción y una comisión integrada por la dirección de la Regional Córdoba y representantes de cinco gremios presentes en este plenario", pedían.

Cuando el domingo al mediodía no llegaban estos rebeldes, otra sombra comenzó a perfilarse sobre las proposiciones peronistas: la de los izquierdistas de SITRAC y SITRAM. Ellos también traían su mensaje: "Ni golpe ni elección, revolución" y "Gobierno popular revolucionario, democrático, antimonopolista y antimperialista en marcha continua hacia el socialismo", reclamaban los mecánicos de FIAT.

Por fin, las tres proposiciones —y sus respectivos autores— se congregaron en el local de UTA. La catilinaria ortodoxa de Severo Cerro, vocero del MUCS, despertó varias veces las estrofas de la *Marcha Peronista*, en tanto los mecánicos insistían, una y otra vez, que ellos estaban en desacuerdo con *La Hora del Pueblo* y *El Encuentro de los Argentinos*. Un caos. Los peronistas aprovecharon la coyuntura para introducir su declaración —muy corregida en la segunda versión— y tratar de aprobarla por aclamación. El recurso fue negado por SITRAC y SITRAM que demandaban votación nominal. Por fin, Guillán —el telefónico porteño— terció con una alternativa salomónica: las tres declaraciones serían giradas a las bases y en próximos congresos se adoptaría decisión por unanimidad. Allí recalieron todos, con las primeras horas del lunes.

Para los "legalistas" el plenario redujo algunos beneficios: se neutralizó la influencia no peronista pero "faltó empuje para concretar una tendencia sindical partidaria". Para el MUCS y los seguidores de la Intersindical el resultado es exactamente inverso: su influencia fue decisiva y lograron hacer retroceder al sectarismo peronista. Para la CGT de Córdoba, en los hechos, no fue ni una ni otra: la conmemoración del *cordobazo* la encontró de nuevo sola, sin apoyos en el resto del país y con su caudillo, Tosco, en la cárcel. ♦

Reemplazo de Tosco, con los mensajes cambiados y la Marchita

RAMON CONTRERAS

Cipriano Reyes: La

Cipriano Reyes, aquel terrible Cipriano con olor a grasa y a novillo que asustaba a los burgueses en el 45, todavía existe. No es que se lo tuviera por muerto; sólo que nadie lo recordaba. Reyes cumplirá 65 años el 7 de agosto. No los representa: se lo ve ágil, alegre y sin gordura; fuma como un chiquilín que presume de hombre y tiene buena memoria.

Cipriano vislumbra otro 17 de Octubre, la gesta descamisada que le hace brillar los ojos, y por eso quiere volver a la política. Confiesa que trabaja "como hombre de relaciones públicas" de Jorge Daniel Paladino; sin embargo, pone mala cara cuando le hablan de los partidos veteranos, de Thedy y de Balbín. Le costó definirse: "Sobre La Hora del Pueblo prefiero no hablar. Lo único que puedo decirle es que el gobierno no encontrará soluciones con la gente vieja. Eso no camina". Obvio, para él Perón no es un viejo porque sobrevive en los jóvenes que no lo conocieron en el poder; es que Cipriano quiere verse rodeado de muchachos animosos, desea que lo escuchen. "El porvenir de la izquierda está en el peronismo", vaticina.

Habló entonces de su infancia en Lincoln, de su padre uruguayo y de su madre instruida, quien le enseñó poesía y también historia; de sus siete hermanos y de los circos rurales. Recordó: "Mi padre llegó al país con el circo de los Podestá. En Mercedes, allá por el 13, tuvo circo propio —El Porteño—; andábamos como locos por la campaña, y eso explica que ninguno de mis hermanos nació en el mismo pueblo. Por aquellos años, Mercedes era un paraje de invierno; gente nómada —mercachifles, payasos y gitanos—, se sacrificaba para ganarse la vida. Llegaban muchachos que querían representar a Juan Moreira, a Calandria o a Santos Vega; eran dramáticos por vocación, pero se desanimaban cuando pedían un peso y no le pagaban. Entre el 13 y el 17 la crisis azotó al campo. Llovía como nunca y el agua de los arroyos arruinó a los sembrados. El circo dejó de ser negocio y mi padre lo vendió. Yo tenía 10 años y lloré porque quería seguir en las contorsiones, pero Melitón —mi hermano que tenía 18— me hizo romper por primera vez con la familia y nos vinimos para Buenos Aires. La cosa fue dura. Fuimos a parar a una casa oscura del barrio de Patricios, en la calle Loria, y conseguí trabajo en la fábrica de vidrios *La Asunción*, de don Domingo Bathe. Mi madre me había dicho que nada era cuestión de soplar y hacer botellas, pero yo aprendí a soplar y conseguí tintos, jarras y botellones, mientras un oficial catalán me hablaba de anarquismo, de bombas y libros".

Reyes siguió el relato con pasión. Del

ataque anarquista pasó a la Semana

vida y la pasión de un dirigente sindical a los 65 años



Trágica, a los sangrientos cosacos que ultimaron "a cinco mil obreros", a los correntinos de la gendarmería volante que manejaban la charrasca mejor que Atila y al Sindicato de Oficios Varios que no progresaba porque la cotización era de un peso.

Continuó: "Yo no entré al anarquismo. El gobierno no oía sus clamores. Los anarquistas eran intelectuales extranjeros y a mí me querían para que pegara carteles. A pesar de que nunca pasé el segundo grado, me gustaban los poetas y los oradores; pronto me cansé de hacer botellas y me fui a Zárate, donde conseguí trabajo en el frigorífico Anglo. Allí también la cosa era difícil: los capataces maltrataban a la gente, había que hablar a escondidas; los ingleses habían constituido un gobierno dentro del país. Yo quería pelear y junto a Mariano Domínguez y Clodomiro Cafaro fundé el sindicato. Hicimos una huelga y nos llevaron presos; después nos echaron y copó el sindicato José Penelón. Se oscureció mi horizonte y volví con mi padre; claro, como creí que me habían crecido las alas, discutía todo el día. El viejo quería implantar la autoridad y yo era rebelde. Un día me echó. Estaba triste y escribía versos que los mandaba por correo a la revista *Alma Argentina*, pero me los devolvieron con una recomendación: Andá a pelar papas. Entonces me hice croto de campo. Intenté domar potros sin suerte, pagué en Castelli, conocí a paisanos bravos como Esteban Pereyra y Emiliano Coronel, grandotes y respetados, gente que me quería, porque yo contaba lindos cuentos en los velorios. Dormí a la intemperie y en camastros de paja. Entonces no había mal de los rastros, esa porquería que trajo la química. Fijese que un día compré un insecticida para curar un naranjo y se me murieron todos los pájaros del jaulón. Bueno, como le decía, anduve de croto por el campo y en los trenes. Los crotos son intelectuales agudos. Se in-

tercambiaban libros debajo de los puentes, y todo croto auténtico debía llevar una obra importante en su morral; eran locos por Tolstoi. Conocí al Turco Mustafá, gran contamuse, y al Negro Zarzero, quien con cobres de dos centavos hacía anillos que vendía como si fueran de oro a la peonada de las estancias. El Negro Zarzero trabajaba con un bulón de tren y con vinagre blanco, y hay que ver qué anillos hacía. Recorrí con los crotos el país. Ellos sabían cuándo se levantaba la cosecha y nos poníamos a caminar con tres meses de anticipación. Veíamos a las chatas rusas de los arrendatarios desalojados cargadas de chicos y de mujeres con hambre. Comprobé qué lindo es el país y qué pocos dueños tiene. Me cansé de vivir en la mishadura y me conchabé en una panadería de Castelli. Fue en el 30. Repartí pan en las chacras y volví a cansarme; entonces enfilé para Necochea y conseguí trabajo en el puerto. Allí también se matoneaba a la gente y se pagaba mal. Con Tomás Acevedo, Juan Iñiguez y Miguel Schmidt fundé el sindicato. Hicimos una huelga que duró una semana y ganamos. Me gustó Necochea y me quedé 10 años. Fundé el diario *El Popular*, el Club Almagro, escribí de fútbol y me ocupé de la publicidad".

—¿Cuándo llegó a Berisso?

—Usted no me deja hablar. Fue en el 40 y entré a trabajar al Armour como foguista de la sala de máquinas. Así me quedaron las manos. Allí se trabajaba como esclavo. Los gringos eran negreros y la gente temía a los playeros, gente con cuchillo que estaba al servicio de la empresa. No me achiqué y les volví a formar el sindicato. Un tal Volster, a quien llamaban El Tigre y usaba un impermeable a lo nazi, me controlaba paso a paso; conmigo perdí. En el 43 hicimos la huelga. Estuvimos solos y nos metieron presos. En la vuelta también cayeron los comunistas y a José Peter lo mandaron a Neu-

quén; Peter salió y los comunistas volvieron al trabajo pero nosotros seguimos en la lucha. Salimos de la cárcel y volvieron a meternos adentro. Así las cosas intervino el gobierno y llegué a conocer al coronel Perón.

—¿Le impresionó bien Perón?

—Vea, sabía sonreír y escuchar. Tenía la experiencia recogida en Italia y Alemania. Me di cuenta de que a él no le interesaba el sindicalismo, pero que estaba enloquecido con el gobierno y la política. Le molestaba que los ingleses mandasen más que los militares. En fin, nos apoyó.

—¿Y se hizo peronista?

—Vea, todavía no se pensaba en el peronismo. Pero me gustó Perón. Los comunistas le decían nazi, pero resulta que los yanquis le mandaron un embajador "que mataba tiranos".

—¿Los ingleses apoyaban a Perón?

—¡Qué lo iban a apoyar! Perón era nacionalista y dejaba que los nacionalistas levantaran tribunas. Así se llegó al 17 de Octubre.

—Pero después usted se enojó con Perón.

—Vea, resulta que Perón no creía en nosotros, los independientes. Andaba detrás de los radicales hasta que Sabattini le dijo no. Con el desengaño volvió a nosotros, pero quería juntar muchas cabezas en un solo movimiento. Los laboristas nos resistimos y nos proscribió.

—¿Perón fue dictador?

—Fue un dictador blando.

—¿Quiere que vuelva?

—Que vuelva mañana mismo si quiere. Puedo asegurarle que Perón está mucho más revolucionario que antes. Por algo le temen los oligarcas y los que se llaman izquierdistas, gente de salón que nunca trabajó.

—¿No será porque la izquierda le puede quitar la clientela?

—Le repito: la izquierda es el peronismo. El Partido Comunista sigue siendo el mismo.

—¿Entonces la derecha no tendrá problemas?

—¡Vamos, hombre! Los va a tener. El movimiento obrero es poderoso. Lo único que hay que cuidar es la dispersión. Si se divide, gana la oligarquía.

—¿Cómo ve a la CGT?

—La veo bien. Tiene que renovarse un poco y dejar que la gente de lucha llegue arriba. Pero también tiene que renovarse el Ejército, la Iglesia; en fin, todo lo que une al país.

—Eso que propugna tiene matices fascistas...

—Yo no soy fascista ni nazi. No me venga con eso. Soy argentinista.

—¿Cree en otro 17 de Octubre?

—Puede ser...

—¿Cómo que puede ser?

—Vea, todavía estamos en mayo...

Jorge Lozano



Buenos Aires ya es inhabitable

Como en cada ocasión que la tropa inflacionaria aceleró su galope, los empresarios de la construcción tornaron a urgir del gobierno medidas que auxilien a la industria. Aunque no se sabe todavía si serán suficientes para que la enferma arroje sus muletas, Francisco Manrique y su subordinado Federico Ugarte, secretario de Vivienda, ofrecieron dos remedios. El miércoles 26 prometieron eximir de todo impuesto a la renta neta de la vivienda de interés social; también anunciaron la modificación de la legislación de réditos favoreciendo al adquirente de viviendas existentes en el stock. Y para completar, autorizaron la exención de gabelas para facilitar —según el crite-



JULIO BILLOROU

No me toquen el ahorro y préstamo

rio oficial— que los propietarios puedan ofrecer viviendas en alquiler. El paquete de medidas oficiales constituye la réplica de emergencia del gobierno ante una situación crítica. Es que, según Julio Billorou —ex secretario de Vivienda entre mayo de 1967 y julio de 1968— “el índice de construcción ha bajado radicalmente. La gente no quiere comprar, vender ni construir a pesar de la enorme avidez del mercado por la vivienda. La culpa inmediata la tiene la inflación que genera una fiebre de inseguridad”. Por cierto, que esa no es la única falla que Billorou computa en este ámbito. Recusa “la falta de continuidad en las decisiones sobre este tema. Es imposible —sentencia— planificar a largo plazo, invertir en mecaniza-



FRANCISCO GARCÍA VÁSQUEZ

De Juan de Garay a Federico Ugarte

del ente profesional— se pregunta: “Construir esa cantidad sería plausible, ¿pero en qué parte del país, en qué condiciones concretas cada una de ellas? En todo caso, esta nueva intentona no se dirige al fondo de la cuestión”. Es que García Vázquez, como la SCA, mantienen una radical oposición al dúo Manrique-Ugarte. Cruzaron lanzas con el tándem en ocasión del dictado de la nueva ley de alquileres: el agrupamiento profesional la consideró antisocial. Quizá por eso, la Sociedad no fue invitada a participar de la comisión asesora de Ugarte, una junta que también Billorou se negó a integrar. García Vázquez, la actitud de la industria y la carencia de planificación nacional en el rubro: “La especulación con

ción con criterios fluctuantes”. El ex funcionario de Onganía también alude críticamente a la decisión de Ugarte de disminuir los intereses del plan VEA (Viviendas Económicas Argentinas), la mayor empresa oficial en materia de construcciones habitacionales. “Al rebajar el pago de intereses al 1, 3 y 5 por ciento —estima— lo que pagan los actuales compradores no alcanzará para producir un recupero adecuado de capitales. Así continuamos en el juego que se generó en 1943: el reintegro financiero por la construcción de 1.000 viviendas hechas entonces, hubiera permitido realizar 3.000 en este momento. En cambio, por la comezón inflacionaria solamente se pueden viabilizar 500”.

El conjunto de decisiones oficiales propone construir un millón de viviendas en cinco años a partir de 1971, una hipótesis que tampoco cosecha adhesiones entre los miembros de la Sociedad Central de Arquitectos. Así, Francisco García Vázquez —vicepresidente

la tierra y la decisión de construir en cualquier parte —acusa— combinadas con la falta de una acción eficaz del Estado, han permitido que la ciudad fundada por Juan de Garay, se esté convirtiendo en un sitio inhabitable. Levantar un millón de viviendas sin atender las provisiones de redes, escuelas, estacionamiento, espacios verdes y ubicación respecto a los centros de trabajo, aumentará los problemas”.

De esa batalla con los intereses, García Vázquez narra un combate que se libra en la actualidad. Se trata de la sugestión de la Dirección del Plan Regulador de Buenos Aires de rebajar el FOT (Factor de Ocupación de la Tierra), en el centro de la ciudad. Ocurre que el FOT —un coeficiente que establece la relación entre la superficie utilizable y la cantidad de metros cuadrados a construirse en ella— se mantiene en alto nivel. El Plan propone disminuirlo, situación que obligaría a reducir el volumen de las construcciones: “La SCA lo aprueba, al igual que la Facultad de Arquitectura —computa García Vázquez—. En cambio, por supuesto, se oponen la Cámara de la Construcción y esa fachada —la Asociación de Empresarios de la Vivienda— que existe con un nombre subversivo”. Su indignación crece: “El 75 por ciento del centro de Buenos Aires es pasible de nuevas edificaciones. ¿Se imagina lo que sería la city al cuadruplicarse la confusión actual?”

Menos severo que su colega, el arquitecto Billorou prefiere arremeter contra “la desgravación a las rentas menores de 500.000 pesos dispuesta por el Estado: es un golpe contra el sistema de Ahorro y Préstamo”. Se comprende: Billorou fue un diagramador de la actual fisonomía del sistema. “Ahora —se queja— descendiende el volumen de ahorro libre que alimentaba al A y P, por eso no se dan nuevos créditos y se incumplen los ya concedidos”.

Ambos objetores conceden un tanto favorable a la gestión oficial. El incremento de los planes oficiales de vivienda —estiman— permitirá una acción sostenida por parte de las empresas, condición indispensable para superar el estilo artesanal y superar la carencia de mecanización. Y además —como se alegra García Vázquez— “se construirán menos tugurios sin luz: los planos hechos por buenos arquitectos lo impedirán”. En medio de tantas refutaciones y contraplanificaciones será necesario compartir un interrogante holandés. Un técnico de esa nacionalidad, integrante del Bowucentrum, se pregunta, azorado, ante las febriles discusiones sobre el monto del déficit de viviendas que obsedía a sus colegas argentinos: “¿Ustedes tienen alguna posibilidad de excederse en la producción que se preocupan tanto por medir la falta de unidades?” En suma: Menos disquisiciones, más hechos. Pero esos son esquemas europeos. ¿O no? ♦



GUSTAVO MALEK

Una tregua de tiempo y análisis para los docentes rebeldes

EDUCACION

El ministro ante la reforma

Desde el jueves 20, Gustavo Malek, doctor en química que se desempeñaba como rector de la Universidad del Sur, ocupa el sillón principal del Ministerio de Educación. El viernes último se hizo cargo de esa responsabilidad —concedida por decisión del presidente Lanusse— bajo la amenaza de un nuevo paro docente, el tercero desde que se implantó la reforma educacional, en 1968. Es que los docentes aún suponen que el nuevo ministro no alterará la línea de sus antecesores. Para conocer si esa presunción tiene asideros, Panorama dialogó con Malek, en una oficina del Consejo de Rectores, donde permaneció hasta el fin de semana.

—En la reunión con la Junta de Comandantes pedí al señor presidente, con todos los argumentos posibles, que la educación fuera considerada como prioridad número uno. La educación es el único camino que queda para nuestro país; es el denominador común de todos los argentinos.

—¿Continuará con la reforma que defendían sus antecesores?

—Más fácil políticamente, para mí, hubiera sido quemar la reforma en la Plaza de Mayo, pero hubiera sido una medida demagógica y acientífica. Eso significaba caer en la trampa histórica de decir que todo lo que han hecho los demás está mal. Por eso me rebelo, como técnico y como científico, a caer en la trampa. Aunque sea por curiosidad, hay que determinar cuáles son los aspectos negativos y cuáles los positivos. Y si se descubre que son todos negativos, entonces sí, eliminarla. Por eso pienso pedir a los gremios que me informen y que me ayuden. Abrirse al

participacionismo de los gremios en la política ministerial será mi norma.

—¿Cree que esa fórmula detendrá el conflicto?

—Creo que se solucionará con confianza y honestidad mutua. Estamos peleando con la misma terminología. Lo que han peleado los gremios lo he peleado yo a través de la Universidad. Por eso pienso especificar bien los lineamientos y la mecánica de trabajo, sobre todo en lo que respecta al problema de la reforma, que es un gran fantasma, del cual todos hemos sido marginados. Si bien en el Plan Nacional de Desarrollo se da carácter de ley a la reforma educativa, lo que hay que aclarar es que se habla de una reforma, no precisamente ésta. Allí está la confusión.

—¿Pero, cuáles serán sus primeros pasos concretos en el Ministerio?

—Como primera medida solucionar los conflictos gremiales, a través de charlas sin protocolo, de docente a docente. Además, jerarquizar el docente, porque para pensar en una reforma, hay que darle todos los medios. Apoyar al máximo la escuela pública. Nosotros no tenemos nada que ver con la privatización de la enseñanza. Mis cuatro hijos van a la escuela pública, que es la real oportunidad de educación que tienen todos los estratos sociales.

—¿Y los salarios y las jubilaciones responderán a las exigencias gremiales?

—Arbitraré todas las medidas necesarias para elevar el índice como lo solicitan los docentes, y para resolver el conflicto del personal pasivo. Pero todo esto requiere una tregua de tiempo y análisis.

—¿Para esos planes piensa modificar la estructura de su gabinete?

—Voy a optar por tres subsecretarías fundamentales, que son Cultura, Educación y Asuntos Universitarios. Para la de Cultura ya puedo anticipar el nombre: Horacio Carbballal —actual

subsecretario de Cultura de la provincia de Buenos Aires.

—¿Puede adelantar los restantes nombres?

—El gabinete a formarse está en estudio. Puedo darme el lujo de no tener compromisos con nadie ni con nada. Mi compromiso es con mi propio país y con mi propia conciencia. Sí, puedo anticipar que el jefe de Gabinete será Raúl Di Blasio, también de la Universidad del Sur, que cumplirá al mismo tiempo funciones de secretario general.

Con definiciones similares a éstas, Malek se reveló ante el general Lanusse como el único candidato capaz de afrontar la irritada situación del magisterio. Por ahora, sin embargo, parece difícil que consiga el mismo resultado con los docentes, aun cuando en su mensaje del viernes 28 advirtió la suspensión de aquellas medidas de inminente aplicación previstas en la reforma educativa, dándole sólo carácter de experiencia piloto. Con todo, los rebeldes desconfían de esa práctica. Al menos los docentes santafesinos, mendocinos, tucumanos y jujeños habían desobedecido su lucha abierta; hasta la provincia de Buenos Aires, siempre remisa, adhirió esta vez a la huelga de 72 horas. Los núcleos de estudiantes secundarios también se muestran dispuestos a respaldar a sus educadores. El joven ministro tiene poco tiempo para desarmar el motín. ¿Lo conseguirá? La solución del acertijo puede ser apasionante. ♦

diálogo

viejos
vinos
de
Peters

Embotellados
en origen
(MENDOZA)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BURGONA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS
VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867

La reforma agraria de Anchorena

Tiene 37 años y uno de sus deportes favoritos es cazar ñanduces, deporte inusual para un político. A menos, claro, que éste sea Manuel de Anchorena, presidente del Movimiento Federal y de la Comisión Pro-Repatriación de Juan Manuel de Rosas. Desde dos años atrás, Anchorena recorre plazas e iglesias, peticona a todos los niveles gubernativos para conseguir el retorno del Restaurador. Ese trajinar no se ha detenido en la mera alusión histórica. El rosismo de Anchorena le ha sumado otras vindicaciones de proscriptos: solicita también la vuelta de Perón y el reintegro de los restos de Evita. Acaso así, este tribuno busque cerrar la brecha entre el nacionalismo tradicional y el corazón del justicialismo. El sostiene que "si bien Marcelo Sánchez Sorondo ha tenido trascendencia como publicista nacionalista, quien lo toma como representante del nacionalismo es la gran prensa, como *La Nación*, con la que mantiene muy buenas relaciones". En cambio, Anchorena aspira a superar a "ese nacionalismo que ha tomado banderas exógenas a nuestra realidad: la recurrencia constante a Charles Maurras, el saludo nazi, los desfiles con camisa fascista". Al parecer lo ha logrado, porque sus mazorqueros rodean y apoyan a José Rucci; se preparan para movilizarse, este viernes 4, en el acto previsto por la CGT.

El jueves 27, por la mañana, Anchorena dialogó con *Panorama* en su amplio, señorial departamento de Vicente López al 1700.

Hasta allí había llegado de su estancia *La Colina*, convocado a través de la radio que alberga en su reducto porteño. Sonriente, anticipó que viajará a Lima para entrevistar al general Velasco Alvarado. Luego arrojó sobre un sillón el anorak gris que lo abrigaba y, pañuelo negro al cuello, se dedicó a sorber no menos de quince mates cebados por su fiel lugarteniente Nicanor de Elía.

—¿De manera que el nacionalismo se fusionará ahora con el justicialismo?

—Vea, lo que ocurre es que antes los nacionalistas —los de 1940— procedían como el torero que ejecutaba un espléndido juego de luces, y fallaba cuando llegaba el momento de matar al toro. La notable élite nacionalista de la década del 40 despreció la oportunidad de soldarse con el peronismo. Eran teóricos, buenas plumas, pero se equivocaron. Nuestro nacionalismo triunfa en la calle, porque no se puede hoy ser rosista sin ser peronista.

—¿La Hora del Pueblo puede interpretar al revisionismo peronista?

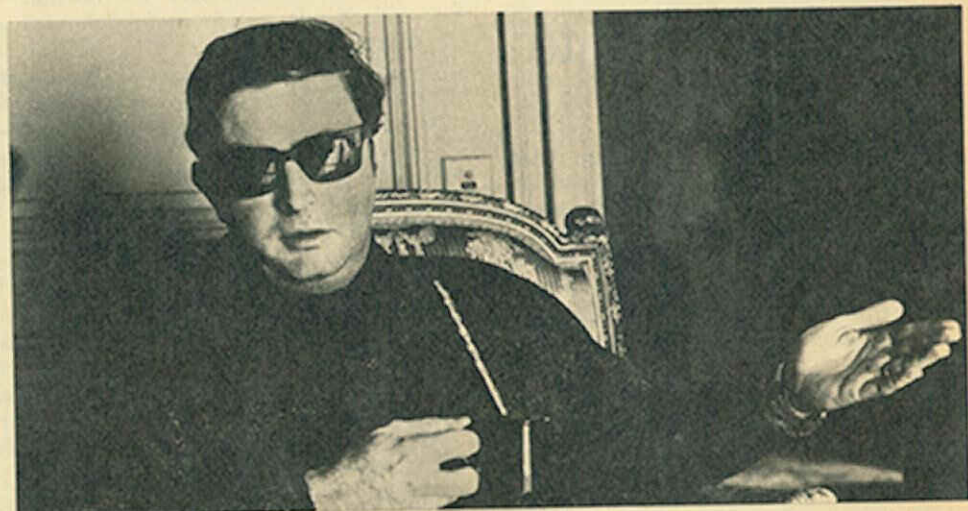
—Faltará ver lo que dice Perón al final. El general, como nuestros paisanos, tiene tres tiempos. Quizá éste es el primero. El Centro Federal ha advertido varias veces acerca de la posibilidad de encontrar al final de este proceso, una nueva Unión Democrática.

—¿Con Perón, además de nacionalismo, también habló de socialismo nacional?

—Cuando estuve en Madrid, hablamos de nacional-socialismo, de socialismo nacional, y de otras cosas. El problema de este tema es que está todo muy mezclado. Acá tiene que acceder un nacionalismo de tipo social. En eso estoy de acuerdo. Pero hay que ponerse de acuerdo en saber qué es. Yo acepto el socialismo, digamos la socialización, lo social, hasta donde deje de tener color azul y blanco.

—¿La nacionalización de la banca, qué color tiene?

—Por supuesto que un tono nacional. Eso lo queremos.



MANUEL DE ANCHORENA
Una tesis gauchi-política

—¿Y también le gusta la reforma agraria?

—Escúcheme, yo la he realizado personalmente en mis campos. Cuando era gobernador de Buenos Aires mi amigo el mayor Aloé, vendí —500 pesos la hectárea, a pagar en 35 años con crédito del Banco Nación— las tierras que ocupaban mis chacareros. Muchos no compraron entonces y luego de la derogación de la ley de arrendamientos en 1969, ninguno tuvo que abandonar la tierra. No sé si eso será socialismo nacional. Lo hice por un sentimiento cristiano de la existencia. En definitiva, ¿quién es más oligarca: un industrial que echa obreros o un estanciero que convive con sus peones y que cuando les da una orden, la ha sabido ejecutar antes?

—Igual que Rosas, ¿no cree?

—Bueno, creo que así debe ser.

—Parece que en el campo no se enfrentaría con nadie.

—Un momento, enemigos hay en to-

das partes. No le voy a hablar de la Deltec en el problema carnes. Fíjese en los grandes oligopolios que concentran la intermediación de las cosechas. Ahí están Dreyfus, Bunge y Born, los grandes invernaderos, la Sociedad Rural —de la que no soy socio—, esos intereses que armaron la mano que buscó matar a Lisandro de la Torre.

—¿Cómo lo ve a José Rucci?

—Tengo con él una coincidencia total, del ciento por ciento. Esa CGT está en la línea San Martín-Rosas-Perón; es nacionalista, peronista, no está en ningún juego raro, tiene una gran limpieza de actuación. Si alguna CGT ha tenido agilidad y sentido nacional ha sido ésta. Todo nos une con esta CGT. Con Rucci puedo hablar claramente de los problemas del país, lo mismo que cuando cebo mate con mis peones. En cambio, con las señoras gordas sólo puedo tomar té con masitas y eso engorda mucho.

—Labanca, Guglielmelli y Licastro se llaman nacionalistas. ¿Le gusta hacer política con ellos?

—Mire, Labanca es mi amigo personal y un auténtico nacionalista. Pero la proclama y sus acompañantes de la intontona tucumana no los conozco. Guglielmelli es otra cosa: desarrollista y amigo de Frondizi; yo creo que la economía se desarrolla con mística popular. Con Licastro no hablé nunca, pero en la medida en que no se aparte de la definición azul y blanco podré trabajar con él como con cualquiera.

—¿Cómo lo ve a Lanusse?

—Tiene que profundizar la revolución tomando medidas de gran sentido nacional. Cumplir el juego limpio que ha prometido para los comicios. Y tener grandeza con Perón.

—¿Usted quiere llegar a elecciones?

—La revolución nacionalista-peronista triunfará por cualquier medio.

—¿Así piensa Perón?

—Claro, efectivamente. ♦

Juanita no quiere a Jorge

Eran doscientas muchachas justicialistas las que rodearon el miércoles último a Juanita Larrauri. Estaban allí, en Yatay 125, para desearle feliz viaje a Madrid. Cerveza, gaseosas, sandwiches y masitas de confitería animaron los espíritus de la despedida en la sede del gremio del calzado, baluarte de los "duros". Antes de iniciarse el ágape, una treintena de corregionarias de la viajera irrumpieron en el local al grito de "Queremos a Perón", con la misma euforia que desplegaron núcleos juveniles frente a Jorge Daniel Paladino tras la misa por Eva Perón en San Juan Evangelista. Sin embargo, Larrauri y Paladino no se llevaron muy bien.

Juanita, política veterana, aguardó su momento y soportó pacientemente una media docena de discursos reafirmando lealtad al Conductor. "Yo le voy a decir a Perón la verdad de lo que está pasando en la patria", prometió en la primera frase de su despedida. "¡Bieeeeeen!", clamaron las muchachas, mientras algunas leales a Paladino cambiaban significativas miradas. Haydée Pesce se removió inquieta en su silla. "Si Dios quiere —rezó la oradora— un día les voy a decir cuáles fueron las últimas palabras de Evita para la rama femenina del Movimiento. Yo tuve el privilegio de escuchar cuáles fueron sus últimas palabras, y hace 16 años que lo estoy aguantando para decirlas en el momento oportuno. Pero un día las voy a decir." Después definió al peronismo como un movimiento socialcristiano, advirtió la infiltración de los comunistas en las filas de la juventud y formuló otras disquisiciones sobre política y estrategia partidaria. Por fin, remachó: "Perón sabrá toda la verdad por medio de su delegada". De paso, desmintió las versiones que atribuían a Eloy Camus una declaración donde afirmaba conocer el paradero del cadáver de Eva Perón.

No habían cesado los aplausos cuando ya el delegado Paladino, ubicado en sus oficinas de Chile al 1200 conocía la versión Larrauri. De pronto, algunos temieron una tormenta en la capilla, pero el impetuoso Colorado se contuvo a tiempo. "Quien se enardece en la batalla" —dijo, parafraseando a Perón— pierde controles sensoriales y cede ventaja al adversario. Paladino piensa que Juanita será menos altanera en Puerta de Hierro cuando estén juntos rindiendo examen frente al Líder. Esa oportunidad no tardará demasiado: a fin de mes viajarán hacia la meca partidaria los políticos del Consejo Superior Peronista, mientras José Rucci y sus siete acompañantes a la convención de la OIT en Ginebra, lo harán también en un par de semanas. ♦



PANDORA

Desde el 24 de marzo, el Registro de Marcas tiene una nueva anotación a nombre de Francisco Guillermo Manrique. En la página 12 del tercer volumen, actas 876/271-23, el ministro de Bienestar Social figura como propietario de una sigla —MAS— que significa Movimiento de Afirmación Social o Movimiento Argentino Social, o Movimiento de la Argentina Social. El Boletín de Marcas del 7 de abril, tercera columna informa que ese registro vale "para distinguir todos los artículos de la clase 18". La clase 18, en la nomenclatura oficial abarca "artículos y material de imprenta, librería, papelería, litografía, encuadernación" y muchas variedades conexas con las actividades de impresión hasta sellos de metal y de goma, tinteros, mesas de dibujo y útiles escolares. En fin: de todo menos un partido político.

Entre los sectores radicalizados del sindicalismo circula una anécdota de prisión. Los protagonistas: Agustín Tosco y Raimundo Ongaro, quienes comparten una celda en el penal de Villa Devoto. El líder gráfico acostumbra a rechazar la comida, un hábito que le restó 23 kilogramos en sus anteriores detenciones. Una noche de la semana pasada, Tosco lo incitó a violar ese método: "Vamos, Raimundo, esta sopa está muy buena. Coraje". "¿Coraje? —repitió Ongaro—. A mí me decís eso, cuando yo sólo he desafiado a los ejércitos del imperialismo." Y se tomó el espeso caldo.

Su adhesión al conservadurismo, explicó Jorge Luis Borges en el prólogo de *El informe de Brodie* era una forma de escepticismo. Con su última creación literaria —un panfleto derechista que tituló *Leyenda y Realidad*— reafirmó aquella tesis. El nuevo mensaje —destinado a sus cofrades de Concentración Cívica— se queja por "los camiones abarrotados de asalariados y adictos, por lo común de tierra adentro, que el dictador trafa a la plaza de Mayo el día 17 de octubre". En otro párrafo, el agudo explorador de literaturas nórdicas y germánicas arremete contra la institución del aguinaldo: es "curiosa, ridícula y onerosa", para el escritor. Es de imaginar su violencia

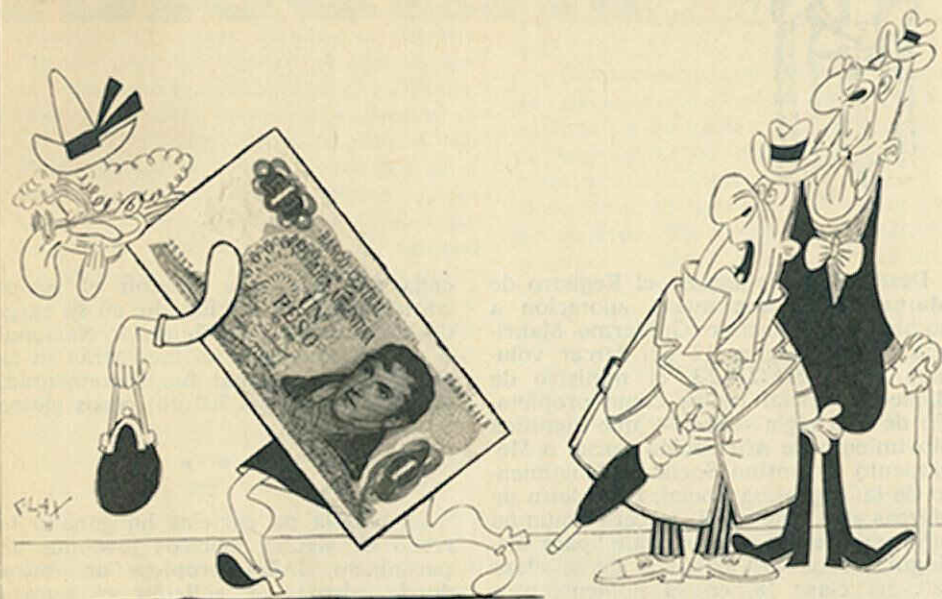
cada vez que debe percibir el sueldo complementario del Estado, en su cargo de director de la Biblioteca Nacional. A propósito: desde un mes atrás su remuneración mensual fue incrementada y ahora supera los 200 mil pesos viejos.

La batalla de carteles ha ganado terreno en algunos núcleos juveniles del peronismo. JAEN propicia un mural donde además de solicitar el retorno de Juan Perón se reivindica a los muertos de la guerrilla urbana. De su lado, los miembros del grupo *Retorno* —liderados por Eduardo Calabró, hermano de un dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica— reclama por los caídos en sus filas, casi todos de marcada actividad anticomunista. Ambos grupos se declaran nacionalistas, aunque por ahora parece ser la única coincidencia.

Rogelio Frigerio se quejaba amargamente porque su intercambio epistolar con Juan Perón ha sufrido algunos tropiezos en los últimos tiempos. Descubrió que en el camino se perdieron tres envíos del *General*. Resulta que era habitual que los mensajes del Líder llegaran a sus manos por conducto de Jorge Daniel Paladino. Pero, tras el último viaje del *Tapir* a Madrid lo atormenta una sospecha: ¿Y si el Delegado Personal le oculta alguna misiva teniendo en cuenta sus diferencias políticas? Por eso, en los últimos días insistió ante Puerta de Hierro para que se cambie el correo. Frigerio no quiere que le den cartas cambiadas.

Desde la última semana, Guillermo Frugoni Rey y Radamés —Güevito— Marini, miembros veteranos del padrón de la Democracia Cristiana, están involucrados en un nuevo intento de unificar a las huestes del partido, y "a aquellas personas que sin haber pertenecido a dicha agrupación ven en las realizaciones de la DC el gran futuro del país". Los sueldistas no tienen diagnóstico favorable para esta cruzada: "Es una idea loca —suponen— que trata de dar marcha atrás a la historia".

RECUERDOS...



—¿Te acordás de la rubia Mireya?
—¡Cómo se ha venido abajo! ¡Ya no vale nada!

El peso se hunde: De Discépolo a Aldo Ferrer ¿dónde hay un mango?

Una compulsa realizada por el equipo de especialistas en materia económica de Panorama reveló que un tema obsesivo hoy a 7 de cada 10 argentinos adultos: el peso moneda nacional. Con los múltiples interrogantes que surgen de esa angustia cotidiana, y el análisis de sus principales respuestas, se elaboró un grueso dossier, cuya síntesis es la siguiente:

¿En qué gastan su dinero los argentinos? ¿Cuál es la cantidad que dedican a las compras?

Quien quiera saberlo puede optar entre dos caminos: elegir estadísticas producidas por el sector privado o acudir a los informes que elabora el propio Estado. Según los datos oficiales una familia de padre, madre y dos hijos en edad escolar —la notoria "familia tipo"— consumen seis suculentas pizzas cada año. A lo largo de un mes el ciudadano medio digiere unos 31 kilogramos de pan y media caja de raviolos. Para refrescarse bebe una generosa ración de 24 litros de vino tinto. Las mismas anotaciones oficiales recuerdan que el trabajador usa una camisa de algodón por año, lucíendola día por medio. También se contabiliza una *demodée* musculosa bajo la camisa. Para la mujer argentina, la renovación del vestua-

rio es aún más difícil: blusa y pollera deberán durarle exactamente dos años. Incluso las frágiles medias de nylon se renovarán cada cuatro meses. La mirada del Estado es dura con los botones: a lo sumo admite la pérdida de uno por mes.

Y estos pronósticos del pauperismo no perdonan ni las enfermedades: resfrios y males del hígado serán tratados caseramente con un frasco, para cada epidemia, por año. El médico no tolera demasiados pedidos: tres visitas anuales procurarán mantener a toda la familia en sano funcionamiento.

Los encuestadores estatales no olvidaron inocentes vicios. Doscientos cigarrillos mensuales calmarán las impaciencias del jefe de la familia. Su pareja, al parecer de los estadígrafos, abomina el tabaco.

La cultura no insume demasiados recursos: en la óptica oficial resulta que una caja de lápices, carpeta, compás, escuadra y regla alcanzan a cubrir los requerimientos de dos largos años de estudio. La recreación estará colmada con una visita mensual al cinematógrafo.

Y si en estos rubros la realidad se contradice con las estadísticas, cuando se llega a las previsiones sobre la hi-

giene el choque es frontal: un tubo de dentífrico puede durar —se dictamina— 120 días, las cabelleras porteñas emplearán un frasco de fijador cada 30 días; hacia el fin de semana, el argentino, seguramente, deja de afeitarse: no se explica de otro modo que a lo largo del mes use sólo cinco hojas de afeitar.

¿Cuánto se necesita para llevar a buen término este régimen? Los analistas oficiales son benévolos: fijan en 70 mil pesos viejos un hipotético salario mínimo. Sin embargo, en este año apenas llega a los 33 mil, según la ley.

El salario decretado como ideal y el régimen establecido por las cifras que proporciona el Ministerio de Economía no son reales. ¿Dónde está, pues, la verdad? De buscarla se trata.

LA INFLACION. Este flagelo de la Argentina industrial recobra, año tras año, plena vigencia para todos los sectores que integran la vida económica del país. La historia es larga y arranca desde el *peso fuerte*; aquel instante en que la moneda nacional encadenó al ritmo de la libra esterlina primero y del oro después. Más tarde, cuando nacieron las primeras industrias, y el país transitaba el camino hacia la adultez un férreo custodio ancló frente al Río de la Plata: el dólar estadounidense.

Desde ese momento el avance o retroceso del país se verificó en términos del poderoso billete verde. Cuando costaba tres pesos cincuenta (30 años atrás) un traje de casimir inglés se adquiría por cincuenta pesos, y por unas cuantas *chirolas* era posible lucirlo un sábado a la noche —café con leche y cine incluido— por la avenida Corrientes.

Claro, era la época en que Discépolo plasmó la queja de Buenos Aires por ese "mango" que lo hiciera vivir. El dólar estaba muy abajo. Hoy todo parece cambiado. Sin embargo, los tangos de Discépolo siguen siendo convincentes. ¿Qué sucedió en el país en tantos años? El desarrollo, la industria: sí, Argentina, ha crecido; ya no es una patriada, como la que protagonizó don Carlos Pellegrini, hacer pinta con un casimir nacional.

Los artificios del cambio han sido —aunque sólo sea en las formas— los omnipotentes ministros de Economía. Sin embargo, la inflación no se detuvo y ningún funcionario resistió incólume la carrera entre precios y salarios. O se colocaron barreras para frenar los precios o se instrumentaron vallas para contener los sueldos. Ningún ministro inició su experiencia sin un pesado legado: empresarios y asalariados presentaron sus eternos reclamos. Los burocratas que ensayaron una estrategia de largo plazo —conceder y retroceder fueron las consignas— cayeron antes de arañar los resultados. Algunos difundieron una interesante excusa de las malas tentativas: su fracaso no se les debe achacar a ellos sino a la impaciencia de los demás.



ALDO FERRER
Desarrollo y estabilidad, después

La Revolución Argentina enarbó las banderas de lucha contra la inflación y la inestabilidad monetaria: se pueden detectar cuatro intentos. El primero arranca con la revolución misma; resulta difícil caracterizar este período por lo confuso de las metas que el primer gobierno revolucionario se planteó y, en lo esencial, por las urgencias que una producción declinante imponía: este período, acaudillado por el ministro Jorge Néstor Salimei no trazó una política coherente de largo aliento. El segundo ciclo de la revolución, en el terreno económico, fue piloteado por Adalberto Krieger Vasena, un inveterado "estabilizador" que congeló los salarios y pidió el aval de los empresarios para frenar los precios. El esquema se completó mediante una generosa devaluación del peso del 40 por ciento —el dólar nuevamente en acción— y la apertura a las espigas del crédito para las empresas, a costos accesibles. Con esta estrategia AKV encaró la tarea del despegue de la actividad productiva del país.

El defecto decisivo del plan Krieger, inaugurado el 13 de marzo de 1967 (una fecha ingresada ya en los anales de la historia argentina), aparecería con nitidez apenas dos años después. Los asalariados no estaban dispuestos a soportar estoicamente la congelación de los sueldos ni tampoco, en ese esquema, a apuntalar la producción industrial. El *cordobazo* derrumbó al ministro y a su plan, pero no a toda su política, pues José María Dagnino Pastore, un kriegerrista-moderado, no alteró sus líneas esenciales.

El tercer ciclo económico de la Revolución Argentina, comandado originalmente por JMDP y en sus últimos meses por Carlos María Moyano Llerena, pretendió moderar las ambiciones de la cúspide empresarial. Concesiones

salariales y alza de precios fueron el preuncio de la gran inflación. De ese proceso emergió Aldo Ferrer, un liberal-desarrollista ecléctico.

LA BATALLA. En las postrimerías de la administración Ferrer los rumbos no resultaron claros. Salarios que en principio no treparían el 16 por ciento, llegaron a duplicar ese porcentaje. Precios que no absorberían en su totalidad los aumentos de sueldos hoy se calculan sumando el costo global de la mano de obra. Y la etapa de las devaluaciones compensadas ("masivas") parecían desaparecer de la política económica argentina: dejaron, durante siete meses, el paso a las minidevaluaciones. Hasta ahora fueron sólo dos.

La batalla de los economistas poco tiene de común con la guerra que libra el hombre medio para equilibrar su presupuesto. Es cierto que el gobierno no es el causante de la escasez de plan- teles vacunos, pero una réplica rústica diría que los argentinos comen carne y no soluciones. No resulta menos cierto que las aspiraciones de los viñateros sean legítimas pero es el consumidor quien paga por el litro de vino. La escalera es casi infinita e idénticas las penurias que acosan a los consumidores.

Para los técnicos el mal que engendró la inflación en 1971 es el precio exorbitante de la carne. Según el índice del costo de vida, la carne vacuna restaba poco más de diez pesos de cada cien que ganaba un trabajador tipo. Hace sólo un año que esto ocurría. Para el mismo operario, en 1971, ingerir la carne roja supone gastar más de 16 pesos de cada cien que le ingresan. O los gasta o deja de consumir carne.

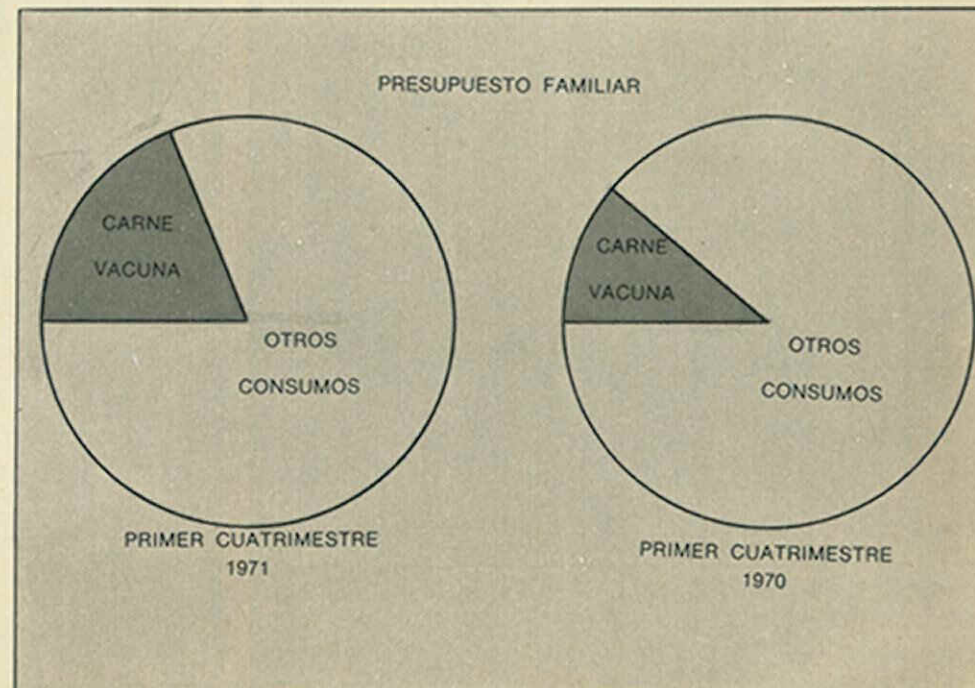
Sin embargo, muchos olvidan que idéntica suerte sufrieron numerosos ar-

tículos de primera necesidad: vino, pan, leche, entre los primordiales. Una encuesta privada en la capital y sus suburbios permitió registrar íntimamente el subconsumo que castiga a la población. Los productos elegidos para el *test* fueron los siguientes: vino, pan, leche, carne de cerdo y cordero, pollo, pescado y queso. Los resultados no muestran diferencias sustanciales de conducta entre los consumidores de diferentes áreas socio-económicas consultadas. Para los almaceneros y comercios afines el proceso de encarecimiento de los productos tuvo doble consecuencia: menguó el monto total de sus ventas y aumentó el trajinar. Es que artículos tales como el vino decrecían sus ventas, en un 15 por ciento, mientras se fraccionaba vino eliminando, transitoriamente, la costumbre familiar de aprovisionarse más a largo alcance. Otros vinos, los rosados —que suelen acompañar a bebidas gaseosas—, redujeron su salida al encarecerse, y también las bebidas colas.

La leche y los quesos evidencian una crisis similar. La escasez de la leche común —en otoño es habitual— impulsó a los consumidores obligados, familias con lactantes y niños, ascender un peldaño más en la escala de precios y calidades. Así, la leche especial, que normalmente surte el 10 por ciento de la demanda total, encontró un mercado creciente a precios altos y terminó agotándose.

Las variedades de quesos que registran una demanda pronunciada son los de menor precio: sólo el queso blanco y el fresco mantienen salidas similares a las de años anteriores. Se compró más pero en menores proporciones. Y los precios aumentaron un 100 por ciento.

En otros productos, el pan, por ejem-



plo, se impuso el *rush* inflacionario general. No se salvaron tampoco los llamados sustitutos de las carnes rojas. No sólo no han empobrecido la dieta familiar —como se supuso— sino que la encarecieron. Además la inhabilidad culinaria de muchas argentinas redunda a veces en un menor aprovechamiento del pescado u otros sustitutos.

El gobierno ordenó precios máximos. A fin de defender el índice del costo de vida, Aldo Ferrer hizo funcionar el mecanismo, un viejo conocido de las "generaciones intermedias". Pan, leche, soda, azúcar, jabón y muchos más cayeron bajo la lupa fiscalizadora del Estado. Para que la orden se cumpliera se necesitaba hacer marchar ejércitos de inspección: en la práctica sólo fueron un puñado de brigadas las que controlaron los precios y de comercios del radio céntrico. La encuesta refleja que, lejos de la City, los precios máximos sólo se conocieron a través de la literatura oficial.

LOS SALARIOS. Una variadísima suma de mitos rodean a la fuente de ingresos de la mayoría de la población: los salarios. Con todo, obreros y empresarios coinciden en que los jornales son insuficientes. En la mayoría de los casos la participación de la cuota de salarios en la distribución de la renta nacional también sufre el declive. Tan es así que a comienzos de la década del 50 los salarios representaban el 45 por ciento del total de ingresos del país, actualmente apenas supera el 39 por ciento.

Para comprender, entonces, la inmersión del peso es preciso seguir la pista a los salarios. Desde 1967 los movimientos resultan escasos por la puesta en práctica del Plan de Estabilización mo-



ADALBERTO KRIEGER VASENA
La devaluación como táctica

netaria. En 1968 se acudió a la solución más heroica: para remediar el tortuoso salario real se recortaron los aportes jubilatorios, incrementando los sueldos en un 4 ó 5 por ciento. El año 1969 se inició con un aumento general del 8 por ciento, reforzado hacia el final con un alza de 3 mil pesos viejos para todos.

El año pasado la espiral de los salarios se empujó: se otorgaron dos ajustes salariales de 7 por ciento, cada uno, con seis meses de diferencia. En el presente año, el Día de Reyes, se decidió un aumento del 6 por ciento. Luego, paritarias. Primero con topes que se denominaron *pautas* y después con topes implícitos del 30 por ciento.

¿Y el peso? Perdiendo aire al compás de los precios en ascenso y salarios que pugnan por un poder adquisitivo cada vez más alto.

LOS DOLARES. Más de una punta tiene el camino. Una de ellas pasa por el dólar, cada vez más caro. La Revolución Argentina prometió en su intento estabilizador la defensa del valor del peso. Pero, prudentemente, la moneda nacional fue rebajada de categoría: al año siguiente de la defenestración del gobierno radical del pueblo las pizarras anotaron 350 pesos = 1 dólar. Los liberales ortodoxos humillaron al peso relatando téticas historias de inflación incontenible, equiparando el peso argentino a la moneda boliviana o chilena, cuya depreciación era cosa de todos los días. Adalberto Krieger Vasena, en su *performance*, pensó que la diferencia de cambio del valor de la divisa extranjera sería lentamente digerida por la economía argentina. Para ello instrumentó un sistema de retenciones a las exportaciones para impedir a los particulares gozar de las delicias de la nueva paridad. Sólo el Estado embolsaría la diferencia.

La etapa de la estabilidad pasó y con ella dos ministros. El tercero, Carlos Moyano Llerena, un tímido portavoz de la misma política, inauguró la época de las devaluaciones preventivas. Según él para despejar las expectativas psicológicas y dar confianza. Cuando se la retiraron un cuarto ministro inauguró la etapa de la *argentinitización*. La moda en materia económica siguió la femenina: se aplicaron las minidevaluaciones. Hoy la historia se cierra: Ferrer perdió la confianza y también el ministerio de

Economía. El peso no será fuerte pero se las arregla para doblegar ministros.

EL FUTURO. Pocos analistas se arriesgan a efectuar un pronóstico sobre la suerte del peso. En la coyuntura actual se encuentra cercado por una consistente espiral inflacionaria, donde precios e ingresos sacan fuerzas de su propia debilidad. Las Comisiones Sectoriales de Precios se mostraron inoperantes desde que nacieron, a principios de 1971, para contener los aumentos. El sistema de precios máximos demostró su escasa efectividad en tanto no se cierre la brecha que su instauración sugiere a los imaginativos comerciantes: por ahora los empresarios imponen su voluntad contra los deseos del gobierno nacional.

Con un peso sobrevaluado en relación al dólar el frente externo se encuentra debilitado: la ofensiva contra la moneda ley encuentra cada día más adeptos. El sector liberal reclama en lo inmediato un nuevo "colchón" (devaluación del 20 por ciento) mientras los desarrollistas se definen por la minidevaluación que acompañe sus propuestas de crecimiento a mediano plazo.

Las hipótesis que estudian los técnicos oficiales son diversas:

- Los precios crecerán a un promedio, en 1971, del 25 por ciento mínimo.
- La paridad peso-dólar, en 1971, según expertos privados, pasará a los 550 pesos viejos por dólar. Actualmente la cotización es de 412 cada dólar: si el pronóstico se cumple la depreciación del peso a lo largo de 1971 (teniendo en cuenta que empezó el año a 400 pesos = 1 dólar) será del 37 por ciento.



JOSE MARIA DAGNINO PASTORE
Las concesiones mínimas

• En el documento presentado por Ricardo Gruneisen a la presidencia de la Nación se contempló, la semana anterior, una corrección del valor peso-dólar del 21 por ciento. Según el actual presidente del Banco Central el dólar a 500 pesos viejos permitiría soportar la influencia recesiva que supone la contención de los gastos corrientes del Estado.

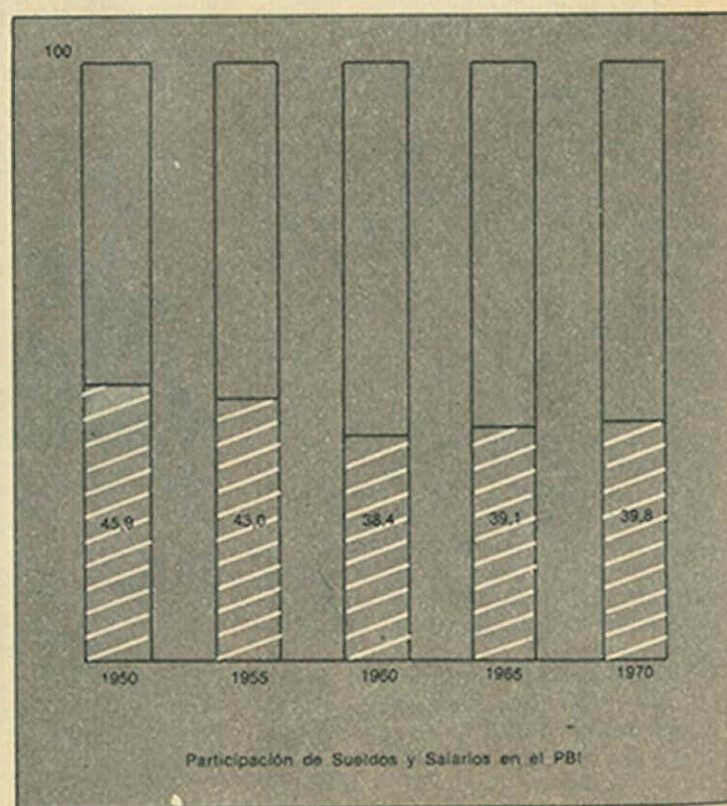
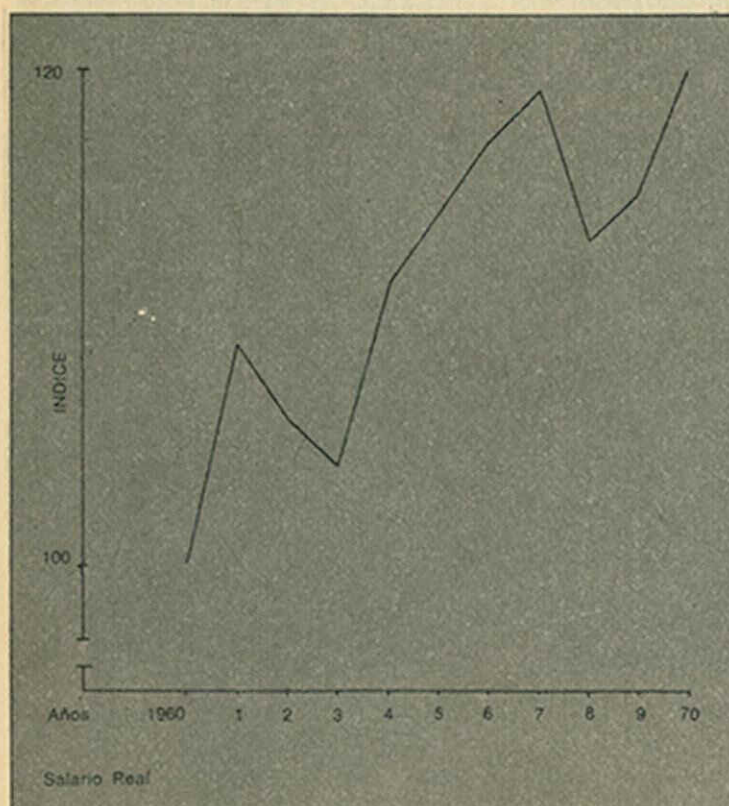
• Se busca, además, neutralizar la fuerte tendencia a la inversión pública. Los gastos de inversión se verían recortados para lograr el equilibrio del ejercicio presupuestario.

• Los intelectuales de la devaluación sostienen que con un dólar cómodo para operar en el exterior, los costos internos tendrían un amplio margen de maniobra permitiendo reclamos de los diferentes sectores productivos.

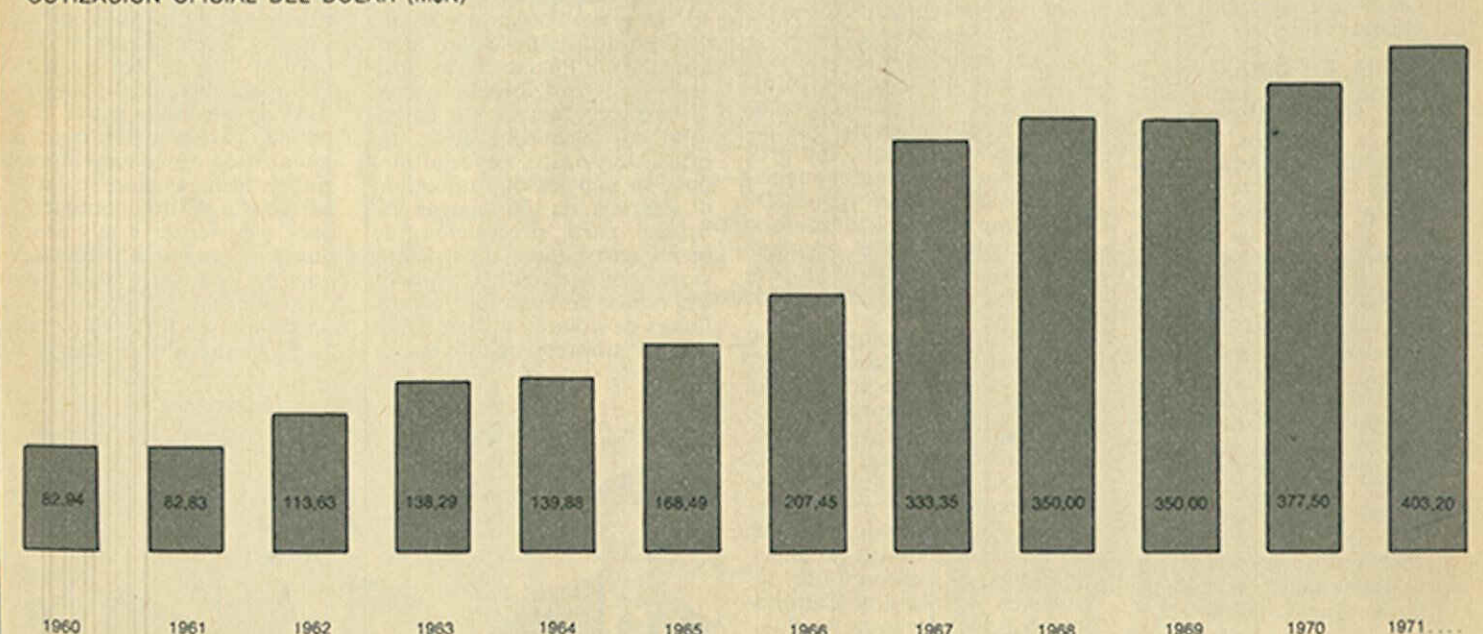
Estos indicios sugieren que la escalada de precios y salarios no terminará en el corto plazo. Al final del camino una nueva depreciación estará dispuesta a auxiliar a remozadas autoridades económicas que prometerán, una vez más, que el peso será bien defendido.

La reestructuración del Ministerio de Economía no aclara todavía los términos de la política económica de la Revolución Argentina, en su tercera etapa. Hasta hoy las diferentes recetas aplicadas por los últimos cinco ministros de Economía no han logrado robustecer el peso. Las fuertes depreciaciones y las progresivas minidevaluaciones distancian del objetivo propuesto: crecimiento sin inflación. De esto se deduce la necesidad de impulsar la eficiencia del aparato productivo en todos los niveles. En la órbita cambiaria, mantener el valor del signo monetario, que no fue posible con los sucesivos paliativos recientes; en la esfera estatal acometer las tareas que exige una meditada racionalización que elimine los excesos de la frondosa administración pública actual; en el área presupuestaria combatir la virtual cuadruplicación del déficit (de 77 mil millones pasará a 400 mil millones de pesos antiguos); en el sector industrial llevar a cabo las obras de infraestructura que aseguren el despegue definitivo de la Argentina industrial. Todo esto, aliviando al empresario local de la pesada carga impositiva actual.

Desde ya este programa debe contemplar, también, una adecuada redistribución del ingreso nacional. Los nuevos ministros tienen ante sí estos desafíos del presente. ♦



COTIZACION OFICIAL DEL DOLAR (M\$N)



INICIAMOS NUESTRAS OPERACIONES EN ESE REMOTO PAIS Y EN VEZ DE INDIOS NOS RECIBEN GOURMETS Y FANS DE JACQUES BREL



BELGAS EN EL AIRE. Con un vuelo especial (que trajo hasta Buenos Aires desde Bruselas a tycoons gubernamentales y top decision makers del aerotransporte belga) inició **SABENA Líneas Aéreas Belgas** sus vuelos regulares (Bruselas-Dakar-Buenos Aires-Santiago de Chile). La empresa que comanda en Buenos Aires Antonio Oriente Barone, está celebrando el comienzo oficial de sus actividades sudamericanas con una semana (mayo 26-junio 4) de festejos gastronómicos en los lujosos ámbitos del hotel Claridge, bajo la magistral conducción del gran chef belga Verburgh (Premio Concordeur) y con la actuación del conjunto musical Chanteclair.

EFICACIA EN CARGA. El 15 por ciento de las exportaciones totales de la Argentina va a parar a Alemania. En gran parte mediante el eficaz transporte de carga aérea desarrollado por **Lufthansa Líneas Aéreas Alemanas**. La empresa tiene vuelos exclusivos a este efecto, en los cuales emplea un sólido y capaz Boeing 707-330C, bajo la jurisdicción del gerente Vladimiro de Skalon. Lufthansa está haciendo construir en USA un carguero jumbo Boeing 747 dotado de mecanismos para posibilitar las operaciones de carga por adelante: comenzará a operar en marzo de 1972 en la ruta Frankfurt-Nueva York, anticipándose por lo menos en un año a todas las demás líneas aéreas internacionales.

REUNIONES EMPRESARIAS. Los concesionarios de **Knittax Argentina S.A.** fueron agasajados por el number one Heinz Müller en la moderna planta

fabril de la organización: hubo desfile de modelos y presentación de dos nuevos productos. • La subyugante Marta Cerain, la semidiosa oscura Alaa, Diana Custodio y Kuki Ceballos tendrán a su cargo presentación (teatro Embassy, junio 1º y 2) de las colecciones **Pimalú** para el verano 1971-1972. Como son prendas de lencería fina e íntima, así como super-mini-bikinis para los esplendores marítimos, es comprensible la expectativa despertada por el desfile. • La gente de **Laboratorios Odol** realizó una convención donde se presentó un nuevo producto: esmalte para uñas Polyana de lujo, con 18 tonos diferentes. • Otra convención fue la de **Sheaffer**: se desarrolló en Estados Unidos, con asistencia de delegaciones multinacionales. La representación de la Argentina, que incluyó ocho personas, fue presidida por el general manager de la filial local Armando Di Guglielmo. Las deliberaciones tuvieron lugar en el esplandeciente ámbito de Las Vegas, la ciudad loca de Nevada.

FORO FORD. El veloz PR man Lorenzo Blanco condujo un nuevo debate del foro Ford sobre el tema Empresa & Comunidad. Con estas iniciativas, **Ford Motor Argentina S.A.** asume su responsabilidad como copartípe y protagonista en la intercomunicación de los distintos sectores de la comunidad. La reunión fue organizada por Zardini Cabrera S.A., concesionario de Ford en Avellaneda. • Se anunció que Douglas Kitterman es el nuevo director ejecutivo de la división Operaciones Automotrices para Latinoamérica y

Oriente de la Ford Motor Company, con oficinas en Dearborn, USA.

ROUND TRIPS. La beauty argentina Estela Gismero Puentes y la oriental Margarita Plerigo Domínguez viajaron a Madrid por **IBERIA** para intervenir en el certamen anual para la elección de Maja Internacional. • Regresaron a España autoridades de la Guardia Civil, general Miguel Luengo y teniente coronel José Ginell. • A USA viajó Mario Tato, director de **Crédito Universal S.A.** para asistir a la convención de la Asociación Nacional de Financiación de Consumo.



VIAJERAS GISMERO Y PLERIGO

EXPANSION DE CELULOSA ARGENTINA. El consumo de 900.000 toneladas de papeles, cartulinas y cartones que tiene el país se duplicará (1.800.000 toneladas) en 1980, según estudios realizados por Celulosa Argentina S.A. Este incremento es el punto de partida para el plan de expansiones cincelado por la prestigiosa empresa nacional que incluye: a) Desarrollo de su fábrica de Capitán Bermúdez; b) Desenvolvimiento de un centro de celulosa no blanqueada en Puerto Piray (Misiones); c) Fabricación masiva de papeles fuertes de empaque; d) Expansión de la fábrica de Zárate, especializándola en papeles de impresión; e) Instalación de nuevas fábricas para producción de papel corrugado. Las inversiones en activos fijos previstas merodean por los 160 millones de dólares y permitirán que la empresa mantenga (y

aún aumente ligeramente) su participación en el mercado nacional en este rubro. En conferencia de prensa reciente, el number one de Celulosa Argentina S.A., Edmundo N. G. Paul, destacó que el plan no es un mero proyecto: el gobierno aprobó ya algunos rubros: ampliación de la planta de Capitán Bermúdez e instalación de planta de celulosa kraft en Puerto Piray. Ambos están en ejecución con una inversión de 70 millones de dólares, un 30 por ciento de los cuales contará con financiación extranjera y un 50 por ciento con capital propio de la empresa. El mayor énfasis se dirige a la producción de celulosa, para lograr una integración más adecuada del proceso productivo y un significativo (25 a 30 millones de dólares anuales) ahorro de divisas para el país. Los proyectos en marcha generarán una sensible reactivación forestal: el consumo actual de la empresa se incrementará de 700.000 toneladas anuales (cifra actual) a 1.200.000. Y hacia los fines de esta década, 1.800.000 toneladas por año. Materia provista en parte por forestaciones propias pero también por plantaciones independientes, proveedoras de la compañía. De concretarse estas aspiraciones, la presente década será conocida como la Década Forestal Argentina, en la medida que en ella se originarán estímulos productivos que luego devendrán permanentes. Celulosa Argentina S.A. es una empresa clave en la infraestructura argentina.

NUEVA CAMARA. Formaron miembros de la Asociación de Prensa Técnica Argentina (APTA): es la Cámara de Publicaciones Industriales (CAPI), destinada a dar coherencia al importante movimiento de revistas empresarias y técnicas que se ha desarrollado últimamente en el país, y conceder a sus asociados la jerarquía profesional que les permite desarrollar con eficacia sus tareas. Su presidente es Jorge Slavutzky, de "Ingeniería e Industria".

E. N. G. PAUL (CELULOSA ARGENTINA)



Información. Música. Deportes.

Todo está en LU3. Y todos tienen su lugar en LU3.

Para usted. LU3. Siempre tiene su gusto.

Busque su gusto en LU3.

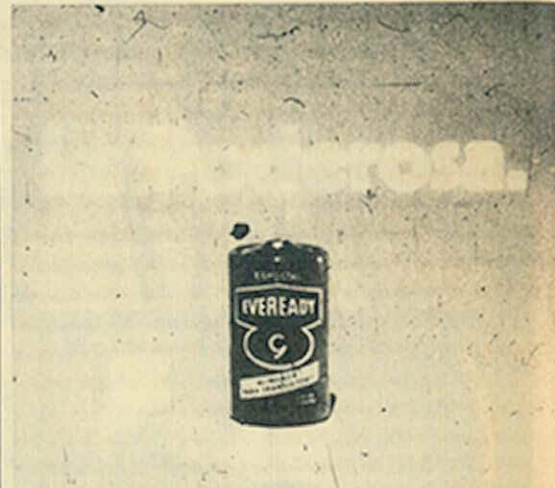
M	W	SW 1	SW 2
1600	49	6	18
1400	60	5	16
1200			14



LU3 Radio del Sur.
La emisora de Bahía Blanca

Lamadrid 116 - Tel. 2-0381/3 - Bahía Blanca Representante en Capital Federal: Libertad 434 - 8º P. - Tel. 35-5920

Vida Cotidiana



ACTUALES SPOTS TELEVISIVOS

"Las grandes compañías se orientan hacia productos de consumo masivo"

Publicidad: la televisión, una magia que se apaga

"Pero ¿qué pasa? Antes nos insistían sobre el perfume que debíamos poner y nos incitaban a endeudarnos con un visón. Ahora parecen haberse convencido que sólo somos unas fregonas", se quejó la semana pasada Haydee Rodi de Monté (51) desde su casa de La Paternal. Allí, a partir del advenimiento de la televisión quedó definitivamente motivada por una publicidad decidida a arrojarla en el vértigo de la sociedad de consumo. Claro que el novedoso medio la halagó con supuestos no siempre alcanzables. Como muchas amas de casa se conformó con soñar —y nada más que eso— sobre las proposiciones más espectaculares.

Pero la semana pasada una tanda de avisos donde se sucedieron una variada línea de limpiadores fue suficiente para convencer a la señora de Monté de que los primeros años de coqueteo se desinflaron definitivamente. De alguna manera acertaba en detectar una realidad sustentada en motivos más complejos: se vinculan con la retracción masiva reflejada en los barómetros de la actividad empresarial e industrial del país. Un rápido análisis a los niveles presupuestarios de los medios de comunicación masiva demuestran que la televisión soporta el grueso de la crisis.

Pablo Gowland (44), presidente de Gowland Publicidad, estima que los presupuestos televisivos para las compañías aéreas —por ejemplo— se redujeron considerablemente, aunque aclara que no se trata de un fenómeno local sino internacional. "Es evidente, sin embargo, que una serie de productos no se publicitan más en televisión. Principalmente todos los cosméticos caros, que tienden a buscar el color por una

parte, y porque los spots de un minuto de duración resultan cada vez más caros. De allí la tendencia de aumentar en un 25 ó 30 por ciento más el volumen total de la inversión en los medios gráficos." Significativamente, el problema radica en los presupuestos: "Si son amplios, la preferencia no existe", acota.

Aldo Mendiberry (38), también de Gowland, opina que "en este momento sólo resulta rentable avisar en TV a aquellos conjuntos industriales que puedan publicar una gran masa de objetos, o fábricas de artículos excepcionalmente caros —como automotores— que estén interesados en crear una imagen de diversificación". Sin embargo, entiende que el planteo no es tan sencillo. "En épocas de retracción económica, es cuando más debe actuar el incentivo de la demanda, creando una publicidad permisiva, destinada a satisfacer las necesidades con inmediatez. Por otra parte, ocurre que la actividad publicitaria no se puede sustraer a la actividad económica del país, y el salario real se ha visto disminuido en un 40 por ciento desde 1966." Esta disminución del poder adquisitivo se suma a la realidad de un proceso inflacionario. El resultado es una doble limitación para el consumo. "Quizás por eso —agrega Mendiberry—, las grandes compañías de consumo masivo. Tiene la ventaja de estar al alcance de todos los presupuestos y se consume con mucha rapidez." Una razón para que las empresas de productos alimenticios se hayan volcado en las comidas pre-preparadas (sopas, purés, mayonesas y especialidades infantiles) y la cosmética cara haya sido reemplazada en televisión por cosméticos

masivos. "Cuando se plantea una opción por niveles tarifarios, los presupuestos televisivos son los primeros que desaparecen." No es para menos. En una época en que "todas las agencias de publicidad facturan menos, los medios audiovisuales se resienten. El presupuesto publicitario para televisión se achicó en un 30 por ciento desde 1968, y un solo rubro incidió estrepitosamente en esta disminución: los comerciales de cigarrillos, que en su totalidad sumaron más de 2.500 millones de pesos en ese año". Para desaparecer de la TV por un acuerdo de las compañías tabacaleras con el gobierno al año siguiente.

EL ADIOS DEL PETROLEO. "Otro rubro de facturación televisiva importante desaparecido en el último tiempo es el de las compañías petroleras privadas", advierte Federico Ortiz (42), director de la firma Ortiz, Ratto, Scopesi, Ogilvy & Mather. En conjunto esas compañías sumaban al mercado total de la publicidad un presupuesto global de tres millones de dólares anuales. Ahora está prácticamente reducido a un 0,10 por ciento de su volumen anterior. Esta suma, a la que se agrega la falta de publicidad tabacalera, representa una pérdida significativa para los canales de televisión.

Para Ortiz es válido, además, el concepto de que "la televisión ya no es una medicina mágica que resuelve todos los problemas, aunque como medio de difusión masivo no ha perdido mercado. Por otra parte, en los últimos años la publicidad —según asegura Ortiz— estuvo manejada, en algunos casos, por gente poco idónea. Debido a la retracción se están alcanzando mejores niveles de profesionalismo, así como nuevas tecnologías de ventas, que hay que conocer y respetar."

Un dato poco conocido es que la rentabilidad de una agencia manejada por

profesionales es muy baja. Ortiz y Ratto estiman ganar el 2,65 por ciento de la facturación, antes de réditos.

También es cierto que la mayoría de las empresas industriales están muy limitadas en sus márgenes de ganancia. Federico Ortiz opina "que indudablemente hay escasez de dinero. El ritmo de crecimiento del producto bruto nacional fue relativamente bajo (las previsiones para 1971 eran de un 6,5 por ciento, pero según los estadígrafos oficiales no subirá más que a un 4,5). El aumento de circulante resulta absurdo cuando no hay aumento de producción de bienes. También la exportación ha perdido volumen, por lo que el ingreso de dinero fuerte será menor".

Todo lo cual no hace más que acentuar un problema: la creatividad, pilar importantísimo en que se apoyan las agencias, no está en crisis. Sólo que cada día resulta más caro. El talento para vender divirtiéndose, o enterneciendo, existe. Los costos de producción, y las tarifas televisivas inhiben a los publicistas a orientar sus mensajes hacia medios audiovisuales con tanta asiduidad como antes.

Sin embargo, para Carlos Méndez Mosquera (40), presidente de Cícero Publicidad, el problema es distinto. "La retracción por parte de distintas empresas no se debe estrictamente a una crisis económica sino a problemas específicos de empresas en el país, y en este momento —aclara—. Hay problemas específicos en ciertas áreas de empresas internacionales debido a una política que se está barajando en estos momentos. Sin embargo, una buena y no chauvinista política de compra nacional beneficia indudablemente la industria local. Por otra parte, las empresas en la Argentina están cada vez más profesionalizadas. Por lo tanto la inversión publicitaria es más racional." También advierte que "la televisión es indudablemente un medio de comunicación masivo, que no admite mercados reducidos. Ni aquí ni en ninguna parte del mundo puede soportar productos de élite."

Uno de los últimos descubrimientos de la televisión —por ejemplo— consiste en incluir niños en los comerciales.

Suelen agregar esa cuota de encanto y de ternura que generalmente beneficia el producto. Quizás el ejemplo más logrado sea el spot que —filmado casi como cine-verité— detalla las travesuras de un pequeño que protagoniza un fenomenal desbarajuste aprovechando la ausencia de mamá. El carisma del comercial —que publicita un quitamanchas— radica no tanto en el mensaje directo sino en la gracia inimitable de la media lengua del chico. El astuto recurso, al poner en segundo plano la venta del producto le otorga mayor eficacia al objetivo estrictamente publicitario.

LOS CAMBIOS DE PAUTAS. La mayoría de los publicistas coincide en afirmar que una serie de productos —y de servicios— tiende a desaparecer, por ahora, de las pantallas de televisión. Los rubros más reforzados son los de la alimentación y artículos para el hogar, seguidos por cosmética de gran consumo y precios relativamente accesibles. Los productos de limpieza intensificaron sus campañas, a diferencia de artículos como textiles, calzados y objetos de óptica y fotografía. Otras ausencias notorias: la publicidad bancaria, tan intensa hace pocos años, sumada a la de trasportes internacionales y sistemas de ahorro y préstamo. Se nota, sin embargo, un aumento considerable en la publicidad audiovisual de distintos sanatorios. Es evidente, entonces, que el presupuesto familiar medio no puede —ni debe— ser acosado por mensajes publicitarios que no puede absorber. ¿Cómo incide todo esto en los presupuestos que se manejan durante este año? Los pronósticos pueden resultar riesgosos y apresurados: falta todavía un semestre para evaluar los resultados finales. Sin embargo, Ortiz y Ratto deberán esforzarse mucho para llegar a las treinta películas filmadas durante 1970. Hasta ahora produjeron cinco.

Con todo, nada más absurdo que catalogar la situación como psicosis de crisis. Eli Bensignor (37), vicepresidente de Hugo Casares Asociados, la define así: "Es visible en el mercado cierta retracción en las inversiones, pero creo que esta tendencia va a modificarse en

la segunda parte del año. Recién empezamos un ciclo inflacionario y los anunciantes se están ajustando a esta nueva situación. Hay dos motivos que sustentan mi tesis: mejorará la publicidad porque 1) Deberán aumentarse las inversiones para mantener el número de unidades publicitarias, y 2) Para no perder terreno en la carrera inflacionaria. Y si hasta ahora puede hablarse de una disminución del 10 por ciento, hay que calcular como resultado final del año un aumento del 15".

Marcelo Di Gregorio (39), socio gerente de Diálogo, contribuye también a redondear la imagen general de retracción económica, pero signada por un positivo optimismo. "Considero que el panorama publicitario de este año se presenta bastante contraído, aunque no haya diferencias demasiado notorias con el año pasado. El monto de las inversiones en 1969 llegó a 100 millones de pesos viejos. En 1970 sumó 110 millones. Para 1971 se calcula, hasta ahora, un 10 por ciento menos, pero estimo que hacia fin de año habrá un 10 por ciento más. En general —advierte— se registra un aumento en la publicitación de comestibles, artículos de limpieza y tocador —en ese orden— y una considerable disminución en tabacos. También menguaron los índices publicitarios de bienes perdurables —heladeras, automóviles—. El consumidor no tiene dinero más que para satisfacer sus necesidades primarias. Un rubro que tambalea —por ejemplo— es el de las gaseosas, cuya venta fracasó notablemente en el verano, principalmente por razones climáticas. Con todo, soy francamente optimista, no sólo porque nuestra agencia duplicó su monto de facturación, sino porque —en el orden general de nuestro medio— la competencia ha llevado a elevar, y lo sigue haciendo cada vez más, el nivel del producto publicitario."

Es una premisa digna de ser tenida en cuenta. Si las dificultades que agobian a las agencias en estos momentos tienden a beneficiar la calidad, tanto del mensaje como del producto, el índice de consumo alcanzará nuevos picos. Y el círculo se abrirá nuevamente. ♦

I. H.



CARLOS MENDEZ MOSQUERA



DAVID RATTO Y FEDERICO ORTIZ



SHAW, GOWLAND Y MENDIBERRY

En realidad esto debe ser el momento de crear una publicidad permisiva



SAZUNIC & BERGALLA

Todo tiempo oído fue mejor...

COLECCIONISTAS

El cilindro de Caruso

Cuenta Blaise Cendrars en uno de sus libros la historia fantástica de una mujer para quien nada había mejor en el mundo que satisfacer a sus amigos. Esta dama se llamó Paquita —descendía de bretones y peruanos y seguía siendo atractiva aún cerca de los 70—, y en su famoso albergue parisiense —un palacio decimonónico— deleitaba a sus amistades con las extravagancias fascinantes de sus colecciones. Estas constituían un abundante universo fichado, donde era posible hallar desde las primeras películas cinematográficas hasta inquietantes muñecas eróticas —tibias y articuladas— capaces de cualquier biantinismo.

Es obvio que en el mundo existen émulos de Paquita; abundan quienes coleccionan estampillas, libros, revistas viejas, arcabuces o fotos no sanctas. En la calle Virrey Liniers, de Buenos Aires, un par de amigos acometen desde hace veinte años la difícil tarea de coleccionar los más antiguos y raros discos fonográficos. Son ellos Rudi Sazunic (36) y Hugo Bergalla (37), y los reunió el amor que ambos profesan por la ópera. "Empezamos a comprar discos —contó Sazunic— por la necesidad de conocer cosas nuevas. Y así nos relacionamos con negocios de compra-venta y antiguos coleccionistas a quienes finalmente terminamos adquiriendo sus tesoros. De la ópera pasamos a la obsesión".

LA FIEBRE DEL ORO. Según los dos amigos, la comezón de los colectores es como la fiebre del oro: se empieza, y ya no se puede dejar. "A todo coleccionista le surge una especie de fanatismo que lo empuja a buscar elementos que a los ojos de las demás personas son sólo excentricidades, como, por ejemplo, el hecho de completar la numeración corrida de cada cantante, aun-

que esa pieza se la tenga en otro sello y en otra grabación". Para el entusiasta Bergalla, la búsqueda de un objeto deseado puede justificar costosos periplos, considerables inversiones y angustiantes esperas. Al parecer, la sola razón de tener entre las manos la pieza ansiada compensa las peripecias.

Cuando el dueto inició su carrera tenían un acopio de trescientos discos; hoy el acervo asciende a 50 mil. En procura de voces recorrieron el país de un extremo a otro y hasta consiguieron contactos regulares con coleccionistas europeos. "Aquí, en la Argentina, sucedió algo curioso —apuntó Sazunic—; a principios de siglo, y después de la primera guerra mundial, el caudal de inmigrantes de buena posición que vino a afincarse se hacía traer discos que no tenían salida y que ahora, por supuesto, son muy codiciados. Muchos de esos discos pertenecen a nuestra colección".

Igual que los filatelistas, estos sabuesos del surco grabado se sirven de revistas y catálogos específicos para estar al tanto del mercado y sus rarezas. Uno de esos medios, quizá el más famoso, es el boletín inglés *The Record Collector*, que publica las novedades de último momento a nivel mundial. Estos folletos posibilitan entonces todo tipo de canje y contacto escrito sobre la materia, y sus suscriptores se refieren a él como al "órgano internacional".

LOS ANCESTROS. Las primeras grabaciones, realizadas en los últimos 30 años del siglo XIX, llevaban un envase cilíndrico que se escuchaba en fonógrafos manuales. Por entonces, a Edison —inventor del aparato— sólo le importaba utilizarlo como dictáfono. En 1888, el alemán Emilie Berliner reemplazó el cilindro por un disco giratorio centrado sobre una tabla móvil. Tímidamente, había nacido el reinado de la púa, pero tampoco Berliner le dio la importancia que tendrían posteriormente las grabaciones, y usó la audacia para aplicarla a muñecas parlantes. Después de todo, una función vicaria.

Ocurría también que los cantantes

cotizados no se decidían, todavía, a guardar sus voces en una laca plada y redonda. Las tres primeras grabaciones del gran Enrico Caruso fueron reproducidas en cilindros, en épocas en que el temperamental italiano no confiaba aún en los discos. Sazunic y Bergalla tienen dos de esos tubos históricos, grabados por Caruso para la compañía Pathé. Los discos pioneros eran de 17 centímetros y medio y estaban impresionados de un solo lado. La primera ópera que se perpetuó en los surcos fue Ernani, de Giuseppe Verdi, en 1903, tarea que insumió 40 discos de una sola cara. A los intérpretes les resultaba sumamente insidioso interrumpir sus voces y ejecuciones instrumentales cada cinco minutos para grabar la placa siguiente, pero no había otro modo de hacerlo, ya que el sonido se reproducía en matrices y no, como se hizo más tarde, en moldes industriales. Sin duda, faltaba todavía un largo trecho para llegar a 1948, época en que aparecieron los discos de larga duración, o long-plays, síntesis de mayor lentitud de revoluciones y más estrechos surcos.

LOS TESOROS. No obstante, el long-play tiene sin cuidado a los coleccionistas. De otro modo, sería imposible entender la utilidad que la victrola checoslovaca de 1910 puede ofrecer en el despacho de los amigos Sazunic y Bergalla. En ese artefacto de cuerda los aficionados resucitan noche a noche las arias de Caruso. En ese orden de exquisiteces no falta nada: "Tenemos un disco de Alessandro Moreschi, el último de los hombres sopranos que se castraban para interpretar registros femeninos", documenta Bergalla. Tampoco escasean los tesoros vernáculos, y pueden escucharse payadas de Gabino Ezeiza, valses de José Bettinotti e Higinio Cazón. La discoteca incluye, además, las voces de políticos como Mario Bravo y Juan B. Justo, de monarcas como Jorge VI y Eduardo VI; hay también una larga declamación de Sara Bernhardt y tonadas de Adelina Patti, quien exigió que las grabaciones se realizaran en su propio castillo de Inglaterra.

Estas maravillas pueden costar entre 15 y 100 mil pesos viejos, pero difícilmente los coleccionistas de la calle Virrey Liniers se desprenderían de ellas: "Tenemos cosas de Víctor Manuel, el creador de Yago, de Verdi —detalla ufano Sazunic—, y hasta incluso los remotos y primeros registros de Anastasia Vialtzeva, una cantante gitana que asombró a Europa durante la última década del siglo pasado". Curiosamente, la gimnasia indagadora de los coleccionistas los vuelve no sólo expertos en distinguir calidades; también aprenden a regatear, y, a estas alturas, Sazunic declara que jamás paga más de quince mil pesos por nada. "Aunque puedo oblar mucho más si el objeto lo merece". Pero no se lo contó.

GASTRONOMIA

Lo mejor de Garín

—Acérquese más hacia la ventana que deseo fotografiarlo. Se parece usted a Hemingway. ¿No se lo han dicho?

—¿Hemingway? Cállese, que lo conocí hace más de treinta años, cuando yo trabajaba en el Ritz. Entonces, luego de la guerra de España él iba a banquetearse con su amigo David Bruce, que hoy es cliente mío: el actual embajador a la tratativa de paz entre USA y el Vietcong. Veinte años antes Ho Chi-Minh había sido socio del sindicato de cocineros; luego se embarcó en los grandes trasatlánticos de la época y dejamos de verlo por aquí.

Hablar de Garín es referirse al chef más cotizado en París en estos momentos; pero charlar con él es hacerlo con toda la *café society* que alguna vez sentó sus reales en Saint Germain des Prés. Gastrónomo de celebridades —de André Malraux entre otros—, se jacta en cambio de su amistad con el novelista norteamericano de color James Baldwin; pero toda la *intelligentia* que reside en París tomó alguna vez plaza en una de las 14 mesas de 9, rue Lagrange.

Tapizado de brocato rojo, con las sempiternas candelas, el restaurante no es lujoso; por eso la sacrosanta *Guía Michelin* apenas le discierne dos estrellas, aunque sus clientes le acuerdan tres tácitamente, y hasta suelen estallar en "¡Bravo!" cuando una salsa traspasa el límite de la exquisitez.

De 58 años, casado con una norteamericana pero sin hijos, Garín es un maître de escuela borgoñona. "Es que durante mucho tiempo —relató— tuve a mi cargo un hotel en la Borgoña. Allí resulté electo *traiteur* de la famosa Confrerie de la Tas' de Vin", una suerte de supremo catador. Además, su es-

pecialidad son las carnes cocidas en salsas hechas con vino "y la caza, porque las viandas salvajes son las que mejor revelan su esencia envueltas en una salsa". En esta materia, Garín brilla en su *cote de boeuf a la vigneronne* o en el *filet de chevreuil sauce poivrée*.

Chez Garín. Allí se puede cenar, por ejemplo, un pomelo completo, luego los riñones cocidos al vino de Madeira, para terminar con el plato de quesos, entre los cuales —junto al camembert en sazón— se destaca una pasta de cabra de la Marche. Todo lo cual mereció la bendición de un Mercurey, cosecha 1964. Precio: 70 francos, es decir, unos 4.900 pesos viejos. Como gracia especial, para acompañar los riñones, Garín puede completar con dos especialidades de la casa: los purés de alverjas y de *celery*. "Sirven para apaciguar el sabor excitante del plato central", explicó el venerable alquimista. Es cierto.

A los argentinos que viajen a París, Garín les podrá ofrecer —según el cambio de la estación—, y a partir del 20 de octubre, sus reputadas trufas hechas en ragout, ese "diamante negro", como las denominaba Colette. Cocidas al Madeira y con grasa de ganso, finamente cortadas, se sirven dentro de un panecito despojado de toda miga, es decir, que obra como recipiente sin *chupar* la salsa, pues ha sido débilmente horneado.

De ahí en adelante y hasta febrero, en Chez Garín hay buenas raciones de paté de foie fresco, campesino. Otra selección: la trucha *soufflée*, la caza mayor, la *becasse rotie*; de postre, los *crêpes* de almendras. "Si tengo que dar algún consejo a los argentinos —que tienen la mejor carne del mundo— es que la cocinen en salsa de vinos; existen hermosas partes del animal que merecen algo más que la parrilla", pontifica.

"Pero excúseme de darle alguna receta en especial. Sucede que preparo un libro de cocina, no para mis émulos sino para las amas de casa." Se le retata que en la Argentina la ciencia cu-

linaria perece, víctima de la abundancia de carne y de la revolución femenina que alejó a la mujer de las hornallas, una tarea que la sociedad se empeñó en asignarle. "Lo mismo que en Francia; si bien aquí la carne no es demasiado barata —comenta Garín—, existe la competencia de los alimentos ya hechos, que se resuelven con un simple golpe de horno. Pero fíjese que en los Estados Unidos (no hablemos de Nueva York), la mujer que sale temprano de sus obligaciones y tiene más tiempo vuelve ahora a cocinar: hoy cultiva la artesanía y no la obligación."

Aunque sí en París —pero no en provincias— la buena mesa declina (salvo altares como el de Garín, el de Lasserre o el de Georges en la Porte Maillot) ello se debe a que no es posible cocinar para multitudes: en temporada turística —de mayo a septiembre— se hacían millones de paladares diferentes, de norteamericanos, asiáticos, africanos, a quienes se busca complacer sin poder educar o siquiera abastecer de una comida selecta.

Si en Buenos Aires los comensales se ven arrojados al bife —amén de vedas— es porque existe, de parte de los dueños de la mayoría de las casas de comida, una incuria total en cuanto al arte de cocinar: es imposible almorzar algo parecido a eso tan sencillo que se llamaba arroz con pollo. Huir de la pasta gomosa que pretende llevar ese nombre obliga a los porteños a deglutir 100 kilos de carne anuales, algo que ya preocupa al gobierno. Pero en París existen academias que aceptan becarios extranjeros para enseñarles rudimentos de buena gastronomía; y diez restaurantes abiertos en el centro de Buenos Aires a precios módicos son capaces de devolver a los ciudadanos medios el gusto de la comida. Basta que el Estado busque ese atajo: proporcionar becas a los pioneros y exenciones impositivas para establecerse son medidas capaces de reactivar la competencia en el ramo. ♦

"UNA LUZ AZUL EN EL CAMINO"

Servicios diarios, directos y de lujo. Atención de azafatas con bar a bordo



SERVICIO RAPIDO DE ENCOMIENDAS

DESDE BUENOS AIRES

A: AZUL - OLAVARRIA - JUAREZ - NECOCHEA - GONZALEZ CHAVES - TRES ARROYOS - CORONEL DORREGO - MONTE HERMOSO - BAHIA BLANCA - PUNTA ALTA - NEUQUEN - GENERAL ROCA - ZAPALA - SAN CARLOS - SAN MARTIN DE LOS ANDES Y LOCALIDADES INTERMEDIAS

Dotada de la mejor flota de Sudamérica Unidades "DOBLE CAMELLO IMPERIAL"

INFORMES Y PASAJES:

General Hornos 255 (Continuación Lima Este) Plaza Constitución - Buenos Aires Teléfonos: 28-7588/4470



VIEYRAS NUREZ
I pugnó in tasca...

PROTECTORES

Los más fieles amigos

Seguramente, el principio de la historia está tan oculto como la parte robusta del iceberg; pero lo que se ve, de todos modos, no es tan calmo ni tan frío como el islote del témpano. Aparentemente, todo empezó en septiembre, cuando el ex boxeador Epifanio Vieyras Núñez (35) ocupó el sitial presidencial de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento (*Panorama* N° 198). Según Vieyras, la oposición no tenía entonces a quien votar y prefirió abstenerse, y el acto eleccionario recayó sobre Vieyras —socio de la entidad desde 1965— acarreado —de acuerdo a sus quejas— más desgracias que beneficios. Por de pronto se acusó a la nueva comisión directiva de sacrificar indiscriminadamente a los animales. La etapa complementaria revistió características de gangsterismo: atentados, ráfagas de tiros en el vetusto frente del edificio de la calle Santiago del Estero y consecuentes vidrios rotos.

A media noche, no sólo los perros aullaban en el domicilio de los Vieyras —tiene seis uno de ellos ciego— y además un gato que los soporta sabiamente: "Empezamos a recibir llamados anónimos anunciando catástrofes y amenazas". Por lo visto, la embozada estratégica tuvo sus frutos, porque hace menos de dos meses el ex boxeador Vieyras debió resignar su cargo y ceder el cetro al interventor Tomás Cullen; pero lo que en todo caso resulta inexplicable es que su relevamiento no apagó las furias anónimas. Intermitentemente,

noche por medio, el teléfono sigue sonando en los umbrales de la madrugada, y la misma voz en falsete ("Es un hombre que finge voz de mujer") presagia que "la vuelta de Perón te será funesta". A veces vaticina bombas plásticas en el rellano de la escalera, o inventa un accidente fatal para cualquiera de los parientes de Vieyras.

LOS LITIGANTES. La semana pasada, el ex presidente de la Sarmiento creyó necesario recusar algunas de las serias andanadas que recibiera su administración: "No es exacto —dijo— que se hayan matado animales sanos en la vía pública ni que haya sido violada ley u ordenanza. La ambulancia de la entidad recoge los animales a domicilio y solamente mata a los irrecuperables o a aquellos a los que por diversos motivos no se les da ubicación y son destinados a la calle. En ese caso —cuando hay que eliminar perros, concretamente— se aplican técnicas modernas a base de somníferos y drogas bajo control veterinario". Los acusadores señalan que esos procedimientos no eliminan el hecho fundamental, que consiste en matar animales como forma de lucro ilegal. Otros acusadores apelan a la caridad pública: "Pero olvidan —se defiende Vieyras— que un animal callejero es fácilmente portador de rabia". Lo que parece cierto es que la Sociedad Sarmiento no dispone de convenientes instalaciones sanitarias: "No hay hospital ni asilo permanente en proporción suficiente como para mantener a miles de animales enfermos, incapacitados o sin destino. Además —enfatisa Vieyras—, no habiéndose podido solucionar este problema con los seres humanos, no puede pretenderse en el estado actual de nuestra sociedad una solución integral con los animales".



VIEYRAS NUREZ Y SRA.
Dejad que los perros vengan a mí

Fue quizá para demostrarlo que Vieyras ventiló el aluvión de acusaciones en los estrados tribunales de la Capital. Su promoción de querrela por calumnias e injurias se tramita en la secretaría Molina, a cargo del juez Parodi, y recae sobre Ricardo Freixas (42), socio de la Sarmiento y viejo enemigo de Vieyras. "Estoy seguro que es él —conjeturó la semana pasada refiriéndose a Freixas— el que llama por teléfono imitando voz de mujer. En una oportunidad, al principio de mi mandato, le conté a Freixas el asunto de las llamadas y él mismo me dijo que no era difícil falsear una voz, bastaba con ponerse un pañuelo en la boca y afinar el tono. Pero, además, lo grave son sus acusaciones agresivas, hirientes y calumniosas en referencia a la comisión directiva y a mi persona en particular. Por suerte, las mismas han quedado ahora totalmente desvirtuadas gracias al juicio. Mis denuncias, por otra parte, no fueron infundadas: la intervención de ENTel (Empresa Nacional de Telecomunicaciones) constató que las injurias y amenazas provenían del aparato telefónico correspondiente al domicilio del señor Freixas. Esta prueba motivó que se decretara su prisión preventiva, y la causa está aún en trámite en el juzgado del doctor Alvarez Prado."

TODO SEA POR LOS ANIMALES. Para jugar su batalla, el obstinado Vieyras reunió la firma de más de un centenar de socios de la entidad protectora y ese petitório pretende la expulsión de Freixas en su carácter de socio. La medida, solicitada al interventor Cullen, tiende a reponer en su cargo al ex boxeador, una estrategia que hasta ahora no dio todos sus frutos: "No es que me importe ser presidente —aclaró Vieyras—, pero lo que no puedo soportar es la injusticia y el atropello. Y si yo me hice socio de la Sarmiento para que siempre se cumpla ley de protección, no puedo ahora mantenerme insensible frente a la tormenta de amenazas que soportamos. Mi primer cargo en la asociación fue el de inspector hasta que pasé a integrar la comisión directiva; en ese entonces propusimos como forma preventiva la esterilización de las perras vagabundas; para nuestros acusadores también eso es una crueldad; sin embargo no hay mejor manera de detener la proliferación de animales sin dueño".

Vieyras y su mujer, Amalia Norma Acri, no impiden que Fernando, su hijo de dos años, juegue entre los perros que entiban la casa: "Todos estos animales están vacunados y reciben cuidado veterinario además de una alimentación balanceada. A nuestro chico le encanta corretear con ellos, y los perros lo cuidan amorosamente. Yo quisiera que Fernando llegara a ser un buen protector de animales: es mejor destino que el de boxeador". Es posible, en tanto esa condición no esté sujeta a los anónimos y balazos. ♦

CENSURA

Lunfas en la picota

Fue el comentario obligado en los ambientes tangueros de Buenos Aires y de alguna manera alarmó al mundo vernáculo que reverencia al idioma de la ciudad. Algunos cultores de las tertulias nocturnas supusieron que el lunfardo ha vuelto a ser el objeto de un ataque por cierto nada inédito, que de alguna manera resurgían los pretos, esos custodios tan vetustos como la propia Roma.

"Canté lo de siempre, así que no me explico por qué me bajaron la caña", se extrañó el Tata Cedrón ante la censura del Canal 7 sobre ciertas letras de su repertorio. El veto a *Bandera baja* y *Ella se reía* —dos joyas lunfardas de Enrique Cadícamo con música del propio Cedrón— se extendió sorpresivamente a *Guarda de omnibus*, un inocuo poema del negro Celedonio Flores recitado por el actor Luis Barrón. Obviamente, tantos cortes en el tape abreviaron el viernes 14 la transmisión de Experiencias, el exitoso programa noche que produce Teresa Zavalía. De las cuatro quintillas de *Ella se reía* —una lacrimógena historia rimada ya con más delicadeza por el inmortal Heine—, la primera debe de haber alelado a los censores: *Ella era una hermosa nani del arroyo / él era un troesma pa usar la ganzúa / por eso es que cuando de afanar volvía / ella en la catrera contenta reía / contenta de echarse dormida tan púa*. El otro tango también reserva sobresaltos a mentes demasiado escrupulosas: *Hoy la vi que yiraba linda como un alhaja / que agarró por Corrientes con bandera en flameo / y volvió por Lavalle con la bandera baja*. El prostibulario trayecto evocado por Cadícamo no conduce ahora a las casas non sanctas. "Por Lavalle arriba desembocás en el ghetto", reflexiona Cedrón con picardía. ♦



EL TATA

"Siempre canté lo mismo".

Es el comentario de todo el Gran Oeste argentino:

"Estoy seguro; lo escuché en Nihuil"



**LV6
RADIO NIHUIL
MENDOZA**

**TODOS LOS DIAS
INFORMA MEJOR SU DIA.**





ALFRED KASTLER

Todos felices en el mejor de los mundos posibles

IRAS I

Dudas sobre un rayo

"Yo esperaba que les iba a poner los puntos sobre las íes a todo el mundo, como ha hecho en Francia y en todas partes. En cambio, se colocó en *neutral*, se hizo el que no escuchaba o no entendía las preguntas comprometidas, y al final paseó a lo turista sin meterse a fondo en nada. Cuando recibió el premio Nobel de Física, en Estocolmo (1966), dirigió un seminario para investigadores suecos sobre la guerra de Vietnam. Discutió el compromiso del científico con la sociedad y arrasó todas las convenciones existentes. Acá, en cambio, ni se dio por enterado de la situación que hay en el país."

Esta diatriba recogida por *Panorama* de boca de una investigadora, a fines de la semana pasada, sonó como el eco de la minitormenta que sacudió en los últimos quince días al establishment científico argentino y especialmente a los miembros más jóvenes de su elenco. Es que durante once días Alfred Kastler (70, francés, premio Nobel de Física 1966) recorrió los centros científicos argentinos, perorando en cada uno de ellos ante una nutrida concurrencia que dejó por lo general insatisfecha. Kastler posee la bien ganada fama de inconformista inveterado y agudo crítico de los problemas sociales y políticos de la ciencia, pero un freno invisible pareció restringir sus opiniones y desviar sus frases cada vez que se acercaban a un territorio conflictivo. Aunque nadie secuestró a Kastler de manera demasiado obvia, pocos pudieron acercarse lo bastante para lograr un *tête a tête* confidencial. No muchos más, tampoco, pudieron seguir de cerca sus

pasos para descifrar tantas reticencias. *Panorama* puede transcribir ahora, sin embargo, un racconto compilado (a lo largo de su estadía). El texto que produjo es también una anatomía de la autocensura, esa enfermedad que aqueja a la ciencia oficial.

EL DESCARGO. La primera impresión que provocó Kastler en la Argentina fue favorable. Desde el comienzo insistió en aclarar una confusión bastante generalizada acerca de su persona y en la que muchos científicos y no científicos parecen creer todavía: Kastler no descubrió los rayos Laser; en cambio hizo aportes fundamentales al conocimiento de la interacción de las radiaciones electromagnéticas con los átomos, que condujeron a ese hallazgo y otros no menos importantes (ver recuadro, pág. 32). Pero su aclaración no terminó allí: "El premio Nobel de Física de 1966 otorgado por el desarrollo de métodos ópticos para el estudio de la resonancia hertziana, distingue el trabajo colectivo de un equipo de jóvenes investigadores realizado bajo mi dirección y la de Jean Brossel". Contra la costumbre de algunos científicos-vedette heredada del siglo pasado, Kastler insistió, cada vez que sus interlocutores le dieron la oportunidad, en señalar que el progreso científico no es nunca un esfuerzo individual.

Para demostrarlo narró su propia historia y la del accidentado camino que lo llevó hasta el premio Nobel. Durante la ocupación alemana, los científicos de Francia quedaron aislados de los principales centros mundiales de investigación. Luego de la liberación, muchos marcharon al exterior para retomar los contactos. Entre ellos se encontraba Jean Brossel, un ex discípulo de Kastler, que luego de una breve estadía en Inglaterra cruzó el Atlántico para tra-

bajar en el *Massachusetts Institute of Technology*, bajo la dirección de Francis Bitter.

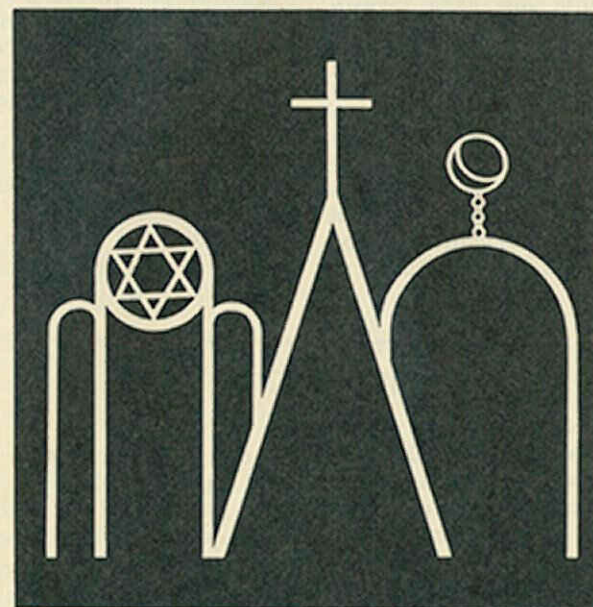
Maestro y discípulo mantuvieron entonces una asidua correspondencia científica a través de la cual llegaron conjuntamente a las conclusiones básicas del trabajo que los haría famosos y premiados. Cuando Brossel regresó a Francia, en 1951, ambos decidieron formar un equipo para desarrollar sistemáticamente sus investigaciones. Sus miembros produjeron una decena de tesis contribuyendo de manera esencial al desarrollo de la obra. Kastler insistió en negar que la paternidad del Laser le perteneciera, pero muchos especialistas convienen en admitir, por lo menos, que el método del *bombeo óptico* desarrollado en su laboratorio fue uno de los pasos previos para el descubrimiento del rayo.

LAS RESPUESTAS. La modestia de Kastler encontró ocasión de lucirse ante las puertas del observatorio de San Miguel, escala crítica de su itinerario, ya que allí se congrega habitualmente un clan científico tan unido como indómito. En la puerta, un guardián requirió su nombre. "Es el doctor Alfred Kastler", intervino un miembro de la comitiva. El parsimonioso portero revisó su lista y dictaminó: "Perdone, pero no puede entrar: no figura entre los citados." Fue necesaria toda una tratativa diplomática antes que las puertas se abrieran. Adentro, los popes de la ciencia extremaron los esfuerzos para borrar el incidente. Kastler no le dio importancia.

Tampoco pareció molestarle que, además del menú de su almuerzo, sus anfitriones también fijaran el de sus conferencias. A las tres de la tarde se encaminó dócil a la sala en la que los jóvenes turcos de San Miguel esperaban escuchar la respuesta al clamor de sus conciencias, muy angustiadas últimamente por los interrogantes que les plantea la actual crisis de la investigación en la Argentina. Sin embargo, a medida que avanzaba la exposición, las expectativas decrecieron. Kastler malgastó, probablemente, la única oportunidad en todo su periplo argentino de despacharse sobre los temas críticos de la política científica, comunes a todos los países de Occidente. En cambio prefirió explayarse sobre la organización de la investigación en Francia, un modelo poco fértil para los argentinos, no sólo porque desde el punto de vista del desarrollo no hay comparación posible entre ambos países, sino porque además posee defectos e inconvenientes cuya imitación es poco aconsejable. Concluida la perorata, alguien comentó: "Después de todo no están mucho mejor que nosotros". Aludía a la escasa participación que tienen los investigadores, a una y otra margen del Atlántico, en la elaboración de los planes oficiales para el desarrollo de la ciencia, que no siempre se vincula armónica-

**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Ud. que difunde la fe religiosa



...sabe perfectamente que su ejemplo y su trabajo deben no sólo eludir contactos con destructivas actitudes de violencia, sino también, y fundamentalmente, guiar hacia los carriles opuestos: construir en paz. Sin ningún tipo de claudicaciones.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



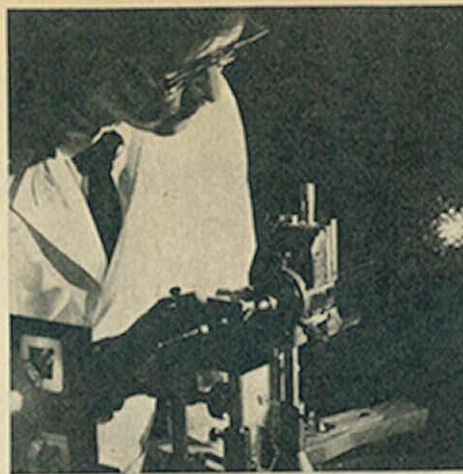
CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

mente con el crecimiento de las estructuras socioeconómicas.

Algunos insatisfechos osaron lanzar preguntas concretas sobre la organización de la ciencia en países como la Argentina. Kastler prefirió no responder, pensando quizá en sus deberes de cortesía como huésped semioficial.

DEMASIADO PLANIFICADA. Sobre los problemas de los franceses, en cambio, no dejó de ser preciso. "La investigación en Francia está muy planificada; algunas veces, posiblemente, demasiado", dialogó el Nobel. Manifestó, además, el desagrado que le causa la excesiva injerencia estatal en los proyectos de cada laboratorio. El poderoso ministerio francés de Investigación y Desarrollo Industrial es el que dicta las pautas a seguir por los distintos organismos de carácter científico. La inusual inclusión de ambas ramas en una misma cartera responde al quizá loable intento de mejorar —coordinación mediante— los beneficios de la investigación estatal en estos dos dominios.

Para edificación de sus colegas argentinos, Kastler explicó que en Francia la investigación —como todas las actividades regulares del aparato gubernamental— se planifica cada cinco años. Varios organismos intervienen en la estructuración del plan. Un comité centraliza las propuestas generadas por universitarios e investigadores del CNRS (el CNICT francés), y luego de analizarlas elabora un proyecto con el monto presupuestario correspondiente. Más tarde, una comisión de plan estudia las propuestas elevadas por todos los organismos nacionales. Sobre la base de las alternativas que este último comité presenta, el consejo de ministros toma las decisiones finales. A esa altura, las ne-



PROYECTOR LASER

Confusión en la comisión Nobel

cesidades y los deseos de los investigadores suelen haber quedado por el camino, aunque el Nobel no lo aclaró.

Y ADEMÁS PROFANOS. La prudencia de Kastler fue aún más obvia. "El científico actual —afirmó— no es competente más que en un estrecho dominio de la ciencia y en lo que no es su propio territorio es tan profano como los no científicos." De esta premisa se deduce, aparentemente, que cada investigador debe preocuparse por lo que ocurre en su laboratorio sin preguntar lo que ocurre fuera de él, ni qué relaciones guarda con los menesteres ajenos. Esta conclusión, sin embargo, no está avalada por la conducta del propio Kastler. Ni bien la enunció cayó sobre él una lluvia de preguntas, resumibles en la disyuntiva de si el científico debe cuestionarse o no los fines de sus actividad.

"Es imposible para un científico —reflexionó— prever las implicaciones posteriores de sus experiencias. Si quisiera tener la conciencia tranquila negándose a producir investigaciones que pudieran tener usos nocivos, no podría hacer nada." Del ensayista inglés C. P. Snow suele criticar esta posición así: "Quiénes buscan retraerse dicen: nosotros producimos las herramientas. Allí concluimos. Queda para ustedes, los políticos y el resto del mundo, determinar cómo han de utilizarlas. Pueden emplearse en propósitos que la mayoría de nosotros considera malos. Si es así, lo sentimos mucho, pero como hombres de ciencia no nos concierne". Kastler concluyó que "es un error construir una moral sobre la ciencia. Ambas son disciplinas del espíritu y es muy necesario evitar confusiones". Su conducta, respecto de la guerra de Vietnam, no obstante, hizo pensar a muchos que la ciencia debería basarse sobre una moral. Ailleret —el comandante de la fuerza nuclear estratégica de Francia— solía quejarse del retardo con que fue construida la bomba atómica francesa, gracias a la oposición de algunos científicos que querían mantener en paz sus conciencias. Entonces Kastler se identificaba con ellos.

Cuando por fin se permitió una opinión sobre el país que visitaba, sin embargo, el Nobel terminó de desilusionar a su auditorio. "No es un país subdesarrollado —aseguró a quienes lo escuchaban— sino en vías de desarrollo. Lo importante es juzgar el proceso y no el estado actual. La velocidad del progreso en la Argentina es verdaderamente grande y el nivel de vida se eleva gracias al desarrollo económico y científico" (sic). ♦

Aproximación al Premio Nobel

En la década del 20 el joven Alfred Kastler, alumno de la *Ecole Normale Supérieure* de París, asistía con los que luego serían sus conciudadanos en la provincia más famosa de la república de las ciencias, a las clases de Eugene Bloch sobre física de los *cuanta*, poco enseñada en esa época. Al buen discípulo le interesó, desde entonces, estudiar la interacción entre la radiación electromagnética y los átomos. La luz, precisamente, es una combinación de ondas electromagnéticas de diversa longitud.

Los átomos pueden ocupar diferentes estados de energía. Al más bajo se lo conoce como *estado fundamental*. Cuando un átomo absorbe energía, pasa a ocupar niveles superiores al fundamental. Es el caso que se da, cuando incide sobre los átomos un haz de luz; entonces absorben la energía transportada por ella y ascienden a niveles superiores. Este proceso se denomina generalmente

excitación. Al desaparecer el haz perturbador, los átomos vuelven a caer a los estados más bajos de energía, emitiendo fotones de una manera desordenada.

Kastler elaboró un método conocido como *bombeo óptico* que se basa en esos principios. El proceso, reducido a sus tramos fundamentales es así: haciendo incidir un haz de luz polarizada sobre átomos de mercurio, éstos se excitan, pasando a un estado superior de energía. Al cesar el efecto, sin embargo, el destino no es igual para todos. Cuando los átomos regresan al estado fundamental, se distribuyen en dos subniveles o escalones de energía, que aparecen como consecuencia de haber introducido un campo magnético. De cada tres átomos, dos caen al escalón superior y uno al inferior. Según las teorías de Boltzmann, en los niveles de mayor energía hay siempre muchísimos menos átomos que en los de menor ener-

gía. Si la diferencia de energía entre el nivel superior y el inferior es muy grande, la posibilidad de encontrar átomos en el escalón más alto es casi nula.

Pero en el *bombeo óptico* se obtiene una repartición muy diferente, pues es posible encontrar una apreciable concentración de átomos en el subnivel superior del estado fundamental. Este fenómeno se llama *inversión de población*. Lograrlo es un paso previo para la obtención del Laser, pero bombeo óptico y Laser no son lo mismo. Esta diferencia parece haber escapado a los miembros de la comisión Nobel. Dos aplicaciones no menos importantes que el Laser dependen, sin embargo, de los trabajos de Kastler: el *magnetómetro* (que ha permitido medir el campo magnético en la superficie de la Tierra) y el *reloj atómico* (una revolución drástica en los métodos para medir el tiempo). ♦

IRAS II

Los sabios quieren votar

Cuando los docentes universitarios afilan en masa sus uñas y se aprontan a vivir su extraña condición de electores, un sector de ellos es amenazado con el rincón oscuro, desprovisto de urna. Por ocurrencia del decano Raúl Zardini, la próxima elección de claustro no contará con la participación de los investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires. Furiosos, los marginados hicieron la ritual asamblea y no tardaron en increpar al aguafiestas. Con sonrisa amistosa, Zardini se justificó: "Ustedes me interpretan mal. Como recién ingresaron el año pasado, yo no quiero que parezca que los incorporé a propósito para que tomen parte de esta elección. Así correríamos el riesgo de que se la impugne".

Los investigadores, que también engrosan el cuerpo docente de la facultad, salieron a los pasillos atribulados y poco convencidos. Algunos de sus alumnos improvisan una verdad: los sabios —jóvenes y atinados— elegirían, en realidad, un candidato de la oposición, y el decano, temeroso de que este intento trunque su reinado, habría urdido una endeble estrategia. La amenaza, sin embargo, parece extenderse a otras facultades. Los transparentes que tapizan los pasillos de Filosofía y Letras transmitían la semana pasada una decisión del decano, Angel Castellán. Los condenados son, esta vez, los profesores adjuntos, que excederían el número tolerado por la ley. Como sus compañeros en desgracia de Ciencias Exactas, son docentes flamantes y algunos planeaban con alegría el triunfo de un enemigo de Castellán.

La ley universitaria, mientras tanto, no expresa ni siquiera veladamente que alguna diferencia de condición separa a los profesores que hacen investigación en la universidad de los titulares.

El régimen de los adjuntos es ambiguo ya que si son más del 80 por ciento de sus colegas, deben ser excluidos. Es lógico interpretar, en cambio, que todos los investigadores con cargo docente, adjuntos, asociados y titulares gozan de parejos placeres y obligaciones. "Esta es una maniobra de Santos", vociferó un atildado estudiante que hacía ruido en uno de los muchos corrillos que proliferaban en la esquina de Moreno y Perú. La versión más rumoreada señala al rector de la Universidad de Buenos Aires como el verdadero promotor del plan para impedir que los profesores más jóvenes— voceros de la estudiantina— sientan a sus secueces en decanatos y rectorías. ♦



ALVAREZ, PEDACE

Primero limitar la proliferación, después cazar réprobos

CONTAMINACION

Los humos de la nueva ley

"Lo que la gente tiene que darse cuenta es que todavía estamos a tiempo." Eduardo Abel Pedace se atusa sus poblados bigotes a lo Felipe Varela con una mano, mientras con la otra traza en el aire un gesto alarmante. "Los argentinos no nos damos cuenta todavía lo cara que nos cuesta la contaminación del aire —continúa—, y si seguimos cruzados de brazos la situación se agravará aún más. Pero si largamos ya un programa integral de control, todavía estamos a tiempo para reparar el daño ya hecho sin que resulte demasiado caro." Pedace (34, 5 hijos, jefe de Saneamiento Ambiental de la Secretaría de Salud Pública) tiene buenos motivos para conjurar estas alarmas.

"Las mediciones de contaminantes hechas por nosotros y por otros organismos —confirma Horacio Alvarez, un químico que colabora íntimamente con Pedace— están muy por encima de los standards aceptables que son reconocidos mundialmente." Apuntando a dos gráficos recopilados por los técnicos del DSA, Alvarez revela que los porteños ingieren harto más polvo y partículas sólidas con cada bocanada de aire que las que los sanitarios mundiales considerarían saludables. Pedace y Alvarez, sin embargo, no desesperan, porque hace una semana han hecho pública un arma con la que esperan combatir el flagelo y contribuir a cambiar la situación.

LETRA CON SANGRE. Invitados por el DSA, 17 representantes de organismos públicos y privados deliberarán, a partir de hoy, 1° de junio, sobre un anteproyecto de ley nacional para la preservación de los recursos del aire, redactado en el *think-tank* de Pedace. En la tenida participarán representantes de media docena de especialidades universitarias. Es que los alcances de la le-

gislación lo exigen: el artículo 1° del anteproyecto proclama que "corresponde a las autoridades nacionales, provinciales y municipales, y a toda persona de existencia visible o ideal, lograr una calidad de aire compatible con la salud y bienestar de los habitantes del país, con la protección de la propiedad y las fuentes de producción y con la preservación de los lugares de recreación".

No satisfechos con desparramar esta carga de conciencia sobre los sujetos jurídicos ya existentes, sin embargo, los redactores del anteproyecto creyeron conveniente crear uno más: el artículo 4° establece la creación de una *Comisión Inter-Regional* para todos los casos en que el peligro de contaminación se extienda sobre dos o más jurisdicciones. La parte más pesada del trabajo, en la primera etapa, quedará, sin embargo, sobre los hombros de la Secretaría de Salud Pública. Sus especialistas deberán orquestar un *programa nacional* de contaminación atmosférica, hacer los estudios y establecer las normas que regularán la emisión de contaminantes.

EL BRAZO DE LA LEY. La norma, pese a todo, no será tan severa con los infractores actuales. Es que Pedace es partidario de cortar el aumento de fuentes emisoras antes que reducir el número de las existentes. Salud Pública estudiará luego los casos más o menos crónicos y los someterá a plazos para que se adapten a las nuevas exigencias. Sobre los remisos, sin embargo, caerán multas de 50 a 5 mil pesos nuevos, clausuras temporarias o definitivas de las fuentes contaminantes y, por fin, la suspensión o cancelación del permiso de circulación cuando se trate de unidades de transporte. Si los peca-dores reinciden, el castigo se duplicará. El texto provisional incluye una andanada de definiciones menos jurídicas que técnicas de *contaminantes*, *contaminación atmosférica*, *fuentes de contaminación*, *emisión* y *normas de calidad de aire*.

Pero Alvarez y Pedace no están tan seguros de que la gente sepa exacta-

mente de qué se trata cuando habla del aire. Para remediar esta situación han compilado, además, un breviario de 29 páginas que alberga todo lo que debe saber un enemigo confeso de la contaminación. El problema no es sólo una novedad relativa para los argentinos, sino que además ya se ha prestado a bastantes confusiones. "Este es un tema decididamente multidisciplinario —sostenía Pedace la semana pasada, a *Panorama*— y hay algunos que no se quieren convencer. Si un meteorólogo o un químico cree que él solo puede resolver las cosas, está equivocado." En la práctica, la solución de los problemas de contaminación involucra los conocimientos de ingenieros, químicos, arquitectos, urbanistas, meteorólogos, médicos y media docena de especialistas más, que incluyen disciplinas no tan obvias como la sociología y el derecho.

Pero el problema humano no termina aquí. "Lo que necesitamos ahora —continuó— es capacitar más especialistas. Y darles experiencia de trabajo. En Los Angeles, por ejemplo, donde tienen un programa ejemplar, hay gente que lleva veinte años dedicándose exclusivamente a esto." Aunque a su juicio la situación del DSA no es ideal, las cosas han mejorado en los últimos años. "En 1966 había dos ingenieros y diez funcionarios más trabajando —computó— mientras que ahora hay ciento treinta personas, de las cuales 35 son ingenieros y cuatro de ellos, por lo menos, han hecho estudios especiales en el extranjero". Pedace se entusiasma con la posibilidad de aumentar el número de especialistas y enviar una decena de ellos por lo menos al exterior, pero tampoco cree que ésa sea una panacea universal. "Nosotros tenemos un problema argentino —afirmaba la semana pasada— que no podemos resolver copian-do soluciones hechas. Además, naturalmente, los gringos son muy distintos de nosotros y, aunque los principios sean los mismos, la forma de resolverlos varía en cada caso." ♦

Martín Yrriart

No todos saben de qué se trata
CARTEL

LOS PELIGROS DEL PROGRESO



ROBERTO KUGUEL

Algo más que un índice de ignorancia

HORMIGÓN

Que no se rompa

Mientras maniobra un guinche hidráulico en cuya pala se mecen 2 metros cúbicos de fina arena extraída del río Uruguay, Dante Degani (44 años, una hija) bromea: "Acá lo peligroso es andar en departamento". El comentario, sugerido por el continuo desmoronamiento de edificios que padece Buenos Aires, ignoraba, en cambio, los afa-nes de otro argentino por controlar la buena vida del hormigón armado. Aunque Roberto Kuguel (ingeniero aeronáutico, jefe del departamento de Ensayos Especiales del INTI (45 años, 3 hijos) advirtió con premura que "cuando se cae un avión o una casa hay una concurrencia de mala suerte casi imposible de discernir", la aplicación de los datos que proporcionan sus pesquisas contribuirá a disminuir, sin duda, el índice de desmoronabilidad de las torres urbanas. "Si lo que se quiere es abaratar el precio de la vivienda —prefirió señalar Kuguel—, una de las maneras de conseguirlo es aumentar la resistencia del material con que se construye. Muy simple: casi un silogismo". El criterio con que hoy se estudian las posibilidades del hormigón es, sin embargo, casi absurdo. Para comprobar su resistencia se lo comprime hasta el sudor, pero se ignora en qué medida soporta el estiramiento. "Es en la tracción y no en la compresión —explicó Kuguel— donde se manifiesta la fragilidad del hormigón. Si se quiere evitar la propagación de fisuras es necesario saber cuál es la tracción que acompaña a la compresión y, en un 99 por ciento de los casos, se hace sólo una de las pruebas". Kuguel y su colega Fred Moavenzadeh (jefe del Sector Fractura del mítico Instituto de Tecnología de Massachusetts) —ambos premiados este año por la Sociedad Americana de Ensayos y Materiales de Es-

tados Unidos— proponen tomar la debilidad del hormigón como dato fundamental para calcular su bonanza. "Una fisura, en cualquier material, es incontrolable; toma la velocidad que quiere y, generalmente, quiere velocidades supersónicas. Lo importante —sugirió— es determinar la carga que admite un material".

Sacrificio. Para llegar a esta proposición fue necesario romper sin lástima desde copas de cristal y palanganas de plástico hasta aviones de acero. Es que —por lo menos en este ámbito— no existe mejor modo de tener noticias de la realidad que simularla con obsesiva precisión. "Para saber cómo se rompe un Concorde —confesó sin pestañeos— no hay más remedio que agarrar uno y ensayarlo hasta la rotura. Ni siquiera es posible hacerlo en distinta escala. Esto es especialmente delicado con respecto a autos y aviones. Por eso, y no porque los ingenieros aeronáuticos sean más brillantes que los civiles, es que el conocimiento de los metales es más profundo que el del hormigón. Uno se siente aliviado al pasar de un avión a una casa, pero la ingeniería civil hoy está recién afinando sus herramientas".

Entusiasmado con la idea de que, después del agua, lo que más abunda en el mundo es hormigón, Kuguel —que hasta entonces sólo había jugado a romper aviones— empezó a analizar toda huella sospechosa que tuviera que ver con el ubicuo material. "Se cree —explicó— que agregando unos centímetros de hormigón se obvian los peligros. Mal colocados, no sirven para soportar adecuadamente las cargas. Si conocemos bien su comportamiento, en cambio, podemos dar un margen de seguridad más estrecho. Los márgenes de seguridad no son, en general, más que índices de ignorancia".

La aplicación de estos datos no sólo permitirá que los edificios no se caigan. "Habrá una arquitectura de líneas esbeltas", sueña Kuguel.

Lavorare stanca. También afecto a contemplar cómo autos, aviones y tuercas se deshacen después de sudorosa vida, Kuguel visitó hace dos meses la sala —grande como una manzana— en que se anticipan las condiciones que fatigarán las alas del Concorde. "No existe —aseguró— una simulación teórica. No hay dos ráfagas iguales y ningún avión hace del mismo modo una misma ruta. El ensayo, por lo tanto, es complejo y costoso. Un bosque de pistones aplica sus cargas en cada una de las alas, a razón de 200 por cada una. Como se trata de un avión supersónico, fue necesario, además, simular —mediante fuelles y calderas— la variación de temperatura que sufrirá en los vuelos". Su interés por estos ensayos no es casual: aunque para las estructuras arquitectónicas la fractura es el accidente más peligroso, el 95 % de las piezas mecánicas muere de cansancio. ♦

Ana Basualdo

SUPERSONICOS

SST levanta vuelo

La última parte de la votación fue televisada. En vivo y en directo, ABS, NBC, CBS —las tres redes continentales de la televisión norteamericana— la difundieron simultáneamente. Los senadores fueron respondiendo uno por uno al funcionario de la cámara que efectúa el escrutinio. Cuando la cuenta terminó, el proyecto SST para construir un vehículo supersónico de pasajeros se había beneficiado con la aprobación del Senado norteamericano. La decisión que salvó al SST de morir arrumbado en un archivo resucitó también las esperanzas de la industria aeroespacial norteamericana, que en los últimos doce meses ha sufrido una seguidilla de golpes desastrosos. La resurrección del SST, un proceso más que accidentado (Ver *Panorama* 213, página 37), fue también un alivio para varios centenares de miles de obreros de la industria aeronáutica.

La resolución, sin embargo, no provocó un beneplácito precisamente universal. Por el contrario, los enemigos del SST elevaron un grito de alarma ante los peligros que implica la concreción del proyecto. Como sus parientes el anglo francés *Concorde* y el soviético *Tupolev Tu-144*, el SST es un candidato a contaminar la atmósfera con una estruendosa estela de ruido, capaz de desquiciar los oídos humanos y perturbar la producción de leche vacuna, entre otras cosas. A esta amenaza se agregaba, la semana pasada, una nueva: Harold S. Johnston, ex presidente de la facultad de Química de la Universidad de California, anunciaba, en vísperas del debate en el Senado, que los gases de escape emitidos en vuelo por una flota de SST provocarían la rápida destrucción de la capa de ozono, que rodea a la Tierra a 21 mil metros de altura. Dejaría así a los seres humanos y a las especies vivientes en general a merced de las radiaciones ultravioletas. Si el peligro es real, lo dispuesto por el Senado implica que algunos centenares de millones de dólares más irán a parar al cesto de los pa-peles tarde o temprano. ♦

Inútil llorar bajo el ozono

CONCORDE



Ciencia y Técnica



FICHERO. Minnesota (3M) Argentina acaba de crear y poner en marcha un centro modelo de microfilms. Tiene por objeto hacer conocer las características del flamante Sistema de Microfilm 3M y brindar servicio a aquellas empresas que no cuentan todavía con sus equipos propios. Bautizado Micro Forum, alberga la línea completa de equipos producidos por la empresa para este tipo de operaciones, que cubren toda la gama de necesidades de los grandes depósitos de información analógica. Estos sistemas permiten registrar en pocos segundos, sobre microfilm, cualquier documento u original, y obtener reproducciones perfectamente nítidas de todo tipo de material visual. Sus posibilidades de aplicación van desde los planos, diseños, diagramas y manuales de ingeniería, hasta los documentos y otros elementos de transacciones comerciales, tales como facturas, órdenes de compra, correspondencia, detalles contables, contratos, informes confidenciales, etcétera. Una ventaja de este método es que los microfilms pueden ser almacenados en tarjetas perforadas (foto) y manipulados por una computadora, que multiplica infinitamente la ductilidad y la capacidad de acceso de la información.

HELICOPTERO. Fabricado por la Societé Européenne de Gyrotechnique Appliquée (S.E.G.A.), el *Scorpion* es el más pequeño de los helicópteros comerciales construidos hasta ahora. Aunque alberga —si la palabra no parece un eufemismo en un artefacto que apenas tiene asiento— a un solo tripulante, sus diseñadores lo consideran ideal para las necesidades de los particulares. Propulsado por un motor semejante a los fuera de borda para deportes náuticos, que desarrolla cien caballos de fuerza, el *Scorpion* vuela a 130 kilómetros por hora y puede elevarse hasta dos mil trescientos metros de altura, con un radio de acción de 200 kilómetros de alcance. Los ingenieros de la S.E.G.A. esperan, sin embargo, estirarlo un poco para dar cabida a un segundo pasajero. El *Scorpion 2* podrá someterse así a las pruebas formales, en el centro aeronáutico de Bretigny, esta vez con una cáscara de acrílico a manera de cabina, que le dará una apariencia más segura.

PESCA. Fruto del trabajo de los genios investigadores de la firma británica Kelvin Hughes ha salido a la venta un nuevo sistema de detección de peces. El aparato está compuesto por un emisor de ondas ecoicas y una pantalla receptora, en la que se distingue claramente el fondo del mar y los cardúmenes, permitiendo a los pescadores echar sus redes en el lugar exacto. El equipo se complementa con un radar acoplado a un dispositivo automático de navegación. El engendro brinda la posibilidad de navegar por aguas poco profundas, entre bancos de arena, estuarios o rutas marinas muy transitadas, con un mínimo esfuerzo por parte de la tripulación. El equipo, que opera en la banda de frecuencia internacional de radar marino (3 centímetros), se ampara bajo el nombre de Aparato Automático Semiconductor Racion y sus fabricantes aseguran que por su costo estará al alcance de cualquier pescador de alta mar. ♦

NO SOLO DE EROTISMO VIVE EL HOMBRE



Unico periodista latinoamericano invitado a participar del vuelo inaugural del flamante Jumbo Jet 747-B de Scandinavian Airlines System, el 1º de abril pasado, entre Copenhague y Nueva York, el secretario de redacción Ernesto Schóo hizo una breve gira por Dinamarca y Suecia, de la cual extrajo estos apuntes.

En los últimos años se ha acentuado la tendencia a contemplar a los países escandinavos a través de la exclusiva óptica del erotismo. Los más empeñados en verlos así son, naturalmente, los pueblos que padecen de una ancestral represión; y de esa manera pasan por alto otros valores que son aquellos a los cuales esas comunidades nórdicas prestan atención más valedera. Son naciones en las que rige un socialismo muy particular, donde el individuo no pierde su intimidad y preserva su albedrío, y donde al Estado se lo respeta por convicción y no por miedo. Para llegar a eso, claro, han sido necesarios muchos siglos, muchos esfuerzos, un vigoroso desarrollo económico y una educación que, por ejemplo, permite integrar al sexo con toda naturalidad, en el curso de la vida cotidiana. De ahí que esta nota no roce siquiera los ya fatigados rubros de la pornografía y el erotismo en Escandinavia, y atiende sólo a algunos aspectos de su vasto y seductor panorama turístico.

Por casualidad, había un poco de sol aquel mediodía de fines de marzo en Estocolmo (temperatura en el aeropuerto de Arlanda, a las 10 de esa misma mañana: 3 grados bajo cero), el cielo estaba despejado y muchos rostros se animaron a abandonar el refugio de las bufandas y los cuellos de piel para contemplar el elefante que revoloteaba, plácido y zumbador, sobre la majestuosa capital. Las cabezas de los turistas se apretaron contra las ventanillas del ómnibus, y la guía sentenció en inglés: "Es el nuevo Jumbo Jet de SAS; lo están probando para el vuelo inaugural a Nueva York, pasado mañana. Pero aquí no puede bajar, el aeropuerto no está preparado".

Y es que uno de los contrastes que primero sorprenden al viajero por Escandinavia es la diferencia entre Estocolmo y Copenhague, ciudad esta última desde la cual el Jumbo (ó 747, su número cabalístico) zarpó el 1º de abril hacia Nueva York. Porque en tanto la metrópolis sueca brota como un espejismo de las aguas del Báltico —todavía parcialmente heladas en aquel comienzo de primavera— y propone la visión majestuosa de una gran ciudad *comme il faut* (la Opera, el Parlamento, el Palacio Real), la capital danesa parece una de esas fabulosas construcciones de papel coloreado que se alzan al abrir las páginas de algunos cuentos infantiles: la ciudad de los cuentos de hadas, con sus edificios de ladrillo colorado con techos, cúpulas y fantásticas agujas de cobre verde, y sus calles sinuosas donde las casas del siglo XVIII se esmaltan con tonos pastel: celeste, rosado, amarillo pálido. Y, sin embargo, pese a la mayor población de Estocolmo (1.900.000 habitantes), Copenhague, con 1.400.000, es la más extensa e importante de las ciudades escandinavas, y una de las principales puertas de acceso al continente europeo. De ahí que su aeropuerto, Kastrup, resulte grandioso —y realmente lo es— en comparación con Arlanda.

ABSALON, ABSALON. Todo verde también él, jinete de un caballo verde, el obispo Absalón saluda desde su estatua al paseante, en la punta de una

avenida. Si se prolonga imaginariamente la mirada del caballero de bronce, se tropieza con el lugar donde él mismo, en 1167, fundó la ciudad: las ruinas de su fortaleza de piedra están hoy en el subsuelo del palacio de Christianborg, bajo el macizo torreón central coronado por una esbelta y complicada aguja de cobre. Pero hace ya 5 mil años que los pescadores rondan por esta costa sobre el Mar del Norte; en 1040, Hafnia era un lugar clave para los mercaderes de toda el área del Báltico. Y, precisamente, Copenhague (Kobenhavn en danés) significa "puerto de los mercaderes".

Christianborg es un edificio macizo y bellissimo —sobre todo, visto desde la apertura sobre su *cour d'honneur*, con los dos pabellones rococó que flanquean la entrada—, pero mucho más por fuera que por dentro. En este sentido, el turista que espere encontrar en él los esplendores de Versalles o Fontainebleau, la arqueológica elegancia de Hampton Court, o la fastuosidad de Schönbrunn, quedará decepcionado. Porque este palacio se quemó varias veces (consecuencia de los crudos inviernos escandinavos, del mal tiraje de las chimeneas y del empleo habitual de madera en las construcciones), y el Christianborg actual reemplaza al incendiado en 1884, que a su vez reemplazaba al del siglo XVIII, que a su vez reemplazaba al del siglo XVI, todos calcinados sucesivamente. De modo que, terminado en 1928, donde pudo haber mármol se empleó estuco, la calefacción central sustituyó a las fatídicas chimeneas, y el dorado de las rocallas resulta vagamente sospechoso.

Tanto, que la encantadora muchachita de largas piernas, aire abstraído y uniforme azul que conduce a los visitantes por los salones, arriesga una ironía. "Esto —informa, golpeando ligeramente con los nudillos un panel de obvio estuco pintado— es lo que se llama mármol danés". Poco es lo que queda de las reliquias del ayer: el trono donde por última vez se sentó un rey de Dinamarca, Cristian IX, en 1884 (a partir de allí se instituyó una Constitución, y el soberano ya no ocupa el trono sino que, simbólicamente, recibe a

**El flamante
Jumbo Jet 747-B de SAS,
Huge Viking,
en vísperas de su viaje
inaugural a
Nueva York; su
nombre deriva de la
mitología
escandinava**



los embajadores de pie junto al elaborado sitial); el friso que el prócer de las artes nacionales, el escultor Thorvaldsen, realizó para una sala del palacio quemado, a imitación del friso del Partenón, y que muestra las huellas de la chamusquina; algunas puertas con medallones de porcelana y filigrana de oro, del siglo XVIII; el mobiliario del comedor de aparato, hecho con los restos del que se perdió en el último incendio; y, en fin, dentro del recinto de Christianborg pero a un costado de la fábrica principal, la sede de la Corte Suprema y la capilla real.

Una decepción adicional: el rey Federico IX y la reina Ingrid no viven en Christianborg (donde residen el Parlamento, la Corte y varios ministerios), sino en uno de los cuatro pequeños y graciosos palacetes rococó que enmarcan Amalienborg, una *place royale* con estatua ecuestre (Federico V) en el centro, de las tantas que se hicieron en la Europa dieciochesca a partir del modelo único, perfecto y definitivo: la Place Vendôme, de París. Sólo que, con sus proporciones menores y el encanto de su arquitectura y su emplazamiento, Amalienborg posee un carácter muy particular; máxime porque el puerto de Copenhague está ahí no más, a la vuelta de la esquina, y a nadie sorprende ver brotar un enorme trasatlántico al final de la perspectiva de columnas y cornisas.

Todos los mediodías, la Guardia Real, con sus gorros de pelo, ejecuta la ceremonia del cambio de sus efectivos ante cada una de las residencias de Amalienborg. El 27 de abril lo hizo con sus uniformes colorados, de gala, y desde una de las ventanas del palacio real, una mujer canosa y elegantísima, vestida de azul pálido, con tres hilos de perlas al cuello, saludó a los soldados que le presentaban el estandarte real de Dinamarca: era la reina Ingrid —hija del rey de Suecia, Gustavo VI Adolfo, y de su primera mujer, Victoria de Connaught, nieta de la reina Victoria—, quien recibía ese homenaje en el día de su cumpleaños.

La subsistencia de la monarquía reinante más antigua de Europa (la casa de Oldenburg, que desde hace 600 años

rige el pequeño país que alguna vez dominó a Escandinavia entera y a Inglaterra) no debe hacer pensar, sin embargo, en la persistencia de instituciones apolladas o de etiquetas perimidas. El bonachón de Federico y su familia van y vienen entre sus súbditos sin prosopopeya alguna: a nadie se le ocurre faltarles el respeto, pero tampoco tratarlos como a seres excepcionales. Si se los reconoce por la calle, basta un leve saludo, un intercambio de sonrisas. El rey está todas las mañanas a las 8 en Christianborg, como cualquier empleado, y se queda allí 10 y 12 horas, las que hagan falta para despachar los asuntos de Estado y velar por ese equilibrio admirable entre el capital y el trabajo, entre la riqueza y la dependencia económica, que apuntala el bienestar de todos los habitantes de Dinamarca. Los vastos monobloques de ladrillo que circundan a Copenhague no resultan tristes ni monótonos: quienes viven en ellos se preocupan de que en cada ventana haya un tiesto con una planta, y de que los colores de las cortinas armonicen entre sí, sin deponer el gusto individual pero, a la vez, con la voluntad de no perjudicar al conjunto.

BRUMOSO PRINCIPE DEL NORTE. Copenhague se alza en la parte septentrional de la mayor de las islas e islotes que componen Dinamarca: Sjælland, o Sealand en inglés, o, si se prefiere, Zelandia, en español. Más al norte de la misma insula, se ofrece una de las excursiones más apasionantes, la que abarca la zona de los castillos históricos. Se parte en ómnibus de una plazoleta al costado del Palacio Municipal, frente al Palace Hotel (cada uno de estos edificios con su correspondiente aguja de cobre verde en contraste con el ladrillo colorado), y se enfila hacia una zona de residencias suburbanas. Sobre una colina boscosa asoma un pequeño edificio con pretensiones, una típica villa del 900, lleno de caríatides y pináculos: es el "palacio" de Hvidor, donde pasó sus últimos años la zarina madre de Rusia, María Feodorovna —de soltera, princesa Dagmar, de Dinamarca—, la madre de Nicolás II.



Rosenborg
-El castillo de las rosas-,
en pleno centro
de Copenhague,
guarda en su interior
las bellísimas
joyas de la
secular corona
danesa

sustraída a la hecatombe bolchevique por obra de su hermana, Alejandra de Inglaterra, y su sobrino, Jorge V, quienes consiguieron salvarla a cambio de una verdadera fortuna y —se dice— de un compromiso secreto de no intervenir en favor del zar depuesto.

Dagmar y Alejandra eran hijas de Cristián IX de Dinamarca, “el suegro de Europa”, y de Luisa de Hesse, cuya familia ocupa un vasto óleo sobre una pared entera, en uno de los salones de Christianborg, pintada por Tuxen. Allí están las hijas del rey con sus maridos, el príncipe de Gales —luego Eduardo VII— y el zar Alejandro III, y los hijos con sus mujeres: el futuro Federico VIII, el futuro Jorge I^o, de Grecia, casado con Olga, de Rusia, y al fondo los nietos, los primos hermanos que serían Cristián X y Nicolás II, y Haakon, de Noruega, y la que sería su esposa, Maud de Inglaterra, más un surtido variado de grandes duques y duquesas y príncipes de toda laya.

Más allá de la melancolía de Hvidor comienza la esplendorosa campiña danesa, que recuerda la de Inglaterra: casas rústicas con techos de paja, cercos abrumados de flores, praderas verdes, iglesias de ladrillo con la típica estructura de “tubos de órgano”. En la ciudad-jardín de Lyngby, junto a las características garitas anaranjadas con la cifra de Federico IX, los guardias reales con el morrión de piel de oso indican que allí, en el palacio de Sorgenfri —o sea, Sans-Souci, libre de cuidados—, vive el hermano del rey, príncipe Knut (es decir, Canuto, en español, del nombre de un semilegendario soberano que lo fue de Dinamarca y de Inglaterra, en los albores de la Edad Media). Muy cerca, el Museo al Aire Libre reúne ejemplares auténticos de casas rurales y molinos de distintas regiones del país, desde el siglo XVI hasta el XIX.

Y por fin en el horizonte asoman las verdes torres de Frederiksborg, uno de los edificios más fantásticos de Occidente, otra de las visiones que supo concretar Cristián IV, el rey danés que mayor empeño tuvo en dejar su memoria inscrita en la piedra y el ladrillo: Christianborg y Rosenborg son otros tantos testimonios espléndidos de su pa-

sión de constructor. Algún pintor alemán, algún manierista y, más cercano, algún surrealista metafísico pudo inventar un palacio donde el gótico pos-trero, el Renacimiento y el barroco se entrelazaran en una zarabanda delirante y, a la vez, profundamente armónica. Frederiksborg es indescriptible porque no hay un centímetro cuadrado de superficie donde no estalle una mol-dura, donde no irrumpa una estatua, donde el ladrillo —típico producto danés— no entable una querella con la piedra para ver cuál se pliega con más flexibilidad a la caprichosa imaginación de los decoradores. En el primer patio, una fuente manierista de Adrián de Vries, hecha en Praga en el 1600, es una copia de la original, que los suecos se llevaron en una de las tantas guerras entre ambos países.

Suecia está a un paso —o una brazada—, al otro lado del estrecho del Sund, y desde la costa danesa, mientras el ómnibus rueda hacia Elsinor, se ven sus bosques. Antes de llegar al castillo de Hamlet, una pausa para almorzar en el hotel Helleboek Kyst, sobre el mar: la vasta mesa del smørbrød (“untar” y “pan”) acumula vituallas como para un ejército famélico, y no pocos latinos cometen el imperdonable error de atiborrar su plato con cualquier cantidad de comida. La regla es muy simple, sin embargo: por 25 coronas (unos 5 dólares, aproximadamente) se pueden dar tantas vueltas a la mesa como se quiera, proveyéndose en cada una de ellas de distintos manjares que van desde rosbif hasta langostinos, desde arenque hasta salmón ahumado, desde el jamón más rico del mundo hasta toda clase de increíbles quesos daneses, de ensaladas inconcebibles y exquisitas, de frutillas con crema, tortas de chocolate y esa Danish pastry inolvidable.

En contraste con Frederiksborg, Kronborg —que así se llama el castillo de Elsinor, donde Shakespeare ubicó Hamlet—, a 45 kilómetros de Copenhague, impresiona de lejos por la severidad de su aspecto, apenas atenuado por las inevitables y siempre bien venidas agujas de cobre, lo mismo que los techos a dos aguas. Kronborg no es colorado si-

no de un áureo gris de piedra; en su patio no hay una exaltada fuente barroca (aunque la había y los suecos también se la llevaron), sustituida aquí por un simple brocal de mármol como los que se usan en Venecia. En el interior, la misma austeridad: el Hall de los Caballeros, o sala de fiestas, la habitación más larga del norte de Europa, atraviesa toda un ala del castillo, con sus 120 metros de largo y 20 de ancho. El piso y el techo, de madera; grandes ventanales emplomados, una chimenea de piedra en cada extremo del rectángulo y, entre vano y vano, sobre las paredes simplemente encaladas, tapices de Flandes.

Este no es, por supuesto, el castillo original donde el mítico —aunque muy real: figura en las crónicas como Amlo-di— príncipe de Dinamarca pudo haber vivido. De aquella antiquísima construcción del siglo VIII, quedan algunos paños de muralla, sobre los cuales y dentro de los cuales Federico II erigió, entre 1574 y 1585, este prodigio de torrecillas, pináculos, agujas, gárgolas y recovecos, con un magnífico arco triunfal de entrada, a cuya vera una placa de piedra recuerda a Shakespeare. Tras saludar al Bardo, una rampa conduce a las murallas: a escasos 15 minutos de ferryboat, del otro lado del Sund, está la ciudad sueca de Helsingborg, cuyos edificios modernos se ven perfectamente en la clara luz de la tarde. Hay un tráfico intensísimo (tan sólo el ferry hace 250 viajes en 24 horas) entre ambas ciudades: los suecos van a proveerse de comida, tan cara en su país, y los daneses de algunos artículos para el hogar que son más baratos en Suecia.

UNA COMUNIDAD ESPIRITUAL. Es que toda esta zona recibe el nombre genérico de Orestad, y las ciudades por ella abarcadas cooperan en una cantidad de cuestiones cívicas. Por ejemplo, no pocos habitantes de Copenhague trabajan en Malmö (Suecia), y viceversa, sin ningún problema de pasaporte ni de aduana. Aunque Malmö impresiona como una urbe muy actual, su historia se remonta al siglo XII y siempre fue un centro comercial importantísimo: capital de la provincia sueca meridional de

Skane, cuando ésta pertenecía a Dinamarca, formó parte de la Liga Hanseática, y hoy es la tercera ciudad de Suecia, con 275 mil habitantes.

Aunque el corazón de Suecia es, naturalmente, Estocolmo, la orgullosa señora del Báltico que compite, en el dominio de este mar, con Leningrado, la antigua San Petersburgo o Petrogrado, a orillas del golfo de Finlandia. Al latinoamericano puede resultar sorprendente, tal vez inquietante, que Rusia esté tan cerca; los suecos están más acostumbrados pero se inquietan lo mismo. Aunque no lo demuestran, ya que el rasgo nacional es una suerte de grave impasibilidad, propia de gente que rara vez recibe la visita del sol y nunca por largos períodos. En pleno centro de Estocolmo, a las dos de la tarde, con cero grado, el sol parecía —a comienzos de abril— una velita vacilante semi-oculta por las nubes, y los chicos todavía patinaban sobre hielo y jugaban con bolas de nieve en las plazas. Filosóficamente, los patos y las gaviotas caminaban por encima del Báltico helado en esa gran curva, el Skeppsbron, que Gamla Sta'n (la Ciudad Vieja) describe sobre el lago.

La Ciudad Vieja de Estocolmo es una de las maravillas del mundo: una isla pequeña, unida por puentes a la tierra firme, y donde la arquitectura ha sido preservada tal cual era entre los siglos XVII y XVIII. Incesantemente se ve a los obreros municipales empeñados en refaccionar y apuntalar las vetustas mansiones, en las que aún vive mucha gente y cuyos locales de comercio están dedicados a dos ramas casi exclusivas: las antigüedades y los recuerdos de viaje. Durante horas se puede deambular por las estrechas y empinadas callejuelas y tropezar, aquí y allá, con patios admirables, con puertas en las que el estilo barroco volcó todas sus flores, sus frutas y sus moños de piedra, con carteles en los que se lee la fecha de construcción (Anno Domini 1654, por ejemplo), con plazoletas empedradas. O, simplemente, recorrer la Stora Nygatan (el sufijo *gatan* equivale al *gasse* alemán y al *gade* dinamarqués, y significa calle; *stora* es el *store* inglés, tienda) por donde está prohibido

Una de las
maravillas del mundo:
la Ciudad Vieja
de Estocolmo, donde
la edificación
se preserva intacta
como era
en los siglos
XVII y XVIII



el tránsito de vehículos, y demorarse ante las fachadas, los pórticos, los pasadizos misteriosos, los nombres mítológicos que designan cada manzana.

Dentro de la Ciudad Vieja surge el imponente palacio real, construido por Tessin en el siglo XVIII, en sustitución de otro arrasado por el inevitable incendio. El célebre arquitecto sueco, impulsado por el afán de emular a Versailles, corriente en la época, concibió una mole asombrosa pero carente de funcionalidad: sobre los techos planos, característicos de la arquitectura italiana, los hielos del Norte llegan a pesar demasiado y son difíciles de eliminar. El interior, convencionalmente lujoso, acumula buenos muebles y tapices, y un espectacular trono de plata maciza, el de la reina. “Pero como no hay reina en Suecia, nadie lo ocupa ahora”, informa la guía; la segunda mujer de Gustavo VI Adolfo, Luisa de Mountbatten —hermana del vizconde de Birmania y último virrey de la India—, murió hace 10 años. En la residencia viven el anciano rey (que pasa varios meses al año bajo el suspirado sol de Italia, sumergido en su pasatiempo favorito, la arqueología), su nuera, la princesa Sibila (viuda del hijo mayor de Gustavo VI) y dos de los hijos de ésta, el príncipe heredero Carlos Gustavo, de 25 años, y la princesa Cristina. “Mañana —dice la guía—, el rey da un banquete para 150 personas; como los hábitos de la familia real son tan frugales, en estas ocasiones la comida se trae del restaurante de la Opera”.

MIENTRAS LLEGA EL VERANO. “Suecia tiene dos inviernos, uno blanco y otro verde, y ninguno de los dos me gusta”, opinaba la reina Desirée, mujer del primer Bernadotte que reinó en Suecia; y, en consecuencia, vivía habitualmente en el sur de Francia y tomaba todo el sol que se le daba la gana. Obviamente, la estación ideal para visitar estas tierras es el verano, con sus días interminables. Y como un antídoto conmovedor del clima más benigno, en Estocolmo se veía, al comienzo de la primavera, en la plaza donde se alzan el Concert Hall y la famosa fuente de Carl Milles, una cantidad de

puestos de flores. Al acercarse, se descubría la verdad: no eran flores (los primeros capullos los tiene siempre el jardín de la embajada inglesa, y apenas si estaban comenzando a asomar) sino las humildes y también criollas cortaderas que, teñidas de todos colores, se venden por calles y plazas, a la espera del producto auténtico.

El verano es asimismo el tiempo de la pornografía, obviamente enderezada a turistas procedentes de países reprimidos y represores. Hasta ese momento, la mayoría de las vidrieras de las casas especializadas en Estocolmo y Copenhague bostezan detrás de improvisadas cortinas de papel madera, sobre las que se reitera el cartelito “Reapertura, el 2 de mayo”. Vale decir, cuando hordas de latinos con 2 mil años de sexofobia a cuestas se lanzan a saquear las estanterías, a invadir los recintos del “live show”, a hundirse en las butacas de los cines: ávidos *voyeurs* que terminarán por bostezar, ellos también, cuando la repetición de las mismas imágenes, de idénticos gestos, los empalague y los conduzca, acaso, a la sabiduría de los escandinavos que desdénan perder su tiempo en tales fruslerías.

Tan sólo en el buen tiempo se debe disfrutar plenamente una de las excursiones más gratificantes que propone Estocolmo: partir en lancha desde Klara Strand, una de las avenidas costeras a espaldas de la Municipalidad o Stadshuset —versión fantástica, entre *art nouveau* y Bauhaus, del palacio ducal de Venecia—, y encaminarse hacia el castillo de Drottningholm, situado en una isla sobre el lago Mälaren. El edificio original es del siglo XVII, y en la centuria siguiente la viuda de Carlos X, Eduviges Carlota, encargó un jardín a la francesa, con estatuas, jarrones y fuentes. El resultado es tan imaginativo, majestuoso e indescriptible como Frederiksborg; los puntos clave son el bellísimo pabellón chino, donde el rococó se disfraza de Oriente tal como el siglo de las luces lo entendía, y el teatro de la corte, perfectamente conservado y en el cual —además de ser un museo— todavía se ofrecen representaciones, en los meses estivales.



Una galería del fantástico castillo de Frederiksborg, en Dinamarca, donde el último Gótico y el primer Renacimiento, y el Barroco, se fusionan

Y, mientras tanto, el Boeing 747-B seguía revoloteando por los cielos escandinavos, a la espera de su gran día: el 1º de abril, en que partiría rumbo a Nueva York.

EL MARAVILLOSO VIAJE DEL HUGO VIKING. Selma Lagerlof escribió la historia prodigiosa de Nils Holgersson, el niño que sobre el lomo de un ganso vuela por encima de los lagos, las florestas y las costas de los países nórdicos. El pájaro de acero reemplaza hoy al ganso, con algunas ventajas en cuanto a la velocidad y la comodidad, y el 747-B es una versión todavía más avanzada del 747 original, la segunda generación de estos superjets, con motores más poderosos, mejor aislamiento y un sistema totalmente automatizado para carga y descarga de equipajes.

La historia comienza en realidad hace 25 años, cuando las tres monarquías escandinavas —cuyos escudos adornan todos los aparatos de la empresa— unieron sus esfuerzos para crear SAS. A su vez, en la nueva era del superjet, SAS forma parte, junto con la línea holandesa KLM, y la suiza, Swissair, de un pool destinado a intercambiar los servicios de mantenimiento y generales de los 747-B, así como la compra de motores y de partes separadas. De la misma manera —explica gentilmente la señorita Inge-Lise Christensen, funcionaria de relaciones públicas de SAS en Copenhague—, la tripulación, desde los pilotos hasta las azafatas, fue entrenada en forma conjunta por las tres empresas, gracias a que las especificaciones de vuelo se redujeron a rubros standard para el grupo KSS (de las iniciales de cada línea). Así, por ejemplo, en lugar de invertir en tres simuladores de vuelo, el grupo compró uno sólo, por 3 millones de dólares, y lo comparten.

¿Cuánto cuesta un 747-B? 25 millones de dólares. "Imagínese —reflexiona la señorita Christensen—, su tripulación, de 18 personas, es mayor que la cantidad de pasajeros que conducían los primeros Boeings de SAS". Uno de los avances con respecto al jet común es que los pasillos entre fila y fila de asientos son más anchos, y mayor el

espacio para estirar las piernas (pese a que la clase turista alberga 320 personas, 10 veces más de las que caben en primera). De todas maneras, el famoso carrito que reparte las viandas y que tantas veces obstaculiza el tránsito por los corredores de un avión cualquiera, es más angosto, de modo que cualquier persona normal puede pasar a su lado sin esfuerzo.

Porque el Jumbo (nombre que, en recuerdo del elefante del circo, se le da cariñosamente a este verdadero paquidermo alado) invita a deambular por sus largos pasillos, recorriendo sus 70 metros de largo; las alas tienen una envergadura de 60 metros, y la cola se alza 19 metros por sobre el suelo. Quien viaja en primera gozará del privilegio de los dos pisos; en el superior hay un salón al que se asciende por una escalera a punto de ser de caracol. La velocidad máxima es de mil kilómetros por hora; en algo más de 6 horas se va de Copenhague a Nueva York.

El flamante coloso de SAS (fabricado en los Estados Unidos) recibió un nombre muy especial. En general, la compañía bautiza sus aviones con antiquísimos apelativos de la mitología nórdica; en el momento de salpicar con aquavit la nariz del aparato, se lo llamó Hugo Viking. El nombre tiene más de un sentido: Hugo —también se escribe Hug, Haag y Hugh (en español, Hugo)— era un servidor del dios Loki; podía correr más veloz que el pensamiento y tenía una inmensa capacidad... para trasegar infinitos cuernos colmados, a la manera vikinga, de bebida alcohólica. Y en inglés, la palabra *huge* significa inmenso, enorme. A mediados de este año, el Hugo Viking tendrá un hermano gemelo que se llamará Ivar Viking: Ivar, apodado "el del amplio abrazo", por su fortaleza y su política expansionista, fue un jefe vikingo que llegó a dominar, en el siglo VIII, gran parte de Escandinavia, Inglaterra y el norte de Alemania.

COMO VOLAR SIN DARSE CUENTA. Un avión inmenso plantea problemas inmensos. Si bien el Hugo Viking voló de Copenhague a Nueva York el 1º de abril pasado, en su viaje inaugural, con

100 pasajeros menos de la capacidad total en clase turista, esto significa que había 220 personas en ese sector, y unas 20 en primera. "Hemos dividido el sector económico —informa la señorita Christensen— en tres unidades de 107 asientos cada una, vale decir, que cada una de esas secciones equivale aproximadamente a la cantidad normal de pasajeros que transporta un Super DC-9". Así, cada unidad cuenta con tres camareras, que transitan sin cesar teniendo como centro de operaciones la cocina (hay una cocina por sector); el núcleo de 107 asientos tiene, además, su propia pantalla de cine, y en cada butaca hay un equipo estereofónico con 8 canales que abarcan toda clase de música, incluso los Huanca-Huá y Mercedes Sosa.

La estabilidad del coloso es prácticamente perfecta, pues se mueve mucho menos que un jet común. El viajero tiene la sensación de no moverse, pese a que está atravesando el Atlántico Norte dentro de la máquina voladora más avanzada que el hombre haya diseñado hasta hoy, y a una velocidad fantástica. El único problema que todavía queda por resolver es el de los baños, de los que hay 4 en cada unidad de 107 butacas, y siguen resultando escasos. Si no se hallaban haciendo cola frente a esos tabernáculos, los pasajeros del vuelo inaugural se pasaron el tiempo sacándose fotografías conmemorativas entre sí.

Cuando la reducción de velocidad anunció el inminente descenso, las torres de Manhattan poblaron las ventanillas, al abrirse las nubes. Poco después el Hugo Viking se posaba graciosamente (puede despegar y aterrizar con mucho mayor suavidad que un jet cualquiera) en la pista del Aeropuerto Kennedy, y estallaba una salva de aplausos de los pasajeros en honor del capitán Petrus Ericsson que los había depositado sanos y salvos en tierra norteamericana. El número de viajeros no perturbó el funcionamiento normal de los controles de pasaporte y de la aduana, y en menos de un cuarto de hora quien escribe estas líneas se instaló en un omnibus destinado a Manhattan.

JOYAS, LIBROS, GALEONES. El viaje de vuelta, en el mismo aparato, se cumplió con idénticos rituales, y ahí estaba de nuevo Copenhague con su encanto perenne. Las imágenes se acumulan: Rosenborg, pequeño castillo edificado en el centro de la ciudad por el infatigable constructor que fue Cristián IV; la Torre Redonda, erigida por el mismo rey como observatorio astronómico; Strøget, la larga vía peatonal por la que no circulan vehículos; Tivoli, el célebre parque de diversiones, con sus pagodas, sus mezquitas y sus pabellones entre jardines. ¿Y cómo olvidar la biblioteca del rey Federico, en Christianborg, en una de cuyas vitrinas, entrando, a la derecha, se agrupan libros en español, todos referidos a náutica (el rey es marino) y viajes? O el pequeño ascensor de la biblioteca, labrado y tapizado como un joyero, que transporta al monarca de un piso a otro. O —para terminar con ese recinto— la increíble pero verídica anécdota del bibliotecario del palacio que, cuando el incendio de 1884, exigía a los bomberos una firma en un cuaderno por cada libro que se llevaban para salvarlo de las llamas; por supuesto, se perdió la mayor parte de la colección, y la que se ve ahora es prácticamente la biblioteca personal del rey.

Rosenborg es en verdad el castillo de los cuentos de hadas. Se alza en una isleta y para entrar en él hay que atravesar la fiera guardia de dos leones de bronce, recostados al final de un parterre de jacintos. Otros leones aguardan al visitante en el interior: son de plata maciza, del tamaño de un perro mediano, y custodian las joyas de la corona, un prodigio de orfebrería, sin la riqueza en piedras de sus colegas británicas pero con mayor elegancia. Los famosos leones de plata figuran también en un espantoso cuadro alojado en un pasillo de Christianborg, y del cual la guía del palacio comenta: "Al rey no le gusta nada ese cuadro y cuando hay una fiesta hace cerrar la puerta para que nadie lo vea". Federico tiene sus razones: en el centro de la composición aparece entronizado su bisabuelo, Cristián IX, y aferrado a sus rodillas, con

Con toda naturalidad, a una cuadra de distancia del palacio real de Amalienborg, en Copenhague, un trasatlántico descansa en el viejo puerto



un vestidito blanco ceñido por un lazo de seda celeste, el actual soberano a la edad de tres años (idéntico a como es ahora, sólo que más chiquito); a cada lado del trono, su abuelo, Federico VIII, y su padre, Cristián X ("no hay modo de equivocarse —informa la guía—: siempre después de un Cristián viene un Federico, después un Cristián y así sucesivamente"); a los pies de los personajes, los famosos leones de plata. El adefesio, sin embargo, es de visión inexcusable para los embajadores que, tras haber presentado sus credenciales al rey, cruzan ese pasillo para dirigirse a la salita donde los aguardan la reina y la princesa heredera.

Las comidas de gala se ofrecen, en pequeñas mesas, en el salón de banquetes, un vasto rectángulo cuyas paredes son de estuco imitación mármol; sobre ellas, una esplendorosa serie de tapices que describen las guerras entre suecos y daneses en el siglo XVII. "Aquí —explica la guía— están las victorias dinamarquesas; si ustedes van a Suecia verán una serie igual, tejida también en Flandes, donde figuran las victorias suecas. A veces, según el país donde uno se encuentre, la misma batalla fue ganada por los dos ejércitos al mismo tiempo".

Fue en el transcurso de una de esas guerras, bajo el reinado de Gustavo Adolfo (el padre de Cristina), que los suecos decidieron construir el galeón más poderoso del mundo. Lo bautizaron con el nombre de la casa reinante, *Vasa*, y lo botaron el 10 de agosto de 1628 frente al muelle del palacio real de Estocolmo. La espléndida nave, toda de madera tallada, con esculturas doradas, llevando a su bordo la dotación completa y varios animales, flotó apenas 10 minutos sobre el lago Mälaren y se hundió allí mismo, arrastrada quizá por el peso insensato de su frondosa decoración. El constructor, que se hallaba en cubierta, se salvó a nado, para perder su cabeza bajo el hacha del verdugo, horas después, víctima de la furia de Gustavo Adolfo, que no pudo perdonarle el papelón que le había hecho pasar. Casi toda la tripulación se salvó,

menos las vacas, las ovejas y los cerdos.

Y allí se quedó el *Vasa*, hundido en la rada de Estocolmo. A lo largo de más de tres siglos se hicieron innumerables esfuerzos para recuperarlo, pero hasta 1961 no se consiguió izarlo, intacto, de su lecho marino. La complicada operación se ilustra mediante dioramas en el museo que la capital sueca ha consagrado al galeón. Las vitrinas con lo que se reconquistó de las aguas —ropas y armamentos, cañones y muebles, utensilios varios, herramientas, vajilla y vasos (como siempre, lo que mejor resiste en el mar es la porcelana, intacta después de 300 años)— son el preludio para el encuentro con el *Vasa* mismo, tal vez una de las visiones más alucinantes que puede tener el hombre moderno. Dentro de un edificio (un galpón, en realidad) que semeja un casco de barco invertido, la gigantesca nave se alza hasta una altura de tres pisos. Sobre ella cae constantemente una lluvia melancólica de poliglicol, un plástico que preserva de la desintegración a las viejas maderas (si se secan de pronto, se desharían de inmediato).

El visitante va ascendiendo lentamente, apenas rozado por la llovizna y por el curioso olor que de ésta se desprende, hasta la cumbre de esa cáscara increíble, allí donde el feroz león coronado, emblema de Suecia, abre su boca de mascarón de proa. La máquina del tiempo funciona sin necesidad de cables o botones: basta ascender los tres pisos para atravesar 300 años y recibir la noticia de que, a partir del esqueleto de una de las vacas naufragas del *Vasa*, se ha descubierto que sus descendientes actuales son apreciablemente más grandes y, por lo tanto, mejores productoras de carne y de leche. Este vaivén entre una tradición bien entendida y un futuro que ya está allí es quizá el secreto del bienestar de los escandinavos: la austeridad sueca y el jolgorio danés son polos opuestos, sí, pero de un eje común, que es la preocupación —sin neurosis— del Estado por el individuo y la de éste por el Estado. ♦

Ernesto Schöb

Serendipity

CUERITOS. Con refrescantes tolditos a listones blancos y verdes y mucha gracia se inauguró en Arenales 1681 la boutique Green, que proclama rotunda preferencia por el cuero y a él dedica la mayor parte de sus invenciones. En gamuza, descarné, napa, delgada cabritilla y flexibles pieles, la casa propone una colección de prendas que brincan del alto sport a las paquerías nocturnas. Tapados, jumpers, camperas, midifaldas con chaleco torero (170 pesos), gracioso short-jardineiro con pechera y candorosos breteles (109 pesos), knickers y una original serie de carters exclusivas (de 29 a 45 pesos nuevos), sólidamente realizadas según diseños propios, componen la ofensiva de Green, un lugar nada improvisado que durante la próxima primavera amenaza dedicarse exclusivamente (como lo hace



en invierno con el cuero) a tejidos de punto muy livianos, en hilo, seda y bouclée, de los que ya mostró ejemplares de experimentación. No dejar de ver las inesperadas carters violeta, café, natural y negras.

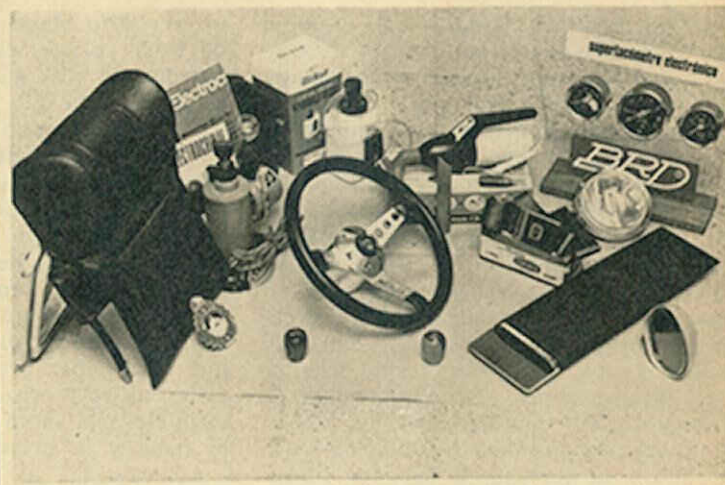


MIRADA VERSATIL. Cleopatra, que según la fantasía histórica cambiaba el color de sus ojos con extraños ungüentos extraídos de plantas, hubiera retozado de alegría ante este refinamiento de la óptica moderna. Los lentes cosméticos de contacto son un inmejorable correctivo y aseguran mayor campo y agudeza visual, no se empañan, no se caen, y como sofisticación ofrecen la aventura de cambiar los matices del iris. Esta versatilidad ocular, reservada hasta hace poco a los actores de cine y televisión (el pione-

ro Orson Welles usó lentes de contacto, allá por 1940, para su genial envejecimiento en *El ciudadano*), se ha convertido en actualísima arma del "show-off" y es admitida casi como un accesorio, una de las tantas claves de impacto de la moda de hoy. En Pupilent, diagonal Roque Sáenz Peña 720, se exponen resplandecientes iris violeta, lila, verde mar, dorado; allí también un equipo de oftalmólogos asesora a los interesados. El precio de esta transformación es de aproximadamente 650 pesos nuevos.

BOUTIQUE DEL TUERCA. Hace pocos días se remató en 14 mil dólares uno de los autos de Al Capone, un Cadillac negro 1929, similar al que usaba la policía de Chicago en esos años. La máquina conservaba los rastros de una de las obsesiones de Cara-Cortada: lograr un auto tan bien equipado como los de la policía. Vidrios, sirenas, faros, silenciadores y todos los rudimentarios avances de la época, eran incorporados a los siete automóviles del mítico gangster. Con objetivos menos vandálicos y altamente decorativos, los porteños disponen, en Tucumán 1637, de un curioso

arsenal de implementos para "personalizar" un auto común. Frecuentado por tuercas y maníáticos, el lugar recibe de todo el mundo los últimos juguetes para adornar y automatizar los carros de hoy. Faros de gas de iodo con lámpara alta y baja, rompenieblas hasta 1.000 metros, de 50 a 100 pesos nuevos; apoya-cabeza (para dormir y evitar golpes en frenadas) regulables y acolchados, 49 pesos; consola especial para palanca al piso, prolongación del tablero, en simil cuero, 50 pesos; supertacómetro electrónico, de 110 a 155 pesos; cricket eléctrico, 180 pesos.



100 AÑOS DE BUENOS AIRES. La tradicional librería Peuser, en Cangallo 200, fue fundada el 20 de abril de 1867. En esa época, un magnífico ejemplar de Diario con Debe, Haber y Saldo costaba 1 peso y medio; hoy se eleva a 1.500 nacionales. El restaurante Chiquín, en Cangallo 920, fue fundado en 1866 por un señor de apellido Borsalino, a quien apodaban Chiquín; la dirección de entonces era Sarmiento 928; luego pasó a la cortada Carabelas y de allí a su actual morada. Se inauguró como lechería y alcanzó fama internacional por su chivito y matambre a la criolla. Los Dos Chinos, en Chacabuco 211, Ayacucho y Santa Fe, y próximo salón para banquetes en Brasil 764, fue fundada el 12 de octubre de 1862 en Chacabuco y Potosí (actual Alsina) con hotel en la planta alta, donde se hospedaron Lili Pons y Caruso (este último autorizó a poner su nombre a un postre de la casa (pionono, chantilly y marrón glacé). Fabrican el pan dulce con la misma fórmula desde su fundación, y, según se sabe, al principio fue una pastelería que pusieron dos marineros franceses afincados aquí; de sus viajes habían traído dos grandes muñecos chinos que colocaron a

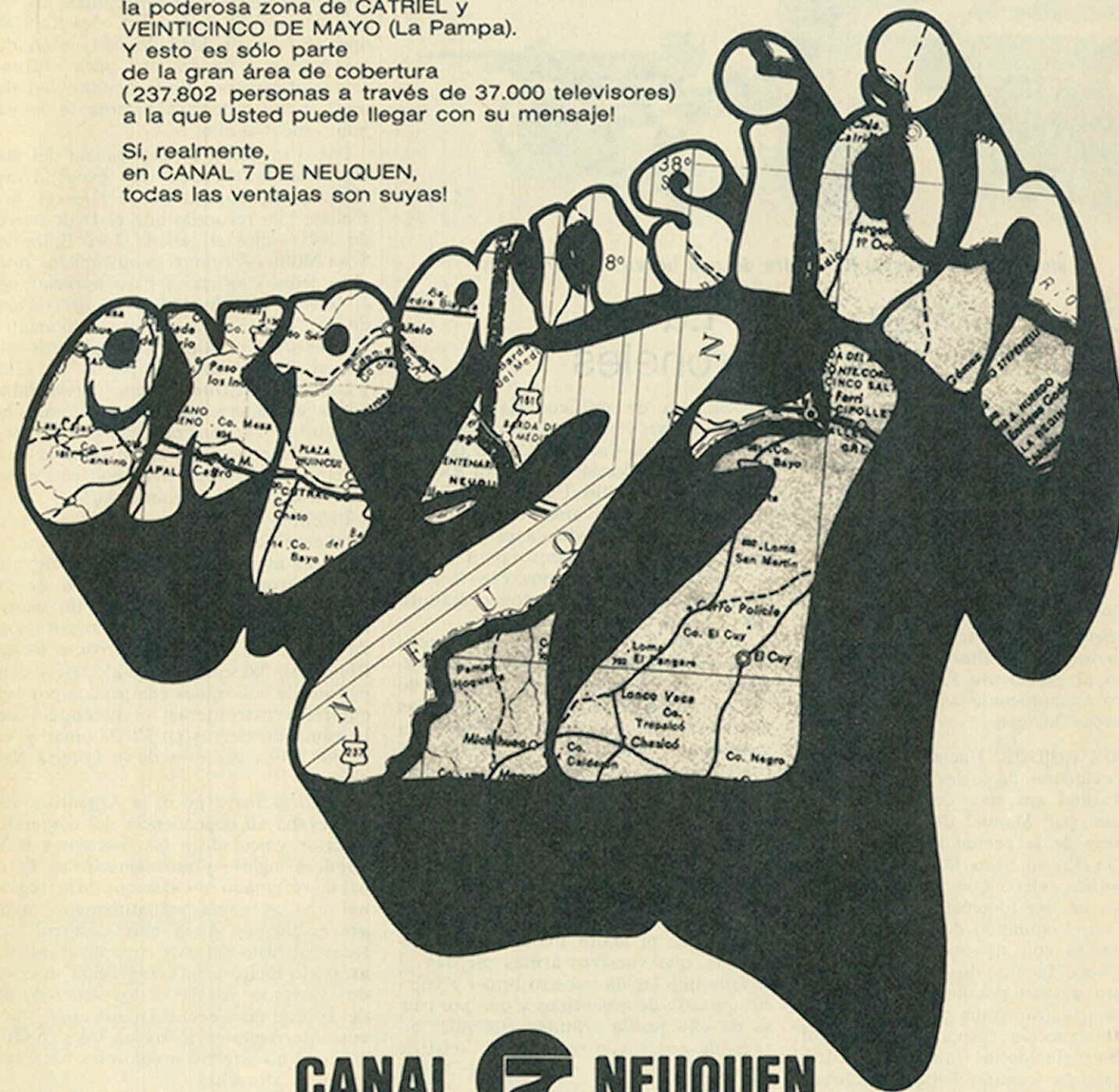
ambos lados de la puerta de entrada. Los bombones, que en 1928 se vendían a 6 pesos el kilo, actualmente cuestan 2.400 viejos. La zapatería Los Angelitos, hoy en Florida 529, fue fundada en 1828 y es, por ende, uno de los comercios más antiguos del país; en aquel entonces estaba ubicada "frente a los jardines de la diagonal Sud" y se llamó Zapatería de los Angelitos por los ángeles de la fachada.



Usted (que es un señor informado) sabe que EL CHOCON, PLAZA HUINCUL, CUTRAL CO, CATRIEL y VEINTICINCO DE MAYO son nombres que trascienden lo nacional.

Es por eso que hemos instalado una REPETIDORA para EL CHOCON (que ya funciona), y tres REPETIDORAS iguales a la anterior, para cubrir con mayor nitidez la poderosa zona de CATRIEL y VEINTICINCO DE MAYO (La Pampa). Y esto es sólo parte de la gran área de cobertura (237.802 personas a través de 37.000 televisores) a la que Usted puede llegar con su mensaje!

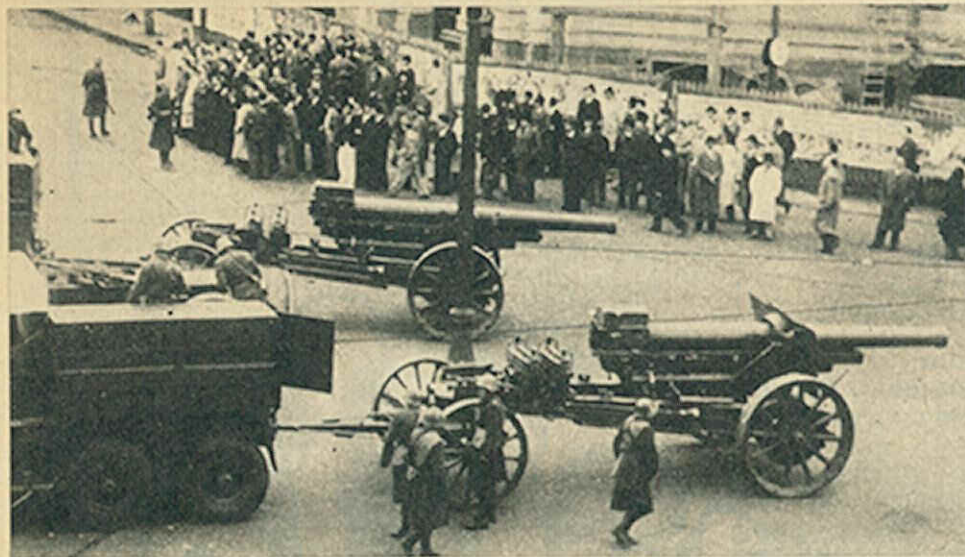
Sí, realmente, en CANAL 7 DE NEUQUEN, todas las ventajas son suyas!



CANAL 7 NEUQUEN

Y SU REPETIDORA DE EL CHOCON

Representantes en Buenos Aires
teleinterior s.a. - Tel. 91-7858



PLAZA DE MAYO, 4 DE JUNIO DE 1943

El alerta de los obuses: En contra de una nueva Concordancia

4 de Junio de 1943: La revolución de los coroneles

Hace exactamente veinticinco años —el 4 de junio de 1946—, Juan Domingo Perón recibía del general Edelmiro J. Farrell las insignias del poder e iniciaba su primer mandato presidencial. A su vez, en La Plata, su amigo el coronel Domingo A. Mercante juraba como gobernador de la provincia de Buenos Aires.

La fecha no fue arbitrariamente elegida por Perón; la hizo coincidir intencionalmente con el tercer aniversario del movimiento militar que había derrocado al presidente Ramón S. Castillo. Era su homenaje a esa revolución de azarosa historia.

SORDOS RUIDOS. Hacia 1941 existían signos evidentes de malestar en el Ejército. Paraná era una de las ciudades calificadas por Manuel de Lezica como detonante de la acción militar en preparación. En su libro *Recuerdos de un nacionalista* señala que muchos jefes y oficiales de esa ideología fueron designados en el comando de la 3a. división de Ejército con asiento en la capital entrerriana, facilitando las conversaciones para ultimar detalles. La acción revolucionaria transitaba por dos vertientes: una fracción respondía al general Juan Bautista Molina (que debió sufrir un frustrado levantamiento en febrero de ese año), y la otra tenía por jefe al general Benjamín Menéndez. Alternativas adversas prepararon la unificación de los dos movimientos en la persona del último de los generales nombrados.

Simultáneamente Menéndez intentó centralizar a los numerosos grupos de civiles nacionalistas. El 23 de mayo de 1941 presidió una comida de camarade-

ría de más de mil comensales en el hotel Castelar, y en la cabecera lo acompañaron Rafael Campos, Carlos Gómez, Ramón Videla Dorna, Juan Silva Riestra y Alejandro Bustillo. Una vez finalizada la cena, Menéndez arengó remarcando que la reunión constituía el punto de partida de un movimiento para lograr la unión de los argentinos, con la sana finalidad de buscar soluciones definitivas a los problemas nacionales.

El doctor Castillo, que ejercía interinamente la presidencia, intuyó la inquietud de las Fuerzas Armadas, y el 9 de noviembre de ese año, al término de las maniobras del Ejército, les dirigió un mensaje en la ciudad de Córdoba. Reconoció que había ciudadanos que prescindían de los nobles ideales argentinos, funcionarios que descuidaban sus deberes, demagogos que diseminaban confusionismos. "Puede ocurrir esto y mucho más en nuestra tierra, señores jefes y oficiales; pero en cambio lo que no ha ocurrido, lo que no es posible que ocurra ni ahora ni nunca —subrayó— es que vuestras armas pierdan el temple que les da vuestro brazo y vuestro corazón de argentinos y que por causa de ello pueda triunfar cualquier estado de cosas contrario a la Constitución o indigno de nuestra patria."

EL TEMBLADERAL POLITICO. Esas afirmaciones de Castillo no estaban respaldadas por un sólido basamento político. La Concordancia que había llevado al poder a los tres presidentes argentinos posteriores a 1930 estaba seriamente resquebrajada no obstante apelar al fraude y contar con el favor oficial.

Adolfo Lanús en su trabajo *Campo Minado* anota que en las elecciones de marzo de 1942 los escrutinios arrojaron 75 por ciento de votos para la oposición y sólo un 22 por ciento a favor del gobierno. Los radicales aumentaban su caudal electoral comicio tras comicio; los socialistas dominaban la Capital Federal; los demócratas progresistas eran fuertes en Santa Fe y los comunistas bregaban por un frente popular a la usanza europea, para enfrentar a los nazifascistas que tenían simpatizantes en círculos gubernamentales, en el Ejército y en los grupos nacionalistas. A fines de ese año la Unión Cívica Radical aprobó la posibilidad de una unión de las fuerzas democráticas para enfrentar al oficialismo, "a la unanimidad de uno" como humorísticamente lo había bautizado Castillo.

Por otra parte, la inoperancia del gobierno en satisfacer las expectativas obreras preocupaba a las Fuerzas Armadas. "Yo recuerdo que el 1º de mayo de 1943 —dice el general José Epifanio Sosa Molina— fuimos comisionados muchos jefes y oficiales para apreciar en el terreno el valor de la manifestación de ese día. Fue realmente imponente. Una enorme multitud, con banderas rojas al frente, con los puños en alto y cantando *La Internacional*, presagiaba horas verdaderamente trágicas para la República. Las fuerzas armadas no podían permanecer indiferentes ante ese peligro y las perspectivas políticas eran en ese momento terminantes."

El clima nacional se hallaba, además, muy enrarecido por hechos que desprestigiaban al gobierno: el debate de las carnes promovido por Lisandro de la Torre en el que se produjo un asesinato en pleno Senado; la Corporación de Transportes derivada del pacto Roca-Runciman; las concesiones eléctricas con el voto de concejales comprados por las empresas extranjeras; el escándalo de la venta de tierras en El Palomar y el de los niños cantores de la Lotería Nacional.

Como si fuera poco, la Argentina sobrellevaba su dependencia del comercio exterior vinculado a las corrientes económicas inglesa y norteamericana. Esto había originado un desequilibrio regional que se hacía paulatinamente más grave: Buenos Aires muy desarrollado frente al resto del país cuyo nivel estaba atrasado incitó a una migración interna de las zonas rurales a los alrededores de la Capital Federal, planteando nuevos interrogantes a los partidos políticos, que no estaban preparados para asimilar la situación.

El presidente creyó estar a salvo de las críticas con su política de neutralidad frente a la guerra, con la creación de la Flota Mercante, la recuperación del puerto de Rosario y la estructuración de Fabricaciones Militares. El nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo le advertía desde la revista mensual *Nueva Política*: "La Argentina está inmo-

vilizada, carece de impulso propio y padece de insuficiencia nacional. Usted, doctor Castillo, no ha percibido en la adhesión que en un momento se le brindó, el camino hacia la unidad nacional y hacia la nueva política que exige mística y esfuerzo. Usted desaprovechó su hora, ha desaprovechado el poder, ese don santo y trágico que es tener poder".

EL GRUPO OBRA DE UNIFICACION (G.O.U.). No todos en las Fuerzas Armadas estaban decididos a una acción revolucionaria y ensayaron salidas menos drásticas. En oportunidad de una visita de Castillo a la base naval de Puerto Belgrano se intentó, sin éxito, apoyar un golpe de Estado del presidente para consolidar la neutralidad y depurar su gobierno. Tiempo después una comisión integrada por los coroneles Tauber y Sauri entregó al ministro de Guerra, general Tonazzi, un pliego de condiciones mínimas en el que exigían el mantenimiento de la neutralidad, la disolución del Concejo Deliberante y del Congreso. En su respuesta al comando revolucionario, de la que fue intermediario el general Reynolds, el presidente aceptaba las dos primeras demandas, negándose en cambio a disolver el Congreso Nacional.

Un reducido grupo de oficiales del Ejército tenía otra perspectiva de los problemas y su solución. Consideraban que existía un frente interno en plena descomposición, una gran presión externa angloamericana y la amenaza cierta de que una fuerza política tipo "frente popular" conquistara el poder en las elecciones que se avecinaban y facilitara el advenimiento de un gobierno de izquierda, como había sucedido en España y en Chile.

Formaron entonces el Grupo Directivo de Unión Espiritual y Unificador (G.D.U.E.U.) cuyos fines eran, de acuerdo con su misma denominación, unificar los cuadros del Ejército, mantenerlos informados para constituir un núcleo coherente en la acción y lograr que el ministro de Guerra tuviera en sus ma-

nos también los destinos de las Fuerzas Armadas. Sus inspiradores fueron Miguel Ángel Montes y Urbano de la Vega, ambos tenientes coroneles, y en las primeras bases de la organización no se reconocía jefe alguno —según Carlos S. Fayt en *Naturaleza del Peronismo*—, pero existía un cuerpo colegiado formado por los diecisiete jefes y oficiales del grupo inicial. Por el peso de su jerarquía militar la dirección fue ejercida por los coroneles Juan D. Perón, Eduardo J. Avalos, Enrique P. González y Emilio Ramírez.

De pronto la tarea les fue facilitada por la repentina muerte, el 11 de enero de 1943, del ex presidente Agustín P. Justo, quien ejercía una indudable gravitación en el Ejército. "El accidente cerebral que culminó la vida del general Justo —señalaba *La Razón*— está denunciando la índole de la tempestad interior de sus deberes actuales. Quebró su equilibrio vital una chispa de impaciencia, quién sabe qué particular mensaje de los muchos que su extraordinaria sensibilidad captaba en la agorera quietud espesa de estos nublados días nuestros."

Entre los meses de enero y febrero tomaron un cariz más efectivo las actividades de los militares reunidos en logia, que entre los comprometidos ya se conocía por el G.O.U., abreviando la designación primitiva. En noviembre del año anterior había sido designado ministro de Guerra el general Pedro Pablo Ramírez, cuyo yerno, capitán Franco Filippi, había dicho en una de las reuniones conspirativas: "Por lo visto, no podremos hacer nuestra revolución hasta que no logremos apoderarnos del Ministerio de Guerra. Quizá los jefes de regimiento teman obedecer a quien no los manda legalmente".

Los ascensos, traslados y nominaciones completaron el cuadro revolucionario. Fue nombrado jefe de la Escuela de Suboficiales el coronel Emilio Ramírez y jefe de la Escuela de Artillería, el coronel Eduardo J. Avalos; de esa manera dominaban los grupos claves de Campo de Mayo y se aseguraban la

guarnición más importante cercana a la Capital Federal. En los regimientos de la ciudad de Buenos Aires el teniente coronel Lacal Izaguirre, revolucionario, fue designado jefe de Infantería; jefes y oficiales de menor jerarquía estaban distribuidos en la Escuela de Guerra y el Comando de la 1a. División con asiento en Palermo. En Paraná fue designado el general Juan Carlos Sanguinetti con carácter de comandante de la 3a. División, que era una de las mayores fuerzas operativas del país, llevando como jefe del Estado Mayor al coronel Orlando Peluffo. Todos ellos estaban en la médula de la conspiración.

DIVISIONES Y TRIQUINUELAS. El 10 de marzo de 1943 se reunió el Consejo Confederal de la C.G.T. a efectos de designar sus nuevas autoridades. Se formaron dos listas de candidatos, encabezadas por los dirigentes socialistas José Domenech y Francisco Pérez Leirós. La paridad de sus fuerzas llevaron a una situación insoluble que culminó con la división de la central obrera en CGT N° 1 y CGT N° 2, precisamente en un momento nacional complejo y contradictorio.

Desde fines del año anterior la Unión Cívica Radical y el partido Socialista celebraban reuniones conjuntas, intentando vertebrar un poderoso movimiento común de fuerzas democráticas. El día 2 de junio, el Comité Ejecutivo Nacional socialista hizo pública una resolución, por la que aceptaba un candidato radical para el primer término de la fórmula y reclamaba para sí el segundo lugar. Incitaba a la CGT, Acción Argentina, Federación Universitaria y a los partidos afines para que se incorporasen al movimiento unionista, cerrando el paso al continuismo oficialista.

La fórmula conservadora Patrón Costas-Iriondo comenzaba a ganar las calles con el beneplácito del presidente Castillo y el enojo de Marcelo Sánchez Sorondo, que la calificaba de "museito colonial de provincia costado por los ingleses, que siempre aciertan con los colores locales". En la tarde del 3 de junio el poderoso industrial azucarero salteño Robustiano Patrón Costas reunió a un grupo selecto de amigos, para leerle el discurso que pronunciaría en la Convención del partido Demócrata Nacional que al día siguiente iba a proclamar su candidatura presidencial. "Es éste el momento más solemne y grave de mi vida —comenzaba diciendo—, por el honor que se me discierne y por las responsabilidades que asumo, al aceptar la proclamación de mi nombre por los partidos de la Concordancia, como candidato a la presidencia de la Nación en el próximo período institucional."

Requerido por *Panorama*, el historiador nacionalista Julio Irazusta aclaró aspectos de la época. "Los nacionalistas que estaban contra Castillo eran minoría; muchos más acompañaban su gestión de gobierno, y hasta lo visitaban

De Campo de Mayo hasta Casa de Gobierno: La noche de los coroneles
LAS TROPAS DESCANSAN



con cierta asiduidad, como Arturo Jauretche y Juan Queraltó. A propósito de esto recuerdo una anécdota que apareció en el periódico *La Voz del Plata* en el que yo colaboraba. En una de las visitas Queraltó se colocó en la solapa del saco una insignia con un águila que excedía el tamaño normal, símbolo de la Alianza Libertadora Nacionalista, y el presidente de la República en determinado momento la vio y con cachaza provinciana preguntó: «Y esa gallinita ¿qué significa?»

"Poco antes del 4 de junio fui especialmente comisionado para entrevistar a Tamborini, Guido y Ravignani, con el objeto de proponerles una Concordancia de signo positivo. La misma se efectuaría sobre la base de la candidatura presidencial de un ilustre general nacionalista por el partido Libertador; los radicales dispondrían de la vicepresidencia y la inmensa mayoría de los demás cargos representativos. Mi hermano Rodolfo visitó a José Luis Cantilo, en cuya casa lo sorprendió un gran retrato dedicado de Su Majestad Británica, colocado en un lugar de honor. Los radicales, en vez de responder —finaliza Irazusta— le llevaron idéntica proposición al general Ramírez, que reemplazaría a nuestro candidato."

Carlos Ibarguren en *La historia que he vivido* completa la imagen. "En mayo de 1943 se produjo una intriga política que el doctor Castillo desbarató: representantes del partido Radical, empeñados en impedir el acceso a la presidencia del doctor Patrón Costas, mantuvieron conferencias secretas con el ministro de Guerra, general Ramírez, en el sentido de proclamar la candidatura presidencial de éste. Al saber eso el doctor Castillo interpelló a su ministro, quien balbuceó una rectificación; el presidente le exigió entonces desmintiera en los diarios tales tramitaciones políticas, lo que aquél hizo en términos muy confusos."

EL VIERNES 4. La revolución del 6 de septiembre de 1930 fue cívico-militar; en la del 4 de junio de 1943 participaron sólo miembros de las Fuerzas Armadas.



CARROS DE COMUNICACIONES EN PALERMO

La bruma del otoño no cobijó a los enamorados

A las 2 de la mañana de ese día el ministro del Interior, doctor Miguel J. Culaciati apareció sorprendentemente en la quinta presidencial para anunciar al primer magistrado la inminencia de un movimiento militar. Tres horas después entraba en la Casa Rosada el doctor Castillo, previa visita a los cuarteles de Palermo, y enseguida realizó una reunión con sus ministros para tomar conocimiento de las ramificaciones del levantamiento militar que se presentaba ya en forma definida. En esos momentos llegó el general Ramírez y le comunicó al presidente de la República que la revolución estaba en marcha y nadie podría detenerla. Castillo llamó a un oficial, hizo detener a su ministro de Guerra y firmó un decreto para organizar la represión.

Mientras tanto, los revolucionarios estaban reunidos en la Escuela de Artillería de Campo de Mayo resolviendo la jefatura del movimiento, que finalmente recayó en el general Arturo Rawson. A las 6 se abrieron los portones y salieron las tropas en medio de una niebla cerrada; al mismo tiempo el 8 de Caballería de Ciudadela y el 1 de Artillería Montada de Liniers abandonaron sus cuarteles. Cuando se concentraron en avenida General Paz y avenida San Martín los efectivos sumaban 8.000 hombres.

Ante esa situación, poco después de las 9 avanzó por la explanada de la Casa de Gobierno el coche adjudicado al ministro de Relaciones Exteriores y en él se ubicaron el presidente y alguno de sus ministros; los restantes subieron a otro vehículo. Ambos automóviles tomaron por Leandro Alem hasta la torre de los Ingleses y enfilaron hacia el puerto, donde los miembros del gobierno que se derrumbaba se embarcaron en el rastreador Drummond.

Las tropas que avanzaban sobre la plaza de Mayo tuvieron durante un cuarto de hora un choque con las de la Escuela Mecánica de la Armada; dos colectivos, varios automóviles particulares y un camión fueron acribillados a balazos, quedando como resultado de la acción 19 muertos y numerosos heridos.

Ese incidente, junto con el incendio de varios ómnibus en la zona céntrica, fueron los únicos de gravedad que se produjeron en la jornada.

A las 3 de la tarde el general Rawson y los otros jefes revolucionarios estaban instalados en la Casa Rosada. El público reunido en la plaza leyó con avidez la proclama de los sublevados, en la que se censuraban la venalidad, el fraude, el peculado y la corrupción aplicados "en beneficio de siniestros personajes movidos por la más vil de las pasiones".

DOS GOBIERNOS EN VEINTICUATRO HORAS. La personalidad del general Rawson era muy controvertida. Ray Josephs, corresponsal del *Argentine Diary* de Nueva York, confesaba que lo único que sabía del jefe de la revolución era que se había opuesto con éxito a la candidatura del general Molina para la presidencia del Círculo Militar. Como éste era pronazi deducía que Rawson era prodemocrático.

La constitución de su gobierno se dio a publicidad tras una larga discusión. Como vicepresidente fue designado el contraalmirante Sabá H. Sueyro; Interior: vicealmirante Segundo R. Storni; Relaciones Exteriores: general Domingo Martínez; Hacienda: José María Rosa; Justicia e Instrucción Pública: Horacio Calderón; Guerra: general Pedro Pablo Ramírez; Marina: contraalmirante Benito Sueyro; Agricultura: general Diego Luis Mason, y Obras Públicas: general Juan Pistarini.

La ceremonia del juramento se fijó para el mediodía siguiente, pero como Rawson estaba en minoría con respecto a los coroneles del G.O.U. y además le era cuestionado el nombramiento de Martínez, Rosa y Calderón, presentó la renuncia en términos enérgicos y señalando esas dificultades el día 5 a las 3.35 de la madrugada.

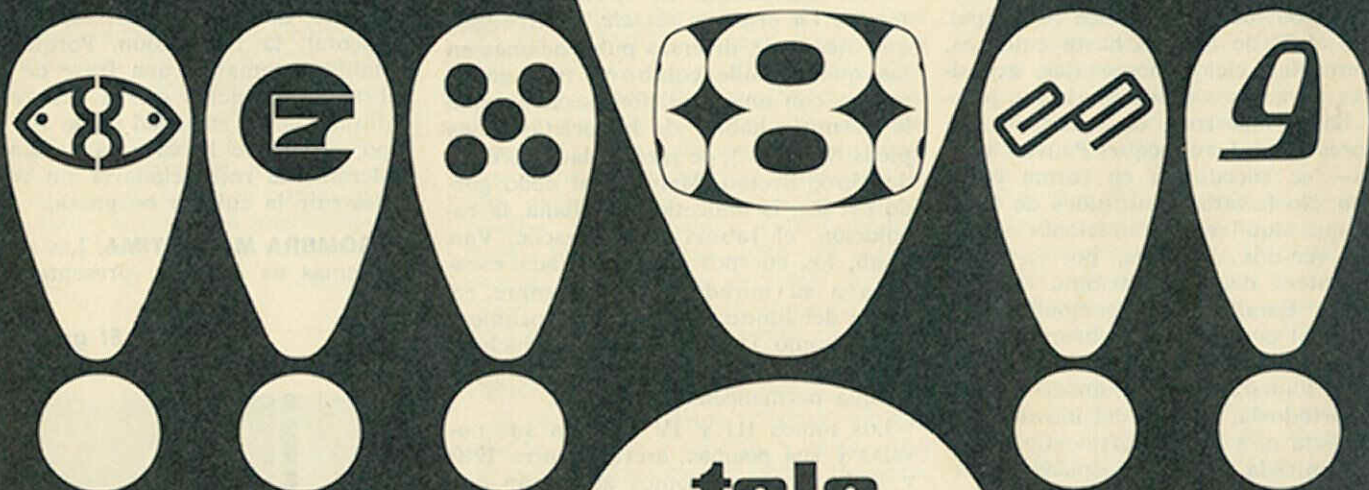
Después de algunos cabildos se designó presidente al ex ministro de Guerra de Castillo, general Pedro Pablo Ramírez. El vicepresidente, el ministro de Marina y el de Agricultura continuaban siendo los mismos que había nombrado Rawson. En Interior fue el coronel Alberto Gilbert; Relaciones Exteriores: vicealmirante Segundo R. Storni; Hacienda, Jorge Santamarina; Justicia e Instrucción Pública: coronel Elbio C. Anaya; Guerra: Edelmiro J. Farrell y Obras Públicas: vicealmirante Ismael Galíndez.

En el diario comunista *La Hora* de esa fecha, se leía: "El país fue sorprendido por un golpe militar reaccionario. Este golpe estalla cuando el movimiento de unidad democrática estaba creciendo y desarrollándose, y se apresaba a resolver por sus propias fuerzas todos los problemas que afligen a la Nación". Mientras tanto, el general Farrell designó jefe de su secretaría al coronel Juan D. Perón y oficial mayor al teniente coronel Domingo A. Mercante. Otra etapa iniciaba su camino. ♦

Oscar A. Troncoso

ahora son seis!

Si! Ahora son seis los Canales de Televisión a los que brindamos nuestra representación y nuestro servicio televisivo integral. Porque acaba de incorporarse Canal 8 de Córdoba, el cual inició, el 5 de Abril y con todo éxito, sus primeras transmisiones comerciales. Por eso hoy Canal 8 de Mar del Plata, Canal 7 de Neuquén, Canal 5 de Rosario, Canal 9 de Comodoro Rivadavia y Canal 9 de Resistencia, se unen a nosotros para darle la más cordial de las bienvenidas!



tele
inte
rior



GEORGES BATAILLE

A los diez años, con su primer amor, y en 1960: El placer, el dolor

Georges Bataille: Las ficciones de un pensador radical

La paz volvió a descender sobre Orleáns, Francia, el pasado 15 de mayo. Había finalizado el "Hommage a Georges Bataille", organizado por Olivier Kattian, de la Maison de la Culture, y Hélène Cadou, de la biblioteca municipal. Desde el 27 de febrero hasta entonces, conferencias, ciclos, homenajes, exposiciones y visitas —desde escritores jóvenes hasta maestros, de estudiantes a editores como Jean-Jacques Pauvert y Lo Duca— se sucedieron en forma vertiginosa. No faltaron multitudes de fanáticos que alquilaban habitaciones en Orleáns, venidos de París, por la duración entera del largo tributo. Es explicable: Bataille es la personificación misma del pensamiento subversivo porque su inconformismo fue drástico como una llamarada. No se sometió a ninguna ortodoxia: ni a la del movimiento surrealista ni a la del partido Comunista. Su mirada incisiva, despiadadamente lúcida, abarcó todos los temas: desde las relaciones entre el sexo y la muerte hasta la lucha de clases, desde los esplendores del relato erótico hasta la gélida luz de un breve poema. Bataille personifica a un hombre total, un escritor en continua revolución.

Paralelamente a este homenaje, acaban de aparecer los tomos III y IV de sus *Oeuvres Complètes*, que implican una progresiva recuperación de todos sus escritos, desde los inéditos o casi desconocidos hasta los más célebres. Los dos primeros tomos, editados por Gallimard en abril del año pasado comprendían sus primeros escritos, de 1922

a 1940. El primero de ellos incluía todos los textos publicados: sus famosos relatos eróticos *Histoire de l'oeil*, *L'anus solaire* y *Sacrifices*, y los múltiples artículos publicados en *Aréthuse*, *Documents*, *La critique sociale*, *Contre-Attaque*, *Acéphale*, diversas publicaciones en las que Bataille colaboró infatigablemente, con una erudición pasmosa, que le permitía hablar de historietas ("Les pieds Nickelés"), de jazz ("Black Birds"), de Miró, Breton, Malraux, el dedo gordo del pie, la dialéctica hegeliana, la revolución, el laberinto, Nietzsche, Van Gogh, los cuerpos celestes. Nada escapaba a su mirada atenta, siempre en busca del límite mismo del conocimiento. El tomo II, por otra parte, incluye textos escritos en ese mismo lapso, pero que permanecieron inéditos.

Los tomos III y IV abarcan sus novelas y sus poemas, escritos entre 1940 y 1961. Los otros tomos abrazarán esa misma época: el tomo V reunirá sus textos aforísticos, agrupados alrededor de su *Somme athéologique*; los tomos VI al X, por último, acogerán sus ensayos sobre economía o estética, alineados de acuerdo con una noción de interdependencia, no a un orden cronológico.

LA AVENTURA INTERIOR. En su presentación de las *Oeuvres Complètes*, Michel Foucault señala: "Hoy día se sabe: Bataille es uno de los escritores más importantes de su siglo. *Histoire de l'oeil*, *Madame Edwarda* han roto el hilo de los relatos para contar aquello que nunca había sido; la *Somme*

athéologique ha hecho entrar el pensamiento en el juego —en el juego arriesgado— del límite, de lo extremo, de la cima, de lo trasgresivo; *El erotismo* nos ha vuelto Sade más próximo y más difícil. Debemos a Bataille gran parte del momento en que estamos; pero lo que falta hacer, pensar y decir, sin duda se le deberá también, y por mucho tiempo. Su obra crecerá".

Ese hombre de mirada brillante, rostro plácido pero amenazador, estatura mediana, de pelo blanco, que murió en París en 1962, sin duda tuvo la certeza de ese crecimiento, no por soberbia sino porque él mismo era un objeto de su conocimiento, de su continua, recurrente reflexión. Georges Bataille nació en Billom, Puy-de-Dôme, en 1897. Sus primeros escritos aparecieron en 1924 en la revista de numismática *Aréthuse*. Cuatro años después, con el seudónimo de lord Auch, aparece *Histoire de l'oeil*, en la misma época en que rompe con los surrealistas por considerarlos poco radicales. En 1931, luego de dirigir *Documents*, una revista de antropología, publica (con una tirada de sólo 100 ejemplares) *L'anus solaire*. Después de colaborar en *La critique sociale*, órgano del Círculo Comunista Democrático, de animar el grupo *Contre-Attaque* (Unión de lucha de los intelectuales revolucionarios), comienza a escribir en la primavera de 1938 el primer texto al que no escamotearía ni su nombre ni una tirada alta: *L'expérience intérieure*, publicado en 1943. Desde entonces, progresivamente, su obra dejó de ser secreta para convertirse en un monumento reconocible, accesible, donde mora un espíritu fundamental: la trasgresión. Porque para Bataille, retomando una frase de Marx sobre la revolución que avanza en las entrañas de la sociedad como un viejo topo, no puede haber una acción verdaderamente revolucionaria sin refutar y destruir la cultura burguesa.

LA SOMBRA MAS INTIMA. Las novelas y poemas de Bataille, presentados en

"El que habla confiesa su impotencia"
CON MADEIRA E CHAPLAIN

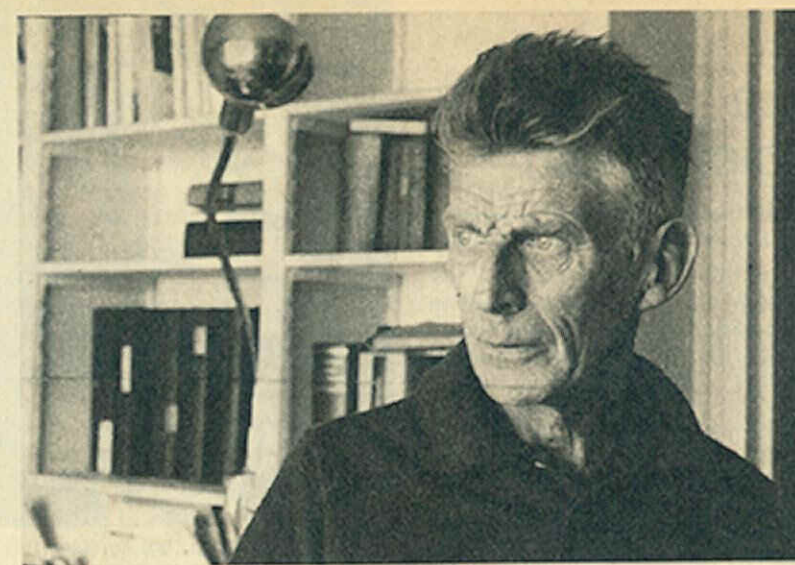


los volúmenes III y IV no son meras ilustraciones de sus búsquedas teóricas. Si bien están ligados entre sí (ya que todo su pensamiento presenta una coherencia inapelable), ninguna parte está subordinada a las otras. Existe una independencia más allá de todo análisis. La explicación es sencilla: Bataille fue un verdadero narrador, un auténtico poeta.

Madame Edwarda, publicada en 1941 y 1945 en ediciones clandestinas, llegó a las librerías en 1956 firmada con el seudónimo Pierre Angélique, y con un prólogo de Bataille. Este relato escrito con una belleza convulsiva, sobrecogedora, no hace pensar en su autor como ensayista, aunque por debajo de la tersura del estilo emerjan sus recurrentes: "Entendámonos. Pierre Angélique procura decirlo: no sabemos nada y estamos en el fondo de la noche. Pero por lo menos podemos ver lo que nos engaña, lo que nos impide conocer nuestra miseria; más exactamente, lo que nos impide saber que la dicha es lo mismo que el dolor, lo mismo que la muerte", señala en el prólogo. *Ma mère* (publicada póstumamente en 1966) es, si no una continuación, al menos una prolongación de *Madame Edwarda*, y ambas forman parte de una trilogía inconclusa. *Le bleu du ciel* (escrita en 1935, publicada en 1957), tal vez su novela más hermosa, y *La haine de la poésie* —volumen de poemas en verso y en prosa—, por último, son los textos más importantes reunidos en estos tomos.

Bataille, peregrino de los horrores de la conciencia, no olvidó nunca la paradoja del escritor radical: "¿Qué seríamos sin el lenguaje? El lenguaje ha hecho lo que somos. Es el único que revela, en el límite, el momento soberano en que ya no tiene curso. Al fin, el que habla confiesa su impotencia". ♦

M. P. R.



SAMUEL BECKETT

"De modo que no hay sol, ni revelaciones, ni víctima tampoco"

POETAS

Los ecos de los huesos

Poemas, por Samuel Beckett. Barral, Barcelona, 1970. 107 páginas.

Editado por John Calder, de Londres, apareció en 1961 un breve volumen de poemas de Samuel Beckett: *Poems in English*, que el mismo autor había compilado. Excluía *Dofish* (de 1938) y *Douze poèmes* (1937-39), y acogía *Whoroscope* (1930), *Echo's Bones* (1933-1935), *Two Poems* y *Quatre poèmes*. No es casual que haya pasado prácticamente inadvertido. Ante todo, porque la poesía sigue siendo un género oscuro, la elección de una marginalidad. Y segundo, porque novelas como *Murphy* (1938), *Molloy* (1951), *Malone muere* (1952), *El inmóvil* (1953), *Como es* (1961) y *Watt* (1969), y obras de teatro como *Esperando a Godot* y *Fin de partida*, oscurecieron doblemente ese pequeño, complejo, cifrado volumen de poemas.

El especialista Jenaro Talens, en una edición cuidada y erudita, y en una traducción habitualmente impecable, presenta en castellano esa obra poética. *Poemas*, afortunadamente, es bilingüe, y sólo faltan de la edición original las versiones inglesas del propio Beckett de sus *Quatre poèmes* (aunque en castellano se consignan las diferencias leves de las piezas en sendos idiomas).

Para quienes frecuentan la poesía será fácil determinar que este libro no es mero accidente en la obra de Beckett, que excede la simple curiosidad para ubicarse como una especie de corazón secreto, palpitante, de la totalidad de su obra. Porque un poema implica siempre un afán totalizador, un momento culminante, drástico, donde la

síntesis poética aparece como la única aventura posible del espíritu. "La angustia de quien se sabe escritor —es decir comunicable a otros— y a la vez piensa en el arte como apoteosis de la soledad es el problema capital en Beckett", señala Talens. Este motivo central aparece en sus novelas y obras de teatro, pero en forma parcial: el yo de Beckett es escamoteado por el yo de sus personajes; en cambio, en sus poemas, su voz es plenamente asumida, sin artificios ni delegaciones.

Puthoroscopo es el más cifrado, es decir, más incomprensible de sus poemas, y el único donde el yo de quien relata no es el propio Beckett; en efecto, quien a lo largo de 100 versos medita sobre el tiempo, la disipación y los huesos de gallina, es Descartes. El sarcasmo de este poema da lugar en los de *Los huesos de Eco* a una creciente gravedad, a ese nihilismo sin apelaciones que signaría definitivamente a Beckett: *de modo que no hay sol ni hay revelaciones / ni víctima tampoco / yo solamente y el sudario luego / y un bulto muerto ya*, escribe en "Alba". *Los huesos de Eco* están cargados de referencias veladas a otros textos, porque para Beckett —al igual que Borges o Pound— los libros y los actos tienen idéntica realidad, y el arte inclusive puede tener más realidad que la vida misma. De allí que pida, en "Malaconda", que sobre el ataúd de su padre (cuya muerte originó todos esos poemas) no coloquen flores sino un cuadro del pintor Van Huysum, con temas florales.

En *Two Poems* y *Quatre poèmes*, escritos entre 1937 y 1948, Beckett se vuelve más comunicable pero también más inmerso en una apoteosis de la soledad. Con lípidos versos, que no escamotean el sentimiento, su condena es inapelable: *en un títere espacio / sin voz entre las voces encerradas conmigo*. ♦

M. P. R.

A una pulgada del cielo raso

Cartas de Dylan Thomas. Ediciones de la Flor, Bs. Aires, 1971, 330 páginas.

John Malcolm Brinnin, azorado testigo de la gira norteamericana de Dylan Thomas en 1950, refiere que cuando éste alzó a Katherine Anne Porter y la mantuvo en alto a una pulgada del cielo raso, debió acercarse y decirle: "La fiesta ha terminado". De elevaciones y también de caídas en los rincones de las tabernas y en los rellanos de las escaleras se urdió la leyenda de este galés tumultuoso y genial. Quizá la estrella ruidosa de su disipación se destacó en exceso, diseminando más la literatura de su vida que su obra singular y deslumbrante. El, ese hombre que en una carta a John Nims y señora del 17 de julio de 1950 se retrata como "redondo, rojo, robustamente enrojecido, una Proteruberante Manzana entre los poetas, duro como clavo hecho de queso crema, desdentado, medio calvo, ruidoso, coleccionista de polvo e imán de polillas, loco por la cerveza, temeroso de los curas, las mujeres, Chicago, los escritores, la distancia, el tiempo, los niños, los gansos, la muerte, enamorado, temeroso del amor, propenso a chorrear", murió a los 39 años, escasa edad que en él fue desmesura. Estas cartas, que muy bien ocupan el lugar de una autobiografía fragmentaria, inteligentemente recopiladas y prologadas por Constantine Fitzgibbons, dibujan y amojonan su vida, esa conjunción de tenacidad en la escritura (podía llegar a escribir doscientos borradores de un poema) y obstinada persecución de los hábitos que le eran adversos.

Ciento trece páginas, más de un tercio del libro, lo ocupa su correspondencia con Pamela Hansford Johnson, que tiempo después adquiriría renombre como novelista. Con ella intercambiará epístolas no sólo profusas sino también inquietantes: le confiará el desarrollo de sus ideas sobre el mundo ("confieso que tengo opiniones sobre todas las cosas que hay bajo el sol. Las opiniones son siempre impetuosas y siempre verbosas. Pero eso no importa. La gran cosa es pensar, aunque sea equivocadamente", escribe a fines de octubre de 1933), su trabajo, y sus planes de trabajo, desplegará su humor insólito, no escatimará críticas a sus poemas ni a los de ella, manifestará su fuerza descriptiva, su concepción del cuerpo y del yo. Se enamorará. Su lenguaje será libre, obscuro o más bien desbordantemente corporal; platónicas sus relaciones. Primero los temores de Pamela, más tarde el descubrimiento de la verdadera edad de Dylan, que le había mentido, agregándose dos años, tornaron imposible el casamiento.



DYLAN THOMAS EN SU JUVENTUD
La promesa eléctrica del futuro

Esas 113 páginas, como un libro dentro del libro, tienen la ventaja de la continuidad y dan la imagen de un desarrollo; podría sugerirse que se las leyera como una inadvertida y libre novela autobiográfica, porque las cartas fueron el espejo de sus años de formación.

El género epistolar tiene mucho de mimético: ciertas cosas sólo pueden decirse a determinadas personas, y quien lee condiciona y exige silenciosamente al que escribe; el lector de un libro es un lector que el escritor alucina o, al menos, un lector indeterminado o abstracto; en la limitación a un otro concreto residen el misterio y el encanto del género, que se presenta como inmediatamente motivado y justificado. Las Cartas de Dylan Thomas figuran entre las más elevadas muestras del género (que proporciona la ilusión de compartir una intimidad y un secreto).

Elegir algunos fragmentos es una de las líneas posibles del comentario, acaso la única:

"Parte de la tarea del poeta es tomar una palabra gastada y prostituida, como la hermosa palabra *blondo*, y alisar las arrugas de su disipación y ponerla otra vez en el mercado, fresca y virgen."

"El artista tiene una sola limitación, y la más enorme de todas: la limitación de la forma. La poesía encuentra su propia forma, la forma nunca debe ser sobreimpuesta; la estructura deberá nacer de las palabras y de su expresión. No quiero expresar sólo lo que otra gente ha sentido; quiero desgarrar algo y mostrar lo que nunca han visto."

"Pero yo no alcanzo a entender cómo el énfasis del cuerpo puede ser considerado, de algún modo, detestable. El cuerpo, su apariencia, su muerte, su enfermedad, son un hecho, un hecho tan cierto como un árbol."

"La sociedad es asesina. Nosotros, con la cruz de un salvador castrado recordada en nuestras frentes, nos hundimos cada día más profundamente en el abismo de Occidente."

"¿Cómo puede una cosa no tener interés si está en este mundo, si tiene el mundo a su alrededor, que tiene las asociaciones de un millón de mentes insertas en él?"

"Vemos lo que imaginamos ser un árbol, pero sólo vemos una parte del árbol; lo que ven los insectos bajo la tierra cuando miran hacia arriba al árbol y lo que ven las estrellas cuando miran hacia abajo, queda para nuestra imaginación."

"La liberación de la humanidad que trabaja ha sido demasiado postergada. Largas horas de trabajo y salarios bajos es anacrónico. (...) Nuestra herencia es el trabajo hecho por la máquina. Tenemos el deseo, los medios y la oportunidad, pero no el frente común unido que no se amedrenta si el voto y la presión del gobierno constitucional fallan para invocar y practicar la última reserva de la fuerza comunal. El Estado del futuro no será un despotismo económico ni una Utopía Cristiana. Será el estado de la Anarquía Funcional."

"Guardo una bestia, un ángel y un loco dentro de mí y mi búsqueda es saber cómo obran, y mi problema es sojuzgarlos y vencerlos, derribarlos y elevarlos, y mi esfuerzo es que se expresen a sí mismos. (...) La meta del poema es la marca que el propio poema señala; es la bala y el blanco; el cuchillo, el tumor y el paciente. Un poema se mueve solamente hacia su propio final, que es la última línea."

"(...) y lo que vale es el trabajo, señora, siendo el genio, tan a menudo, una capacidad para las penas que duelen."

"No adoramos la naturaleza; la naturaleza es lo que deseamos y ella nos adora; detenemos al sol, le ordenamos al sol que siga."

"Todo lo que prohíbe la libertad del individuo es malo. Los gobiernos están equivocados porque son comités de prohibidores, la prensa está equivocada porque nos alimenta con lo que se le antoja y no con lo que deseamos comer; las iglesias están equivocadas porque regimientan nuestros dioses, porque ponen etiquetas a nuestras costumbres, porque alaban la muerte de un Cristo desaparecido y temen el grito del nuevo Cristo en el desierto; los poetas están equivocados porque su visión no es una visión sino un biqueo; miran nuestro mundo y sin embargo sus ojos están puestos en los caminos de los siglos pasados, nunca en la enorme promesa eléctrica del futuro."

Un cable del 25 de octubre de 1953 cierra el libro: "Querida Ellen Oscar Williams me dijo usted quería representar mi obra titulada *Under Milkwood* en Chicago encantado hacerlo con reparto o sin reparto pero no sin dinero (...)" Acota Constantine Fitzgibbons: "Entró en coma la noche del 4 al 5 de noviembre y murió el 9 sin recobrar la conciencia".

Poemas para un violinista

Buenos Aires. Tiempo Gobbi, por Alfredo Carlino. Sudestada, Buenos Aires, 1971. 47 páginas.

Hay varias maneras de tener presente a Alfredo Gobbi (1912-1965), además de la inexcusable de escuchar su música. Recordar que este porteño arquetípico nació en París —hijo de un homónimo y Flora Rodríguez, atiplados anticipadores del tango canoro— y murió en Buenos Aires, entre la inadaptación y el alcohol, es una clave que remite a una psicología atormentada. Otra es evocar al instrumentista (pianista notable, violín romántico), sensible director y compositor relevante de la renovadora generación del 40, autor de piezas tan ricas como *A Orlando Goñi* y *Camandulaje*.

Ninguna de esas maneras es la de Alfredo Carlino, quien, a pesar de pertenecer a otra generación, alcanzó a ser su amigo y ahora lo enhebra en la poesía, así como Rovira (*El engobbiado*), Troilo (*Milonguero triste*) y Piazzolla (*Retrato de Alfredo Gobbi*) lo cantaron en el pentagrama. Siempre al lado de hombres y mitos de la ciudad, Carlino le dedica catorce poemas hablando del músico en alternados tonos de amor, furia y solidaridad. No apela a la retórica y sólo a ratos se escapa al lunfardo; su metáfora es la sencillez, un cierto —y justificado— alarde de pureza.

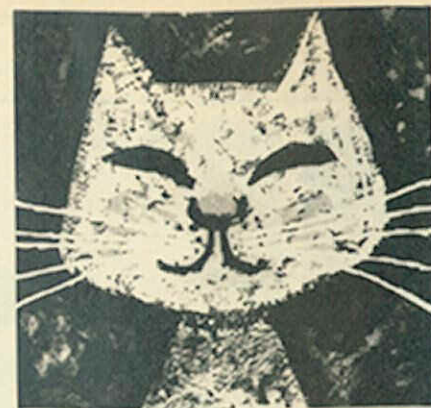
"De todos modos, yo he sido lo que dejé", dice Gobbi cuando el poeta le cede la primera persona. Sin pretensiones sociológicas, surge "la figura del hombre y del artista que entre todos hemos condenado", tal cual anticipa Julián Centeya sin intención de prologo. En sinceridad y modestia, el librito es además un reto a los que andan indagando la historia del tango con más vocación policial que permeabilidad para la poesía y la música. ♦

J. M. C.



EL VIOLIN ROMÁNTICO

Alfredo Gobbi al revés de su tragedia



UNA DECENA DE NACIONALIDADES
Todas en busca de la niña perdida

CHICOS

Un libro, un gato

El misterio del gato anaranjado, por diez autores de diez países. Madrid, Aguilar, 1971. 152 páginas. Ilustraciones de F. J. Tripp.

Diez autores de diez países decidieron trasladar al libro una experiencia que no suele traspasar el límite del juego de salón: en una reunión de amigos alguien inventa el principio de una historia que se va armando hasta que el último de los presentes hilvana el desenlace. Z. K. Slaby, de Checoslovaquia, empezó a contar la historia; la envió a Yoshimoto Imae, de Japón, para proseguirla, y los ocho restantes la empujaron y le pusieron el moño. El texto completo llegó por segunda vez a manos del escritor alemán Otfried Preussler, que alborozado lanzó la edición para el mundo de los niños.

El hijo de una pintora descubre con asombro que los personajes de los cuadros cobran vida y se unen para revelar un misterio: encontrar una niña desaparecida. De este modo los seres pintados y los de la realidad inician, a través de una intrincada maraña, la búsqueda del eslabón perdido. Todo se complica con la intervención de un gato anaranjado, un mago y un papel blanco (el tesoro más codiciado de los magos).

Cada autor imprime en su capítulo la suficiente cuota de suspenso y cierto dejo de color local. Así, Yoshimoto Imae, de Japón, impone ternura y animismo a los objetos; Pierre Gamarra, de Francia, entremezcla cotidianeidad y fantasía; Sergej Baruzdin, de la Unión Soviética, se afana por un regreso al más absoluto realismo; Marcello Argilli, de Italia, rompe también el mundo fantástico, pero Jens Sigsgaard, de Dinamarca, y sus continuadores (Ahmet Hromadzic, de Yugoslavia; Friedrich Feld, de Inglaterra; Otfried Preussler, de Alemania y Ludwik Jerzy Kern, de Polonia) retoman el juego del absurdo hasta desovillar la madeja. ♦

S. I.

Rosa entre los hombres

Rosa Luxemburgo. Introducción a su lectura, por Tony Cliff. Galerna, Buenos Aires, 1971. 159 páginas.

Hace unos años se inició en Europa la revisión de la obra de Rosa Luxemburgo. No era casual que los europeos, cercados por la asfixiante mecánica de la sociedad de consumo, buscaran en la inquebrantable luchadora marxista los ideales de una época perdida para siempre. Tampoco era casual que esa revisión se centrara en su reivindicación de la espontaneidad de las masas y en su crítica a la organización del partido revolucionario, tal como lo entendía Lenin. Esa reivindicación, desde ya, prefiguraba las preocupaciones superestructurales de los "contestadores" continentales.

Sin embargo, sería inexacto suponer que en el curso de su agitada y maravillosa vida la crítica del partido revolucionario fuera uno de sus aciertos. Víctima en 1919 de la feroz represión desatada por orden de Gustav Noske (un socialista que disfrutaba de las ambigüedades de un gobierno de coalición), Rosa murió a los 48 años. Anteriormente había sido víctima también de una falta de racionalidad que le impidió tener en cuenta las particularidades que se integran y son integradoras de lo universal, ciñéndose a una visión abstracta de la revolución.

Uno de los meritos mayores del ensayo de Tony Cliff es la confrontación del pensamiento de la Luxemburgo con el que —en cada tema— sostenían otros teóricos, o con el contexto en el que se enfrentaban sus especulaciones. Cliff demuestra claramente (más allá de las preocupaciones de los jóvenes europeos, obsesados por la libertad en la revolución y no tanto por la revolución misma) que la posición de Rosa Luxemburgo con respecto al partido no contemplaba las líneas de desarrollo desigual que caracterizan al crecimiento capitalista. Como lo confirmaron los hechos, el camino elegido por Lenin era el único capaz de derrotar al régimen zarista y vertebrar al que lo reemplazaría.

Por encima de esta Rosa Luxemburgo, apasionada por los problemas de la democracia partidaria se encuentra otra cuya revisión resulta menos contradictoria y más necesaria en esta parte del mundo, donde la dialéctica entre naciones opresoras y oprimidas se da con una fuerza no prevista por los fundadores del socialismo científico. Su lúcido análisis del papel que cumplen los países coloniales en el proceso de acumulación de capital, y sus aportes a la teoría del imperialismo mantienen hoy día su vigencia revolucionaria. ♦

M. C. P.



ETHEL ROJO, NÉLIDA LOBATO

Una competencia que ambas prefieren obviar enfrenta dos estilos y hasta dos épocas.



Revistas: La fórmula es quedarse con las dos

Entre las diversas maneras de gratificarse creadas por los porteños, el teatro de revistas es una de las que han sufrido evoluciones y procesos más obviamente insertados en la realidad. Desde los tiempos en que a Pepe Arias le bastaban una luz y un micrófono para despellejar el presente político, esa mala costumbre de nombrar la actualidad cedió ante presiones contundentes.

Con el tiempo, híbrides de pluma y pedrería o groserías diversas reemplazaron el vicio de reírse de la política, de tomar a chacota la solemnidad oficial. Hace dos temporadas, el retorno de los Lobato modificó sustancialmente los elementos de la receta hasta entonces tenida, si no como eficaz, por lo menos como suficiente. Desde el cuerpo hasta el ritmo, las chicas del coro cambiaron su estilo y Buenos Aires supo, de nuevo, que una vedette puede no sólo ser bella.

La asunción de Levingston (o, más bien, el desplazamiento de Onganía) propició algunos tímidos escauceos de sketches cebados en la actualidad. Pero una costumbre largo tiempo abandonada se parece demasiado a una inhibición, y el público se conformó con dosis paupérrimas de ironía.

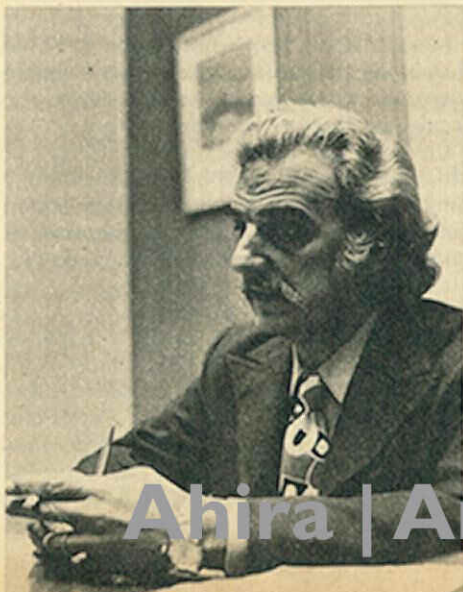
NADA ESTA COMO ERA ENTONCES. Este año, gracias a que las fórmulas de rivalidad parecieron incentivar el negocio, Alberto González (hermano de la rizada Zuluy Moreno, empresario del Maipo y secretario de la Asociación de Promotores Teatrales) se lanzó audazmente a la captura de las dos *étoiles* máximas del género: Nélida Lobato y José Marrone.

Mientras atiende interminablemente

el teléfono y se maquilla sabiamente los redondos, oscuros ojos, Nélida historia los pormenores de su transferencia. "En principio, Carlos Artagnan Petit se disculpaba porque la temporada era brillante y aun así él no podía ofrecerse contrato para el año siguiente. Su inseguridad sobre el destino de El Nacional era la excusa plausible. Sin embargo, cuando volvió de su viaje a Europa —en el que, incidentalmente, habría perfeccionado el negocio con Ethel Rojo—, ni siquiera bajó a mi camarín para saludarme."

Entretanto, en septiembre, González ya había convencido a la Lobato para concretar su pase de sala. "El ambiente es tan distinto en el Maipo —suspira Nélida, prefiriendo la cautela—: hay siempre flores y atenciones. González y

Como en los mejores tiempos
ALBERTO GONZÁLEZ



Amadori se ocupan de que el trabajo sea grato." En la misma adjetivación emotiva se ubica su pareja de rubro. "Marrone es un compañero inmejorable, cálido y gentil"; aunque de inmediato reconoce, pudorosa, que "no es tanto el texto sino los gestos los que hacen que alguna gente lo encuentre terrible en el escenario".

Pero lo importante es que el rubro ha significado al Maipo un éxito que no conocía desde su cumpleaños número 40 (en 1968), o cuando, hacia el fin de una dorada época, logró reunir a Tita Merello, Pepe Arias y Dringue Farías, en 1964. Como entonces, el teatro promedia el 85 por ciento de su capacidad total, o sea, unos 53 millones antiguos por mes.

Segura del peso que su presencia puede atribuirse en ese éxito, Nélida Lobato sugiere una fórmula más vasta para explicarlo. "Es importante contar con figuras taquilleras, pero también es imprescindible cuidar otros niveles. Desde el 18 de febrero, cuando volví de mi viaje, hasta que estrenamos, el 8 de abril, se trabajó sin cesar." En realidad, una preocupación básica compulsional a Nélida: es la primera vez que encabeza una coreografía no imaginada por su ex marido. Eber Lobato habría sido tentado para intervenir, pero prefirió abstenerse de Buenos Aires. "A pesar —anota la vedette, sibilina— de que lo previene acerca de que la gente nos compara y observa constantemente, de que no es eficaz permanecer ausente de la cartelera durante otra temporada, y —remata— que obviamente no le conviene demasiado que yo demuestre tener éxito sin él."

Es cierto. Descontando el chato trabajo realizado por el coreógrafo Ricardo Ferrante, Nélida rescata su talento para seleccionar el ritmo y el vestuario que

mejor le sientan, para jugar todos los elementos de su seducción en el terreno que domina sin fisuras: el baile.

Por otra parte, hay un brillo especial en su estilo, un barniz Las Vegas-París, un vaivén entre la inocencia y la sabiduría, una manera de usar el cuerpo como altar entorchado de plumas, pero también como pretexto para celebrar su propia gracia. En este nivel se ubica el reto que la revista ofrece ahora a toda rival de Nélida. Para enfrentarlo, Carlos A. Petit lucubraba en Europa, con Horacio Barba, el regreso de la mujer de éste: Ethel Rojo.

VIAJE A LO DESCONOCIDO. El pelo, largo y bellissimo, se tiñe habitualmente de un tono cobrizo, el que mejor destaca los ojos pardoverdosos. Tiene 33 años y admite ser "una capricorniana habitualmente bienhumorada". A los 16 años, cuando Ethel Rojo abandonó Santiago del Estero, "ya sabía que iba a hacer revistas. Sin ambiciones más precisas que ésa. Nunca me propuse llegar hasta aquí o hasta allí, pienso que el público lo coloca a uno donde le corresponde". En 1959, cuando Marcos Bronemberg reunió a la compañía para viajar a España (Margarita Padín, Guido Gorgatti), Ethel acababa de finalizar una temporada con "contrato de segunda vedette y trabajo de primera vedette junto a Alicia Márquez, Nélida Roca y Fanny Navarro".

Con un compromiso de seis meses y su flamante marido (provisto de beca-para-odontólogo), Ethel se fue a España, donde, durante 12 años, filmó 8 películas (como protagonista), y trabajó, dos funciones diarias, 11 meses al año, en teatros de Madrid y, sobre todo, Barcelona. Durante ese tiempo juntó la experiencia y el dinero suficientes como para hacerse "empresaria vía consorte", comprar un piso en cada una de las dos ciudades entre las que reparte su tiempo, jugar al golf y tomarse todo el año 1970 para vivir en la playa y descansar.

"Encontré a Buenos Aires más triste y oscura, a la gente apurada y víctima de una alienación muy distinta a la europea. Y también he descubierto cosas acerca de mí misma, al volver. Que soy aún más tímida de lo que siempre fui. Encuentro amigos a quienes quería a la distancia, me saludan fríamente y tengo que hacer esfuerzos para no llorar."

Como Nélida, Ethel evita hablar de su rival, prefiere enfatizar las obvias desventajas con que ha debido resolver su retorno. "Ahora todo lo que quiero es que la fiesta termine en paz —filosofa—, pero nada de lo que sucede en el teatro es lo que yo esperaba." Ni el elenco estelar del que habían prometido rodearla se corporizó (exceptuando a Adolfo Stray), ni los desplantes del insólito coreógrafo y bailarín Fernando Grahall contribuyen a enriquecer sus posibilidades.

"El velo del cuadro final —sus-

ra— fue hecho especialmente en Austria y me costó un millón y medio de pesos antiguos. Gracias a la coreografía ni siquiera se lo ve." Lo evidente es que el bailarín parece demasiado preocupado por su propia figura para permitir el lucimiento de otra vedette en el espectáculo. Así, con un cuerpo de belleza casi perfecta, una gracia para decir y cantar poco frecuente y dotes de bailarina que si no pueden competir con la Lobato no son tampoco desdeñables, con el marco de las increíbles hermanas Pons, que mal-bailan y mal-interpretan, Ethel Rojo sólo consigue brindar una imagen opaca, sometida a la maledicencia que la encasilla como "vedette de provincias".

LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN TAQUILLERAS. Camisa lila, corbata finita, dos pares de anteojos en equilibrio sobre la frente y los mismos recursos de idioma que sobre el escenario, a los 50 años José Marrone vive su propio mito con convicción. "Yo tengo un don para la mímica —afirma— y, por suerte, ya no hay tanta censura. Porque no sería lógico que las mujeres se muestren tanto y un cómico no pueda despacharse a gusto con su picardía."

Eufórico con los resultados económicos de la pareja que integra, Marrone se apresura a señalar que "Nélida es buena profesional, compañera y amiga. Ella no necesita, como otras, que las chicas del coro se tapen todas para lucirse; es una estrella de verdad, con resultado en la boletería". Después de admitir que recauda el 10 por ciento bruto de las entradas y deslizar que "Nélida debe de sacar más o menos lo mismo", el cómico reconoce que "las cosas han cambiado: antes yo llenaba solo; ahora hay que formar rubro. Pero lo acepto, yo estoy con el progreso".

También para Adolfo Stray todo ha cambiado, pero de una manera más general. "Antes —memora— hacíamos giras y el teatro se llenaba durante toda la semana; ahora no hay plata. En otro



MIMI Y NORMA PONS
A falta de otra cosa

sentido, la única variante verdadera es la desaparición de los políticos del escenario institucional y del teatral. A mí, personalmente, siempre me adjudicaron otro papel: el de porteño piola, que me gusta más y sufre menos desgastes."

Desde el piso 17 en que vive, rodeado de un confort más inteligente que ostentoso, el sutil Stray prefiere señalar el paisaje antes que opinar sobre cómicos o vedettes. "Nada en el escenario escapa a lo que ocurre en el país; la gente se desinhibe, las chicas se desvisten, los cómicos se arriesgan más. Por otra parte, cuando no se puede hablar de algunas cosas, lo lógico es recurrir a otras." Después de asestar semejante jeroglífico, admite que "la Lobato es una gran vedette. Quizás Ethel sea menos sexy; han hecho experiencias y carreras distintas. Pero hay algo que realmente me asombra —se divierte— ¿por qué hay que elegir? ¿Acaso no se puede ir a los dos teatros, acaso no es mejor quedarse con las dos?" ♦

Aída Bortnik



ADOLFO STRAY, JOSÉ MARRONE



Lenta evolución de un negocio con reglas fijas



INDA LEDESMA
"Para reconciliarme con el teatro"

TEATRO

Medea no hay una sola

En el otoño del 69, hace dos años (todavía le erizaba la piel la misteriosa protagonista de *El Campo*, de Griselda Gambaro, su último trabajo para el teatro), Inda Ledesma empezó a incubar su más grande obsesión de actriz: Medea, la bárbara heroína de Eurípides, la que mata a sus hijos por amor y odio a Jasón, conjugando esos extremos con una audacia y un vuelo únicos en la historia del drama. ¿Cuántas versiones hay de Medea en el mundo? Al rastrearlas, Inda se topó con una cifra aterradora: 250. Algunas de ellas —la de Unamuno, por ejemplo— empiezan siendo simples traducciones para terminar en inevitables interpretaciones personales del mito. Otras —el caso de Lenormand, con *Asia*— van resueltamente a la recreación de la leyenda, respetando del original sólo su trama fascinante.

Por razones de idioma y de gusto propio, incluso por instinto de conservación ("Ahogaba, mataba tanta cantidad de material"), Inda únicamente accedió a conocer una docena de ellas. Primero fue un rompecabezas, con miles de piezas sueltas. Andando los meses, el puzzle se transformó en un collage de Medeas: un collage abierto, que admitía fragmentos, escenas, frases y poemas de otros autores absolutamente ajenos al mito. Un ejemplo: "Utilizo seis antipodas de Víctor García Robles. Sus *Furias* y sus *Demonias* encajan perfectamente en el espíritu de Medea, se integran a su rebeldía". Toda esa Babel, sin embargo, tenía un centro que unificaba: el propio Eurípides. "Después de muchas vueltas retornó a las

fuentes. Me di cuenta de que la Medea más potente, más concentrada, más intensa era la de Eurípides."

¿Por qué Medea, hoy, en Buenos Aires otra pregunta: "¿Por qué Medea siempre, otra pregunta: "¿Por qué Medea siempre, en todo el orbe?" Y sigue: "Acaso porque es el símbolo más inquietante de la libertad absoluta; del no compromiso, de la no claudicación. Medea es aplastada, humillada, exprimida. Su respuesta es la rebeldía feroz, orgullosa. Cuando los hombres y las sociedades padecen igual sometimiento, no les queda otra salida. En el plano individual, Medea es el amor sin medida cuando es correspondida. Luego, el odio —también sin medida—, cuando es traicionada. En fin, un eterno convite a la asunción plena de nuestros sentimientos".

AMAR AL PÚBLICO. A muchas cosas aspira Inda Ledesma con esta Medea número 251 (cifra puramente teórica, por supuesto). Pero más que nada a darle un nuevo contenido a la gastada frase que usan muchos autores: "Amar al público". Dice la actriz: "Quisiera transformarme en algo comestible, masticable; al final de la obra quisiera desaparecer en Medea, con la furia de Medea, con el amor de Medea". Esa riesgosa invitación a la antropofagia, demandará de ella supremos esfuerzos físicos. Por eso se previene: "La temporada no puede durar más de dos meses. No creo que aguante más de 50 representaciones".

Además de hacer la protagonista, Inda dirigirá el espectáculo, "un poco a pesar mío". En esa decisión —dramática al parecer— influyó decisivamente el director Augusto Fernandes, invitado por la actriz para capitanear la empresa. Dice la futura hechicera de Corinto: "Augusto me hizo comprender que es imposible transferir a otro todo lo que acumulé en estos dos años de investigación. Ahora me doy cuenta de que, equivocada o no, no tengo otra salida que asumir íntegramente esta Medea, lo que me resulta apasionante por un lado y trágico por otro".

Los desgarradores gritos de la Medea-Ledesma no han encontrado todavía el ámbito ideal: "Cuando entré en crisis como actriz me di cuenta de que no podía cruzar el hall de un teatro tradicional sin sentir una especie de náusea. Quisiera para Medea un galpón, un gran escenario circular, un inmenso espacio abierto. He recorrido muchos lugares, pero no es fácil. En eso sigo junto con los pacientes productores".

Los "pacientes productores" son el propio marido de Inda, el médico Samuel Kohan, ex locatario del teatro Argentino, y un par de amigos "que nada tienen que ver con la profesión, a quienes sólo les preocupa una cosa: sacarme de la inercia, devolverme al teatro, hacer que me reconcilie con él y conmigo misma como actriz y mujer".

DESAZONES

Vestidos y sin visitas

"Sobran salas para los buenos paquetes, y si tenés uno enseguida te lo sacan de las manos." Que eso puede ser una gran mentira, otro de los tantos "camelos" que circulan por el ambiente, lo acaba de sufrir en carne propia el juvenil director-maestro Agustín Alezzo (35 años, 40 alumnos en este momento). Con amargura, abatido en cama por la gripe, lo corrobora: "Yo tenía un buen paquete y nadie me lo quitó de la mano; al contrario, lo tengo más en la mano que nunca".

En la jerga teatral (aunque su origen es televisivo) "paquete" significa un hecho escénico consumado, o medianamente consumado: con elenco, productor y equipo técnico ya reunidos, y parte —o la totalidad— de la puesta ya hecha. El "paquete" de Alezzo tenía, además, el sostén de muchos nombres prestigiosos, empezando por la obra nada menos que *Hedda Gabler*, de Ibsen, prueba de fuego para cuanto director y primera actriz se hayan embarcado con ella desde la fecha de su estreno, allá por 1896; terminando con el elenco, un racimo de primeras figuras de estricta actualidad: Norma Aleandro (Hedda, por supuesto), Walter Vidarte, Sergio Renán y Héctor Alterio, entre otros.

En noviembre del 70 Alezzo empezó a regustar *Hedda Gabler*. Norma echó leña al fuego. Se transformó en obsesión cuando Francisco Javier le alcanzó una "prolija y sobria versión ligeramente actualizada, aunque sin cortes ni cambios de fondo". Primero se habló del Embassy, pero surgieron varios inconvenientes. El proyecto derivó al Regina y allí permaneció —en estado que podría calificarse de "incierto reposo"— durante tres meses. Hasta que surgieron desinteligencias contractuales con la sala ("Exigían una media que, de no cubrirse, nos dejaba prácticamente en la calle al mes del estreno", evoca el director), insalvables por ambas partes. Entretanto, María Luz Regás y Luis Mottura (ellos afirman que el único inconveniente fue "la inseguridad de fechas por parte del elenco") se aseguraron el concurso de *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentile, un éxito de sala chica que ya lleva tres temporadas en el Payró.

Alezzo y compañía (más el escenógrafo Luis Diego Pedreira) viven en estos momentos la incertidumbre del *habitat* escénico. Luego de gastar muchas suelas comprobaron: "No hay ninguna sala disponible; estrenar en septiembre, por otra parte es un riesgo muy grande para empresarios pobres como nosotros". La Aleandro estaba pensando en la posibilidad —algo melancólica— de sacarla en gira.



CREMONA EN SU VERSION POSTERIOR
La acumulación de truculencias se une al tedio de la puesta en escena

ESTRENOS

La vuelta del viejo organito

Cremona, de Armando Discépolo. Director: Roberto Durán. Sala Coronado del San Martín.

El mejor homenaje que se podría haber hecho a Armando Discépolo (1887-1971) hubiera sido no representar jamás esta versión, alargada y diluida, de su *Cremona* original, de 1932, que tal vez entonces se justificaba. Ahora no; salvo que ese patio de conventillo de 1925, con sus huéspedes consabidos, se animara con las fosforescencias del esperpento y la locura, algo que evidentemente no está en la cuenta del puntilloso, metódico, poco imaginativo Durán.

Si ha de atenderse a las declaraciones en que abunda el programa, lo que se ve en escena carece de sentido. Porque Discépolo escribía: "Todo lo nuevo, lo que signifique búsqueda e inquietudes, todos los gritos angustiosos del arte, está bien" (aunque a continuación descerrajara: "Adelanto que yo no estoy afiliado en ninguna de las cosas que andan ahora. Estoy solo, siempre he estado solo, aunque con grandes amigos"). Y Durán proclama: "El patio [de la obra] es un infierno". Pero ni *Cremona* significa nada nuevo, ninguna búsqueda ni inquietud —más bien es como la acumulación de saldos y retazos de obras anteriores—, ni el director descendiendo a infierno alguno, puesto que su meta es puramente realista. En cuanto a los "grandes amigos", si los sobrevivientes han tenido algo que ver en este espectáculo comunal, ¿para qué necesitaba Discépolo enemigos?

Cremona, el protagonista, es eso que se llama "alma de Dios" ("un hombre bueno que no sirve para nada", como el propio autor lo definió), un masitero que vive en un conventillo don-

de la ley primera es el adulterio. Esta obsesión de Discépolo (de los dos hermanos Discépolo, en verdad) simboliza algo mucho más profundo que una mera visión desengañada de la existencia humana: a través de sus reiteraciones se adivina el masoquismo de quien desea sufrir por obra de los otros, y el sadismo de quien, simultáneamente, anhela vengarse de sus verdugos. La venganza es siempre cruenta en *Cremona*: desde los trágicos griegos y Shakespeare, nadie había desparramado tantos muertos sobre un escenario, con visiones de cuchillo ensangrentado, tiros y hasta un suicida que se degüella en primer plano (a esta altura de la masacre, las risas de algunos espectadores hicieron pensar en cuánto habría ganado la pieza si se la hiciera clave de absurdo, de disparate galopante).

Tampoco falta un personaje típico de Discépolo: el muchachito (aquí son dos) que asoma a la vida en un medio sordido, del que difícilmente —se supone— podrá escapar y al que cuestiona sin entenderlo. El dúo juvenil Roberto Mosca-Alberto Fernández de Rosa coloca la única gota de frescura en la árida puesta en escena. Ni Fernando Vegal, con su formidable intuición dramática, puede creer del todo en el protagonista, ni Osvaldo Terranova supera las formalidades del oficio en su ajetreado Nicola, ni los demás, en general, pasan de una inhibida corrección. La vedette absoluta es la portentosa escenografía de Saulo Benavente, que —ella sola— supera la simple descripción de un patio de conventillo, la pura arqueología, e invita a adentrarse en una atmósfera misteriosa, casi de pesadilla a fuerza de ser más real que la realidad aparente. Durán, sin embargo, no acepta la invitación, y tal vez por eso su diagrama de movimientos resulta a menudo confuso, como al final, cuando hasta los partidarios de *Cremona* parecen colaborar en su crucifixión.

Con yuyos y otras hierbas

Alicia en el País de las Maravillas, Adaptación y dirección: Ana Itelman. Grupo Yuyo, en el Café Estudio de Ana Itelman.

Cuando se empezaron a aplicar las lentes freudianas al análisis de Alicia en el País de las Maravillas, los pocos victorianos que en el mundo quedan se llevaron un susto. Bajo la aparente inocencia del relato para niños, de Lewis Carroll, alzaban su fea cabeza las obsesiones sexuales de Charles Ludwig Dodgson, un joven clérigo y profesor de matemática quien, además de contarles cuentos a sus menudas amigas mientras se paseaban en bote, en las lánguidas tardes de verano, gustaba de fotografiarlas desnudas o casi, en poses bastante provocativas. Ya pueden imaginarse las interpretaciones que a partir de entonces se hicieron, de la pequeña puerta del jardín y su llave, de los ascensos y descensos telescópicos del cuello de Alicia, y hasta del pobre Conejo Blanco, víctima de las iras de la Duquesa.

Ana Itelman aferra algunas briznas de esa visión y le agrega los yuyos ("extrañas formas rellenas de telgopor") propios. Todo esto, cocido en el caldero de su Café Estudio, con mucho sudor y abundante agitación, no siempre justificada, destila un mejunje que, según su autora, "adquiere la consistencia de los viajes del drogadicto". No es para tanto: lo más a menudo se advierte un revoltijo de brazos, piernas y otras porciones de anatomía, del cual sobresale el fervor con que el Grupo Yuyo se entrega a tales contorsiones. Tan sólo al final, en el cuadro del juicio a la sota que robó las tortas de la Reina, asoma un creador: cómo resuelve Itelman el desmesurado crecimiento de su Alicia (interpretada por dos chicas y un muchacho) es algo que vale la pena ver.

E. S.



ALICIA EN EL PAÍS DE ITELMAN
La fórmula del crecimiento veloz

E. S.

El tango del diablo

Biógrafo, de Alberto Rodríguez Muñoz.
Director: Marlo Rolla. Presidente Alvear.

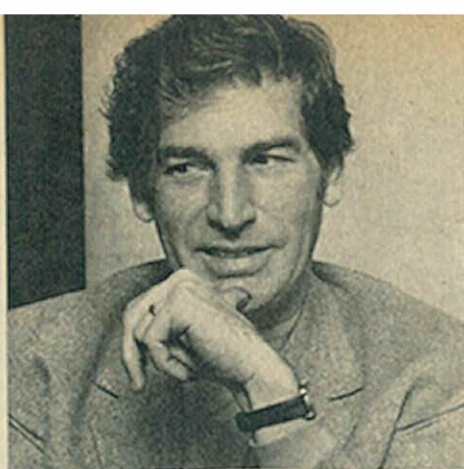
La barra de la esquina, la familia siniestramente burguesa, los amores contrariados, el idealismo del hermano menor en pugna con el materialismo (nada dialéctico) del hermano mayor. Rodríguez Muñoz invita a pasar una temporada en el infierno con sus personajes, y hasta cuenta con un Lucifer benévolo, sentencioso y canyengue —el acomodador del cine—, que habla en verso blanco con entonación arrabalera. La temporada resulta más módica: es apenas en el limbo, ese limbo donde —Borges y los letrados de tango mediante— moran las entelequias de un suburbio porteño que ya pertenece a la mitología. Y es justamente la dimensión mitológica lo que le falta a este *Biógrafo*, y la razón por la cual no acierta a deshacerse del fatal "realismo" (las conversaciones de los muchachos, el velorio del padre) para ingresar en su única justificación posible, la poesía.

A partir de este desvarío conceptual todo se derrumba. No interesa la historieta del protagonista —el hermano menor—, con sus errores sentimentales, sus problemas familiares, su crisis existencial; los amigos, las novias, la madre y los hermanos se licúan en esquemas, asediados por lugares comunes. Y la única escena que podría haber explorado lo desconocido, la de los parientes en un metafísico café de barrio por cuyo sótano descienden a los abismos, es tratada por Muñoz como un eco del Anouilh de los años 40. Nadie puede, entonces, creer en lo que está diciendo, pese a la esforzada entrega de Alfonso de Grazia y de Walter Santa Ana (este último, el más convincente), o el reiterado oficio de Lydia Lamaison. Sobrevive la escenografía de Leandro Ragucci, con su hábil sugerencia, con planchas metálicas, de una pantalla cinematográfica al fondo del escenario. ♦

E. S.

Un pasado que ya no interesa

BIOGRAFO EN EL ALVEAR



THOMAS SCHIPPERS
Pescador de langostas en Corfú

MUSICA

Casi 2 metros de sonido

Pantalón ajustado, torso desnudo, una toalla alrededor del cuello y el pelo empapado de sudor. El hombre es muy alto, rubio, y podría pensarse que acaba de jugar un partido de rugby. Pero no. Ni es galán de cine ni es campeón de rugby: Thomas Schippers (41, recién cumplidos) acaba de dejar la batuta en el atril, saludar a los cantantes y a la orquesta y meterse en el camarín número 5 del Colón, hacia el lado de Viadomonte. Se quita la camisa y desparra ma su metro noventa sobre un sillón. Al alcance de la mano tiene una botella de whisky (que no utiliza por el momento) y un atado de cigarrillos (argentinos) que consume ansiosamente.

"Dirijo orquestas hace 20 años", puntualiza, aunque *Panorama* advierte que son algo más. Schippers surgió a los 18 años como director y se consagró en su país al presentar en 1950, en Nueva York, *El consueño*, de Menotti. El maestro norteamericano continúa: "He dirigido 16 óperas de Verdi. Adoro a Verdi. Me considero un especialista. Ahora haré para la RAI, en Roma, la obra completa de este autor. Todavía me falta estudiar algunas de las primeras. Nunca hice *Giovanna d'Arco*, por ejemplo; en cambio, sí *I Lombardi*, *I Masnadieri*, *Nabucco* o *Ernani*. Además, con *I vespri siciliani*, que conduje este año en Roma, he sumado el número de 115 óperas en mi repertorio. Yo me había prometido —monólogo— llegar a los 40 años con una cifra aproximada. Es claro que cuando uno es joven, casi todo lo que hace es siempre nuevo."

Golpean a la puerta del camarín y lo interrumpen. Es la mezzosoprano Sarfaty, contratada a último momento, y por indicación de Schippers, para reemplazar en el papel de Dalila a la esperada Shirley Verret, que faltó a la cita (hepatitis mediante). La cantante, particella en mano, hace una breve consulta al maestro sobre su papel en la ópera de Saint-Saëns que ofrece el Co-

lón a partir de esta semana. Y en seguida se va, tras un gentil y confuso adiós en español.

Cuando se le menciona Cincinnati, Schippers se entusiasma. Se sienta más formalmente en el sillón y enciende otro cigarrillo. El nuevo titular de la orquesta de esta ciudad de Ohio opina que está realizando ahí "los conciertos más bellos de mi vida". La orquesta es disciplinadísima, a su juicio, a diferencia de la mayoría de las de los Estados Unidos "que son muy indisciplinadas". Como pasa 4 meses al año al frente de su orquesta (otros 4 en Nueva York y los 4 restantes en Europa), puede hacer mucho repertorio: "Dirijo toda la música que siento. No tengo preferencias en materia de estilos". Cada semana, explica el músico, la orquesta de Cincinnati da dos conciertos (un programa con repetición), a sala llena —3.800 personas—, o sea, que en la semana escuchan música sinfónica casi 8 mil del medio millón de habitantes que tiene la ciudad, cifra que en este orden de cosas se considera muy estimable. Además, Schippers realizará en noviembre una gira con su orquesta por diversos centros de los Estados Unidos y lleva en programa el Concierto para violín de Alberto Ginastera, con Ruggiero Ricci como solista.

Ante una tímida pregunta del fotógrafo ("¿lo puedo fotografiar así?"), Thomas Schippers se quita la toalla del cuello y empieza a atildarse pausadamente, con expresión de cansancio innato, mientras comenta que su consorte pasea en esos precisos momentos por una "enorme isla" del Paraná. Quizá en su imaginación de consumado pescador ("adoro la pesca"), el ancho río encierra especies desconocidas para quien, como él, descarga anualmente sus tensiones musicales en Corfú, donde (modestamente) "tengo una casa" y pesca muchas langostas (según dice).

Thomas todavía toca algo el piano (fue precocísimo pianista) y hasta compuso, "a la manera de Richard Strauss". Tal vez porque en los Estados Unidos hay "más compositores que automovilistas" o porque "para mí dirigir es un gran arte, al que hay que dedicar todas las fuerzas", el caso es que abandonó la composición. Para Schippers, lo que más importa de un director de gran clase es el sonido que logra extraer de la orquesta. "Pero eso es algo sobre lo cual no se puede teorizar. No sé en qué consiste. Es un milagro que reside en nuestro cuerpo, en los ojos, en las manos. Cuando escucho una sinfonía de Brahms por Toscanini o por Bruno Walter, las dos versiones son igualmente grandes pero muy distintas. El sonido es diferente, es lo personal que aporta cada uno." Y convencido de esto se mostraba también convencido, el lunes de la semana pasada, de que con unos pocos ensayos "la orquesta estable del Colón ya suena diferente, ya algo tiene de mi sonoridad personal". ♦

ORQUESTAS

Algo más que tulipanes

Si la Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam —que pasó demasiado fugazmente por Buenos Aires la semana pasada— es la primera, tercera o cuarta del mundo, no interesa tanto cuando las comparaciones se realizan a ese alto nivel. Por otra parte, la ubicación en el rating mundial de un conjunto de tan larga tradición (fundado en 1888) no es inamovible, y distintas circunstancias (cambio de titular o renovación de integrantes) pueden alterar más o menos marcadamente la aguja del oscilógrafo.

Lo primero que sorprende al oyente porteño es la calidad de sus cuerdas. Es una sonoridad morbida, aterciopelada, que parece contrariar todos los principios de la frotación. Y esto, tanto en los violines cuanto en las violas, en la calidez de los cellos o la estupenda brillantez de sus nueve contrabajos. Los vientos (con más precisión, los de metal) son menos sensacionales, aunque no se puede medir con justeza el rendimiento de un conjunto en gira.

No es el holandés Bernard Haitink (42) un director del nivel de Mengelberg o van Beinum, sus antecesores en la titularidad del organismo. Una orquesta



BERNARD HAITINK

Al frente de un conjunto excepcional

de primera debió reemplazar a van Beinum con un Eugen Jochum —alemán que estuvo provisionalmente a su timón— o alguna otra vedette por el estilo. Sin embargo, Holanda optó por una batuta local y Haitink se vio así, metódicamente, promovido a primer plana.

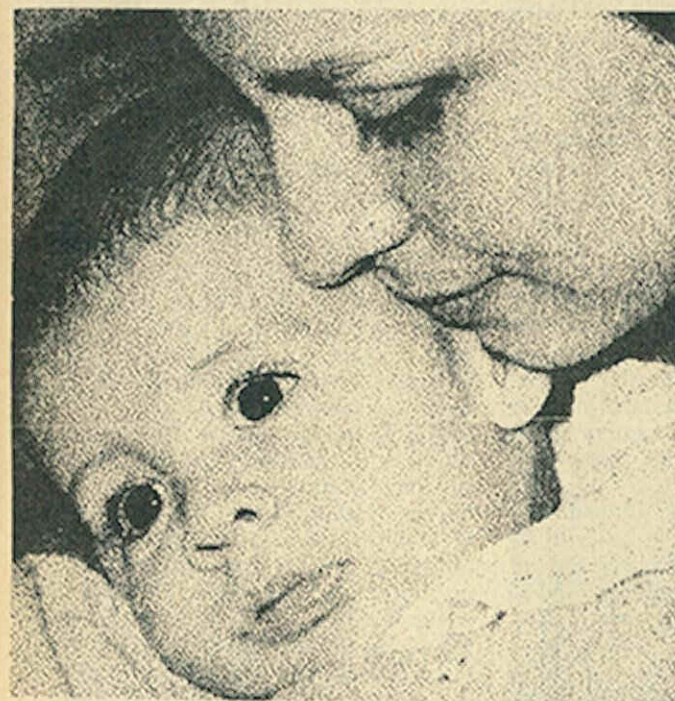
Es cierto que Haitink resultó un buen director. Y que otros países, como Inglaterra o los Estados Unidos, lo consideran interesante. Es cierto también que tiene garra para su oficio. Pero ni es *first class*, como su orquesta, ni tampoco supera a otro holandés que no fue llevado al puesto, su colega titular de la orquesta de La Haya, Willem van Otterloo. Sin embargo, por momentos, Haitink se eleva por encima de sus limitaciones, como en los adagios de las sinfonías de Tchaikovsky

y Mahler, momentos en los cuales la valorización de este músico debe ascender en muchos puntos.

La presencia de Roberto Benzi como director invitado para acompañar a Haitink y la orquesta en esta gira resulta inexplicable, como insólita es además la relativamente buena posición que tiene en Europa. El francés Benzi (34, padres italianos) es profesional de correcta formación y con el imprescindible dominio de su oficio, pero carente de ese mínimo de imaginación y musicalidad que se precisa para ir más allá de la simple lectura de una obra. En el programa con el cual se presentó en el Colón, el martes 24 de mayo, la ausencia de carácter y estilo en las obras de Wagner y Schumann fue memorable. Tuvo, eso sí, la magnífica idea de incluir en la segunda parte el Concierto para orquesta de Bartók, obra que la Concertgebouw conoce mucho y con la cual puede deslumbrar, dado el fenomenal virtuosismo de sus integrantes, por muy insípido que sea el director de turno.

Pero al margen de las discutibles opciones del Concertgebouw en cuanto a directores, la visita de la orquesta holandesa, por ella misma en sí, marca un acontecimiento en la vida musical de Buenos Aires. Es mérito del Mozarteum Argentino, institución a la cual tanto se debe en este orden de cosas. ♦

Polá Suárez Urtubey



Protéjalo desde ahora...

Su bebé de dos meses debe ser vacunado. ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo.

Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil.

EL CENTRO DE VACUNACION de su sede central, Billinghurst 2447. Tel. 83-70.071 se traslada SOLER 3983 (entre Alférez y Belgrano, c/ Pádelo) los días...



Tómese el tiempo que quiera. Coñac Tres Plumas "6 años"

(ahora seis años de añejamiento)



Dellepiano cumple con su beber

DANZAS

La virilidad bien entendida

Conjunto Estatal de Armenia, de música y danzas populares. Dirección: Vanush Janamirán. Luna Park.

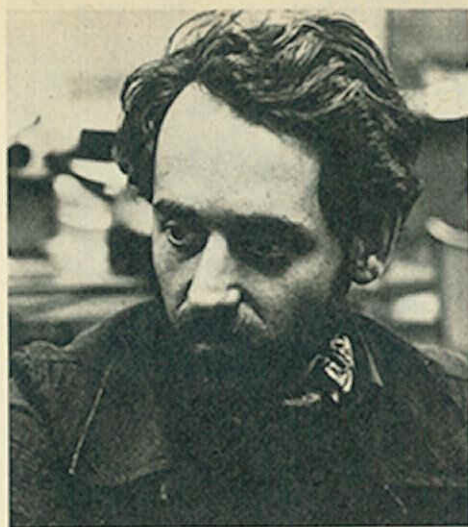
Los hombres conjugan la danza y la acrobacia con una perfección loca. Otra cosa que deslumbra en ellos, bailarines euroasiáticos (¿o indoeuropeos?): la virilidad bien entendida, algo que los danzarines de Occidente han olvidado de ejercitar, desde el Renacimiento hasta hoy (las excepciones confirman la regla). Es como si todo el vigor de una raza mil veces mártir —la más antigua nación cristiana, cuentan las crónicas— y mil veces renacida de sus cenizas, esplendiera a través de ellos mediante el canal de un folklore lleno de ingredientes originales, donde lo litúrgico se mezcla con lo campesino, lo pastoril con lo guerrero, el espíritu rebelde con un fatalismo secular.

Las mujeres hacen la contraparte, fijada por una tradición milenaria: a la fuerza y a la destreza del hombre antepone su plástica depurada, no por casi inmóvil menos cargada de contenido. Las grullas y Amapola son muestras elocuentes en ese sentido. Con suprema simplicidad —síntesis, más bien— expresan un Oriente casi mitológico. Hay una breve orquesta en base a instrumentos típicos del Cáucaso: toda una fiesta sonora de música antigua (fuertes ingredientes primitivos) proporcionada por virtuosos que parecen una prolongación viva de sus flautas, tambores y laúdes. El suntuoso vestuario femenino es otra muestra de la refinada cultura plástica de este pueblo.

Por supuesto que el Conjunto Estatal de Armenia no propone ningún tipo de audacias formales. Ni siquiera simples innovaciones (siempre sospechosas) dentro del género. Es folklore liso y llano. Pero un folklore contundente, sin distorsiones ni estilizaciones *for export*. Servido, además, con una responsabilidad profesional de primer orden. ♦

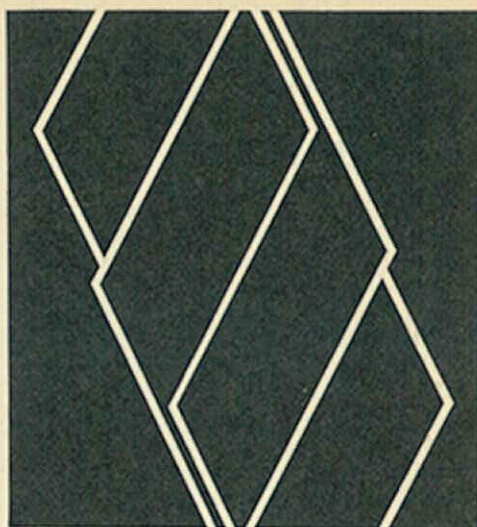
Y. M.

Folklore contundente y del bueno
CONJUNTO ESTATAL DE ARMENIA



ADOLFO ESTRADA Y UNA DE SUS OBRAS

A partir de un orden racional, una aventura de cambiantes formas



PLASTICA

Los territorios del exilio

Las leyes del exilio son casi rígidas. Una de ellas asevera que después de cuatro o cinco años de ausencia del país natal, el retorno se vuelve lejano, hasta utópico, y que cuando la cifra se dobla el exilio ya es definitivo. Decenas y decenas de argentinos desperdigados en Europa y Estados Unidos confirman la sentencia, y es por eso que Adolfo Estrada, un plástico de 28 años que partió a España en 1962 señala: "Lo que me resulta más extraño no es haberme ido por tanto tiempo sino el hecho de haber vuelto". Pensativo, con una barba rojiza que resalta su rostro delgado y apaga levemente sus ojos marrones, con un infaltable cigarrillo en la boca, Estrada rememora sus años en Europa, y su visión de Buenos Aires, a quince días de su arribo. "Es como una ciudad atacada por la policía y salvada a medias por una contrapólita. Al lado de un pedazo intacto hay otro deteriorado. Esto ocurre tanto en los edificios como en las personas", observa.

En 1962, antes de partir, Estrada expuso óleos y dibujos en la galería Pizarro. "Los óleos ya estaban dentro de la tendencia geométrica en que estoy ahora —señala— pero en una forma menos racional, más romántica o como se diga. Estaba muy influido por Poliakoff. Los dibujos, en cambio, estaban dentro del mundo de Beckett: viejos, bicicletas, partes de un mundo sórdido aparecían en ellos." Unos meses antes de partir estudió con Ignacio Colombres, el único profesor que reconoce como tal, y con mucho respeto. Al llegar a Madrid, en cambio, se encontraría solo: obligado —por una beca de dos años del Instituto de Cultura Hispánica— a permanecer en la Real

Academia de San Fernando conoció el tedio de las teorías obsoletas.

1965 sería el primer año estimulante y distinto. "En Madrid yo tenía un pequeño taller, separado de otro por un tabique. Sabía que en él trabajaba un escultor norteamericano y nada más. Un día, después de algún tiempo, vino a pedirme prestado un martillo. Se detuvo a mirar mis cuadros. Quedó asombrado por la afinidad de nuestras ideas. Me invitó a ver sus obras y a mí me ocurrió lo mismo. Ese mismo día tiramos abajo el tabique y empezamos a trabajar juntos", recuerda. El escultor se llama Bob Janz y actualmente reside en Londres, donde es profesor de y continúa trabajando en los emboscos la prestigiosa Hornsey School of Art, de esa colaboración, que careció de los medios materiales para concretarse en aquel momento.

Pero si su amigo Janz trabaja con elementos diversos —cuartos oscuros, proyección, enormes volúmenes—, Estrada prefiere el dominio reducido de la pintura: la tela o la madera, y la pintura acrílica. Premeditadamente reduce sus territorios, en todo sentido: "Yo no estoy integrado a un país, ni a una forma de pensar. Estoy integrado a un lugar, a un paisaje", señala. Desde hace cinco años vive en Cadaqués, el villorrio catalán de mil habitantes, junto al Mediterráneo, donde veranea Salvador Dalí. Allí, en esa luz mediterránea que sobrecogió a Klee, Estrada urde pacientemente su obra, algunas de cuyas piezas serán expuestas próximamente en Buenos Aires, antes de su retorno (ya tal vez no definitivo) a España, y el año próximo también, en forma más vasta, en el Museo de Arte Moderno. Sus obras, que parten de cálculos precisos, de un orden racional, a través de múltiples variaciones arriban a otro territorio donde se esconde un orden menos palpable, más libre. Tal vez algo de la cambiante luz del mar, en Cadaqués. ♦

M. P. R.

FESTIVALES

Para nosotros, la libertad

Desde Cannes, el prosecretario de redacción Edgardo Cozarinsky contabiliza el Festival Cinematográfico.

No se cumplen impunemente veinticinco años de edad: la edición 1971 del Festival Cinematográfico de Cannes parece abrumada y ensoberbecida por su cumpleaños. Una noche de apertura como pocos recuerdan se adornó con la presencia de Chaplin y con la de muchos premiados en certámenes anteriores. Sin embargo, el presidente estable del Festival, Favre Le Bret cometía, una semana más tarde, una gaffe histórica, al confesar que entre los errores de la muestra se contaba un premio mayor: el conferido en 1962 al mediocre film brasileño *El pagador de promesas*; y como su director, Anselmo Duarte es uno de los jurados de este año, la renuncia no se hizo esperar.

Presidido por Michèle Morgan, integrado entre otros por el best seller Erich Segal (*Love Story*), por directores tan polares como el húngaro Istvan Gaal (*Mi padre*) y el italiano Sergio Leone (*Por un puñado de dólares*) ese jurado enfrenta una tarea tan ardua como ambigua. En mayo de 1968 cuando el certamen decidió hacerse eco de lo que estaba ocurriendo en París, la muestra se interrumpió ruidosamente, con Geraldine Chaplin colgada del telón del Palais du Festival para impedir una exhibición. Un año más tarde, establecidos los Estados Generales del Cine, fundada la sociedad de realizadores, el espíritu contestatario se encarnó en la cena de Realizadores, muestra paralela que barría con la selección por países (regida por intereses diplomáticos e industriales), y con los premios (que inoculaban los virus de una sociedad competitiva en un ámbito ajeno).

Bajo el lema *Cinema et liberté*, la Quincena acoge films de todo origen para que puedan conocerse, y para que sus realizadores puedan comunicarse entre sí y con un público mayor.

¿Qué ha pasado de todo esto en 1971? Ante todo, la moda rebelde de 1970 parece aventurada. Esos lamentables engendros de una industria dispuesta a capitalizar la popularidad de sus enemigos (*MASH* o *The Strawberry Statement*, cuya prohibición en la Argentina no lo disculpa de ser un film pésimo, de crudo oportunismo) parecen haber cedido lugar a un tono más tradicional. ¿Qué elegir, entre el estrépito impostado de la pseudo rebeldía y el sonambulismo de un cine industrial de alto nivel?

HUMILLACION Y FRAMBUESA. La muerte en Venecia, de Visconti, es una impecable golosina donde los movimien-

tos incesantes de la cámara cumplen dos funciones reiteradas: panorámicas horizontales para describir (una acumulación, que deja sin aliento, de sombreros, lámparas, mampostías, figurantes) y narrar (acercamientos y alejamientos, ambos logrados por cómodos zooms que revelan el juego invariable de miradas y silencios entre Aschenbach y Tadzio). De vez en cuando, mientras el cólera asiático avanza sobre los canales y lagunas, varios flashbacks ilustran los conflictos creativos del músico (ya no escritor, como en el relato de Mann) y su vida familiar. La admiración ante el celo arqueológico del director (el film es la única imagen plena de una institución europea anterior a la guerra del 14: la vida de hotel) sólo es mitigada por su complacencia: son ciento treinta y dos minutos de arrastrados silencios y miradas, donde cada observación marginal se reiteran cinco veces para que no escape al espectador más obtuso, donde la misma muerte de Aschenbach no termina nunca de consumarse, tras pacientes preludios donde Mahler presta servicialmente su Quinta Sinfonía nunca por menos de seis minutos seguidos (el mismo fragmento, de paso, incluido con más discreción en un film underground argentino, que se exhibe en la Quincena).

Otros favoritos: *Joe Hill*, donde el sueco Bo Widerberg continúa su evocación romántica de capítulos de la historia del movimiento obrero. En este caso la figura evocada es la de un sindicalista de aquella nacionalidad emigrado a los Estados Unidos, que compuso canciones de protesta para eludir la prohibición de arengar directamente al público. Tan débil ideológicamente como el anterior *Adalen 31*, su valor incomparable está en la capacidad del director para extraer toda la elocuencia de la luz natural, de esos momentos perdidos donde se ilumina la relación entre sus personajes. Otro europeo que ha filmado en los Estados Unidos es el checo Milos Forman. En *Takling Off* aplica la misma observación minuciosa de la tontería humana, entre burlona y compasiva (que hizo famosos a sus



JOSEPH LOSEY, PALMA DE ORO 1971

El mejor de sus films con Pinter

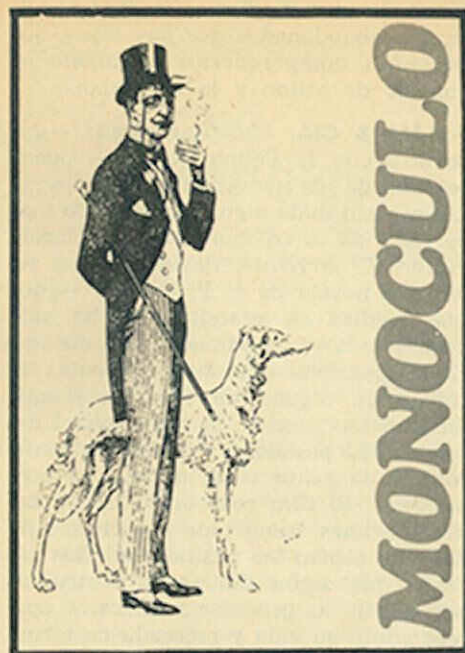
films checos), un grupo de padres del Bronx, abandonados por sus hijos, que procuran comprenderlos mediante el análisis de grupo y la marihuana.

PALMA & CIA. *The Go-Between* —que se alzó con la Palma de Oro— puede ser uno de los mejores films de Joseph Losey y sin duda alguna es el fruto más perfecto de su colaboración con Harold Pinter (*El sirviente*, *Accidente*). La admirable novela de L. P. Hartley —¿por qué inédita en castellano?— ha sido desmontada y recompuesta en dos acciones paralelas (pasado y presente, sin indicación alguna de flashbacks) que ilustran tácitamente la frase inicial del relato: "El pasado es un país extranjero: allí la gente se comporta de otra manera". El film más británico de Losey (jardines rumorosos y secretos, niños que espían las pasiones adultas sin saber que algún día serán destruidos por ellas), su genealogía literaria aparece como su vida y recreada en términos de puro cine.

Le souffle au coeur demuestra que Louis Malle se ha convertido en el heredero de un cine francés de calidad, en otros tiempos representado por Jean Delannoy o René Clément. El polaco Krzysztof Zanussi confirma las promesas de su primer film (*Estructura de cristal*, visto en Mar del Plata en 1970) con una segunda obra, *La vida de familia*.

El cuarto largo metraje de Makavejev —*Misterios del organismo*— ha sido el film más deslumbrante e inclassificable que mostró la Quincena, o Cannes entero durante las dos semanas de Festival, muestras paralelas y mercado del film. Con una libertad de escritura absoluta, Makavejev ha logrado finalmente la concreción del ensayo como género cinematográfico: documental sobre Wilhelm Reich, su vida y teorías, episodios farsescos que componen una alegoría sobre las relaciones sadomasoquistas entre Yugoslavia y la Unión Soviética, montaje de los films de Milos Forman en honor de Stalin, para ilustrar con ellos las ideas de Reich sobre la liberación erótica en los Estados Unidos: cualquier enumeración de sus elementos es, aún incompleta, pedante. Se trata de una obra de inteligencia y comicidad irresistibles, de una vulgaridad sana y enérgica.

Las cuatro noches de un soñador, de Bresson, *Agnus Dei*, de Jancso, *Qué sabroso era mi francés*, de Pereyra Dos Santos, *Los pioneros de Ingolstadt*, de Rainer Werner Fassbinder, *Los huérfanos*, los pájaros, los locos, de Juro Jakubisko, *La ceremonia*, de Nagisa Oshima, *Hermano Carl*, de Susan Sontag, son otros tantos capítulos que exigen comentario y que difícilmente verán los espectadores argentinos. Lo más vital, lo menos académico del cine contemporáneo está excluido de las pantallas locales por una censura que teme tanto al libre análisis político cuanto a la libre expresión erótica. ♦



En París (30, avenue Montaigne), Christian Dior presentó la semana última su colección *haute couture* primavera-verano del 71. Las faldas cubren las rodillas, y los materiales empleados son tweed y lanas suaves, surah, crêpe georgette y muselina. Como en este delirante vestido (foto 1) de muselina negra, con enormes floripondios anaranjados y malva, la falda en capas superpuestas, las mangas anchas y lisas, y como único detalle una inmensa flor artificial. Entretanto, en Buenos Aires desfilan los últimos coletazos de los diseños para el invierno. En el territorio masculino, por ejemplo, la no menos delirante creación de González (foto 2; mostrada por Marcelo Sicilia en el Alvear Palace, en las presentaciones organizadas por Eduardo Pellegrini) de knickers con tricota, medias tres cuartos, sobretodo y gorra, que sobresalta lo bastante a las señoras como para que momentáneamente abandonen su taza de té y sus sandwiches. Y en el Plaza, y volviendo al predio femenino, Lola Ramini causó sensación con este diseño *risqué* (foto 3): short de terciopelo negro, blusa *nude-look* en gasa con puntillas antiguas, y maxifalda de seda salvaje opaca. Esta vez, los que se quedaron sin hablar, fueron los señores.

El presidente de la Nación, Alejandro Agustín Lanusse, y su mujer, Ileana Bell, decidieron ir una noche al teatro y aterrizaron en el Odeón, el viernes 21 de mayo, para el debut de Antonio Prieto en su show autobiográfico *Uno con uno*. El cantante chileno osciló, como siempre, entre la eficacia de su buena voz y la chatura de sus peores tics, aunque atenuó los gestos y el famoso abanico de sus manos. Por ahí parece que, dicho sea a la española, debía soltar un terno de esos que ruborizarían a un colectivo. Pero misteriosamente

el micrófono se paralizó en ese preciso instante, y la "mala palabra" no rozó siquiera los oídos presidenciales. Los responsables del show insisten en que fue un desperfecto mecánico, aunque reconocen que no dejó de ser oportuno.

Un viajero sigiloso, procedente de París, trajo la semana pasada en su valija dos caleidoscopios. Son un regalo que le envían el novelista italiano Italo Calvino y su mujer, la argentina Chichita Singer, a la enigmática Silvina Ocampo. Uno de los artilugios contiene agua, y el otro geometriza todo lo que enfoca.

Hace sólo 10 días que Lala Dumas, la mujer del Gato está al frente del Herford Club, en Manuel Obarrio 2948 (en pleno barrio Parque, a metros de la avenida Figueroa Alcorta). Hay 10 mesas, con capacidad para 60 personas. Como los Dumas viven a la vuelta, Lala, sin descuidar a sus cuatro hijos, se ocupa a fondo del negocio: pone flores y candelabros con velas en las mesas, trae cuadros de su casa y los cuelga en las paredes, y todas las semanas confecciona un menú distinto. Desde la mesa de Isabel Socas Alvear, Mariquita Smith, Enrique Larreta y otros conocidos (foto 4), le preguntaron: "¿No tenés endivias?" "No, pero vuelvan la otra semana y las tendré", informó Lala —con pollera escocesa— profesionalmente. Entre otras cosas, la lista actual promete: huevos al curry, omelette de pepinos y jamón, paté casero, *pie* de pollo y puerro, navarrin de mouton; como postres, nostálgicas torrijas. Costo: cerca de 20 pesos por persona. Férrica consigna impuesta por Gato a su mujer: que no ofrezca ninguno de los platos que él prepara en La Chimère.

Nicolás García Uriburu (foto 5) desnuda mujeres, empezando por la propia, Blanca Alvarez. Claro que es sólo en pintura. Ya le hizo un retrato *au naturel* a Lía Rosa Gálvez y ahora es Adley Reynal la que muestra su torso entre flores, gansos y patitos. Edad de Adley: cuatro años. ♦



USTED, PRI ME RO!

Una sucesión de nuevos, diversos y calificados programas. Como los concibe **CANAL 7.**

Ahora, bucea, se sublima en la búsqueda y logra la creación con el pensamiento fijo en Usted.

Así informa, cultiva, entretiene, con una orientación digna de la televisión argentina. Es verdad. **CANAL 7** cambió. Sus presentaciones acceden a los gustos exigentes. Sabe por qué? Porque para **CANAL 7, USTED ESTA PRIMERO!**

canal 7
Futuro en el presente

Deportes



EL GOLAZO DE ESTUDIANTES
"Palomita que pasas volando"



DANIEL ROMEO
"Hice un gol, hice un gol"

Fútbol: Los que lo son, ¿los que lo fueron antes?

Cuando en la noche del miércoles último, Nacional de Montevideo perdió (por un tanto contra cero) el primero de los partidos finales de la belicosa Copa Libertadores de América, en La Plata, frente a Estudiantes, el presidente del club uruguayo sufrió un sopor.

El principio de shock cardíaco no pareció afectar demasiado a Miguel Restuccia (52) porque, ya en sus pagos, cuestionó violentamente el triunfo de los argentinos: "Estoy convencido de que Estudiantes de La Plata tiene que haber utilizado métodos antideportivos puesto que de otra manera no puede explicarse cómo juega así un equipo que en el torneo local marcha último en la tabla".

Sus cáusticas declaraciones no sorprendieron demasiado: ya un colega suyo, ubicado en los vestuarios al término del encuentro, insinuó: "Un jugador normal no puede correr como ellos lo hicieron. Para mí utilizaron la jeringa".

Esa maledicencia derivó hacia un cáiz amenazante porque, al llegar la delegación uruguaya de regreso a Montevideo, cronistas de la agencia ANSA escucharon una bravata de Washington El Pulpa Etchamendi (48), director técnico de Nacional: "En el Centenario vamos a ganar como sea y también los vamos a carnear".

Tal vez, a los futbolistas uruguayos

les resulte más beneficioso practicar las diversas maneras que existen para desmarcarse en vez de un curso acelerado de faenamiento. Con la simple marca a presión por toda la cancha, los Pincharratas borrarían a Nacional. No fue en La Plata ni la sombra del equipo ofensivo que obtuvo los dos últimos torneos uruguayos y que logró 8 triunfos y dos empates en 10 encuentros hasta llegar a las instancias finales de la Copa. Los Tricolores orientales se preocuparon enormemente por el entusiasmo demostrado por los locales: co-

rrían todas las pelotas. Ese afán los llevó hasta nada cordiales choques. Nacional retrocedió para esperar la oportunidad de poder realizar algún contragolpe ofensivo, táctica que no sirvió porque Estudiantes trató que ningún contrario quedara solo en sector alguno de la cancha. La mediocridad del encuentro quedó reflejada en una simple estadística: dos tiros directos hacia los arcos en el primer tiempo y cuatro en el segundo.

En medio de tan pocas instancias decisivas, Estudiantes logró su triunfo con una excelente jugada: al sacar Togneri el balón desde su área rebotó en el cuerpo de Maneiro y Verde (uno de los más destacados delanteros) la cedió a Etchecopar, quien avanzó por el costa-

"Muy bien, pero allá los carneamos"

LA FELICITACION DEL "PULPA"



do lateral derecho seguido por un defensor uruguayo. Verde demostró su inteligencia cuando picó desde atrás para evitar un adelantamiento. Al recibir el pase de Etchecopar, Verde siguió su carrera y desde la línea que marca el final del campo de juego hizo un medido pase hacia Daniel Romeo que llegaba al área rival en medio de defensores uruguayos. Allí los asistentes pudieron gozar de una de las jugadas lujosas que tiene el fútbol: la palomita. Romeo la consumió lanzándose en el aire en una especie de vuelo corto y estético y su cabeza incrustó el esférico junto a un poste, lejos del esfuerzo de Manga, un feo arquero brasileño. Iban 15 minutos del segundo tiempo. Hasta el final Estudiantes especuló con ese resultado, mientras el público colaboraba al retener las pelotas que caían en las tribunas.

Cuando estaba por finalizar el encuentro se pudo advertir que Horacio Aiello, el relator deportivo de Canal 11 (que televisó la contienda) no había dicho todavía nada insólito. Pero para felicidad de sus adictos, cuando trascurrían 43 minutos, brindó un nuevo neologismo de su amplio repertorio: "Al término del encuentro estaremos en directo en el intestino de los vestuarios".

Por suerte, los triunfadores sólo aparecieron traspirados y muy satisfechos; tanto que ante el juicio de Borocotó juniors ("Ustedes son 11 espartanos que luchan contra todos, incluso contra la lógica"), Ramón Aguirre Suárez contestó: "Si usted lo dice, que es periodista...; yo sé que el fulbo tiene estas cosas". Esas cosas tenían su importancia para El Tano Medina: "Lo importante del fulbo ha sido estos 15 días que nos pasamos encerrados en el catre".

Acodado, no en un catre, pero sí en una camilla de masajes, Julio Walter Montero Castillo (el irascible centro medio uruguayo) maquinaba sonoramente: "En el Centenario tendrán que rendir cuenta de todo lo que me hicieron aquí. En todo el cuerpo llevo las marcas de Pachamé, Aguirre Suárez y Etchecopar. Pero ya los voy a agarrar", paladeó mientras reventaba una botella de gaseosas en el piso del vestuario.

Otros que se regodearon fueron los integrantes de una barrita de simpatizantes estudiantiles que reventaron con adoquines todas las ventanas (y los rostros que se atrevieron a asomar por ellas) de los 16 ómnibus que llevaron a los simpatizantes de Nacional. "Les damos a cuenta de lo que vamos a recibir en Montevideo", explicó un francotirador mientras ensayaba puntería.

Lejos del jolgorio, en un asiento de la platea ya vacía, el comentarista de una radio uruguaya tomó el último trago de la botella que le obsequiaron los dirigentes locales. Después su mirada se perdió en un punto lejano. Tal vez pensara en la posibilidad de que sus compatriotas ganen la revancha pero jugando al fútbol. ♦

FUTBOL II

El partido de los ausentes

Los primeros sorprendidos fueron los vecinos. Elegantes mujeres de maxifalda se mezclaron con la concurrencia que acudió en la mañana del pasado 25 de mayo a la cancha del club Atlético Nueva Chicago, en el barrio de Mataderos. La peregrinación significaba para la concurrencia satisfacer una curiosidad nada habitual: en el partido programado entre los equipos del Círculo de Periodistas Deportivos y del Policlínico de la Unión Obrera Metalúrgica jugarían los dirigentes gremiales José Rucci y Lorenzo Miguel.

Pero tanta expectativa se desinfló de inmediato porque ninguno de ellos integró el plantel obrero. Tampoco estuvo presente el presidente del club que prestó la sede para el evento: Paulino Niembro, ex presidente del bloque Justicialista de la Cámara de Diputados hasta 1966. De todas maneras, figuras menos estelares y algunas incidencias del juego sirvieron para amenizar la espera de lo que dieron en llamar "la hora de los chorizos". Es que un suculeto asado se cocía lentamente al borde de la cancha.

Entre los deportistas convocados para el encuentro, el modelo publicitario Ante Garmaz fue uno de los más puntuales. Pero le sirvió de poco. Su pretensión de jugar en el arco de los gremialistas apenas resistió un breve conciliábulo de los integrantes del plantel. "Es muy blandito", fue la objeción que lapidó su inclusión. Tamaña descortesía enfureció a Garmaz que debió resignarse a lucir su detonante atuendo en la tribuna (pantalón verde, saco amarillo y sombrero de piel sintética atigrado).

"Me ofrecieron jugar los 15 minutos finales —se enfureció—; éstos se creen que soy tonto; pero yo al sulky lo usaba cuando vivía en el Chaco, y ahora ando en coche." De todas maneras su

"Ni soy tonto ni voy en sulky"

ANTE GARMAZ



enojo no creció lo suficiente como para despreciar las achuras. Para entonces, los sudorosos atletas metalúrgicos habían caído derrotados por cuatro tantos a uno, algo menos afligente que la baja que sufrieron cuando su back centro se paralizó de agotamiento. Debieron recuperarlo en una previsora ambulancia apostada en la puerta del estadio.

Como sucede en estos casos hubo desmedidos que estrenaron costosos zapatos de tapones y otros que cuidaron excesivamente su figura; el ex referi Guillermo Nimo, por ejemplo, acomodó constantemente su flequillo y entró a la cancha fumando con una desmesurada boquilla. Consiguieron que algunos se preocuparan de él: "Payaso", le gritaron. ♦

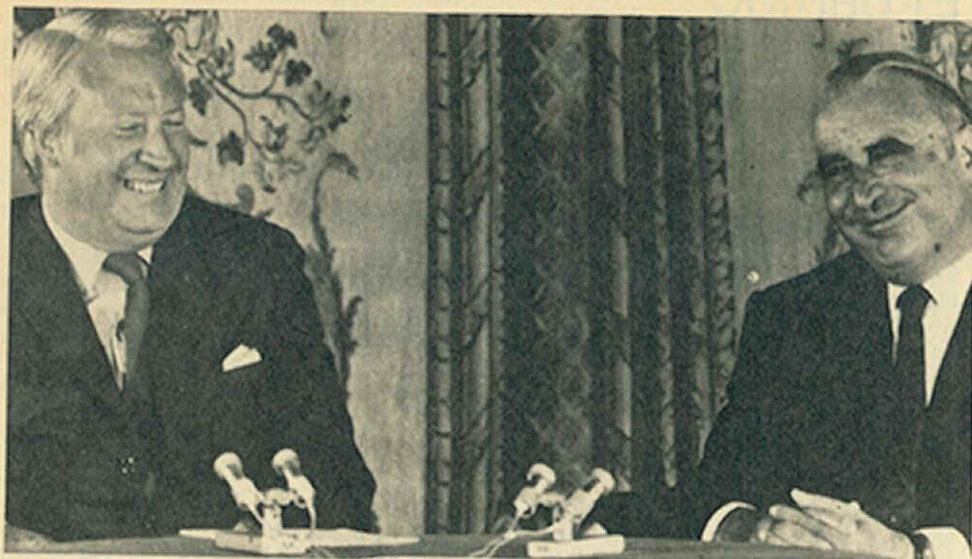
RUGBY

Ahí vienen los chilenos

El feriado del pasado martes 25 sirvió para que los dos seleccionados nacionales de rugby más fuertes del continente pusieran a prueba su poderío. Y aunque por primera vez nace una verdadera expectativa por ver enfrentados a argentinos y chilenos, es probable que habrá que esperar hasta el Campeonato Sudamericano que se disputará próximamente en Uruguay.

El seleccionado local —más conocido por Los Pumas— estrenó el flamante campo de juego del Mendoza Rugby Club, en Guaymallén, Mendoza, y produjo un hecho insólito en este deporte: dos millones de pesos viejos de recaudación. Menos generoso fue el resultado, que si bien favoreció a los viajeros por 29 tantos a 6, no repitió las estridentes cifras de otros años. Es que pocos días atrás había quedado definitivamente nominado el plantel que viajará a Sudáfrica y afrontaban el primer partido desde su designación.

Esa misma tarde, en Don Torcuato, en los alrededores de Buenos Aires, la selección chilena culminaba su breve y exitosa gira. La comenzaron el sábado 22 frente a Universitario de La Plata, un mediocre equipo al que vencieron 30 a 0. Al día siguiente derrotaron por 22 tantos a Gimnasia y Esgrima que no pudo abrir el score. Los trasandinos se tomaron apenas un día de descanso (el lunes pasado) y el martes abrumaron al equipo de Buenos Aires Rugby and Cricket Club por 41 a 3. Es cierto que sus oponentes no fueron de relevancia, pero para los entendidos de la UAR (Unión Argentina de Rugby) debieron admitir que "el juego chileno ha levantado muchísimo". Pero el boom de los chilenos tiene un secreto: los dirige Alberto Camardón, ex entrenador de Los Pumas desplazado por las autoridades de la UAR. ♦



HEATH CON POMPIDOU

"Nace una nueva Europa nada volverá a ser igual"

Mercado Común Europeo: Una nueva y gloriosa potencia

"Los ingleses siempre han desconfiado profundamente de la poesía, del sistema decimal, de la Corriente del Golfo, del sexo y, principalmente, de Europa."

Escrita hace una década por un cronista ingenioso, la frase ha ido dejando sus plumas por el camino. Tras el reciente acuerdo de Bruselas entre Gran Bretaña y la Comunidad Económica Europea, las desconfianzas británicas parecen reducidas a la poesía y la *Gulf Stream*. En una etapa de ese trayecto, la árida Londres se convirtió en el *swinging London*. En otra etapa, varas y pulgadas volvieron al reino del absurdo.

El Acuerdo de Bruselas tiene una historia larga, embrollada y —lamentablemente— aburrida. El general De Gaulle, cuyo talento dramático era innegable, la calificó una vez más de "pieza en cinco actos", sin decir si era comedia o tragedia. Los ingleses replicaron agriamente que él no veía el sexto. De Gaulle lo sabía perfectamente: al fin y al cabo, era el autor.

La idea original —la unidad europea— pertenece por supuesto a otros, a muchos otros a lo largo de muchos siglos. Si se le ocurrió a Julio César y a Paul Valéry, a Napoleón, Mazzini y Víctor Hugo, es porque no podía dejar de ocurrírsele a cualquiera. Realizarla desde luego era otra cosa, ni la guerra ni la poesía resultaron medios adecuados.

El primer acto empieza con una Europa devastada igual que Rusia, una Gran Bretaña comparativamente indemne y unos Estados Unidos que no han perdido nada con la hoguera mun-

dial, sino que han ganado inmensamente, y pueden dispensar una espectacular ayuda. Algunos europeos comprenden que esa ayuda tiene un precio. En 1950 Francia y Alemania crean un *pool* del carbón y el acero, que es el germen del Mercado Común. Detrás del obvio aliciente de las ganancias, hay argumentos políticos: si ambos países entrelazan firmemente sus intereses económicos, será más difícil una guerra entre ellos, y se dificultará también la hegemonía norteamericana. Gran Bretaña se niega a entrar en el *pool*, que considera una conspiración contra sus intereses. Gobierna entonces el partido Laborista, y uno de sus teóricos exclama: "Cualquier unión de Gran Bretaña socialista y las naciones capitalistas del continente, es inaceptable. La más mínima delegación de la soberanía británica en un organismo supranacional, así como cualquier parlamento europeo, son total y definitivamente inconcebibles. Inglaterra está a la cabeza de una Comunidad mundial". Este socialismo de cartón, que apenas encubre un imperialismo de fondo, responde a la ambición de asociarse a la expansión norteamericana.

Contra las expectativas británicas, el *pool* resulta un éxito sin precedentes: en 5 años la producción franco-alemana de carbón aumenta un 42 %. El modelo alienta a los partidarios del Mercado Común. Una conferencia preparatoria realizada en Messina convoca a los gobiernos europeos. Gran Bretaña tiene ahora un gabinete conservador, pero su política no ha variado. La unión europea choca contra "el sistema de prefe-

rencia imperial" del Commonwealth. "Evidentemente", proclama el primer ministro Harold Macmillan, "elegimos el Commonwealth".

Los europeos eligen Europa. El 25 de marzo de 1957 Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Holanda y Luxemburgo firman en la Colina del Capitolio el Tratado de Roma que instituye el Mercado Común. El canciller belga, Paul-Henri Spaak, anuncia: "En un mínimo de 12 años y un máximo de 15, desaparecerán todas las fronteras económicas entre nuestros 6 países, que forman un mercado de 160 millones de habitantes". Sus visiones incluyen el África: "Euráfrica será la mayor potencia industrial de la historia".

Los ingleses se ríen, convencidos del fracaso. Para dar una mano, crean la Asociación Europea de Libre Comercio, que liga a Gran Bretaña, los 4 países escandinavos, Suiza, Austria y Portugal en una serie de acuerdos tarifarios, con exclusión de los productos agrícolas.

El 1º de enero de 1958 entra en vigor el Tratado de Roma; 5 meses más tarde llega al poder en Francia el general De Gaulle. Durante una década modelará a su antojo la política del bloque y hará pagar a Gran Bretaña el precio de su soberbia.

EL CAMINO DE DAMASCO. Los 248 artículos, 8 protocolos y 3 ensayos del Tratado de Roma preveían, en esencia, la disminución gradual de las tarifas aduaneras de los países signatarios, hasta su final abolición, y aranceles comunes para las importaciones europeas. 5 años después el éxito de esa política era evidente: el comercio exterior de la CEE había crecido en un 35 %, y la productividad de conjunto en un 20 %, cifra muy superior a la de Gran Bretaña, e incluso a la de Estados Unidos.

A partir de 1961 el propio Macmillan empieza a admitir el error inglés. Durante todo el año 1962 sus negociadores en Bruselas procuran convencer a los Seis de que sean Siete. Alemania y Holanda se muestran favorables, los demás miran de reojo a De Gaulle. En enero de 1963 resuena el formidable "no" del general, y el enviado británico, Heath, no puede ingresar siquiera a la sala de conferencias donde se resuelve su destino. En Londres, Macmillan ruge como un león herido. La prensa británica empieza a contar los años de De Gaulle y a especular con su muerte: esa es —como se sabe— la política de la desesperación.

Los argumentos del general son sibilinos. Unas veces dice que Gran Bretaña no es suficientemente "europea": quiere decir que es un caballo de Troya de los Estados Unidos. Otras veces afirma que no le convence "la forma en que se alimentan esos ingleses": quiere decir que compran carne regalada en Sudamérica, y que a los campesinos franceses que lo votan no les conviene esa competencia. Detrás de esas anéc-

dotas hay argumentos profundos. En el proceso mundial de producción, Gran Bretaña se comporta preferentemente como un intermediario, dominando la navegación y los fletes, los seguros y la banca. Cuando un productor se asocia con un intermediario, éste suele quedarse con la parte del león.

"DESNUDA Y DE RODILLAS". Durante algunos años más Gran Bretaña simuló una altiva indiferencia frente al Mercado Común Europeo. No podía ignorar sin embargo sus triunfos. En 10 años el comercio entre los Seis había crecido en un 250 %, la producción industrial en un 70 % —el doble que en Inglaterra— y el producto bruto en 55 % —casi el doble—. Las reservas en oro y divisas superaban, con 21 mil millones de dólares, a las de Gran Bretaña y Estados Unidos juntos.

A fines de 1967 el gobierno de Wilson realizó una nueva tentativa de ingreso y volvió a tropezar con el veto francés. Pero esta vez los aliados de Francia, ganados por la tenacidad británica, grufían sordamente. De Gaulle debió explicar cuáles eran las condiciones para que el Reino Unido pudiera, alguna vez, ingresar en la OEE: modificación de toda su estructura productiva, liquidación de sus "preferencias imperiales" y adaptación de su comercio externo a las conveniencias del Mercado Común.

Comentó el *Times* de Londres: "Si Gran Bretaña quiere entrar en el Mercado Común en vida del general De Gaulle, deberá hacerlo desnuda y de rodillas". Más o menos como había entrado Francia.

LA TIERRA PROMETIDA. Un año y medio antes de lo previsto en el Tratado de Roma, el 1º de julio de 1968, desaparecieron en la Europa de los Seis las últimas barreras aduaneras. Pero en mayo los estudiantes de París habían asestado al degollismo un golpe mortal: un año después De Gaulle renunciaba ante un relativo fracaso electoral. Si el suspiro de alivio que lanzaron los ingleses hubiera sido simultáneo, quizá

El cazador se hace presa

HAROLD MACMILLAN



ONDAS

"Yo soy muy amigo suyo, Don Amado, pero esta fábrica la voy a expropiar." Durante el apresto electoral, ante los obreros y empresarios reunidos en la gran planta textil del industrial Yarur (Don Amado), el candidato Salvador Allende anunciaba sus intenciones. Estas no se desviarían porque Don Amado contribuyera generosamente a la campaña de la Unidad Popular. La semana pasada Allende concretó su promesa. Los "monopolios" Yarur, Sumar, Said e Hirmas, que agrupan la casi totalidad del ramo textil y explican el poderío de la colectividad árabe trasandina, pasaron a formar parte del área de producción social. Así se designa a la gran industria que será administrada por el Estado previa —y modesta— indemnización a sus propietarios. El paso marcado por Allende descubre 2 prosósitos: 1) Avanzar en el proceso de nacionalización fijado en su programa, mientras la ultrazquierda peligrosamente continúa agitando en los campos, ocupando fundos ilegalmente; 2) Ese resguardo hacia la izquierda, se complementa con una precaución hacia la derecha: el control de industrias de consumo popular le permitirá evitar el sabotaje de los empresarios, manteniendo los precios y el nivel de producción; el inconveniente es que el Estado puede comprometer un alto nivel de inversiones en el sector, debilitando su capacidad en otras zonas críticas.

* La batalla del pueblo boliviano por su independencia iniciada en 1809, aún no terminó, juró el 25 de mayo el general-presidente Juan José Torres, al conmemorar el 162 aniversario del alzamiento de Sucre. Antes, el día 22, había dado un paso en dirección independentista al denunciar como "innecesaria" la presencia de las misiones voluntarias de los Cuerpos de Paz, de USA, que están en el país desde 1962. Para los observadores, la medida es una *fuga in avanti*. Torres se adelantó así a las presiones de la Semana Nacional Antimperialista, que comenzó el día 24 con patrocinio de universitarios y trabajadores. El *good bye* al *Peace Corps* es una de las decisiones que tenían los manifestantes en programa. El anticipo presidencial arrebató una de sus banderas a sus interlocutores izquierdistas, que en consecuencia centraron el grueso de sus actos en temas internacionales —soli-

daridad con Vietnam, Camboya y Laos— y en una petición casera no muy probable: la expulsión de la misión militar norteamericana. El episodio confirma la estrategia torrista: hacer el mínimo indispensable para conservar el apoyo táctico de las izquierdas, concesiones mediante; ello le permite llenar las plazas cuando la derecha lo amenaza.

* En una nueva demostración de que la geopolítica admite estiramientos ideológicos no aptos para entrecasa y alledaños, el presidente de la Unión Soviética, Nicolai Podgorny, volvió a asegurar a su colega egipcio, Anwar El Sadat, que el apoyo económico, político y militar ruso seguirá tan firme como hasta ahora. Ambos mandatarios, reunidos desde el 25 de mayo en El Cairo, parecen haber coincidido también en desestimar la reciente purga de elementos rojos locales (ver *Panorama* n° 213): un hecho que muchos supusieron atentatorio contra las buenas relaciones de los dos países. Tal vez la arremetida previa del secretario de Estado de USA, William Rogers, haya sido el principal toque de prudencia para el Kremlin, cuya condescendencia hacia el Islam "socialista" está pautada por una flexible diplomacia.

* Un poco más cerca de Moscú, precisamente en Praga, Leonid Brezhnev, secretario general del PC ruso desgarraba el 26, sus cálidos elogios a la conducción checoslovaca, lo cual no dejó de sonar como una muestra de narcisismo político. Ante los 1.195 delegados al XIV Congreso del PC local, tampoco ahorró promesas. "Nadie logrará jamás desgarrar a Checoslovaquia del campo comunista", dedujo tras recalcar la importancia de la "soberanía limitada": elucubración doctrinaria de su cosecha, que justificó el agostamiento de la primavera praguense de 1968. Entre los dirigentes anfitriones se destacaban su par, Gustav Husak, y el presidente Ludvik Svoboda. Este último, aparentemente olvidado de los desaires que le infligieron en aquel entonces los "fraternales" invasores, se precipitó junto con otros capitoses, a besar y abrazar a Brezhnev cuando terminó su discurso. Jugando a cara descubierta, en su coto europeo, el *number one* del PC soviético reforzó una implícita tesis: el liberalismo sólo es permisible cuando no es torba las conveniencias del Kremlin. ♦



CHARLES DE GAULLE
El autor de una pieza en cinco actos

se habrían producido dificultades para la navegación en el Canal de la Mancha. La reanudación de las gestiones fue tan rápida como lo permitía la discreción. "Ya no venimos con la gorra en la mano", dijo Harold Wilson. Sin embargo, el temor a que el anciano recluido en Colombey-les-Deux-Eglises rompiera su silencio, paralizaba todavía al sucesor Pompidou. Solamente su muerte despejó del todo el camino.

Quedaban, sin embargo, muchas cosas por discutir en Bruselas, adonde volvieron los negociadores británicos. La principal eran los precios agrícolas. Gran Bretaña es uno de los mayores importadores mundiales de alimentos y los precios que consigue en el Commonwealth y en América latina siguen siendo precios coloniales. La libre entrada de esos productos en el Mercado Común, provocaría una debacle campesina. Inversamente, la producción agraria europea, pero sobre todo francesa, es atrasada y costosa. Si Gran Bretaña tuviera que aceptar esos precios, el costo de su vida ascendería un 30%. Ahora bien, ni los ingleses quieren abandonar del todo sus "preferencias imperiales", ni Francia a sus campesinos minifundistas, retardatarios y bochincheros. Hace falta un "período de transición" para ajustar los vastos y complicados engranajes de los precios en 4 continentes. Gran Bretaña pretendía que ese período de transición fuera lo más largo posible; Europa, que fuese lo indispensablemente breve.

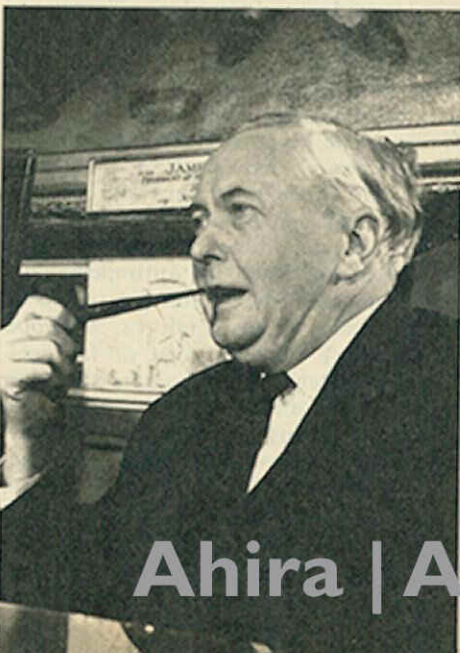
Otra cuestión espinosa era el aporte de Gran Bretaña al presupuesto de la CEE, que asciende actualmente a unos 4 mil millones de dólares anuales. Una parte sustancial de ese presupuesto engruesa el llamado fondo agrícola, cuya finalidad principal es subvencionar los altos costos de la producción francesa.

Cuando Londres propuso un período de transición de 8 años y un aporte inicial del 3%, el presidente Pompidou observó: "Se les reconoce a los ingleses tres cualidades entre otras: el humor, la tenacidad y el realismo. A veces pienso que seguimos en la etapa del humor. Seguramente después vendrá la tenacidad. Espero que al fin se imponga el realismo". El mismo estaba necesitado de realismo, frente a los pujos de independencia de Alemania Federal que revaluaba el marco sin permiso de nadie, y desafiaba la hegemonía francesa en el Mercado Común.

A mediados de este mes, por fin, los ministros de la CEE, reunidos en Bruselas con los negociadores británicos reglaron la mayoría de estas cuestiones. Items:

- Gran Bretaña acepta el principio de la "preferencia comunitaria", base de una política agraria común, cuyo obje-

Cómo vencer a De Gaulle
HAROLD WILSON



tivo es que los países miembros de la Comunidad compren de preferencia a sus asociados. Se introdujo una cláusula protectora de los pequeños países isleños productores de azúcar —Jamaica, Fiji, isla Mauricio— que abastecen en parte el mercado inglés.

- Se fijó el período de transición en 6 años, también con algunas cláusulas aclaratorias.

- Se discutió el aporte británico al presupuesto de la OEE, y aunque no se dieron cifras, es obvio que será bastante más elevado que el 3%. Algunos expertos estiman que los ingleses pagarán el 7% en 1973, aumentando gradualmente su participación hasta llegar al 26% en 1979.

Después de esto, todo quedó preparado para el abrazo triunfal del presidente Pompidou y el primer ministro Edward Heath. Se celebró con la debida pompa parisiense el 20 de mayo, Día de la Ascensión. Nadie mejor que Heath, el desairado postulante de 1963, sabía lo que costó ese ascenso. En la euforia del momento se olvidaron las airadas protestas de los campesinos belgas, que dejaron algún muerto sobre el terreno, y las desconfianzas de los estibadores londinenses, que temen que les hagan aprender otro idioma, además del cockney.

PERSPECTIVA. "Nace una nueva Europa, y nada volverá a ser igual", exageró tal vez el *New York Times*. Nadie duda de que tras el seguro ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común, entrarán poco a poco los países escandinavos, Irlanda, Portugal; luego Austria y Suiza; al fin, quizás, España. Esto significa un mercado de 300 millones de seres humanos, más vasto que el norteamericano o el soviético.

A ellos se añaden 18 países africanos, con 50 millones de habitantes, ligados a la CEE económica por los acuerdos de Yaúnda, y —potencialmente— una parte al menos de los 900 millones que integran el *Commonwealth*. Frente a esa perspectiva, más vasta aún que la Euráfrica con que soñaba Spaak, han recrudecido las suspicacias del bloque soviético, y se ha encogido el entusiasmo con el que USA alentó durante años la ampliación del Mercado Común. Esa ampliación tendrá incalculables efectos políticos, como ellos esperaban, pero quizá no sean exactamente los que ellos esperaban. Una Europa económicamente fuerte tenderá a ser una Europa independiente, y quizá una Europa nuevamente imperial.

Para América latina, la perspectiva es sombría. Al sostenido pillaje de recursos que durante más de un siglo realizó Gran Bretaña, se unirá ahora la sostenida discriminación contra nuestras exportaciones por parte del Mercado Común Europeo. Pasar esas mallas se hará cada vez más difícil; obtener precios justos, cada vez más utópico. Tampoco hemos hecho nada por evi-



PREMIER EISAKU SATO
Hacer buena letra económica hasta 1972

JAPON

El desquite de los vencidos

En 1856, cuando USA empezó a golpear las puertas del archipiélago nipón, Townsend Harris, el primer diplomático norteamericano en Japón, preguntó a sus anfitriones cuándo se abriría "final y totalmente" el país al comercio internacional. Le respondieron que sólo era cuestión de tiempo: a lo sumo unos 3 años. Más de un siglo después, los *business men* esperan todavía.

Mientras tanto, ambas naciones se han convertido en los mayores competidores mercantiles de la historia de la humanidad: su intercambio sobrepasa los 10.000 millones de dólares anuales. Después de Canadá, Japón es el mejor cliente de USA. A su vez, USA recibe más del 30 por ciento de las exportaciones japonesas, resultando así el mejor cliente de los insulares. No obstante, el nacionalismo económico —o proteccionismo— cunde en los dos extremos del Pacífico de tal modo que los observadores temen una guerra comercial sin cuartel, cuyas consecuencias alcanzarían no sólo a sus iniciadores sino también al resto del mundo.

Los amargados empresarios yanquis vituperan sin tapujos a sus rivales. Japón —gruñen— ha explotado desvergonzadamente el mercado norteamericano hasta la saturación, evitando que entren a las islas los productos e inversiones de USA. "Pealeando como tigres —sigue el argumento—, rechazan nuestras importaciones al paso que denuncian nuestras discriminaciones aduaneras si se trata de sus exportaciones."

Pero a pesar de que esos esfuerzos resultaron vanos para penetrar la aparentemente impenetrable red de restricciones niponas, los hombres de negocios eligieron otro campo de lucha en defensa de sus amenazados intereses. El ejemplo más explosivo lo constituye el modo como la devolución de Okinawa quedó ligada a las exportaciones textiles a USA. Es una campaña retorcional

1968 Richard Nixon prometió a la industria textil del sur que la protegería de las importaciones japonesas. Los manufacturadores del Sol Naciente no vieron por qué deberían pagar las deudas políticas del actual presidente en esa manera: apenas cubrían el 13 por ciento de las compras totales de USA en 1970. Sin embargo, 2 meses atrás, ofrecieron limitar sus exportaciones en ese rubro por 3 años, a partir del 1º de julio. Ciertos ítems delicados sólo aumentarían el 5 por ciento en 1972 y el 6 por ciento en 1973. Pero Nixon consideró insuficiente la "concesión". Casi al mismo tiempo, decidía someter al Senado un tratado de devolución de Okinawa en vez de manipular el asunto mediante un decreto, como los japoneses hubiesen esperado.

Aparte de lo que Nixon haya pensado, ese paso se interpretó como un acto de habilidad económica y política: una palanca de regateo para ganar el interés nipón por las importaciones textiles y de otro tipo. Si el bloque *ad hoc* del Senado juntara 34 votos, podría desestimar el tratado. Aunque nadie desea que eso ocurra, Okinawa es un problema tan emocional para Japón que cualquier falla o retroceso en 1972 —fecha determinada por USA para la reapropiación de la base— dañaría duraderamente las relaciones entre ambos países y derrumbaría el gobierno del *premier* Eisaku Sato, de tintes pronorteamericanos. "No sólo eso —dijo un funcionario de la Casa Blanca—. Se producirán disturbios antiyanquis en toda la nación. Las bases militares nuestras no valdrán entonces un maldito yen."

Japón, alzándose de su derrota, virtualmente desprovisto de recursos nacionales excepto su pueblo tenaz y frugal, se ha vuelto una superpotencia económica, la tercera en la escala mundial, tras USA y la URSS. En su temeraria persecución del crecimiento ha merecido la admiración, la envidia y el temor del orbe. Pero lo que más atiza el escozor norteamericano es el saber que, excluyendo los propios afanes, los insulares deben su éxito internacional —en gran medida— a la misma USA. ♦

ETIOPIA

La guerra silenciosa

Las autoridades etíopes prometen 1.600 dólares a la persona que proporcione información sobre el paradero del cuerpo y la documentación de Adalbert Eugene Smith, piloto de la Fuerza Aérea de USA destinado en Asmara, que junto con 2 compatriotas suyos desapareció cuando volaba a baja altura, sobre los montes de Gheddami, en una misión de observación. La curiosidad oficial esconde un misterio —a medias— que se enlaza con el conflicto del Medio Oriente, donde la guerra se complica con intereses mundiales, haciendo florecer intrigas y espionaje.

Los montes de Gheddami se desploman sobre el mar Rojo cerca de Masawa, el puerto más importante de Etiopía. A sus pies se encuentra la bahía de Zula, con aguas verdes y limpias, repletas de tiburones. Los millonarios que hasta hace poco acudían allí para participar en safaris y cazar gacelas y aves truces, recibían de las agencias de viajes unos mapas de carreteras que situaban en la bahía 2 poblados: Zula, con una población de 5 mil habitantes, y Arafali, con unas 3 mil almas.

Si alguna vez vuelven a llegar hasta el lugar magnates, tendrán que borrar de los mapas el nombre de Arafali. El poblado, unas 400 casas hechas con paja y troncos de árbol, fue arrasado por las tropas etíopes mandadas por instructores norteamericanos, y sus moradores ejecutados en represalia por la destrucción que los guerrilleros de las Fuerzas Populares de Eritrea cometieron en una base militar cercana. Esa tierra calcinada, como los restos de la avioneta en la que volaba Adalbert Eugene Smith, son episodios de una guerra silenciosa, en la que se decide, quizás, el tenso equilibrio inestable de la región del mar Rojo.

Smith tenía 5 carnets por los que el gobierno etíope está dispuesto a pagar 1.600 dólares. Uno atestiguaba que el extinto era piloto de USA; otro, que podía volar sobre todo el territorio nacional; un tercero, que disponía de un rifle M-14 para su seguridad personal; un cuarto, que residía en la base militar norteamericana de Kagnaw, en las afueras de Asmara; el quinto, que era masón. Los carnets cayeron en manos de los guerrilleros eritreos, que derribaron su avión en la mañana del 16 de marzo de 1971 y fueron llevados hasta Aden, la capital de Yemen del Sur, donde se incluyeron en un *dossier* que alguna vez es posible que se publique para denunciar la intervención de USA en esta guerra secreta.

TEMORES. La contienda de Eritrea, que parece condenada a pasar inadvertida,

constituye un nuevo frente en la estrategia general del Cercano Oriente. A la muerte del Negus Haile Selassie, un anciano de 79 años que hace 41 que fue nombrado emperador de Etiopía, esta nación de 24 millones de habitantes, con una de las rentas más bajas del mundo —80 dólares per cápita—, puede transformarse en un foco revolucionario capaz de trastocar el equilibrio armado que se sostiene en la región. Si el viejo imperio pasa a manos de un gobierno socialista (y así lo temen las cancillerías occidentales), el mar Rojo ratificaría con su nombre el control político del área. USA e Israel no pueden permanecer indiferentes a lo que allí sucede. Por eso patrullas etíopes aconsejadas por instructores norteamericanos recorren día y noche las calles de Asmara, mientras otros instructores de USA, de Israel y mercenarios europeos, adiestran a las milicias del Negus.

Frente a ellos está en armas desde hace 10 años el Frente Nacional de Eritrea. Hace unos meses se dividió: los antiguos líderes se mantuvieron agrupados bajo el nombre de Mando General; los jóvenes rebeldes, políticamente radicales, integraron las Fuerzas Populares. El futuro del movimiento secesionista parece estar en manos de estos últimos. Amplios sectores campesinos y vastas zonas de Eritrea han quedado bajo su control y las nuevas generaciones prefieren encuadrarse en sus filas, donde no existen jerarquías militares y los responsables, que llevan una vida semejante a sus soldados, oscilan entre 24 y 29 años.

Fueron algunos de esos guerrilleros los que derribaron el aparato que piloteaba Smith en una misión de esta guerra silenciosa, innominada, en la que no cabe siquiera la gloria de morir. ♦

Después del Negus, el desastre EMPERADOR SELASSIE



URSS

Una rendija en la cortina

Hace 6 meses Mordejai Shoham (31) obtuvo del Estado soviético la gracia de ser uno de los pocos judíos que recibieron visa para abandonar su patria natal y dirigirse hacia el solar prometido, Israel. Este joven profesor de español, graduado en el Instituto Pedagógico de Moscú, de paso por Buenos Aires en gira latinoamericana programada por las colectividades locales, sostuvo el siguiente diálogo con Panorama:

Panorama. —¿Cuál es la situación de los judíos en la URSS?

Shoham. —La Unión Soviética es un Estado multinacional que alberga más de 160 nacionalidades diferentes, con sus propias culturas, tradiciones e idiomas. Desde la Revolución de Octubre, la Constitución consagra el derecho de esas naciones a mantener su cultura. Y es así, salvo una excepción: los judíos. Hay minorías nacionales de unos 300 mil miembros que tienen escuelas donde se enseñan su idioma e historia. Ese privilegio está vedado a 3 millones de judíos. Ellos pudieron, tiempo atrás, gozar de cierta tolerancia. Pero ya en 1948 ésta cesa a partir de la liquidación del Comité Antifascista Judío. Hoy sólo queda en la URSS un elenco teatral, sin edificio propio, en idioma *idish*. En el mismo idioma se edita una revista, pero yo, por ejemplo, no la necesitaba: no me enseñaron el idioma. Se la encuentra en las grandes ciudades, pero básicamente se la destina al exterior, con fines de propaganda, como para demostrar que no faltan las libertades que reclamamos. Lo cierto es que cada día menos judíos hablan su idioma. Queda medio millón —la sexta parte de la población— que declara en los censos que su lengua materna es el *idish*.

—¿Es una obligación declarar el origen racial?

—En los documentos de identificación escribimos que nuestra nacionalidad es la hebrea. Formalmente nos reconocen nuestra nacionalidad, pero no los derechos consiguientes. No sucede lo mismo con otras confesiones. Los ortodoxos, por ejemplo, editan libros religiosos, tienen seminarios donde forman a sus sacerdotes, sus templos están abiertos. En cambio, de las 500 sinagogas que había, sólo restan hoy 65. Así, en una ciudad en que residen 30 mil judíos, la última sinagoga fue cerrada hace 8 años.

Aunque no soy creyente, interesado en las tradiciones de mis antepasados, acudí varias veces a sinagogas. Allí verifiqué que los que rezan hojean libros de oraciones muy viejos, algunos del siglo pasado; en todo caso, no se han permitido ediciones recientes. Cuando decidí leer el Viejo Testamento, tras

larga búsqueda encontré un ejemplar de 1870. Pero tengo amigos que poseen ediciones nuevas, es decir, de 1915. En suma, el judío soviético sabe que es judío porque así lo dice su documentación, pero tropieza con la barrera del antisemitismo, que le impide desenvolverse como tal. Sabemos, en cambio, que desde 1948 existe el Estado de Israel, un lugar donde podemos vivir nuestra cultura y tradiciones.

—¿La atracción hacia Israel se advierte en toda la colectividad?

—Sí, especialmente entre los jóvenes, y aumenta año a año. Especialmente por la propaganda oficial contra Israel, que es en realidad una propaganda antisemita. En la prensa y en los libros se compara a los israelíes con los nazis, ofendiendo a nuestros sentimientos.

—¿Qué respuesta reciben los que quieren emigrar?

—Un amigo mío, en 1948 pidió junto a otros amigos judíos que el gobierno le permitiera participar como voluntario en la guerra del Medio Oriente. Fue condenado a 10 años de prisión. Otros, que querían reunirse con sus familiares, siempre recibieron respuesta negativa. Se les permitía insistir después de un año, agobiándolos con exigencias administrativas. Y después vienen los problemas. Si los peticionarios poseen un trabajo importante, lo pierden; en caso contrario, los molestan. Hay familias que hace 10 ó 15 años viven esa situación. Hace poco, Kosigin prometió que concluirían esas dificultades. Ojalá.

—¿Qué ha variado en la situación?

—Aparte de que aumentan las solicitudes de emigrar, ya muchos no se conforman con pedir, sino que exigen. Ya no dirigen cartas al gobierno sino misivas abiertas que se publican en el exterior, preocupando al poder, que procura mantener su imagen. Yo integré el grupo de 39 judíos de Moscú que mandó una de esas cartas. *Izvestia* dijo que era una provocación antisoviética alimentada por medios occidentales. Pero el efecto se produjo. Tuve la suerte de contarme entre los que pudieron salir, y ahora en la Argentina quiero agradecer la difusión que tiene nuestra lucha, y pedir que siga este aliento, pues la mayoría sigue en las condiciones que describo. Algunos que hicieron lo mismo que nosotros, quizás más enérgicamente, fueron encarcelados. Con ello se busca intimidar al resto de la comunidad. En el caso del supuesto intento de secuestro de un avión en Leningrado, no sólo se detuvo a los presuntos inculpados. El mismo día se capturó a judíos en Odesa y Riga, que obviamente no pudieron estar vinculados al asunto. No se aplicaron penas de muerte, pero sí de 15 años, por un crimen —supuesto— que además no se cometió. En fin: antes, en las pocas visas concedidas, se daba preferencia a los ancianos. Ahora no hay tal discriminación. Parece que dejan irse a quienes resultan más molestos al régimen. ♦



COMUNISTAS EN MONTEVIDEO

En plena guerra, Pacheco sondea el pacifismo de los camaradas

URUGUAY

El Frente Amplio se ensancha

Si la tierra firme que gobierna el presidente Pacheco Areco trepida a veces por las acciones del MLN (tupamaros), las aguas jurisdiccionales uruguayas no se agitan menos: el 24 de mayo las autoridades recibían la denuncia de que una "extraña nave" estaba incursionando a 200 millas de Montevideo. Al parecer, se trataba de un submarino sin bandera.

El rumor envolvió la citación oficial del embajador de la URSS al palacio Estévez. El lunes 17 el diplomático entrevistó al jefe del Estado, para responder —de acuerdo a insistentes versiones— sobre la posible intromisión rusa en los asuntos internos del país. El comunicado de prensa expedido al término de la reunión hizo saber que la insólita convocatoria se produjo "a raíz de secuestros y atentados criminales cometidos contra personas y organizaciones políticas", y dejaba pensar que Pacheco expresó al soviético la irritación del régimen por la presunta connivencia entre el Kremlin y los sediciosos, vía partido Comunista local. De tal modo, la aparición del misterioso sumergible corroboraría a quienes se esmeran por descubrir instigadores forasteros en la subversión, permitiendo, de paso, hacer sombra a la autosuficiencia guerrillera.

También se barajó una explicación mucho más realista sobre los alcances de la visita. No es un secreto que el Frente Amplio causa buena parte de las jaquecas presidenciales. Una reciente encuesta Gallup asignaba a la coalición el 45 por ciento de las simpatías ciudadanas, con cifras menores repartidas

entre el oficialismo colorado y los nacional-conservadores blancos. En tales condiciones, agravadas por otros desprendimientos de los partidos tradicionales que aportarán sus votos a la nueva fuerza política, se habría orquestado un plan tendiente a desprestigiar a los coaligados. Su primer paso, según esa teoría, sería la prescripción del PC, para bloquear su predicamento en los sindicatos. Nadie ignora, sin embargo, que los comunistas se han pronunciado abiertamente contra las tácticas extremas del MLN, y prefieren recorrer con los frentistas un camino sin sobresalto hacia las urnas.

Por eso suena más ajustada la tercera interpretación. Pacheco habría solicitado al enviado de Moscú que intercediera ante los camaradas orientales para que contribuyan a la pacificación preelectoral. El mandatario, desconcertado por el auge rebelde y la ineficacia represiva, habría creído que sólo así la República recuperará su calma. Sin embargo, la radicalización de sectores obreros y estudiantiles desborda a la izquierda prudente, y no hay señales de distensión que alienten esa esperanza. Al contrario. El mismo gobierno, celoso de las tranquilidades públicas, fomenta el recrudecimiento de la violencia, inspirando las actividades de la Juventud Uruguaya de Pie. Este grupo nitidamente derechista (ensalzado por el titular del Interior, De Brum Carbajal, como modelo de civismo) sigue protagonizando atentados y enfrentamientos poco normalizadores, en un esfuerzo tal vez dirigido a entorpecer —cuando no a imposibilitar— la celebración de los comicios de noviembre.

COMPLICACIONES. El 14, un comando tupamaro se llevaba a la "Cárcel del Pueblo" a un ex ministro de Ganadería y Agricultura de Pacheco, Carlos Frick Davie. Poderoso terrateniente e industrial, el secuestrado está envuelto en

un escandaloso *affaire* que sus captores develaron en 1969, al asaltar la financiera Monty y distribuir posteriormente documentos que comprometían a varios notables del oficialismo. Esos papeles, que sirvieron como elemento de prueba para los jueces, también mencionaban a Ulyses Pereira Reverbel, eminencia gris del presidente, a quien el MLN condenó a prisión perpetua poco antes de raptar a Davie. Afanosos por ahondar en las distracciones de la justicia común, los guerrilleros afianzaron con ese operativo su situación de "poder paralelo", y se descuenta que serán menos complacientes que los tribunales ordinarios.

Casi de inmediato, el ejecutivo requirió de las Fuerzas Armadas su participación directa en la represión de los insurgentes. El gesto significaba reconocer la importancia que ha cobrado tal tipo de lucha en Uruguay, y la convicción —repetidas veces desechada— de que el MLN constituye una realidad política, y no meramente policial. Ya en marzo de este año, un "Plan de Gobierno de los Tupamaros" se encargó de ventilar las dudas: los diversos puntos de que constaba resumían el temperamento socialista y nacional de su causa, institucionalizándolos como la oposición global al sistema imperante. Los uniformados, sin embargo, mostraron cierta reticencia ante aquel pedido. Parecen repeler la colaboración con un gobierno que no dilucida suficientemente las periódicas denuncias por fraude, malversación y vaciamiento levantadas contra personalidades de su gabinete. En tal sentido, se inclinan más bien a exigir que se investigue al ex cenciller Peirano Facio y a otros jefes de la economía y de las finanzas, implicados en maniobras demasiado turbias.

El 20, un día después que otro comando destruyó por fuego la lujosa casa-quinta de Peirano, se creaba por decreto el Registro de Vecindad: legado póstumo del asesor norteamericano Dan Mittrione, ejecutado por la guerrilla el año pasado. El operativo consiste en la recaudación —casa por casa— de los datos filiatorios, ocupacionales y domiciliarios de la población, y contempla el nombramiento de un jefe de manzana, encargado de comunicar toda modificación de los mismos. Curiosamente, las fichas que deberán llenar los habitantes resultan idénticas —salvando el idioma— a las que utilizó con iguales fines la Alemania de los años 30. Los censistas, sin embargo, tendrán que vérselas con comisiones de resistencia vecinal que desconfían de semejantes prolijidades.

Hace poco De Brum Carbajal patetizaba: "Estamos en guerra". Efectivamente, el gobierno uruguayo está en guerra. Pero tal beligerancia —rayana en la paranoia— amenaza extender el significado de esa frase más allá de sus habituales recipiendarios. ♦



FIDEL CASTRO
El derecho revolucionario



JULIO CORTÁZAR
"Buenos días, Fidel"

Intelectuales vs. Fidel Castro: Polémica en la polémica

El debate sacude a los medios intelectuales de Europa y América latina. Comenzó el 27 de abril en La Habana, cuando el poeta Heberto Padilla —tras 37 días de prisión— admitió haber incurrido en desvío contrarrevolucionario y descargó su publicitada palinodia (ver número 211). Siguió con el discurso del 19 de mayo de Fidel Castro, en que inculcó a intelectuales de antigua profesión izquierdista que viven en Europa. Después se cruzaron acusaciones y defensas pro y contra Fidel, pro y contra Padilla. Todos los argumentos del caso están contenidos en la polémica. Para que el lector pueda guiarse en el asunto, Panorama obtuvo los documentos —algunos inéditos o parcialmente difundidos— del entredicho, que despliega a manera de piezas de un proceso aún inconcluso.

LOS 61 INTELLECTUALES. El 21 de mayo, 61 intelectuales de Europa y América latina firman la carta de París. Figuran allí Simone de Beauvoir, Italo Calvino, Marguerite Duras, Hans Magnus Enzensberger, Carlos Franqui, Carlos Fuentes, André Gortz, José Agustín, Luis y Juan Goytisolo, Alberto Moravia, Pier Paolo Pasolini, Juan Rulfo, Jean-Paul Sartre, Mario Vargas Llosa et al. La epístola, dirigida a Fidel Castro, dice: "Creemos un deber comunicarle nuestra vergüenza y nuestra cólera. El lastimoso texto de la confesión que ha firmado Heberto Padilla sólo puede haberse obtenido mediante métodos que son la negación de la legalidad y justicia revolucionarias. El contenido y la forma de dicha confesión, con sus acusaciones absurdas y afirmaciones delirantes, así como el acto celebrado en el UNEAC en el cual el propio Padilla y los compañeros Belkis Cuza Malé, Díaz Martínez, César López y Pablo Armando Fernández se sometieron a una penosa mascarada de autocritica, recuerda los momentos más sórdidos de la época del stalinismo, sus juicios prefabricados y sus cacerías de brujas. Con la misma vehemencia con que hemos defendido desde el primer día la Revolución Cubana, que nos parecía ejemplar en su respeto al ser humano y en

su lucha por la liberación, lo exhortamos a evitar a Cuba el oscurantismo dogmático, la xenofobia cultural y el sistema represivo que impuso el stalinismo en los países socialistas y del que fueron manifestaciones flagrantes, sucesos similares a los que están ocurriendo en Cuba. El desprecio a la dignidad humana que supo forzar a un hombre a acusarse ridículamente de las peores traiciones y vilezas no nos alarma por tratarse de un escritor, sino porque cualquier compañero —campesino, obrero, técnico o intelectual— pueda también ser víctima de una violencia y una humillación parecidas. Quisiéramos que la Revolución Cubana volviera a ser lo que en un momento nos hizo considerarla un modelo dentro del socialismo."

VARGAS LLOSA. Acto seguido el escritor peruano Mario Vargas Llosa, uno de los firmantes, produce otra misiva y una ruptura. Le escribe a Haydée Santamaría, directora de la habanera Casa de las Américas: "Le presento mi renuncia al comité de la revista de la Casa de las Américas al que pertenezco desde 1965, y le comunico mi decisión de no ir a Cuba a dictar un curso en enero como me prometí durante mi último viaje a La Habana. Comprenderá

que es lo único que puedo hacer luego del discurso de Fidel fustigando a los escritores latinoamericanos que viven en Europa, a quienes nos ha prohibido la entrada a Cuba por tiempo indefinido e infinito. ¿Tanto le ha irritado nuestra carta pidiéndole que esclareciera la situación de Heberto Padilla? ¿Cómo han cambiado los tiempos! Recuerdo muy bien esa noche que pasamos con él, hace 4 años, y en la que admitió de buena gana las observaciones y las críticas que le hicimos un grupo de intelectuales a los que ahora llama canallas. De todos modos había decidido renunciar al Comité y a dictar ese curso, desde que leí la confesión de Heberto Padilla y los despachos de Prensa Latina sobre el acto de la UNEAC en el que los compañeros Belkis Cuza Malé, Pablo Armando Fernández, Manuel Díaz Martínez y César López hicieron su autocritica. Conozco a todos ellos lo suficiente como para saber que ese lastimoso espectáculo no ha sido espontáneo sino prefabricado como los juicios stalinistas de los años 30. Obligar a unos compañeros con métodos que repugnan a la dignidad humana a acusarse de traiciones imaginarias y a firmar cartas donde hasta la sintaxis parece policial es la negación de lo que me hizo abrazar desde el primer día la causa de la Revolución Cubana; su decisión de luchar por la justicia sin perder el respeto a los individuos. No es éste el ejemplo del socialismo que quiero para mi país. Sé que esta carta me puede acarrear invectivas: no serán peores las que he merecido de la reacción por defender a Cuba."

LUIGI NONO. La primera grieta en el bloque de intelectuales se produce en Santiago de Chile, donde el compositor italiano Luigi Nono, quien había protestado por la detención de Padilla, publica su arrepentimiento: "Cuando se comete un error, no hay error más grave que el no admitirlo, no reconocerlo, no aprender de él. Mi adhesión a la carta escrita por un grupo de intelectuales europeos sobre el «caso Padilla» ha sido un error mío, y espero que otros lo reconozcan abiertamente... Mi adhesión a la carta por Padilla es en verdad una de esas contradicciones: errores: el intelectual que se siente obligado a intervenir por otro intelectual, como si existiese una «categoría privilegiada», obligado a actuar por un impulso «libertario» que puede justificarse retrospectivamente en el condicionamiento de errores europeos (relaciones siempre difíciles entre la cultura y la política, también en los países socialistas europeos). Estas relaciones no están situadas correctamente, a mi juicio, sobre todo después de la muerte de Lenin, y provoca frecuentes preocupaciones por las consecuencias políticas que afectan no a casos individuales sino la relación «cultura-política-pueblo-organizaciones-gobierno-lucha de clases». Este impulso «libertario» eurocéntrico y retrasado hay que superarlo en verdad, en una nueva relación de lucha de perspectivas necesarias dentro de una dimensión histórica revolucionaria a la que todos los países en lucha de liberación y toda la clase obrera y campesina van contribuyendo. Nuevas responsabilidades, nuevas participaciones prácticas y creativas, nuevas facciones culturales

son necesarias en un mundo que está siempre radicalizándose en la lucha victoriosa contra el imperialismo norteamericano. Más aún si se unifica en el combate común, tanto más si podemos y debemos juntos contribuir a transformar dialécticamente errores posibles y reconocidos en nuevas victorias de la conciencia y la práctica de la unidad revolucionaria comunista. Una nueva vía revolucionaria se abre a partir del discurso del comandante Fidel Castro en la clausura del Congreso de Educación y Cultura celebrado en La Habana. También en Europa Occidental hay que tenerlo en cuenta en nuestro momento histórico."

HAYDEE SANTAMARIA. El 14 de mayo la directora de la Casa de las Américas y ex combatiente del Moncada y de la Sierra, hermana de Abel Santamaría, le contesta a Vargas Llosa: "Usted no ha tenido la menor vacilación en sumar su voz —una voz que nosotros contribuimos a que fuera escuchada— al coro de los más feroces enemigos de la Revolución Cubana, una revolución que tiene lugar, como hace poco recordó Fidel, en una plaza sitiada y en condiciones durísimas, a 90 millas del imperio que ahora mismo agrede salvajemente a los pueblos indochinos. Con tales enemigos al alcance de la vista y no pocos enemigos internos, ésta —como toda revolución— debe defenderse tenazmente o resignarse a morir, a dejar morir la esperanza que encendimos en el Moncada y en la Sierra y en Girón y en la Crisis de Octubre: a dejar morir de veras a Abel, a Camilo, al Che, y nosotros no dejaremos nunca que esto ocurra y tomaremos las medidas que sean necesarias para que esto no ocurra. Por eso fue detenido un escritor, no por ser escritor, desde luego, sino por actividades contrarrevolucionarias a la revolución, que él mismo dijo haber cometido; y usted, que acaba de visitar a nuestro país, sin esperar a más, sin conceder el crédito a las que pudieran ser razones de la revolución para proceder así, se apresuró a sumar su nombre a los de quienes aprovecharon esta coyuntura para difamar a nuestra revolución, a Fidel, a todos nosotros... Cuando en abril de 1967 usted quiso saber la opinión que tendríamos sobre la aceptación por usted del premio venezolano Rómulo Gallegos, otorgado por el gobierno de Leoni, que significaba asesinatos, represión, traición a nuestros pueblos, nosotros le propusimos «un acto audaz, difícil y sin precedentes en la historia cultural de nuestra América»: le propusimos que aceptara ese premio y entregara su importe al Che Guevara, a la lucha de los pueblos. Usted no aceptó esa sugerencia: usted se guardó ese dinero para sí, usted rechazó el extraordinario honor de haber contribuido, aunque fuera simbólicamente, a ayudar al Che Guevara. Lo menos que podemos pedirle hoy los verdaderos compañeros del Che es que no escriba ni pronuncie más ese nombre que pertenece a todos los revolucionarios del mundo, no a hombres como usted, a quien le fue más importante comprar una casa que solidarizarse en un momento decisivo con la hazaña del Che... Si vino usted en enero de 1971 a Cuba, fue sobre todo para buscar un lugar en la Casa de las Américas, le

por supuesto no obtuvo, para la prestigiosa revista *Libre* que planean editar con el dinero de Patiño. Y, si a raíz de estos y otros hechos, algunos escritores vinculados a esta Casa de las Américas discutieron privada y públicamente con usted, no se trató nunca de invectiva. La invectiva contra usted, Vargas Llosa, es su propia carta vergonzosa: ella lo presenta de cuerpo entero como lo que nos resistimos a aceptar que usted fuera: la viva imagen del escritor colonizado, despreciador de nuestros pueblos, vanidoso, confiado en que escribir bien no sólo hace perdonar actuar mal, sino que permite enjuiciar a todo un proceso grandioso como la Revolución Cubana, que, a pesar de errores humanos, es el más gigantesco esfuerzo hecho hasta el presente para instaurar en nuestras tierras un régimen de justicia..."

HEBERTO PADILLA. El 24 de mayo el propio Heberto Padilla responde a los intelectuales que lo defienden con este



HAYDEE SANTAMARIA
¿Intelectuales a mí?

texto: "Si la primera carta que muchos de ustedes firmaron pudo interpretarse como un gesto solidario, aunque erróneo hacia mi persona, ésta hace de mí un pretexto para atacar a la Revolución Cubana y atizar el odio reaccionario contra todos los países socialistas... Ustedes siempre hablan de stalinismo. Cualquiera que sea el balance final de ese período, del cual los soviéticos serán los encargados de hacer, el llamado stalinismo no pertenece a la historia de nuestra revolución sino a un momento de la historia de la URSS. Y pretender que Cuba está en una situación parecida es difamar nuestra patria, es una actitud cobarde y cínica de quienes quieren aparentar la defensa de la legalidad socialista exigiendo a una revolución marxista-leninista, como es la cubana, posturas liberales que son el polo opuesto de nuestros principios..."

LOS ORIENTALES. El 24 de mayo, un representante del grupo de intelectuales

uruguayos —Mario Benedetti y Juan Carlos Onetti entre ellos— tercian: "...Nos alarma comprobar que por distintas razones a la quemante realidad latinoamericana, no parezca preocupado por la libertad del ser humano en general, ni siquiera del intelectual en particular, sino pura y exclusivamente por la libertad de Heberto Padilla. En los últimos años han sido muchos los artistas e intelectuales latinoamericanos que han sufrido prisión, y mucho más los estudiantes, los obreros y los combatientes que han sido salvajemente torturados por las fuerzas policiales... pero nunca hemos leído ninguna denuncia del grupo latinoamericano en Europa... Por nuestra parte, queremos dejar testimonio de nuestra confianza en el pleno ejercicio del derecho revolucionario que ha ejercido y ejerce Cuba para defenderse de toda infiltración enemiga, se manifieste ésta a través de las bandas mercenarias derrotadas hace 10 años en Girón, o a través de la malintencionada distorsión de la realidad a que suelen prestarse algunos intelectuales..."

LOS CUBANOS. El 25 de mayo Pablo Armando Fernández, uno de los mencionados junto a Padilla en la carta de París, también rechaza a "los jueces de la revolución y se declara solidario con el gobierno de Castro. El 26 de mayo hace lo propio otro involucrado, Manuel Díaz Martínez, siguiendo la línea marcada por las declaraciones anteriores de Heberto Padilla y Belkis Cuza Malé. Es decir, 4 de los 5 intelectuales que figuran en la carta se vuelven contra los firmantes. Y el 25 de mayo, desde Roma, Luigi Nono da un golpe indirecto al enviar a Juan Goytisolo este telegrama: "Te invito a suspender la publicación de la revista *Libre*, financiada por Patiño, verdadera ofensa moral a los mineros bolivianos y a todos los compañeros de lucha latinoamericanos".

Por su parte, Gabriel García Márquez reitera su adhesión al gobierno de la isla, en tanto el escritor cubano Guillermo Cabrera Infante lo ataca. Y este fin de semana, desde París, Julio Cortázar difunde su extenso poema "Política crítica en la hora de los Chacales", que incluye estas estrofas:

...Tienes razón, Fidel: solo en la brega hay derecho al descontento, / solo de adentro ha de salir la crítica, la búsqueda de fórmulas mejores, / sí, pero adentro es tan afuera a veces, / y si hoy me aparto para siempre del liberal a la violeta de los que firman los virtuosos textos / por-que-Cuba-no-es-eso-que-exigen-sus-es-que-mas-de-bu-fe-te, / no me creo excepción, soy como ellos, que habré hecho por Cuba má: allá del amor, / que habré dado por Cuba más allá de un deseo, de una esperanza...

...Así yo sé que un día volveremos a vernos, / buenos días, Fidel, buenos días Haydée, buenos días, mi casa, / mi sitio en los amigos y en las calles, mi buchito, mi amor, / mi caimancito herido y más vivo que nunca, / yo soy esta palabra mano a mano como otros son tus ojos o tus músculos, / todos juntos iremos a la zafra futura, / al azúcar de un tiempo sin imperios ni esclavos... ♦

Personajes

LEQUISAMO SOLO. El veterano maestro de la fusta, Irineo Leguisamo (foto), a los 68 años no baja la guardia y mantiene vivo el entusiasmo de su época de gloria. El sábado 22, con pista fangosa, ganó en postura la tercera carrera del programa palermitano sobre la distancia de un kilómetro. Jota Alegre, su piloteada, cubrió el tiro en 59 segundos clavados y durante la entrada al pesaje el *Pulpo* fue una vez más ovacionado por la multitud. Además de las sentimentales, había una razón de peso para semejantes trasportes: la zaina del stud La Yolanda era la favorita entre el octeto de potrancas. Algunos nostálgicos bajaron a cobrar al son del celeberrimo estribillo gardeliano: *Leguisamo solo / gritan los nenes de la popular*. Otros, memoriosos al fin, ahorraron el tiempo de los *funyis*: es que, esclavos de la moda, ya no los tenían a mano para arrojarlos al paso del *troesma*. A cien metros del disco el *Tuerto* embolsó a Jota Alegre por los palos para imponerse por medio cuerpo sobre Rancho Tá. La magistral faena tenía un cercano antecedente: dos meses atrás la había repetido por enésima vez, con Sandpiper. "Tengo cuerda para rato", susurró Leguisamo a *Panorama*. Por las dudas, si decide retirarse tras sus bodas de oro con los pingos, una dupla de orientales confía en heredar su cetro: Vilmar Sanguinetti y Julio Fajardo. Precavido, otro retoño de Maroñas cruzó el charco la semana pasada: es Luis Troncoso —24 años, 48 kilos— y muchas ganas de multiplicar sus 300 promisorias victorias en el añejo circo montevideano.



LA VEDETTE ABUELA. Amigos de María Esther Gamas (foto) la agasajaron el miércoles 26 en Villa Devoto (pero no en la cárcel) al cumplir a los 60 años sus bodas de oro con el teatro. No todos eran de la farándula, y aunque fue simpático reunirse en una confitería de barrio muchos pensaron que a María Esther correspondía una función extraordinaria en el Maipo o un brindis de tinto en cualquiera de sus adyacencias. "No importa, vale igual", musitó una batallana jubilada que nunca llegó a vedette como su amiga. La Gamas brilló en años difíciles, cuando nadie rozaba la gloria de Gloria Guzmán, a la que María Esther sigue admirando como cima de un género frívolo que también cobija artistas con mayúscula. Y aunque ella prefirió callarlo —por real o simulada modestia—, también integró esa constelación de las que no sólo se mostraban en la pasarela; también cantaba, bailaba, dialogaba en pasos de comedia y todo con mucho salero. Y aún desparrama gracia, en cine, televisión y —cuando la dejan— en teatro. Contabiliza tres matrimonios, una hija y un nieto inminente, además de innumerables recuerdos. Gusta de dos: actuó en París con Gloria —dirigida por Romero y Bayón Herrera—, y también allí pescó un papelito en *Lucas de Buenos Aires* (1931) "junto al caballerazo Gardel", memora nostálgica.



PARALELISMO. Cofrades de Michel Collin, un ex cura francés que pomposamente se autotitula el Papa Clemente XV, inundaron con tremebundos libelos la vaticana plaza de San Pedro el domingo 22. "Cardenal Montini: culpa tuya las campanas de Carpegna doblan a muerto por el mundo entero", decía uno de los panfletos. La precisa referencia alude a una aldea del norte de Italia donde muchos crédulos suponen que los repiques de la iglesia lugareña se originan por sí solos en víspera de catástrofes. Otras hojas exhortaban a Paulo VI a abjurar de su "herejía" y a revelar el "tercer secreto de Fátima", un esotérico mensaje que según Collin se refiere al inminente fin del mundo. Obviamente, el volante de los disidentes no perturbó la tradicional bendición apostólica a turistas y peregrinos. Al filo del Año Nuevo, sin embargo, los *collinistas* tuvieron mayor eco: lograron interrumpir brevemente una audiencia papal, antes que la guardia suiza los arrease extramuros. Collin, fue deportado de la Península como indeseable en 1969: pretendía establecer una sede rival del Vaticano en un coqueto dúplex milanés acompañado de un sexteto de "cardenales" y algunos alabarderos. Menos presuntuoso, ahora anoló en un granero de Dijon (Francia) colmado de estatuas y flores plásticas. Su emulación tiene nutridos antecedentes: 31 antipapas jalonan la historia eclesíastica.



INTREPIDEZ. Mao Tse-tung no es el único longevo capaz de protagonizar hazañas natatorias (en su caso río Amarillo por medio). Frente a las costas de Long Beach (California) la nonagenaria Mary Brandenberg (foto) repite desde época finisecular sus inmersiones matinales. Maestra de escuela jubilada, la briosa *miss* también practica surf. "Jamás padecí un resfriado ni visité a los médicos", confiesa para horror de congéneres hipocondríacos.

CIENTO CINCUENTA. A cinco meses de su estreno, *Yo quiero decir algo* one woman show de Cipe Lincovsky (foto) convocó a prensa y amigos para celebrar. Eduardo Bergara Leumann, con refulgente traje blanco y negro, prodigaba abrazos tentaculares al terminar el espectáculo. María Valler, de poncho y tirabuzones, anunciaba su próximo estreno en el género. Edda Díaz trepaba al cuello de sus conocidos, cubría de elogios a "la Reina Cipe" y se quejaba porque "tengo fiebre y nadie me cree". De allí, una caravana de autos depositó a la concurrencia en el bellísimo piso de Lincovsky, donde aguardaban infinitas variedades de quesos, fiambres exóticos, un borsht exquisito, empanadas chinas y bocados ínfimos y misteriosos. Junto a la chimenea, Enrique Barbe y la troika conductora del cabaret gallicojo (Lino Patalano, Elio Marchi y Maggy) no cesaban de agasajar a la anfitriona que, aquella noche,



PANORAMA, JUNIO 19, 1971

LA NOVIA VENDIDA. Los aires renovadores que medio siglo atrás Kemal Atatürk insufló a Turquía beneficiaron en especial a la sufrida población femenina. Es que el fundador de la república lanzó un insólito decreto para la época: la igualdad de los derechos de las mujeres. Sin embargo, en 1972 semejante conquista es letra muerta fuera de las grandes ciudades. En Antalia —sureña provincia del viejo imperio otomano— se mantiene una costumbre ancestral: la compra-venta de las novias al paso. "Cuanto más pesada es la muchacha, mayor es su valor", reveló indignada la profesora Nermin Abadan, una activista política de Estambul. "Antes —se lamentó un reputado *paganini* lugareño— una novia aldeana se cotizaba en 10 mil piastras (unos 325 mil pesos viejos). Ahora hay que pagar el 50 por ciento más." Naturalmente, los precios varían de pueblo en pueblo. Muchas veces se exigen desembolsos extras: un grueso fajo de billetes a la madre por "derecho de leche" durante la lactancia y algún rifle o un burro de yapa para el progenitor. Semejante espiral inflacionaria obliga a muchos jóvenes turcos a buscar mejores sueldos en el exterior para regresar luego con las chequeras abultadas.

EXQUISITEZ FLAMENCA. Los hermanos Lucien y Paul Berhegleweweg (38 y 31 años) y Regis Cocriamont (32) se nuclean profesionalmente desde 1958 como trío Chanteoler. El miércoles 26 —contratados para animar la Semana gastronómica belga— lucían en el hall del Claridge los sacos bordeaux con cuello bonaparte, las patillas rubísimas descendiendo hasta corbatas de lazo, los ojos azules absortos en la invariable avidez de los comensales. Cultores de un repertorio popular que abreva en los siglos XVI, XVII y XVIII, han exhumado canciones de Voltaire, Victor Hugo, Luis XVIII, el mismísimo Robespierre y otros notables insospechados de tales distracciones. Un clavier-arpe (gentil predecesor de la pianola), un tamboril y un laúd, alcanzan para que los forasteros arribados de Bruselas entonen sus coplas en el ambiente más propicio a tales juglarías: el de la buena mesa. Entre el perfume de manjares copiosos (una constante de la cocina belga), entre humo y licores, esas melodías alcanzan su sabor más auténtico, su aire de celebración de los placeres primitivamente sociales. Los adeptos al manduque fino tienen tiempo hasta el miércoles 4 para saborear la treintena de especialidades preparadas por León Verburg (foto), laureado chef del festín. Desde las coquillas de Nieuwpoort —una combinación de pescado hervido, mejillones y camarones bajo fina capa de papas gratinadas— hasta el lomo de ciervo a la Goumaise —una carne montaraz acompañada de arándanos y croquetas de castañas—, el menú atesora variantes tanto o más tentadoras. Ganador en 1959 del Grand Prix del Club Proper Montagné al mejor cocinero belga, Verburg luce además la Orden de St. Fortunat (de origen francés) y en el grado de primer oficial la del Trabajo (otorgada por el gobierno de su país). A los 58 años, el maestro evoca sus comienzos como *pinche* en un viejo hotel de provincias al filo de la primera guerra mundial. "En la otra estuve trece meses prisionero de los alemanes", memora. Acostumbrado a volar grandes distancias por razones de oficio (estuvo en Irán, Sudáfrica, Grecia y Costa de Oro) no es la primera vez que visita Buenos Aires. Dos meses atrás recaló por una semana para prever el avituallamiento del festival: las escurridizas anguilas fueron algunas de las pocas provisiones que no encontró en los mercados porteños. Hubo que importarlas. Por supuesto, también vienen de Bruselas los seis tipos de cerveza elegidos para rociar el menú. "Dos de ellos —Gueuze y Trappist— se suelen beber mezcladas con granadina", alerta Verburg.



REQUIEM. Aunque el tiempo y los cambios ocurridos en el teatro habían empañado algo el prestigio casi mítico de que Jean Vilar (foto) gozaba en la década del 50, nunca se le podrá negar a este ascético francés, que murió el pasado viernes 28, en París, a los 59 años, la gloria de haber iniciado en 1947 los célebres Festivales de Aviñón, en el patio del Palacio de los Papas. Tampoco la de haber conferido al Teatro Nacional Popular, desde 1951, un fulgor al que no son ajenas las presencias estelares, en su tablado inmenso del Palais de Chaillot, de Gérard Philipe y María Casares. Con esta última y el TNP llegó Vilar a Buenos Aires por primera vez en 1954; tres lustros después regresó, solo, para dictar un seminario algo melancólico en el San Martín. Fue un actor correcto hasta la minuciosidad, un director clásico y exigente; en todo caso, un buen alumno de Charles Dullin, su maestro mortal.



PANORAMA, JUNIO 19, 1971

CARNET

PREMIOS. Los de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires a las obras musicales de 1969; se declaró desierto el correspondiente a la categoría A y se otorgaron los siguientes: Categoría A, 1.500 pesos ley a *Fernando González Casellas* por "Cuarteto número 3"; Categoría C, 1.000 pesos ley a *Eduardo Oscar Rovira* por "Veinte preludios intersemitales para piano"; Categoría D, 1.000 pesos ley a Graciela Paraskevaldis por "Liberta va cercando", y un premio extraordinario de 500 pesos ley a la intérprete vocal Perla Lavari. En Buenos Aires, mayo 26.

El Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, correspondiente a 1970 y destinado a figuras consagradas de la literatura nacional, a *Juan Filloy*, anticipándose que se le entregará en la fiesta que el 13 de junio celebrará el Día del Escritor. En Buenos Aires, mayo 26.

El Premio Barral (moneda de plata y anticipo de 2.800 dólares a cuenta de una primera edición) al escritor argentino *Haroldo Conti*, por su novela "En vida", triunfadora sobre un total de 102 (de los cuales 48 americanos). En Barcelona (España), mayo 26.

INMIGRANTES. Los que en número cercano a un millón habrían entrado al país en forma clandestina, desde países limítrofes, según conclusión de la Segunda Reunión de los Organismos Católicos de Migración del Cono Sur. Trascendido en Buenos Aires, mayo 24.

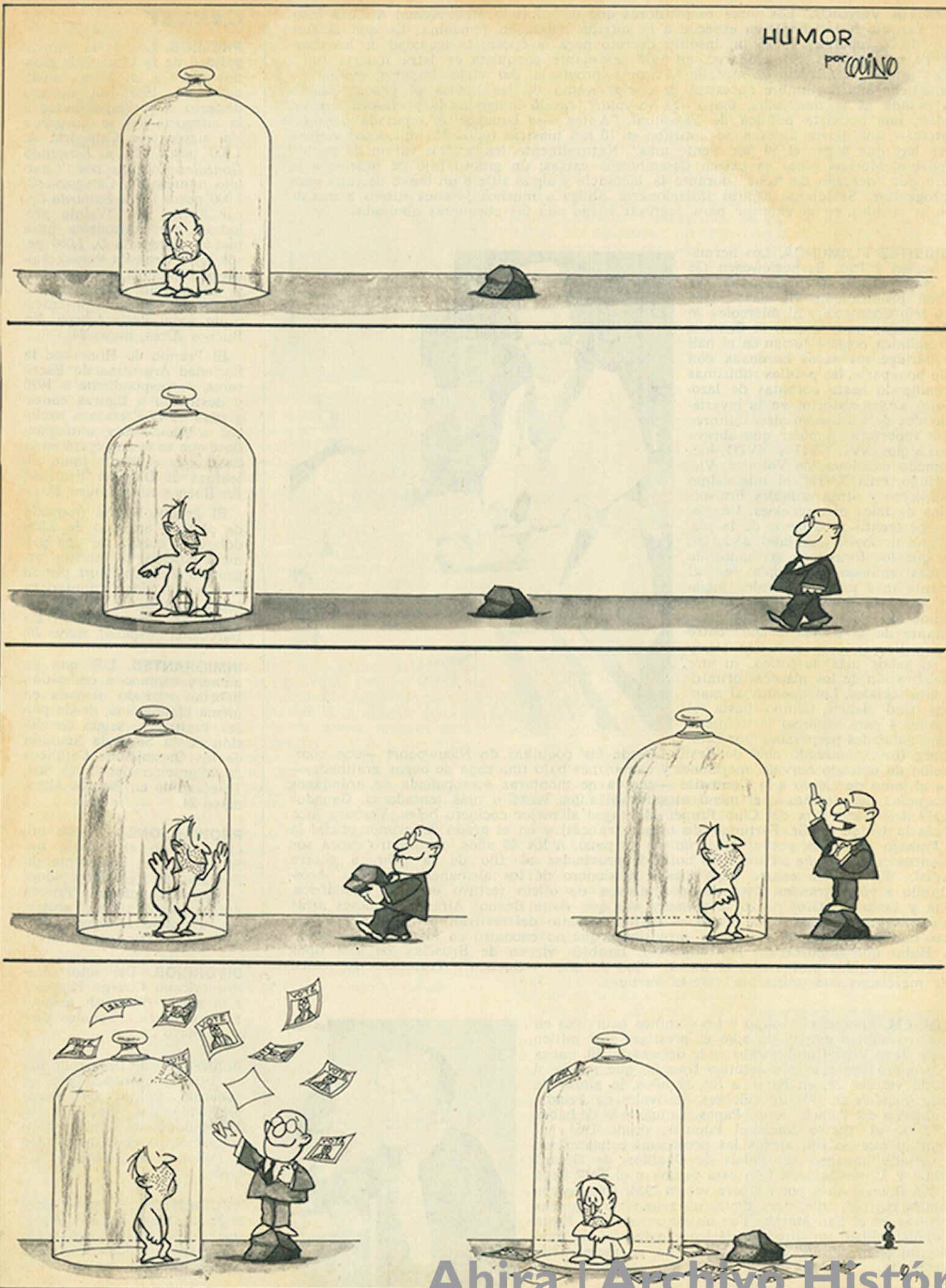
PROHIBICIONES. De los minishorts, en el Palacio del Eliseo, por el presidente de Francia, Georges Pompidou, lo que, según informó "France Soir", suscitó airadas protestas, inclusive a nivel ministerial. En París, mayo 26.

DIVORCIOS. Del actor norteamericano George Peppard y la actriz Elizabeth Ashley. En Los Angeles (Estados Unidos), mayo 25.

PLANES. El de Desarrollo para 1971-75, aprobado por el gobierno militar del Perú, previendo una inversión de 750 millones de dólares y la ocupación plena para más de 4 millones de personas. En Lima, mayo 27.

ACCIDENTES. El que sufrió el ex canciller argentino *Nicanor Costa Méndez*, en automóvil, fracturándose una pierna. En Londres, mayo 27.

HUMOR
por QUINO



CAMARA KODAK INSTAMATIC 133:
Fabricada en Argentina. Elegante diseño. Tiene cubo-flash de rotación automática.

En atractiva presentación individual o con equipo color completo.

CAMARA KODAK INSTAMATIC 25:
Sorprendentemente simple. La más accesible de la línea Instamatic.

Usted nunca olvidará lo que su cámara recuerde.

Su cámara Kodak Instamatic 25 o su cámara Kodak Instamatic 133. En todo momento, de día o de noche. Fotos perfectas. Fácilmente. Con películas y procesos Kodak por supuesto. Y usted podrá guardar sus recuerdos más felices.



Abra... Cargue... Dispare!



Visite a su proveedor Kodak.

Películas y cámaras Kodak Instamatic.



Kodak Argentina S. A. I. C.

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S. A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas